

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador

Departamento de Estudios Políticos

Convocatoria 2016-2018

Tesis para obtener el título de maestría de Investigación en Sociología Política

Estructuras organizativas del Movimiento Indígena Ecuatoriano en Cotopaxi frente a la
Revolución Ciudadana

Javier Andrés Chilibingua Amaya

Asesor: Santiago Ortiz

Lectores: Alejandra Santillán y Tomás Quevedo

Quito, julio de 2020

Dedicatoria

Al movimiento indígena ecuatoriano, en especial a todos los miembros del Movimiento Indígena y Campesino de Cotopaxi.

Tabla de contenidos

Resumen	VIII
Agradecimientos	IX
Introducción	1
Capítulo 1	7
Marco teórico	7
Marco analítico.....	7
Movimiento social y gobierno desde la contienda política.....	8
Conceptos primarios: movimiento social, estructura organización y redes.....	9
Conceptos secundarios: conflicto, contienda, EOP, marcos y repertorios.....	21
Estado del arte.....	28
Capítulo 2	50
Contexto: MICC, OSG y MUPP	51
Cotopaxi: población, economía, productividad y seguridad social.....	51
Economía y producción.....	51
Agua y riego.....	54
Formación del MICC: repertorios, redes de solidaridad y marcos de interpretación.....	55
Institucionalización con autonomía.....	59
Institucionalización con participación.....	60
Estructura de movilización.....	62
Capítulo 3	65
Estructura organizativa y de movilización del MICC y sus OSG	65
Introducción.....	65
Desarrollo.....	66
Tablas de verdad.....	66
Datos agregados.....	71
Estructura organizacional interna.....	71
Coordinación de la acción colectiva.....	73
Redes.....	76
Dirigentes antiguos y nuevos: repertorios, organización interna, redes y marcos.....	80
Redes: un análisis cualitativo.....	93

Capítulo 4	105
Organización interna del Movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik y su	104
relación con el movimiento social MICC	105
Organización interna	105
Relación entre MICC y MUPP.....	109
Relación con el gobierno central.....	113
Conclusiones	118
Anexos	127
Lista de referencias	182

Ilustraciones

Tablas

Tabla 1. Dimensiones de las estructuras de movilización de los movimientos	19
Tabla 2. Estado y Estructura de Oportunidad Política, propuesta analítica de Kriesi.....	24
Tabla 3. Producción en la provincia de Cotopaxi	52
Tabla 4. Afiliados en Cotopaxi, 2014	55
Tabla 5. Dirigentes de las OSG: 2000-2017	64
Tabla 6. Tabla de verdad: configuración causal de la fortaleza organizativa	69
Tabla 7. Tipo de organizaciones de segundo grado	135
Tabla 8. Resultados electorales comparados alcaldías de Cotopaxi, por partido.....	173
Tabla 9. Resultados electorales comparados, concejales urbanos y rurales de Latacunga.	173
Tabla 10. Resultados electorales comparados, concejales urbanos y rurales de Pujilí.	174
Tabla 11. Resultados electorales comparados, concejales urbanos y rurales de Salcedo	175
Tabla 12. Resultados electorales comparados, concejales urbanos y rurales de Saquisilí.....	175
Tabla 13. Resultados electorales comparados, concejales urbanos y rurales de Sigchos.	176

Gráficos

Gráfico 1. Niveles de cooperación en plantaciones del agronegocio en Cotopaxi	53
Gráfico 2. Estructura de movilización social y política del MICC	62
Gráfico 3. Tendencia de la organización interna.....	74
Gráfico 4. Organización interna	74
Gráfico 5. Recursos	75
Gráfico 6. Tendencia del uso de recursos	75
Gráfico 7. Uso de repertorios	76

Gráfico 8. Red gubernamental	78
Gráfico 9. Fortaleza organizativa	79
Gráfico 10. Tendencia de la fortaleza del MSO.....	79
Gráfico 11. Redes, elementos cualitativos de fortaleza organizativa en las redes de confianza	96
Gráfico 12. Códigos centrados en las redes	99
Gráfico 13. Marcos.....	101
Gráfico 14. Organización interna del MUPP	106
Gráfico 15. Organización interna MUPP, indicadores.....	107
Gráfico 16. Relación entre MICC y MUPP	110
Gráfico 17. Relación política entre MSO y MUPP.....	111
Gráfico 18. Relación con el gobierno central.....	113
Gráfico 19. Relación con el gobierno central, indicadores	114
Gráfico 20. Principios democráticos MUPP.	177
Gráfico 21. Principios democráticos MUPP, indicadores.....	178

Declaración de cesión de derecho de publicación de la tesis

Yo, Javier Andrés Chilibingua Amaya, autor de la tesis titulada “Estructuras organizativas del Movimiento Indígena Ecuatoriano de Cotopaxi en el contexto de la Revolución Ciudadana”, declaro que la obra es de mi exclusiva autoría, que la he elaborado para obtener el título de maestría en Sociología Política concedido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador.

Cedo a FLACSO Ecuador los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, bajo licencia Creative Commons 3.0 Ecuador (CC BY-NC-ND 3.0 EC), para que esta universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando el objetivo no sea obtener un beneficio económico.

Quito, 13 de julio de 2020

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'Javier Andrés Chilibingua Amaya', written over a horizontal line.

Javier Andrés Chilibingua Amaya

Resumen

El Movimiento Indígena Ecuatoriano (MIE) tuvo una Estructura de Oportunidad Política (EOP) abierta durante los primeros años del siglo XXI hasta el año 2008 cuando se aprobó la nueva Constitución. Luego tuvo que enfrentar una EOP cerrada a sus reivindicaciones y posteriormente se opuso franca y abierta al proyecto político de la Revolución Ciudadana (RC). Ante este cambio a nivel nacional, una de las respuestas fue desplegarse de manera estratégica hacia sus territorios locales, ahí cada estructura provincial respondió de diferente manera al gobierno central, a veces con negociación y otras con oposición. El caso de Cotopaxi resultó en un abierto conflicto sociopolítico que puso en tensión a la estructura organizacional del Movimiento Indígena y Campesino de Cotopaxi, sus Organizaciones de Segundo Grado y las autoridades del Movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik. Con base en la teoría de la acción colectiva, se analizó los cambios en la estructura organizacional del MIE en Cotopaxi y las estrategias usadas por el gobierno para enfrentarlo. Después de una descripción densa sobre este conflicto, se encontraron algunas características que permitieron al movimiento étnico mantener su fortaleza organizativa, así como algunos de los puntos donde más han sido debilitados.

PALABRAS CLAVE: Acción colectiva – Revolución Ciudadana – Organizaciones Indígenas - conflicto político – estructura organizativa

Agradecimientos

A todos los catedráticos y colegas de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, quienes aportaron para realización de esta investigación. De manera especial a Santiago Ortiz por su tiempo, dedicación y colaboración.

A Magaly, por su infinita compañía y aliento para la formación conjunta en investigación, academia, política y personal. A mi familia, por todo el apoyo personal, material y psicológico a este esfuerzo colectivo.

A todos los integrantes del MICC, las OSG y el MUPP que compartieron tiempo, espacio y reuniones para que sus experiencias sean plasmadas en los registros formales, pero sobre todo por la apertura y amistad que se formó y desarrolló en el transcurso de la investigación, sobre todo a Abraham Salazar, quien abrió con toda sinceridad su colaboración para que este trabajo sea posible.

A Tomás Quevedo y Alejandra Santillán por sus observaciones, comentarios, críticas que contribuyeron a pulir los detalles en el trabajo preliminar.

Introducción

La presente tesis analiza cómo el movimiento indígena de Cotopaxi mantuvo su fortaleza organizativa durante el contexto del cambio socio político provocado por el proyecto de la Revolución Ciudadana.

De manera específica, se estudia la relación entre el movimiento social organizado y su brazo político: el Movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik. A partir de una descripción de las relaciones entre los dirigentes y los miembros del MIE en Cotopaxi también se establecen ciertos rasgos de su relación con las bases del movimiento, pero el centro de la investigación está puesto en cómo cambian las relaciones en su estructura organizativa bajo el impacto de los cambios sociopolíticos provocados por el gobierno de la Revolución Ciudadana (RC) en la coyuntura 2007-2017.

Después de un primer momento centrado solo en el movimiento social, también se añadió un estudio de los resultados electorales de los años 2009 y 2014 que se combinaron con los hallazgos en las variables del movimiento social.

Desde años antes de los cambios sociales y políticos provocados por la RC, el MIE ya tenía fuerza y era un actor reconocido en la arena sociopolítica ecuatoriana. Muchos autores buscaron comprender cómo la organización social indígena entraba al campo institucional del gobierno local en cada territorio y después a nivel nacional (Bebbington 2001; Bretón 2001; Perreault 2001; Torres 2001; Ospina 2002; Freidenberg 2003).

Durante ese tiempo se consolidaron las formas institucionales para entrar al sistema político y ser un agente con voz y voto en las decisiones del país, ello muestra cómo la estructura organizacional del movimiento social con fortaleza puede llegar a rendir resultados fructíferos con base en la militancia y la coordinación de la acción colectiva. Aunque existen diferencias en los mecanismos explicativos, por un lado, se afirmó que el capital social es el factor que los llevó al éxito (Bebbington 2001; Perreault 2001; Torres 2001), y por otro se afirmó que el flujo de los fondos de la cooperación internacional lo permitió (Bretón 2001). Estos debates también

despertaron críticas y lecturas más refinadas sobre la compleja situación que ocurre en las filas organizativas de la militancia del movimiento social indígena (Ospina 2002; Sánchez Parga 2005).

A pesar de las diferencias sobre la explicación del éxito del MIE en su entrada al campo político, existe un consenso en las publicaciones sobre cómo se formó una élite indígena que ganó experiencia en las formas de coordinación de la acción colectiva y de las prácticas políticas (Larrea 2005; Barba 2006; Ospina 2006).

Una vez dentro del sistema institucional, uno de los primeros retos para el MIE a nivel nacional fue cambiar la noción de un modelo de desarrollo que debía regir al Estado ecuatoriano, además de combinar esa reivindicación con las demandas de cada organización indígena en cada provincia. Esa reivindicación general logró articular a cada segmento provincial, así como a varios sectores sociales de las clases medias y trabajadores (Ramírez 2009; Escobar 2010). Ese ímpetu dentro del sistema, junto a una idea articuladora se vio reforzada con la entrada de un nuevo agente político después de 2006: Alianza País (AP). En la coyuntura del cambio constitucional de 2008 fueron aliados para los cambios estructurales en el Estado ecuatoriano. Pero, al ser AP un nuevo espacio articulador para las organizaciones sociales a nivel nacional, sobre todo en el ámbito electoral, PK tuvo que enfrentar una decisión sobre aliarse o entrar en oposición al gobierno de AP y su proyecto político de la RC. La respuesta no fue unificada en todo el territorio, en la provincia de Chimborazo el movimiento indígena y su movimiento político PK fue aliado de AP, mientras en Cotopaxi el MIE llegó a ser adversario.

En síntesis, el MIE pasó de tener una Estructura de Oportunidad Política (EOP) abierta y meses después del proceso constituyente a una EOP cerrada, después pasó a la oposición al gobierno central de la RC. La consecuencia directa sobre la principal reivindicación fue que el proyecto de modelo de desarrollo del MIE fracasó y triunfó el de la RC, dejando así un espacio vacío en su capacidad articuladora (Ospina 2009; Ramírez 2009; Martínez Novo 2011; Palenzuela 2011).

Una vez que su tesis central sobre la administración del Estado cayó y la EOP para el MIE se cerró a nivel nacional, no tenía sentido movilizar su fortaleza organizativa a esa escala, la respuesta fue un repliegue estratégico a los territorios de las organizaciones sociales y ahí desplegar tácticas que permitieron al MIE mantener su fortaleza.

Por este motivo, esta investigación tiene como objetivo describir y analizar los cambios en la estructura de organización y de movilización del MIE de Cotopaxi que entraron en relación con el Gobierno de la Revolución Ciudadana y que le permitieron mantener su fortaleza organizativa a esa escala.

Además, se plantean los siguientes objetivos específicos:

Describir y analizar los cambios en la contienda política y electoral entre el MIE de Cotopaxi y el gobierno de la Revolución Ciudadana entre 2007 y 2017, prestando atención a su variación temporal.

Describir y comparar las formas de acción colectiva y de relación de las organizaciones del MIE de Cotopaxi con el Gobierno de la RC entre 2007 y 2017, prestando atención a su variación temporal.

Identificar y analizar los cambios en las redes de confianza que trazó el MIE de Cotopaxi en el contexto de la Revolución Ciudadana entre 2007 y 2017, prestando atención a su variación temporal.

Para mostrar los cambios en el tiempo, se toma en cuenta las formas organizativas que tenían los dirigentes antiguos y las que manejan los nuevos líderes. De esa manera se puede contrastar la diferencia entre lo nuevo y lo viejo en el tiempo. Con base en la teoría de la acción colectiva (Mc Adam, Tarrow y Tilly 2005)¹ se toman las siguientes variables para analizar la estructura organizacional del MIE en Cotopaxi: a) estructura interna y sus recursos, b) coordinación de la acción colectiva y los marcos que emplea para motivar la lucha, y c) las redes de confianza que

¹ Para una amplia descripción de las categorías, revisar el capítulo del marco teórico.

permiten involucrar a la población en la contienda. La estructura fuerte de un movimiento social se explica porque bien su estructura interna, su capacidad de coordinación de la acción colectiva o la red de confianza que se ha formado con diferentes actores permite mantener un mínimo de fuerza para seguir la contienda política contra un adversario poderoso, en este caso el MIE de Cotopaxi versus la RC. No es necesario que las tres variables sean fuertes, lo importante es analizar y describir qué constelación organizativa permitió mantener la fortaleza en Cotopaxi.

Sustentado en esa relación de variables que siguen una secuencia lógica con los objetivos antes planteados, se presenta la siguiente pregunta teórica:

¿Cómo y qué cambió en la estructura organizacional del MIE en Cotopaxi para mantener su fortaleza organizativa frente a los cambios y conflictos que tuvo con el gobierno de la Revolución Ciudadana?

Y también, las siguientes preguntas empíricas:

¿Cómo cambió y cuáles fueron los cambios en la estructura de organización y movilización del MIE en Cotopaxi durante la contienda política con el gobierno de la Revolución Ciudadana entre 2007 y 2017?

¿Cómo cambió y cuáles fueron los cambios en la contienda electoral entre el MIE de Cotopaxi y el gobierno de la Revolución Ciudadana entre 2007 y 2017?

¿Cómo y cuáles repertorios de acción colectiva se activaron y pusieron en marcha por parte de las organizaciones del MIE en Cotopaxi entre 2007 y 2017?

Y ¿qué y cómo cambiaron las redes que se establecieron entre el Gobierno y las organizaciones del MIE en el transcurso del tiempo, entre 2007 y 2017?

Cada pregunta tiene su respuesta en la base empírica que se recogió durante el trabajo de campo. Los datos sobre el movimiento social se levantaron con ayuda de entrevistas

semiestructuradas y abiertas a los miembros de la organización provincial MICC, algunas Organizaciones de Segundo Grado y a líderes políticos del Movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik (MUPP).² Además, se complementó esa información con entrevistas a informantes calificados que han estudiado el MIE y sus organizaciones en la provincia de Cotopaxi.

El capítulo uno presenta al detalle el marco teórico que sirve como caja de herramientas para la investigación. El centro analítico es la acción colectiva y la dinámica de la contienda política. El fin es aclarar los conceptos y categorías principales que sirven como instrumentos para analizar, comprender, describir e interpretar el caso de estudio. Se hace énfasis en los repertorios de acción, la movilización de recursos, la estructura organizacional interna, los marcos de interpretación de la acción y las redes de confianza que forman los movimientos sociales organizados.

El segundo capítulo presenta el contexto del movimiento indígena en Cotopaxi. Se presta atención a su formación histórica con sus vínculos eclesiásticos, civiles y como parte del gobierno. El fin es mostrar cómo ese recorrido histórico permite formar la estructura organizativa que se mantiene en el tiempo y las diversas redes formales e informales que ha formado el movimiento para mantener su capacidad de acción colectiva.

El tercer capítulo presenta el despliegue del ejercicio analítico sobre la estructura de movilización de la acción colectiva en dos niveles: el MICC y sus OSG. En este capítulo se describe la situación actual de los repertorios, estructura organizativa, marcos y redes del movimiento social organizado, pero además se hallaron los cambios en sus formas de actuar frente al gobierno de la revolución ciudadana, qué cambio en cada indicador del movimiento, cómo enfrentó el cambio político con un nuevo gobierno dentro de la estructura estatal y qué estrategias empleó para relacionarse con el Estado.

² Por motivos narrativos también se menciona al MUPP como PK, por ser un diminutivo de Pachakutik.

Finalmente, el cuarto capítulo presenta la estructura interna del MUPP y su forma de relación con el MICC y las OSG, en síntesis, es la descripción de la relación entre el movimiento social y el movimiento político que recoge a un mismo segmento de población que se auto idéntica, se siente representado o le apuesta al movimiento indígena ecuatoriano, en la provincia de Cotopaxi. El último capítulo presenta los hallazgos de la investigación.

Además, en los anexos se encuentra la descripción de la metodología empleada para la presente investigación, con el detalle de qué se analiza en cada una de las variables, la relación entre las mismas, los instrumentos de recolección de datos y los mecanismos de análisis para su interpretación; así como los instrumentos empleados para recabar datos.

Capítulo 1

Marco teórico

Marco analítico

Para estudiar cómo un MSO mantiene su fortaleza organizativa como el hallazgo de Tarrow (2012), él observa que el éxito de un movimiento social es su capacidad para mantener la lucha contra un adversario a través del tiempo, como hizo el MICC durante ocho años frente a la RC. Otro concepto clave es el de estructura de movilización que permite analizar cómo se coordina la movilización de recursos dentro de la organización para realizar acciones colectivas, que se expresan por medio de los repertorios (McAdam, McCarthy y Zald 1999), y el MICC tiene una larga tradición de uso de repertorios bien establecidos en sus filas, desde los pacíficos a los violentos. La estructura interna del MICC se mide por los recursos administrativos de la organización y el grado de educación de sus dirigentes, de primaria al tercer nivel; así como los recursos económicos de los miembros del movimiento como de la población dentro de su territorio (Kriesi 1999). El concepto “red” permite identificar los medios de vinculación a la estructura interna del movimiento (Tilly 2010), así como los nexos de cooperación con organizaciones externas con otras instancias en su territorio o a nivel nacional e internacional (Kriesi 1999). Con la “red” se observa a los militantes internos, otras OSG, la ECUARUNARI, la CONAIE, las instituciones gubernamentales y la cooperación internacional.

La Estructura de Oportunidad Política (EOP) es un concepto que permite observar el grado de apertura del sistema político institucional, las alineaciones de las élites locales y nacionales, su apoyo y/o su tendencia a reprimir al MICC en sus acciones colectivas y entrada a las instituciones gubernamentales (McAdam, McCarthy y Zald 1999); además toma en cuenta el marco de episodios externos de acción colectiva de otros MSO para conocer el grado de motivación que el MICC tenía para entrar o no a la lucha (Tarrow 2012).

Por último, los marcos de interpretación muestran cómo el MICC interpreta colectivamente el conflicto o la contienda política con el fin de que sus miembros mantengan la lucha a lo largo del tiempo (Gamson y Meyer 1999).

Con este marco analítico explico la dinámica de la contienda política del MICC con el gobierno de la RC, también identifiqué las características de fortaleza organizativa en un movimiento social. Me he decidido a formar este marco con estos conceptos específicos.

Movimiento social y gobierno desde la contienda política

Para analizar la contienda política entre movimiento social local y gobierno nacional he tomado el estudio de la movilización de recursos y las estructuras organizacionales trabajadas por Tilly, Tarrow y Mc Adam. Los grados de organización jerárquica, las estructuras conectivas y las redes sociales son variables que muestran la robustez de una estructura organizacional (Tarrow 1997). El éxito de la movilización de recursos y la estructura de la organización dependerán de su grado de heterogeneidad, entendido como la articulación de las organizaciones formales bien estructuradas con las “unidades locales semiautónomas y contextualmente enraizadas” (Tarrow 1997, 178-179). Por otro lado, el éxito limitado o nulo de las organizaciones está asociado a la institucionalización de los movimientos sociales por medio de la internalización de las reglas de juego de sus bases que resta su capacidad de interacción con aliados, autoridades y seguidores; pero también a la inversa, cuando los actores se resisten a la organización más o menos formal pueden convertirse en una secta (Tarrow 1997). El estudio de las estructuras arroja luces sobre los vínculos que el MUPP y AP tuvieron con sus bases en territorio de manera informal, así como las relaciones que se establecieron en las instancias formales bien estructuradas.

Según el enfoque dinámico del análisis de la contienda política las estructuras de movilización deben ser “apropiadas” o crearse en el curso de la contienda; lo importante es analizar cómo se usaron dichas estructuras, describir cómo fueron y son apropiadas (Mc Adam, Tarrow y Tilly 2005). También se debe tomar en cuenta cómo el entorno político ofrece incentivos para la movilización o los resta, es decir, analizar la Estructura de Oportunidades Políticas (EOP), tanto para abrir como para cerrar las oportunidades políticas de acción. Pero no se debe tomar a esa estructura como un ente autónomo y completamente externo a los actores, la propuesta que se toma aquí es la del modelo dinámico donde las “oportunidades y amenazas no son categorías objetivas, sino que dependen del tipo de atribución” (Mc Adam, Tarrow y Tilly 2005, 49) que los actores ejerzan sobre esas condiciones externas.

A continuación, realizaré una descripción detallada de cada concepto del marco analítico. Los he dividido en primarios y secundarios, cada concepto cuenta con la siguiente forma de exposición: primero un párrafo de definición sumaria, segundo un desarrollo detallado de cada aspecto teórico y al final una conclusión sobre cómo estos aportes son pertinentes para esta investigación.

Conceptos primarios: movimiento social, estructura organización y redes.

Movimiento social

Es una organización que coordina los procesos para realizar la acción colectiva, voluntaria e intencional de sus miembros vinculados por redes informales, su identidad colectiva, con objetivos políticos, frente a un adversario contra quien debe tener la capacidad de mantener la contienda por medio de repertorios de acción conocidos, que se enmarcan en el stock cultural del contexto social y de la Estructura de Oportunidad Política sobre la cual se pondrá en juego la acción colectiva.

La principal actividad del movimiento social es la acción colectiva, ella busca cumplir objetivos específicos que se orientan contra un adversario, el fin es mantener con éxito la lucha contra él. Para lograrlo el movimiento usa recursos culturales, una estructura de movilización que organiza y coordina la acción colectiva, se basa en redes informales y de confianza, usa marcos de interpretación de la estructura de oportunidad política para poner en marcha repertorios de acción colectiva que le permita cumplir sus objetivos que generalmente son políticos y que en cierto momento de su trayectoria les permite cruzar al campo del sistema político empleando una estrategia dual de acción social no-institucional y otra institucionalizada. Esta definición introductoria del movimiento social es fruto de un diálogo entre varios autores de la acción colectiva que comparten, debaten y apuestan a una u otra característica aquí mencionada, el énfasis que cada autor hace, corresponde a su interés analítico y su objeto de investigación.

Para los fines de esta investigación ubico al movimiento social como actor dual, que se mueve en la acción colectiva y en la arena política institucional sin que por esto último se deba considerarlo como un miembro del sistema político formal, sino más bien como un actor

dinámico en distintos episodios de contienda política que se presentan en diferentes contextos. Además, la corriente teórica del proceso político ayuda a estudiar la organización y razón de ser del movimiento social poniendo atención al contexto en que se desarrolla la estructura del movimiento.

La acción colectiva es el medio principal de operación del movimiento social (Kriesi, 1999; Tarrow, 2012; De la Porta y Diani, 2015; Touraine, 2000; Neveu, 2000). Este tipo de acción se diferencia de la suma individual de actos, como por ejemplo ir a la playa en un feriado de carnaval, porque es una noción que hace referencia a una acción conjunta intencional (no la suma de individuos) que se desarrolla con una lógica de reivindicación y defensa de un interés material o una causa (Neveu 2000, 21). Si bien la intención en conjunto es el punto de partida, no lo es todo. Para Tarrow la acción de un movimiento social es colectiva cuando los ciudadanos corrientes unen fuerzas “para enfrentarse a las élites, a las autoridades y a sus antagonistas sociales” (2012, 31); es decir, no solo es una movilización para una reivindicación, sino que además debe dirigirse a un adversario. Para De la Porta y Diani un movimiento social se diferencia de otro tipo de organización porque usa mecanismos a través de los cuales organiza la acción colectiva, donde la organización se involucra en relaciones conflictivas con oponentes claramente identificados, se vinculan con redes informales y comparten una identidad colectiva diferenciada (2015, 43); para estos autores, más “allá de la existencia de tensiones, la movilización deriva del modo en que los movimientos sociales son capaces de organizar el descontento (...) compartir los incentivos entre los miembros y obtener el consenso externo” (2015, 37). En síntesis, la acción colectiva como principal actividad del movimiento no está pensada para orientarse hacia sí mismo sino hacia un adversario que puede ser particular concreto o general abstracto.

Touraine indica que el concepto de movimiento social solo tiene relevancia cuando pone en juego una acción colectiva muy singular que es poner “en cuestión una forma de dominación social, a la vez particular y general, e invoca contra ellas valores, orientaciones generales de la sociedad que comparte con su adversario para privarlo de tal modo de legitimidad” (2000, 100). No basta con que la acción sea conjunta e intencional para apoyar al movimiento, sino que también un movimiento social “está compuesto por toda una serie de actores que

mantiene un desafío continuo frente a las autoridades o a ciertos códigos culturales” (Gamson y Meyer 1999, 401). Es la acción colectiva contra un adversario, más adelante expondré como se enfrenta al contendiente.

Pero la acción colectiva no es un acto espontáneo, todo lo contrario, necesita de organización y coordinación en una estructura de movilización formal o informal para mantener la lucha contra su adversario (McAdam 1999; McAdam, McCarthy y Zald 1999; Tarrow 2012). Para comprender el aspecto organizativo orientado a fines conviene tomar en cuenta el concepto de Movimientos Sociales Organizados (MSOs), que según Kriesi se diferencia de otras organizaciones formales porque “1) movilizan a sus miembros encaminándolos a la acción colectiva, y 2) lo hacen porque persiguen un objetivo político, es decir, buscan alguna forma de bien común (o, en su caso, evitar un mal común) que desean ver garantizado por las autoridades” (1999, 221-222). Lo sustancial de la caracterización de Kriesi es que diferencia entre ‘Movimiento Social’ que puede ser un ente abstracto con la forma operativa de la movilización social, donde no es solo la acción colectiva lo que importa sino también un objetivo político orientado siempre hacia las autoridades.

McAdam coincide en que cuando se habla de movimiento social organizado “se refiere a grupos en los que se pretende implementar objetivos que dependen de las preferencias de un movimiento social” (1999, 209), de nuevo el objetivo es la razón de ser de la movilización. Pero ese objetivo orientado hacia un adversario no puede ser espontáneo e irrelevante sino con bases que “pasen a formar un MSO con una estructura formal bien organizada que les permita movilizar recursos para fijar el ritmo y los resultados del conflicto” (McAdam, McCarthy y Zald 1999, 37), es decir, el objetivo es mantener la lucha, tener capacidad de maniobra durante la contienda política de tal manera que se pueda fijar los posibles resultados de la acción colectiva; Tarrow lo plantea de manera clara cuando indica que los recursos del MSO deben estar “orientados a la acción (para) mantener su oposición en conflictos con adversarios poderosos” (2012, 47).

No se trata solo de la acción colectiva orientada contra un adversario, sino que debe existir un objetivo claro planteado en el seno de la estructura organizativa del MSO que en el transcurso

de la contienda política permita mantener la lucha u oposición contra los adversarios. Dependiendo de los autores pueden ser autoridades (Kriesi), adversarios poderosos que no necesariamente deben ser autoridades (Tarrow), entes abstractos como la dominación (Touraine) o el gobierno (McAdam, Tarrow y Tilly).

En los párrafos anteriores expuse las principales características de un movimiento social, ahora paso a describir los otros componentes que hacen referencia a los medios que emplea para que la movilización sea exitosa. Un MSO no es un ente abstraído de lo social, todo lo contrario, se forma a partir de redes informales de interacción que existen de manera previa a la organización de la estructural de movilización (Rutch, 1999; McAdam, 1999; Tarrow 2012; Tilly, Della Porta y Diani 2015). Según Rutch el principal componente de un movimiento social son las “redes de grupos y organizaciones dispuestas a movilizar la acción de protesta para promover (u oponerse) al cambio (que resulta ser el fin último perseguido por los movimientos)” (1999, 264). Para él, el movimiento social se sustenta en sus bases, en los activistas que estén dispuestos por propia voluntad a la movilización y sus características son: estructura laxa, informal y descentralizada, muy centrado en la protesta radical, no sujeta a reglas y con gran dependencia del grado de compromiso de los partidarios (1999, 266). Pero añade otro componente importante: los “individuos que participan en las actividades de protesta o contribuyen a su realización aportando recursos, sin pertenecer, necesariamente a los grupos y organizaciones de estos movimientos” (Rucht 1999, 264), con ello se refiere a los grupos de interés que se vinculan al movimiento por beneficios particulares.

Rutch coincide con Kriesi al considerar a la red no solo como los lazos informales de los miembros del MSO, las redes también se forman con organizaciones externas pero afines al movimiento, ahí están las organizaciones de apoyo que ofrecen varios servicios a la movilización porque “simpatizan con el movimiento (y pueden ser) iglesias, restaurantes, imprentas o instituciones educativas, que contribuyen a mejorar la organización social del movimiento dado sin tomar parte directamente en la movilización o la acción colectiva” (1999, 222), también están las asociaciones de movimientos que se dedican a la ayuda mutua con el fin de “satisfacer algunas de las necesidades cotidianas (...) ayudan a la movilización de los miembros del movimiento, pero lo hacen siguiendo una orientación de base o clientelar. Es

decir, lo que hacen es contribuir a la generación del consenso” (activar el compromiso) (1999, 222), finalmente están los grupos de interés o partidos políticos que “persiguen metas políticas al igual que los MSOs, pero, por lo general, la obtención de resultados no depende, en su caso, de la participación directa de sus miembros. Son grupos especializados de representación política” (1999, 222), a diferencia del MSO los partidos cuentan con recursos suficientes, acceso institucionalizado y sus actividades son desempeñadas por una élite que no necesita recurrir a la movilización de sus bases. Estos tres segmentos organizativos que se diferencian del MSO pero que se relacionan con él forman parte de la red que permite de una u otra manera la movilización y la acción colectiva. Es muy importante diferenciarla de la ‘Infraestructura de movimientos sociales’ (IMS) (Kriesi, 1999) porque este concepto hace referencia al conjunto de MSOs que se organizan como movimientos para cumplir objetivos políticos comunes. Es posible que la infraestructura del movimiento y las redes se mezclen, pero el sentido no es el mismo.

Según Tarrow, la principal tarea de los movimientos es la acción colectiva, pero ésta es una tradición histórica en la mayoría de las sociedades, únicamente “la organización, la coordinación y el mantenimiento de esta interacción (de la acción colectiva) constituyen la contribución específica” (2012, 32) que realizan los movimientos sociales en la era moderna. Lo importante de esta caracterización es la coordinación, pero sobre todo la permanencia en el tiempo de la acción.

Frente a las características de las organizaciones radicales de Oriente como el islamismo u otras que se acercan al terrorismo, Tarrow limita el concepto de movimientos sociales para “aquellas secuencias de acción política basadas en redes internas y marcos de acción colectiva, que desarrollan la capacidad para mantener desafíos frente a oponentes poderosos” (2012, 37), lo importante es conservar la interacción con los desafiantes. Tarrow también recuerda que los marcos de interpretación permiten mantener la contienda contra los oponentes del MSO. Della Porta y Diani (2015) entienden a los movimientos sociales como procesos diferenciados por mecanismos a través de los cuales se organiza la acción colectiva, y donde la estructura de movilización y organización se involucran en relaciones conflictivas con oponentes claramente identificados, se vinculan con redes informales; y, comparten una identidad colectiva

diferenciada (Della Porta y Diani, 2015, 43). Para los autores italianos es la estructura del movimiento la que se vincula con los oponentes, redes e identidad, porque esas formaciones no existen o emergen de manera espontánea sino estructurada. Pero en la siguiente parte de este capítulo analizaremos a profundidad el concepto de estructura de movilización, ahora conviene tomar los dos últimos medios de acción del movimiento.

La identidad (Neveu 2000; Touraine 2000; Della Porta y Diani 2015; Zald 1999; Diani 1998) y los marcos de interpretación (Gamson y Meyer 1999; Zald 1999; McAdam, Doug, John McCarthy y Zald 1999; Tarrow 2012) son las representaciones simbólicas de la contienda que pone en juego el MSO por medio de la acción colectiva. Para Della Porta y Diani lo importante es construir una identidad colectiva diferenciada (2015; Diani 1998) pero que comparta universos simbólicos (Neveu 2000; Touraine 2000) que se basan en un stock cultural (Zald 1999) o, lo que es lo mismo, códigos culturales (Gamson y Meyer 1999). El último medio de operación del MSO es el repertorio de acción para aprovechar las oportunidades que presenta el contexto político cuando se “basan en redes sociales compactas y estructuras de conexión eficaces y utilizan marcos culturales consensuados orientados a la acción (para) mantener su oposición en conflictos con adversarios poderosos” (Tarrow 2012, 47). Si los marcos de interpretación son consensuados, como afirma Tarrow, solo se pueden llegar al consenso tomando en cuenta el contexto cultural de los miembros del MSO y la EOP donde se piensa poner en juego la acción colectiva por medio de los repertorios, que siempre son acciones previamente conocidas y sobre las cuales la cultura de los movilizados comparte confianza de éxito.

En conclusión, el concepto de movimiento social permite comprender los procesos que se orientan de manera organizada y coordinada hacia la acción colectiva, voluntaria e intencional de sus miembros que se vinculan por redes informales e identidad colectiva, con objetivos políticos, frente a un adversario contra quien debe tener la capacidad de mantener la contienda, por medio de repertorios de acción conocidos que se enmarcan en el stock cultural del contexto social y de la Estructura de Oportunidad Política sobre la cual se pondrá en juego la acción colectiva. Todo el proceso organizativo se coordina en la estructura de movilización del MSO, concepto que expongo a detalle a continuación.

Estructura de movilización

Estructura, redes y movimiento

La estructura de movilización es el conjunto de medios organizativos de un MSO que están orientados a la coordinación de la acción colectiva (Neveu 2000; McAdam, McCarthy y Zald 1999; McCarthy 1999; Kriesi 1999; Zald 1999), que moviliza los recursos necesarios para la acción (Neveu 2000; Kriesi 1999; Rutch 1999, Tilly 1979, McAdam 1982), para lograr que los miembros de la organización se impliquen en la lucha y mantengan en el tiempo la contienda política (McAdam, McCarthy y Zald 1999; Neveu 2000; Tilly 2010; Tarrow 2012) incluso por vías institucionalizadas (Kriesi 1999) y que para lograr sus objetivos usan marcos de interpretación y repertorios conocidos (McCarthy 1999).

Está asociada generalmente a la teoría de movilización de recursos (Tilly y McAdam) pero las investigaciones recientes han llevado a los teóricos de la contienda política a pensar la estructura dentro de la concepción teórica del ‘proceso político’ que “comparte con la teoría de la movilización de recursos la concepción racional de la acción, pero no deja de lado al ambiente político e institucional en el que deben operar los movimientos sociales (EOP)” (Della Porta y Diani 2015, 38). El argumento principal de McAdam, Tarrow y Tilly indica que, si bien la EOP marca el camino de la contienda, no basta con que el contexto cambie, sino que los reivindicadores deben atribuir para sí una oportunidad para la acción. Por este motivo en la presente investigación se entiende *estructura de movilización* al conjunto de medios organizativos de un MSO que están orientados a la coordinación de la acción colectiva (Neveu 2000; McAdam, McCarthy y Zald 1999; McCarthy 1999; Kriesi 1999; Zald 1999), que moviliza los recursos necesarios para la acción (Neveu 2000; Kriesi 1999; Rutch 1999, Tilly 1979, McAdam 1982), para lograr que los miembros de la organización se impliquen en la lucha y mantengan en el tiempo la contienda política (McAdam, McCarthy y Zald 1999; Neveu 2000; Tilly 2010; Tarrow 2012) incluso por vías institucionalizadas (Kriesi 1999) y que para lograr sus objetivos usan marcos de interpretación y repertorios conocidos (McCarthy 1999). Un componente importante de la estructura de movilización es el conjunto de redes formales e informales que se tejen entre los miembros y aliados del MSO (Tilly 2010; Della Porta y Diani 2015).

La capacidad de coordinación es la propiedad principal de la estructura de movilización, eso no significa que se dejen de lado las demás características antes mencionadas pero el centro de la estructura está en su rol coordinador. Los movimientos suelen surgir de instituciones bien establecidas o de redes asociativas informales, pero rara vez se mantienen con esos cuadros de organización primigenios, comúnmente pasan a formar Movimientos Sociales Organizados (MSOs) con una estructura formal que les permita movilizar recursos para fijar el ritmo de la contienda y los resultados del conflicto (McAdam, McCarthy y Zald 1999, 37). Si bien los movimientos surgen como respuesta a escenarios de oportunidad política “es la organización formal que se supone representa al movimiento, la que, cada vez más, determina el curso, el contenido y los resultados de la lucha” (McAdam, McCarthy y Zald 1999, 39-40); es decir, la atribución de oportunidades y la formación de marcos interpretativos son en mayor medida producto de la dinámica organizativa coordinada por la estructura del MSO. La organización formal es la que permite a los contestatarios y miembros del movimiento atribuir oportunidades políticas, mientras los episodios de contienda son enmarcados interactivamente por los participantes, oponentes, la prensa y terceras partes relevantes (Tarrow 2012).

“La existencia de una organización que coordine las acciones, reúna recursos y dirija un trabajo de propaganda para la causa defendida, surge como una necesidad para la supervivencia del movimiento mediante sus éxitos” (Neveu 2000, 37), es decir, la movilización no existe por sí misma como un ente espontáneo sino bajo una estructura que permite movilizar la acción colectiva. En términos generales la estructura de movilización reúne “los canales colectivos tanto formales como informales, a través de los cuales la gente puede movilizarse e implicarse en la acción colectiva” (McAdam, McCarthy y Zald 1999, 24); pero también incluye “las formas consensuadas de llevar a cabo acciones colectivas, los repertorios tácticos, a formas organizativas de movimientos sociales concretos y a repertorios modulares de los movimientos sociales” (McCarthy 1999, 206). En resumen, el centro de la estructura de movilización son las formas de coordinar los canales y las formas consensuadas de llevar a cabo las acciones colectivas.

Neveu (2000) retoma el aporte de la sociología histórica (Tilly) sobre la teoría de movilización de recursos para señalar que la sociabilidad es el centro de la definición del grupo organizado,

que se define por dos subcategorías: sociabilidades voluntarias e identidades categoriales, las primeras son aquellas que permiten una sociabilidad por empatía de principios o cercanía ideológica, mientras la segunda permite la asociación entre profesionales, por gremios, ocupación, etc.; el argumento central es que sin la sociabilidad de los miembros del movimiento sería imposible cualquier tipo de movilización, mucho menos la de recursos. Desde una mirada dinámica de la estructura de movilización Kriesi plantea la categoría de “estructuración organizativa interna” que depende directamente del flujo de recursos. Estructura interna es la pertenencia formal, la existencia de los estatutos y procedimientos establecidos, liderazgos formales y existencia de estructura burocrática; todos esos rasgos hablan de un alto nivel de profesionalización del MSO y una estructura interna robusta que se puede medir, según Kriesi, por los gerentes pagados, la diferenciación a la división del trabajo y grado de descentralización territorial, la integración a la centralización de decisiones en base a mecanismos horizontales, la oligarquización es la más conocida (1999, 225).

En la definición de MSO dije que una característica principal es la capacidad de mantener, con éxito, la lucha contra un adversario (o varios). Es necesario prestar atención al tiempo de duración del episodio de contienda y al proceso contencioso en general para poder concluir si el movimiento tuvo éxito o no. Reconocer el éxito es importante y los autores brindan algunas señales sobre cómo alcanzarlo. Para Neveu la “existencia de una organización que coordine las acciones, reúna recursos y dirija un trabajo de propaganda para la causa defendida, surge como una necesidad para la supervivencia del movimiento mediante sus éxitos” (2000, 37), la reflexión principal respecto a la existencia misma del MSO es que sus miembros no deciden entrar a la acción colectiva con la predisposición de fracasar sino de vencer en la contienda. Esa estructura interna no solo debe tener un cierto nivel de burocratización o profesionalización, es sobre todo una relación de confianza tal como lo mostró Tilly para quien no solo debe existir una conexión entre las personas para obtener el derecho de atención entre unos y otros miembros de la red, sino que “los miembros de una red están llevando a cabo colectivamente empresas a largo plazo tales como la procreación, el comercio a larga distancia, la migración transcontinental, la ayuda mutua entre trabajadores o la práctica de una religión clandestina” (2010, 117), es decir, no solo es la búsqueda de éxito de las demandas o

reivindicaciones que pide el MSO, es además un éxito que debe mantenerse en el tiempo como una empresa a largo plazo.

Voy a detenerme un poco en la formación de redes en el MSO porque es importante notar la diferencia entre los lazos de confianza que una red denota a diferencia de la infraestructura de los MSOs que indica un grado más alto de formalización.

Redes de confianza

La red es la forma informal de vinculación del movimiento a la estructura de movilización, pero cuando en el seno de la organización se piensa en vínculos con aliados, grupos de interés, partidos o asociaciones de apoyo que se realizan de manera coordinada desde el seno de la estructura organizada podemos hablar, ahí sí, de una infraestructura de movimientos (IMS) (Kriesi 1999). La red se basa sobre todo en la confianza de sus miembros. Según Tilly para reconocer una red;

En primer lugar, observaremos un grupo de personas que están conectadas, directa o indirectamente, por lazos similares; constituyen una red. En segundo lugar, observaremos que la mera existencia de un lazo de este tipo confiere a un miembro el derecho a la atención o ayuda de otro; la red consiste en lazos vigorosos. En tercer lugar, descubriremos que los miembros de una red están llevando a cabo colectivamente empresas a largo plazo tales como la procreación, el comercio a larga distancia, la migración transcontinental, la ayuda mutua entre trabajadores o la práctica de una religión clandestina. Por último, aprenderemos que la configuración de lazos dentro de la red coloca a la empresa colectiva ante el riesgo de la poca destreza, los errores o los fallos de sus miembros individuales (Tilly 2010, 117).

En el planteamiento de Tilly, las cuatro características son: (1) conexión entre los miembros, (2) derecho a recibir ayuda entre ellos, (3) emprender un proyecto de largo plazo y (4) asumir los riesgos de los otros miembros de la red. Sobre el último punto es sobre el que más pesa la confianza porque no se trata de asumir que los miembros del movimiento van a fallar, sino al contrario, que un miembro esté dispuesto a correr los riesgos de las acciones de los otros muestra el grado de confianza que al interior de la organización existe para que una red sea robusta. Si la confianza entre los miembros de la red permite asumir riesgos, la consecuencia

del funcionamiento de las redes son: (1) la predisposición para la acción, (2) la creación de oportunidades para transformar en acción lo que hasta determinado momento solo era predisposición y (3) la toma de decisiones, porque ellas no se toman en el vacío sino vinculadas al contexto de lo que los otros hacen (Della Porta y Diani 2015).

Las dos principales funciones de las redes para el movimiento social y su estructura de movilización es la capacidad de reclutamiento y de mantener la participación en la acción colectiva (2005, 160). Para los autores italianos la pregunta es ¿cómo se relacionan las redes sociales y la participación? ¿La red aumenta o fomenta la participación en la acción colectiva de manera que se mantenga en el tiempo? No plantean una respuesta única y cerrada sino una variedad de posibilidades para la interacción entre ambos elementos. En resumen, las “redes sociales afectan, en primer lugar, a la participación en la acción colectiva, y a su vez la participación da forma a las redes, reforzando las ya existentes o creando otras nuevas” (2015, 156). Las redes sociales no solo facilitan la participación en la acción colectiva, sino que son un producto de ella. Es decir, la red influye en la acción y la acción forma redes sociales que motivan a la acción.

Elementos de la estructura

Una vez descrito el concepto de estructura de movilización conviene indicar cuáles pueden ser sus elementos constitutivos. Es necesario recordar que la suma de diversas organizaciones sociales no constituye la Infraestructura de Movimientos Sociales porque en ella solo entran los MSOs, por este motivo McCarthy plantea el concepto de “configuración estructural de movilización” que es la coherencia en “la coordinación entre las distintas estructuras de movilización que hacen viable al movimiento” (McCarthy 1999, 212).

Tabla 1. Dimensiones de las estructuras de movilización de los movimientos

	No movimiento	Movimiento
Informal	Redes de amigos Vecinos Redes de trabajo	Redes de activistas Grupos afines Comunidades de memoria
Formal	Iglesias Sindicatos Asociaciones profesionales	MSOs Comités de protesta Escuelas de movilización

Fuente: Kriesi, 1999

Las estructuras de movilización que se presentan en el cuadro son las que se ponen en movimiento para formar una configuración estructural. El carácter de esa configuración se debe cotejar con la EOP y el frame utilizado en una contienda política. Los autores coinciden sobre el fin de un movimiento social: la acción colectiva. Este es un concepto que hace referencia a una acción conjunta intencional (no la suma de individuos) que se desarrolla con una lógica de reivindicación y defensa de un interés material o una causa (Neveu 2000, 21). La acción colectiva es consecuencia de la fusión de varios factores que motiva a implicarse, por ejemplo, perseguir y proseguir un conjunto común de intereses, además se requiere coordinación, comunicación y un alto nivel de solidaridad que se extienda más allá de la acción misma (González 2012). Las personas actúan de acuerdo a los aspectos que perciben como razonables y factibles de acuerdo a cada momento de la contienda.

Los grados de organización jerárquica, las estructuras conectivas y las redes sociales que cada actor establece en territorio son variables que se pueden observar para dar cuenta de lo robusto que está organizado cada actor (Tarrow 1997). El éxito de la movilización de recursos y la estructura de la organización dependerán de su grado de heterogeneidad, entendido como la articulación de las organizaciones formales bien estructuradas con las “unidades locales semiautónomas y contextualmente enraizadas” (Tarrow 1997, 178-179). Por otro lado, el éxito limitado o nulo de las organizaciones está asociado a la institucionalización de los movimientos sociales por medio de la internalización de las reglas de juego de sus bases, restando su capacidad de interacción con aliados, autoridades y seguidores; pero también a la inversa, cuando los actores se resisten a la organización más o menos formal pueden convertirse en una secta (Tarrow 1997).

Hasta aquí se exponen los dos conceptos principales para el marco teórico: movimiento social y estructura de movilización. A continuación, se presentan algunos conceptos secundarios que se toman en cuenta para la investigación de modo que aportan con luces sobre el problema, pero no son el centro conceptual de la explicación.

Conceptos secundarios: conflicto, contienda, EOP, marcos y repertorios

Un movimiento social y la estructura de movilización que emplea para alcanzar con éxito sus reivindicaciones siempre tiene un adversario con quien disputa sus demandas, por este motivo los dos conceptos que ayudan a comprender los procesos de movilización son: conflicto y contienda políticos.

Conflicto político es un conjunto de acontecimiento que:

(...) incluye todas las ocasiones 1) en las que algún grupo de personas realiza reivindicaciones colectivas, públicas, visibles sobre otros actores (reivindicaciones que si se cumpliesen afectarían los intereses de estos últimos) y 2) en las que al menos una de las partes afectadas por reivindicaciones, incluyendo terceras partes, es un gobierno (Tilly 1998, 30).

El movimiento social integra a grupos de personas que realizan reivindicaciones colectivas, públicas y visibles sobre otros actores y generalmente se enfrentan al gobierno.

Por contienda política se entiende;

La interacción episódica, pública y colectiva entre los reivindicadores y sus objetos cuando: (a) al menos un gobierno es uno de los reivindicadores, de los objetos de las reivindicaciones o es parte en las reivindicaciones, y (b) las reivindicaciones, caso de ser satisfechas, afectarían a los intereses de al menos uno de los reivindicadores (Mc Adam, Tarrow y Tilly 2005, 5).

Si el concepto de conflicto pone en el centro a la acción de las personas, el concepto de contienda reconoce al gobierno como un posible reivindicador principal sin dejar de reconocer que ese lugar lo pueden tener los MSOs. Esta diferencia nos permite considerar a los movimientos como proactivos cuando ellos son los activadores del conflicto por medio de las reivindicaciones, pero también como reactivos cuando el gobierno es el reivindicador y los movimientos deben reaccionar ante ese intento para no ver afectados sus intereses.

Otra diferencia entre conflicto y contienda está en el carácter episódico de la última que debe contemplarse en el tiempo y describirse tomando en cuenta no solo el contexto social sino también el sistema político donde ocurren los acontecimientos contenciosos.

Estructura de Oportunidades Políticas (EOP)

Es el conjunto de oportunidades, amenazas y cambios de régimen político que crean “dimensiones consistentes del entorno político que ofrecen incentivos para que la gente participe en acciones colectivas al afectar a sus expectativas de éxito o fracaso” (Tarrow 2012, 284).

Las cuatro dimensiones de la EOP son:

1. El grado de tendencia a la apertura del sistema político institucionalizado.
2. La estabilidad en las alineaciones de las élites que defienden determinadas líneas políticas.
3. La posibilidad de contar o no con el apoyo de las élites.
4. “La capacidad estatal para reprimir los movimientos sociales y su tendencia a hacerlo (McAdam, McCarthy y Zald 1999, 32).

El éxito de un MSO está en la capacidad de leer, aprovechar y apropiarse de la EOP para el éxito de su organización. No se debe olvidar que el ente dedicado a esa lectura coordinada y acciones de apropiación es la estructura de movilización de movimiento, esta es la que debe organizar al MSO y a la acción en base a la EOP previa.

Sidney Tarrow retoma a Tilly para analizar el “proceso político”, según él lo importante es la estructura de los movimientos y también el contexto en el que operan. En este andamiaje conceptual se debe contemplar las oportunidades y amenazas que presenta el sistema político donde se puede activar la acción colectiva.

Por oportunidad se entiende “la probabilidad percibida de que las acciones de protesta social conduzcan al éxito en la consecución de un resultado deseado” (Tarrow 2012, 279), lo importante es hallar los espacios adecuados para acceder a los recursos externos que se emplearán en la acción colectiva y que cobre fuerza. No basta con la existencia de un contexto favorable o recursos suficientes, sino atribuir que se puede aprovechar tiempo y espacio para apostar por el triunfo de la acción colectiva, la oportunidad debe ser percibida como un camino al éxito.

Por amenaza se entiende el conjunto de percepciones sobre los costos “que ocasionan las protestas a un grupo social” (Tarrow 2012, 280), o los costos de no entrar en acción. Un típico acontecimiento para la apertura o cierre de la EOP es el cambio de régimen entendido como “aquel que introduce nuevos actores en estas relaciones, reduce el poder de los miembros del régimen o impone nuevas relaciones entre ellos” (Tarrow 2012, 280).

Las oportunidades, amenazas y cambios de régimen político crean “dimensiones consistentes – aunque no necesariamente formales o permanentes- del entorno político que ofrecen incentivos para que la gente participe en acciones colectivas al afectar a sus expectativas de éxito o fracaso” (Tarrow 2012, 284), es decir, se forma una EOP que toma en cuenta los recursos externos al movimiento social y su estructura de movilización que toma en cuenta los mecanismos del entorno inmediato para analizar las condiciones políticas externas, mismas que se pueden resumir en las siguientes:

- a) Atribución de oportunidad y amenaza.
 - i. Debe percibirse por la estructura de movilización y sus miembros.
 - ii. Debe existir una mejora del acceso al sistema político.
- b) Disponibilidad de aliados potenciales.
 - i. Se debe contar con la presencia de aliados influyentes.
- c) Formación de coaliciones, dentro de la política convencional o en sus márgenes.
 - i. Deben cambiar las alineaciones políticas.
- d) La división de las élites.
 - i. Conflictos entre las élites.
- e) El marco de episodios globales de acción colectiva.
 - i. Debe tomarse en cuenta las luchas de otros movimientos en otros espacios, pero más o menos en el mismo tiempo.

Uno de los esfuerzos por analizar la EOP es tomar en cuenta la fuerza de Estado y las estrategias predominantes como principios estructurales para la acción colectiva, Kriesi (1999) mostró un modelo analítico que mostraba tipos estatales débiles o fuertes y con estrategias

inclusivas o exclusivas, del cruce de estas se podía sacar una imagen del entorno de posibilidad para la acción colectiva de los movimientos sociales.

Tabla 2. Estado y Estructura de Oportunidad Política, propuesta analítica de Kriesi

Estrategia predominante del Estado	Estados débiles	Estados fuertes
Exclusiva	Inclusión formalista; represión fuerte; posibilidad de veto, pero sin cambios sustanciales.	Exclusión completa; represión fuerte; sin posibilidad de veto ni de cambios sustanciales.
Inclusiva	Integración completa de los procedimientos; acceso formal e informal; represión débil; posibilidad de veto, pero sin concesiones sustanciales.	Cooptación informal; represión débil; sin posibilidad de veto, pero con concesiones sustanciales.

Fuente: Tomado de Kriesi. (Tarrow 2012, 304)

Cada combinación de variables crea una EOP distinta que siguiendo los postulados de Tilly puede tener mayor orientación a la capacidad gubernamental o a la democracia. El grado de gobernabilidad se mide por “el grado en que las decisiones del gobierno afectan a la distribución de las poblaciones, las actividades y los recursos dentro de la jurisdicción del gobierno, en relación con ciertos niveles de calidad y eficacia” (Tarrow 2012, 311), por otro lado la apertura democrática hacia los movimientos sociales se mide por “el grado en que las personas sujetas a la autoridad del gobierno tienen los mismos derechos para influir en los asuntos de gobierno y para recibir protección de las acciones arbitrarias de éste” (Tarrow 2012, 311).

Para complementar a la estructura de movilización en relación con la EOP Kriesi plantea el concepto “estructuración organizativa externa” que atiende la relación entre el MSO y sus bases, sus aliados y las autoridades, según su planteamiento la relación con las bases es de dependencia pues la movilización está en sus hombros, pero la organización puede buscar más bases en los recursos públicos y otros medios para no depender de un solo recurso; por otro lado, pide tomar en cuenta que un aliado poderoso puede ser ambivalente para el MSO porque puede brindar abundantes recursos pero también puede poner en riesgo la autonomía del

movimiento y amenazar su estabilidad; y, respecto a las autoridades indica que la relación también es ambivalente porque se puede obtener reconocimiento público, acceso a los procedimientos de toma de decisiones y captación de subsidios públicos, pero la integración a sistemas de intereses puede poner límites a la capacidad de maniobra y movilización del MSO (1999, 226). Los cambios sociales y políticos afectarán a la relación que el movimiento mantenga con sus bases, con los aliados y las autoridades, la EOP siempre está en constante cambio y lo importante es que la estructura de movilización sepa leer y actuar de acuerdo a esos cambios generales, la movilización se piensa en la estructura organizacional, pero para dar sentido y orientación a los actos se debe pensar y actuar coordinadamente bajo marcos interpretativos que toman la cultura y la ideología para orientar la acción de los miembros del MSO y las relaciones con los aliados y autoridades. Así entramos en un nuevo campo analítico de la contienda, los marcos.

Marcos

Los marcos son medios para interpretar las oportunidades y amenazas que enfrenta la acción colectiva y la movilización social. Su principal fin es incentivar el compromiso para mantener la lucha y la contienda en el tiempo (Gamson y Meyer 1999; Zald 1999) y usar los recursos culturales del contexto para formar marcos fuertes (Touraine 2000; Gamson y Meyer 1999; Zald 1999).

Según Zald los marcos “son metáforas específicas, representaciones simbólicas e indicaciones cognitivas utilizadas para presentar eventos de forma evaluativa y para sugerir una forma de acción alternativa” (1999, 371). El papel simbólico para los marcos es fundamental porque se debe jugar con el sentido de la acción que un MSO piensa y quiere hacer, el objetivo es que la enunciación o las formas de plantear el problema y las motivaciones para la acción colectiva permitan activar, sugerir e incentivar al compromiso de los miembros, aliados y grupos de interés que den fuerza a la movilización. “El estudio de los marcos permitió comprobar cómo signos socialmente definidos dan sentido al mundo y permiten formular de manera estratégica una forma alternativa de actuar” (Zald 1999, 375), por este motivo es fundamental que los dirigentes y los cuadros organizativos del MSO tengan muy claramente identificados esos signos socialmente definidos porque pueden servir bien para mantener su significación o

formular una forma alternativa de acción, es decir, cuando hablamos de marcos también estamos pensando en cómo se forman los repertorios de acción colectiva que posteriormente se emplearán para la acción colectiva concreta. No podemos partir del supuesto de marcos estables o permanentes porque al estar formados en la lucha resulta “de mayor utilidad pensar en la creación de marcos interpretativos como en un proceso de lucha interno entre actores diferentes que defienden puntos de vista divergentes” (Gamson y Meyer 1999, 402), donde la definición de los marcos es un proceso de lucha no solo al interior del MSO sino también con los adversarios, los aliados, las autoridades e incluso en las escisiones internas que puedan existir al interior del movimiento, del resultado de esa disputa se obtendrá un marco de interpretación que deberá ser desplegado de manera estratégica para llevar con éxito la acción colectiva, y sobre todo lograr que se mantenga en el tiempo.

Los marcos no deben servir para entrar en un conflicto sino para resolverlo porque ayudan “a interpretar problemas, a definir las dificultades existentes para la acción, y a descubrir vías de acción alternativa que pudieran desbloquear los problemas” (Zald 1999, 375). Se debe caer en cuenta que la formación de los marcos no depende solo del MSO, sino que se establecen en una relación interactiva entre varios actores, eso nos indica que no es materia exclusiva del movimiento sino de otros actores que incluso pueden poner marcos más importantes que el horizonte interpretativo del movimiento y dejan a éste último solo como una parte del mismo, es decir, la estructura de movilización del MSO no puede definir por sí sola el marco que se empleará en la contienda.

Los procesos enmarcados no dependen solo de la estructura de la organización ni de la movilización, en la formación de un marco intervienen más actores que disputan la forma de plantear el problema. Si bien la interacción entre participantes del movimiento, sus oponentes, la prensa y las terceras partes relevantes son importantes, el análisis de cada forma de enmarcar llevaría una investigación por sí misma, por este motivo resulta más interesante estudiar la forma cómo el movimiento social enmarcó el episodio de contienda desde su estructura de movilización para encaminar el contenido y los resultados de su lucha, de esta manera el análisis se mantiene en el actor y no en todos los actores que pueden enmarcar un mismo episodio. El énfasis analítico se hará sobre el frame que la estructura del movimiento realizó, y

la crítica se hará sobre el triunfo o fracaso de ese frame y no de todos los posibles que se hacen desde todos los actores involucrados en el episodio de contienda.

Los marcos orientan la acción y la forma concreta de actuar está en los repertorios de acción colectiva, a continuación, un acercamiento a este concepto.

Repertorios

Mc Adam, Tarrow y Tilly (2005) ponen las bases de la corriente analítica sobre la acción colectiva y los repertorios de acción colectiva. Todos los autores parten de sus postulados. Para ellos los repertorios empleados para la contienda contienen tres elementos principales: (1) los actores, (2) las identidades; y, (3) las acciones (Mc Adam, Tarrow y Tilly 2005, 146-151).

Estas últimas son las rutinas que se pueden innovar. Los repertorios son acciones recurrentes que toman ejemplo de acciones colectivas anteriores, pero que pueden innovarse en el transcurso de la contienda política, es importante tomar en cuenta los cambios en el comportamiento colectivo porque “la innovación a pequeña escala modifica los repertorios continuamente, sobre todo cuando uno y otro conjunto de participantes descubre que hay una nueva táctica, un nuevo mensaje o una nueva presentación (que) ofrece recompensas que sus predecesores no ofrecían” (Mc Adam, Tarrow y Tilly 2005, 153).

Por otro lado, Tarrow indica que lo importante es el encuentro y la combinación entre lo nuevo y lo viejo, entre lo expresivo y lo instrumental en materia de repertorios y cuando “los actores sociales tradicionales adoptan tácticas de los recién llegados (,) las formas de acción colectiva de nueva invención devienen (en) <modulares>” (Tarrow 2002, 103). Para alcanzar el status de modular se debe analizar los elementos cíclicos de la protesta que son: (1) exaltación del conflicto, (2) amplia extensión sectorial y geográfica, (3) aparición de nuevas organizaciones de movimiento social y potenciación de las antiguas, (4) creación de nuevos <marcos paradigmáticos> de significación e (5) invención de nuevas formas de acción colectiva (Tarrow 2002, 103-104). Los repertorios son acciones coordinadas de los MSO que se forman y dependen de la estructura de movilización porque es en ella donde se organizan antes de pasar a la acción. Los repertorios además deben adaptarse tanto a la innovación que pueda pensarse

al interior del MSO como a la EOP que cambia constantemente en las relaciones sociales o en las estructuras de gobierno, autoridades o dominación. El punto central del análisis de los repertorios es poner atención en los cambios que se hacen en la acción colectiva para hacer frente a sus adversarios y sobre todo señalar de manera específica cuáles son las innovaciones de los repertorios.

Estado del arte

El movimiento indígena ecuatoriano fue un actor fundamental en el proceso político en torno a las luchas contra las políticas del neoliberalismo en Ecuador y Latinoamérica; ningún autor pone en duda su rol principal en esta contienda, aunque sí hacen críticas sobre los motivos y medios emplearon para ello. Por ejemplo, Víctor Bretón ha criticado el tipo de organización que llegó a tener el MIE desde finales del siglo XX e inicios del XXI; para él el neoliberalismo triunfó sobre las estructuras organizativas indígenas. Por otro lado, Pablo Ospina afirma que este movimiento social fue el precursor principal del triunfo frente al neoliberalismo y ejemplo de lucha para América Latina. Independientemente de las lecturas de estas corrientes analíticas, a finales de la segunda década del siglo XXI hay coincidencias de los autores sobre el debilitamiento del MIE a nivel nacional, también reconocen sus límites para convertirse en una opción política sólida para un proyecto político a gran escala. Las críticas más duras son sobre su carácter auto-central y auto-referencial de sí mismo en base a su adscripción étnica que no permite articular la diversidad de actores en el espectro social y político ecuatoriano.

Por motivos metodológicos, realicé una división temporal de las publicaciones, con el fin de dar sentido a cada texto con base en el contexto que se publicó y sus años de apareamiento.

Los periodos son los siguientes:

- I. 1990 a 2006. Cuando el movimiento indígena estuvo en el centro de la disputa en torno a las políticas neoliberales en Ecuador y el apareamiento de Alianza País como nuevo actor político que se alió con el MIE al principio.
- II. 2007 a 2011. Los primeros años de la Revolución Ciudadana, la colaboración inicial entre el MIE y AP para combatir al neoliberalismo y después de 2009 el surgimiento de conflictos sobre el modelo de desarrollo para el Estado ecuatoriano.

III. 2012 a 2017. Después de unos años con algunos episodios conflictivos, la oposición entre ambos actores es franca y abierta.

¿Qué estuvo en disputa en los tres periodos analizados? He hallado tres conceptos centrales sobre los cuales giran otras categorías que prestan atención los autores, los elegí porque son transversales en todas las publicaciones de los tres periodos analizados y estos son: modelo de desarrollo, estructura de organización y gobierno. Claro que, en cada periodo se presentan de manera específica o con nombre propio, pero estructuralmente tienen esas líneas argumentales. En el caso del modelo de desarrollo se muestra cómo el MIE tiene la batuta de dirección hasta el año 2006, entra en disputa con el gobierno después de 2007 y es derrotado después del 2012 porque el proyecto de la Revolución Ciudadana ganó la batalla conceptual e institucional sobre este concepto.

El concepto “estructura organizacional” también se presenta en palabras como: movimiento, estructura, organización, entre otros similares. Independientemente del sustantivo empleado, el análisis importante es sobre cómo el MIE fue un ente de articulación y unión de varias tendencias progresistas contra el proyecto neoliberal hasta el 2006, y después cómo pierde ese espacio de articulación frente a un actor más universal: Alianza País entre 2007 y 2011, y cómo termina casi encerrado en sí mismo con un discurso étnico. No es que queda fuera de juego, pero sí limitado en su capacidad de articular y atraer fuerzas sociales. Finalmente, desde 2012 en adelante la imagen que presentan los autores indica que existe un repliegue estratégico del MIE sobre sus territorios locales y ancestrales para administrar el poder que les queda, el campo nacional dejó de ser su espacio de lucha y en este último periodo ejerce una especie de “resistencia” en los espacios locales.

El concepto “gobierno” tiene varios matices. En el primer periodo, el MIE se presenta como la estructura de posibilidad para construir un nuevo gobierno, presentó experiencias exitosas en las elecciones y en la gestión a escala local, tuvo la oportunidad de entrar al gobierno nacional en 2003 con Lucio Gutiérrez, y se mantuvo como posibilidad de nuevo gobierno hasta el 2006. Entre 2007 y 2011 es un actor con aliados poderosos en la EOP abierta en la constituyente de 2008 y poco a poco fue tomando distancia de la Revolución Ciudadana hasta convertirse en

opositor. Finalmente, en 2012 el MIE realiza una gran marcha contra algunos de los principales proyectos de reforma que planteaba Alianza País. Esta acción colectiva tuvo impacto en la mayoría de las provincias de la sierra ecuatoriana cruzando de sur a norte. Su escalada de conflictividad hizo que existieran contramarchas y puso al MIE en franca y abierta oposición al gobierno. En este periodo final, el MIE cierra con un discurso étnico, pierde la batalla en torno al debate del modelo de desarrollo y su representación política nacional pierde fuerza, aunque se mantiene a nivel local.

Existe un concepto transversal que no es prioritario o sustantivo para la mayoría de los autores, pero sí permanente: la educación. Una de las reivindicaciones exitosas del MIE en los años 90 del siglo pasado fue la administración de la Educación Intercultural Bilingüe. Existen varias tesis sobre qué se logró con este tipo de educación, por un lado, el respeto a la diferencia que según algunos autores es un avance en derechos, aunque también es considerada como un triunfo de las políticas neoliberales. Por otro lado, se presenta como un mecanismo para la formación política de los cuadros de dirigentes del MIE y no como un mecanismo para el modelo de desarrollo de la ciencia y la tecnología, esta característica fue la justificación del gobierno central para quitar la competencia sobre este tipo de educación.

A continuación, se presenta el análisis pormenorizado de cada periodo expuesto anteriormente y se describe a detalle los cambios analíticos sobre cada concepto con sus cambios en el tiempo.

Desarrollo

Los textos sobre la estructura organizacional del movimiento indígena ecuatoriano (MIE) desde finales de los años 90 hasta el 2006, forman su objeto en torno a los mecanismos efectivos de participación en las decisiones públicas por medio de instituciones bien establecidas. No solo eso, también existe particular interés sobre cómo las diferencias entran en juego en el reconocimiento instituido, así como sobre los repertorios de acción colectiva que el MIE puso en marcha para poner en jaque al sistema político tradicional. Pero, en lo sustantivo existió una pregunta articuladora, ¿cómo se formó y qué elementos conformaron una estructura organizativa robusta en el movimiento étnico ecuatoriano?

Zamosc (1995) realiza un análisis pormenorizado de las organizaciones indígenas con base en la lengua que usan sus miembros, bien el kichwa o el castellano y divide el territorio en zonas pobladas mayoritariamente por una de las dos poblaciones. Existe una alta preocupación sobre cómo y por qué el movimiento social puede tener una capacidad para influir en las instituciones, e incluso sobre cómo podrían entrar en ellas para hacer efectivas sus reivindicaciones y volverlas políticas públicas. El interés cayó sobre las organizaciones de segundo grado y sus dirigentes, pues son ellos quienes administran las negociaciones entre las instituciones y las bases.

Los postulados sobre el capital social lograron impacto e interés gracias a las mediciones que dieron cuenta de la existencia de este tipo de capital como combustible para la organización social, sobre todo con los textos de Bebbington et al. (2001). La teoría en torno a este tipo de capital los llevó a elaborar una metodología exhaustiva para medir con cuánto capital social cuentan las organizaciones sociales. Los autores toman tres tipos de capital para analizar la gestión de las juntas de riego: físico (infraestructura), el humano (entrenamiento y capacidad de los miembros de las organizaciones) y el social (organización de la comunidad para mantener los logros). De ello se desprende tiene dos ámbitos: interno y externo.

El primero se refiere a las condiciones estructurales y sociales interiores al funcionamiento de la organización social, el segundo aspecto se refiere a las relaciones que el grupo forma con agentes exteriores a él (Perreault y Bebbington 2001: 114). Su hallazgo es que “el proceso para adquirir las tierras (asistido por la FEI y FENOC) y la formación de las juntas de agua, (asistido primero por el CAAP, y luego por IEDECA), ha aumentado las relaciones de confianza, interdependencia y obligación” (Perreault y Bebbington 2001: 132), es decir, se habría aumentado el capital social.

Por otro lado, sobre el mismo objeto de estudio, pero desde una perspectiva adversa a la del capital social, Bretón (2001) analiza a las organizaciones de segundo grado y afirma que el movimiento indígena se ha organizado por medio de una élite familiar dentro de cada OSG, los miembros de esa capa se han organizado para conseguir fondos monetarios y recursos de la cooperación internacional por medio de las organizaciones no gubernamentales. Su tesis es que

la distribución de la tierra pasó a segundo plano y lo más importante ha llegado a ser la acumulación de recursos en las OSG para aumentar su capacidad de movilización y así influir en las instituciones dentro del contexto neoliberal de la organización económica y política, es síntesis, un acomodo a las nuevas condiciones.

Bretón recaba suficientes datos que le permiten afirmar que todos los fondos de la cooperación para el modelo de desarrollo no han resuelto el problema de la pobreza en las zonas indígenas, al contrario, se ha mantenido y el único logro efectivo de las políticas de las ONG para el modelo de desarrollo fue desmovilizar a los indígenas frente a las políticas neoliberales de la época. La respuesta más fehaciente frente a esta tesis la hizo Pablo Ospina (2002) quien cuestionó sus conclusiones porque si fuese verdad que la cooperación internacional cooptó a las OSG y a los dirigentes del movimiento indígena entonces no tiene sentido que en los años de la contienda más intensa contra el neoliberalismo fue precisamente el MIE quien hizo frente a sus políticas y frenó el avance de este.

Los últimos años de este primer periodo cierra con un especial énfasis en las formas efectivas de participación institucional de sus líderes en Cotopaxi. Sánchez Parga (2005) analiza el rol de la educación en la formación política del MIE, su tesis es que los dirigentes de la educación bilingüe intercultural no le apostaron a la calidad de la educación para salir de la pobreza o para mejorar sus condiciones de vida, en realidad la educación y las instituciones vinculadas a la misma fueron instrumentalizadas para formar líderes políticos indígenas y articular las bases al proyecto político del movimiento.

Larrea (2005) y Barba (2006) analizan la institucionalización del MIE en los estamentos gubernamentales del gobierno provincial en Cotopaxi. La tesis de Barba (2006), señala que la coordinación de la acción colectiva y de la vida política institucional fue pensada y organizada por la élite del Movimiento Indígena y Campesino de Cotopaxi (MICC) para mantener el control político efectivo sobre las autoridades de elección popular, el MUPP. Según su lectura, el propio movimiento social dispuso entrar a la disputa electoral institucional hacer realidad sus reivindicaciones.

En el mismo análisis, pero con una lectura menos optimista de los hechos, Larrea (2005) nos brinda una imagen más utilitarista del MIE en el campo político, si bien reconoce la entrada del MICC en el campo institucional y lo reconoce como "un avance para la democracia", por otro lado, muestra cómo poco a poco los dirigentes que tienen acceso a cargos públicos toman las riendas de lo que pasa en el movimiento social.

En síntesis, los dirigentes que ganaron las elecciones estatales se convirtieron en una élite con acceso a recursos e información privilegiada e hicieron todo lo posible para mantener el control del movimiento social MICC desde el movimiento político MUPP. Luego, la élite indígena o la familia de la élite política indígena coincidía con las capas de dirigentes del movimiento social. Al mismo tiempo, que se reconfiguraban las relaciones entre la élite política indígena y sus bases, el gobierno central activó una serie de prácticas clientelares con el fin de debilitar las relaciones élite-bases.

Ospina (2006) indica que las organizaciones indígenas han tenido un vaivén permanente entre la participación en las instituciones convencionales y definidas por las normativas vigentes y la creación de circunscripciones territoriales con autoridad exclusivamente sobre la población étnica. En el caso de Cotopaxi, el aspecto presupuestario administrado por medio del gobierno local llevó a un conflicto al interior de las filas del movimiento de manera persistente sobre "una ambigüedad esencial entre las funciones y atribuciones de las instancias basadas en la legitimidad electoral y aquellas basadas en la representación corporativa" (Ospina 2006, 44). El conflicto entre el triunfo en las urnas y las OSG había sido abierto.

En el aspecto institucional los autores politológicos tienen una lectura con base en datos de la opinión pública; por ejemplo, Flavia Freidenberg (2003), desde un análisis politológico señala que la opinión pública de los ecuatorianos a inicio de siglo mostraba un bajo nivel de apoyo al sistema, así como bajos niveles de tolerancia política. La participación de los ecuatorianos se concretaba en agrupaciones eclesiásticas o padres de familia, pero no en asociaciones profesionales o partidos políticos. En general, el sistema político se mostraba intolerante hacia los derechos básicos para ejercer la democracia y ello limitaba la posibilidad de tener una oposición formal y constructiva.

Los datos que analiza la autora muestran al ciudadano típico ecuatoriano como alguien que no confía en las instituciones políticas, su confianza la depositaba en la Iglesia, en las Fuerzas Armadas, en su familia y en su entorno, es decir, muestra un bajo nivel de confianza interpersonal y casi no actúa en organizaciones sociales (Freidenberg 2003).

En síntesis, en el periodo 1990-2006, tres son los ejes analíticos que interesan a los autores: la participación del movimiento indígena en la vida pública y política del país, la formación de su estructura de movilización bien por medio del capital social, bien por el impulso externo de la cooperación internacional, y la jerarquización y emergencia de una élite consolidada al interior del MIE que poco a poco entraban en el campo institucional de la política formal del sistema político.

Hay que añadir un detalle más en este primer periodo porque si bien “el desarrollo” no es el concepto más frecuente en este lapso, sí tuvo una presencia importante en los postulados del proyecto político de la CONAIE de 1994. En él se plantean las líneas generales del discurso y disputa conceptual para las asambleas constituyentes de los años 1998 y 2008, en resumen, se concibe al desarrollo como un principio rector de la vida de las comunidades y sus elementos eran: la autonomía en un territorio con presencia de población indígena, proponían una sistematización de legislación privativa para su territorio con base en la inscripción del Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Además, proponían un modelo de democracia nacional basado en el plurinacionalismo³ y la interculturalidad, el énfasis conceptual del desarrollo para el MIE en este año estaba asociado a los derechos humanos, a los derechos civiles y sociales, y a lo que denominaron “democratización de la administración pública”. Sin duda su impulso organizativo acumulado hasta ese entonces los ponía a pensar una forma de gobierno local y nacional, y en sus argumentos la administración pública era un eje clave, su orientación conceptual estaba dirigida a formar gobierno dentro de

³ Plurinacionalismo en 1994 es el concepto previo a la plurinacionalidad pero que en su contenido significaba desde ese año lo mismo.

las instituciones estatales (CONAIE 1994).⁴ Con este antecedente podemos pasar al siguiente periodo.

Entre 2007-2011, cuando el proceso político de la Revolución Ciudadana ya se puso en marcha, los objetos de análisis en torno al movimiento indígena pasaron a centrarse en tres aspectos: el modelo de desarrollo en disputa, la estructura organizacional con su capacidad de articulación social y la relación entre el gobierno central y los gobiernos locales. Todo ello pensado tangencialmente por el modelo educativo que se estaba implantando a nivel nacional y que entró en disputa con la Educación Intercultural Bilingüe como potestad del movimiento indígena.

Carmen Martínez (2007) indica que cuando los salesianos se acercaron a los territorios indígenas pusieron en marcha sus actividades con base en una noción de modelo de desarrollo entendida como “acompañar y asesorar a los campesinos en su lucha por el acceso a la tierra y por una mejor explotación de ese recurso” (Martínez 2007, 263). Para lograrlo y convertirse en interlocutores válidos de las agencias de desarrollo agrario gubernamentales y no gubernamentales, los campesinos necesitaban de capacitación, los salesianos fomentaron ambas a través de la educación intercultural bilingüe y del fortalecimiento de las organizaciones (Martínez 2007, 263).

Por otro lado, Arturo Escobar (2010) también habla sobre la noción de modelo de desarrollo del gobierno de la Revolución Ciudadana y muestra cómo ella se acerca más a la típica forma desarrollista antes que al Sumak Kawsay⁵. Sobre el Plan Nacional del Buen Vivir afirma que “la necesidad de crecimiento impregna la mayoría de los aspectos del Plan; la premisa del crecimiento es cuestionada como un fin, pero no como un medio. Hasta cierto punto, el Plan afirma la posibilidad de subordinar el crecimiento a otras metas” (Escobar 2010, 49). Los

⁴ Documento elaborado bajo la dirección del Consejo de Gobierno Indio Elegido en el IV Congreso de la CONAIE, periodo 1994, la directiva fue la siguiente: Presiente, Luis Macas; Vicepresidente, Rafael Pandam; Dirigente de promoción y organización, José María Cabascango; Dirigente de territorios, recursos naturales, medio ambiente y desarrollo: Nina Pacari; Dirigente de la mujer y familia, Carmelina Porate; Dirigente de educación, ciencia y cultura, César Cerda; Dirigente de salud y nutrición, Manuel Castillo.

⁵ Desde la cosmovisión indígena significa “buen vivir”

postulados para potenciar las áreas estratégicas en el Plan es una noción “es problemática, pues parecen exentas de los criterios culturales y ecológicos que subyacen al concepto de *sumak kawsay*; las recientes políticas gubernamentales sobre minería se basan en este principio” (Escobar 2001, 49).

Aunque Martínez (2011) comparte con Bretón la idea de la despolitización del MIE, coincide con Escobar sobre el alejamiento del gobierno central de las nociones del *sumak kawsay* porque “el Plan Nacional Para el Buen Vivir 2009-2013 de SENPLADES (...) demuestra su cercanía a conceptos occidentales de desarrollo sostenible más que a conceptos procedentes de la cosmovisión indígena” (Martínez 2011, 177).

Coignet (2011) y Bedón (2011) muestran que la noción de modelo de desarrollo de los años 90, que toma a lo étnico como punto de partida permite a las organizaciones no estatales entrar en el campo político territorial y ocupar espacios de carácter público. Así se llegó a establecer una tendencia general que considera a los indígenas como víctimas de la discriminación, por este motivo deben ser objeto de un tratamiento particular (Coignet 2011, 308). Para la aplicación de esa política pública se formó una red triangular entre el Estado, el Banco Mundial y las organizaciones indígenas que se reunieron de manera inédita para poner en práctica la política particular. La característica de este proceso fue que el Estado estuvo como intermediador no activo porque la formulación de la política pública no pasó por el ámbito nacional sino por la articulación entre lo local y lo internacional (Coignet 2011, 309). De este modo, la década de los noventa corresponde al auge de la planificación local, con un apoyo importante de la cooperación internacional para el modelo de desarrollo (SENPLADES, 2009a: 58-59, citado por Bedón 2011, 97).

Si bien el programa neoliberal había hecho énfasis en la reducción del Estado central y con ello se buscó brindar más espacio a los poderes locales, Santiago Ortiz (2007) muestra cómo el Estado ecuatoriano mantiene su carácter centralizado hasta el año 2007. Aunque los poderes locales buscaron fortalecer la autonomía financiera, administrativa y técnica en los municipios, no lo consiguieron y no se logró reducir la dependencia económica del Estado central, este carácter estatal no cambió. La forma de administrar recursos obedece a un carácter sectorial y

no territorial, por este motivo cada ministerio tiene una agenda propia y separada a otras carteras de Estado, eso limitaba la capacidad de atender necesidades reales en cada territorio. Esta lectura más detallada del poder estatal muestra cómo a pesar de la fuerza neoliberal, la estructura estatal fuerte en el centro y sectorizada se mantuvo, no existió un desmantelamiento total del aparato estatal como se suele afirmar (2007, 60-90). El Estado no dejó de ser centralizado, pero sí perdió su capacidad propositiva y rectora en el campo del modelo de desarrollo y su capacidad de garantizar equidad social, al tiempo que debía luchar con más de mil gobiernos locales con sus propias dinámicas e intereses.

Después del fracaso de la alianza entre movimiento indígena y el gobierno de Lucio Gutiérrez (2003-2005) llegó la frustración de no lograr hacer efectivas y operativas muchas de las propuestas que se habían reivindicado por medio de la acción colectiva, en términos de políticas públicas no existió una que logre ser parte de la columna vertebral del proyecto estatal. Por otro lado, después de 2006 con el triunfo de la Revolución Ciudadana y su discurso redistributivo de la riqueza dejó en segundo plano los temas de la diversidad y los derechos colectivos, lograr el verdadero desarrollo y superar la pobreza se convirtieron en los objetivos del gobierno central y ya no importaba atender a lo étnico (Ortiz 2007, 85-90).

Víctor Bretón (2010) por su parte muestra como la tendencia de atención al campo tuvo preferencia sobre la población indígena y su resultado fue priorizar los aspectos identitarios sobre la agenda campesina. Él investigó los proyectos de desarrollo rural desde finales de los años 90 y pudo “constatar la existencia de una sólida tendencia a concentrar los proyectos y las inversiones en los municipios (cantones) más indígenas de la sierra” (2010, 65).

Aunque la pobreza era general en la región interandina, los espacios vinculados a la población quichua ejercían un efecto de atracción de recursos. En síntesis, la alta capacidad movilizadora y la destreza de interlocución con el Estado y las agencias de cooperación permitieron la existencia de un factor común que se unieron en “un esfuerzo por desvincular el desarrollo rural de la cuestión irresuelta de la concentración de la tierra y la riqueza. Esa línea pasó a enfatizar los aspectos identitarios y organizativos dejando en segundo plano todo lo referente a la agenda campesina precedente” (Bretón 2010, 44). A ello hay que añadir que la relación de

los líderes indígenas con los programas de desarrollo de la cooperación internacional “fomentó en el MIE un liderazgo tecnocrático con objetivos de desarrollo a corto plazo, conduciendo a la despolitización y desmovilización de la CONAIE” (Martínez 2011).

Sobre la estructura de organización y coordinación del movimiento social hay coincidencia en los autores sobre el debilitamiento del MIE en varios aspectos. Cevallos (2009) indica que los dirigentes no tienen claro su rol como autoridades ni saben cómo rendir cuentas de sus actos y a la inversa ocurre lo mismo, las bases no saben las funciones de sus autoridades ni saben sobre qué deben pedir explicaciones.

Este autor habla del caso cotopaxense y afirma que muchos desconocen los roles que deben cumplir las autoridades indígenas en los espacios de gobierno local como la Junta Parroquial, los Municipios, el Consejo Provincial y otras instituciones de Estado (Cevallos 2009, 94).

Sobre el mismo desconocimiento, pero a escala nacional, Ramírez (2009) indica que el límite del MIE en torno a su capacidad de acción en el sistema político y posterior salida de este se debe a que el movimiento al institucionalizarse reaccionó defensivamente y optó por preservar su identidad primordial de corte étnico indigenista, que se comprueba por su éxito electoral a nivel local y pérdida a nivel nacional (Ramírez 2009, 91). Ramírez señala que las relaciones entre la CONAIE y las diversas organizaciones de primer y segundo grado con PK fueron ambiguas y tensas porque “a ratos PK aparece como el brazo político del movimiento y a momentos alcanza importantes niveles de autonomía” (Ramírez 2009, 75).

En torno a las causas estructurales del debilitamiento del MIE y su brazo político Ospina y Ramírez tienen lecturas similares. Para Ospina son cuatro los motivos: (1) la participación electoral e institucional en el Estado, (2) una cooptación ‘social’ por medio de los proyectos de desarrollo coordinados por las ONG y (3) la falla de alianzas políticas, porque disolvieron en ellas las demandas propias del movimiento y (4) que la CONAIE y sus aliados nunca acumularon fuerza social y política suficiente como para llevar adelante sus propuestas más radicales de cambio estructural. Esa incapacidad es consecuencia del conjunto de limitaciones organizativas internas del movimiento social y su principal organización: la CONAIE (Ospina

2009, 123-129).

Para Ramírez (2009), no es la mera entrada al sistema político o el proyectismo la causa de la debilidad, para él el énfasis es la falta de institucionalidad formal política diferenciada del movimiento social la causa de su debilidad, sin ese espacio específico de decisión política, toda acción de los dirigentes estaba dispersa y sin coordinación de un verdadero proyecto político. En síntesis, a) la inexistencia de un nítido espacio político para la deliberación y la coordinación de su acción colectiva, que estimuló la negociación directa de cada OSG con el régimen de turno, b) la ausencia de mecanismos institucionales para prever la recomposición de la dirección política de PK a nivel nacional y provincial, c) la directa proyección del movimiento social dentro de la racionalidad administrativa del poder estatal, la CONAIE no tenía límites claros en los nexos corporativos, y d) imposibilidad de traducir la simpatía difusa y el trabajo militante de un sinnúmero de ciudadanos progresistas y organizaciones de izquierda (ONG, asociaciones, intelectuales, etc.) en un capital político y técnico con capacidad de operar orgánicamente dentro del movimiento (Ramírez 2009, 87-88). Ospina y Ramírez coinciden en la baja capacidad de capitalizar políticamente la fuerza y simpatía política a nivel nacional. Sin duda, la mirada local no pudo transformarse en un proyecto nacional.

Al final de este periodo se muestra una especie de acuerdo entre los autores sobre la impotencia de MIE para articular los múltiples intereses que existen en la sociedad porque solo se preocupan de problemas locales.

El corporativismo que sirvió de base para la fortaleza del movimiento social y mecanismo de entrada al sistema político entró en crisis. El nuevo agente político (AP) logró articular esos intereses y gestionó el gobierno contra ese modelo local para reemplazarlo por uno nacional. Ospina afirma que el proceso de Revolución Ciudadana se apartó del modelo corporativista y avanzó hacia un modelo basado en ganar elecciones y crear lealtades de la ciudadanía hacia el Estado, una relación más parecida a la fidelidad con un liderazgo del movimiento que se instauró en el poder que por mecanismos de participación en la toma de decisiones, es más, Ospina afirma que las decisiones no son asunto de la ciudadanía sino de los funcionarios meritocráticos (2009).

Este nuevo actor logró disputar espacios que para el MIE le eran imposibles: la región costa del país. Según Larrea (2012), este proceso tuvo su riqueza en los conflictos en torno a la autonomía que se disputó con las provincias de la Costa, sobre todo por Guayas y la ciudad con la capacidad económicas para pedir y mantener su autonomía: Guayaquil. El principal postulado tuvo relación sobre cómo lograr un poli-centralismo de manera que el Estado central tenga el rol planificador sin perder el control del manejo de las políticas públicas en los territorios y al mismo tiempo dando competencias exclusivas a los gobiernos autónomos descentralizados. No se trata sólo de un gobierno administrativo y económico sino sobre todo político en los territorios, pero orientados bajo la planificación del Estado central, esto último no se puso en juego (Larrea 2012).

El periodo bibliográfico 2007-2011 muestra cómo la disputa sobre la noción de modelo de desarrollo pasó de considerar la naturaleza como fuente de recursos que deben respetarse bajo las premisas del sumak kawsay a la práctica efectiva de la extracción de recursos naturales para financiar al gobierno central.

El desarrollismo del cambio de siglo triunfó con el fin de generar bienestar humano, dejando de lado la tesis pachamamista del MIE. La estructura organizacional del movimiento social y político fue mermada y mostró su incapacidad para salir de su ámbito local, su límite fue y es de escala al punto de no capitalizar todo su potencial político en alianzas poderosas. Finalmente, el triunfo del modelo de desarrollo con un Estado fuerte y centralizado pasó factura a los gobiernos locales y con ello a los territorios que estuvieron acostumbrados a que las diferencias particulares sean una ventaja.

Por último, en el periodo 2012-2017 los autores muestran un especial interés sobre el gobierno o sistema de gobierno nacional y local con especial énfasis sobre qué rol se debe jugar sobre el territorio nacional, también se interesan en las formas de organización social del movimiento social y político en sus territorios locales. El modelo de desarrollo también se toma en cuenta, pero como un tema superado en periodos pasados donde el gobierno triunfó. Se mantiene el interés del rol de la educación en la estructura de movilización, también sobre los cambios en las relaciones laborales.

En el primer año del periodo la CONAIE publica un texto titulado “Proyecto político para la construcción del Estado Plurinacional” (2012). La batalla institucional que ya había tenido lugar presentaba un intento más desde el MIE para posicionar el concepto que habían postulado en los años 90 del siglo XX, pero que AP lo había apropiado para sí con éxito para instaurar un modelo centralizado y presidencialista de Estado, y con la economía orientada a la explotación de los recursos naturales para aumentar la demanda de las clases medias (Correa 2017).

Tres aspectos describen al proyecto de la CONAIE en 2012, 1) conciben al Estado como una institución de dominación de clase pero para “mantener sojuzgados a naciones y pueblos originarios” (2012, 7), también indican que el Estado Plurinacional está en formación y que necesita tomar más en cuenta la organización de los pueblos originarios para realizarse; 2) el territorio pasa a ser un concepto estructurante de su argumento y en él se deben concretar el gobierno comunitario, la referencia espiritual e identitaria de cada pueblo y garantizar un propio modelo de desarrollo en cada localidad (2012, 12); 3) si bien plantean de manera reiterada la autodeterminación y la autonomía en sus territorios, exigen para cada reivindicación recursos al Estado central a quien nunca lo dejan de mencionar como responsable de gestionar recursos para cumplir sus metas.

El segundo aspecto contiene dos puntos clave más, el primero es la demanda de la formación y sistematización de más alta elaboración de derecho indígena con base en la justicia en territorio para mantener la paz y el orden en sus comunidades, el segundo tiene que ver con las reivindicaciones particulares que ponen en primer plano: tierra, autonomía, libre determinación, consulta previa y agua; versus las que ponen en segundo plano o como necesidades de otros sectores: i) desempleo y subempleo, ii) falta de vivienda, iii) educación, iv) salud, v) derecho a un ambiente sano y libre de contaminación (CONAIE 2012, 8). Al parecer las demandas territoriales locales tuvieron más peso en la formación del proyecto político que las necesidades de otros sectores de la población ecuatoriana.

Existe una disputa conceptual de los autores sobre el rol que el gobierno tiene sobre dos conceptos: el territorio y el desarrollo, mientras la relación entre estos dos últimos conceptos ha sido desplazada y no es central en la discusión teórica de este último periodo de análisis

bibliográfico.

Un espectro importante del interés de los autores, sobre todo en temas de política institucional, están en la forma de ejercer gobierno durante este periodo de consolidación del poder del proyecto político de la Revolución Ciudadana. Bretón (2012) de forma directa indica la vía para que las OSG como la UNOCANC dejen de ser el referente de representación y mediación con los poderes del estado y los agentes externos: las relaciones directas con las organizaciones de base por parte de los gobiernos de turno (2012, 362).

Para Pablo Ospina (2013), el gobierno pone la eficacia sobre la democracia y la participación ciudadana, la caracterización que hace del gobierno es el fortalecimiento de la función ejecutiva del Estado que se adquiere por medio del apoyo numérico a sus candidatos en las urnas y no porque la mayor parte posible de la población participe en la toma de decisiones (2013, 206). La forma específica de administrar la diferencia étnica, con la misma línea de Ospina poco optimista de Ospina, es descrita por Carmen Martínez quien afirma que el modelo pos-neoliberal no se diferencia del neoliberalismo porque “el gobierno ofrece reconocimiento simbólico limitado y redistribución focalizada para disciplinar a los indígenas y para dividir a los llamados ‘indios permitidos’ de los indios recalcitrantes” (Martínez Novo 2014, 118).

Sobre el carácter clientelar de la Revolución Ciudadana Martínez Novo indica que el gobierno central tendió a reproducir estas prácticas por medio del Bono de Desarrollo Humano y otras transferencias directas a la población que operaron como un fondo clientelar para ganar apoyo popular, tanto en movilizaciones como en elecciones. Sobre estas prácticas encuentra una similitud con las acciones neoliberales previas, que no buscaban solucionar problemas sino captar clientes para ganar apoyo para sus proyectos (2014, 118). El objetivo final de la práctica clientelar sería, según Martínez, debilitar a las organizaciones indígenas, porque si antes los fondos de la cooperación internacional generaron lealtad a las ONG, ahora si los fondos los envía el Estado esa lealtad se dirigiría al gobierno.

Burbano de Lara (2015) afirma que la Revolución Ciudadana puso en marcha un proceso de recentralización estatal como proyecto contrario a la descentralización y proyectos

autonomistas de los últimos 15 años en Ecuador (antes de 2008). En síntesis “el proyecto estatal de la revolución ciudadana exige a los Gobiernos locales que sigan los lineamientos generales de la política nacional y renuncien a su configuración como espacios políticos de autogobierno territorial” (Burbano de Lara 2015, 292).

Una de las lecturas más recientes muestra un límite de la capacidad centralizadora del Estado, o más bien una consecuencia desfavorable de todos sus esfuerzos concentradores. Sebastián Mantilla afirma que el “acceso al poder político nacional no ha logrado, al menos con base en lo ocurrido recientemente (2013-2015) en el Gobierno de ‘izquierda’ de la Revolución Ciudadana en Ecuador, expandirse y mantener el control del poder político a nivel local” (Mantilla 2015, 148). Mantilla plantea que existió un proceso de nacionalización en el proyecto político de la Revolución Ciudadana a partir del año 2007, eso se puede ver tanto en las políticas públicas de corte nacional-estatal, así como en el éxito electoral del partido que encabezó ese proyecto: AP. Sin embargo, observa algunos rasgos de que no amplían el proceso nacionalizador en los últimos años de la RC porque encuentra una tendencia al resurgimiento de poderes locales que entran en conflicto con el proyecto nacional-estatal (Mantilla 2015). Esos resurgimientos no están solo en las grandes ciudades del país, sino también en las zonas rurales pequeñas.

Desde una lectura politológica, Flavia Freidenberg (2016) analiza las formas de gobierno del Estado ecuatoriano con base en el sistema de partidos, el papel fundamental del Alianza País en la modificación del sistema de representación institucional de las organizaciones políticas. Reconoce dos periodos fundamentales en este sentido, primero el 1978-2006 desde el retorno a la democracia hasta la emergencia del proyecto político de la Revolución Ciudadana cuando sus características principales eran el multipartidismo extremo, donde han competido al menos cinco o seis partidos, cuya fuerza electoral, capacidad de coalición o de chantaje los coloca en competencia a unos con otros; con gobiernos de coaliciones minoritarias; oposiciones bilaterales desleales que se mueven por mecanismos patrimonialistas o clientelares y tienen serias dificultades para cooperar en torno a temas claves (2016, 412).

El segundo periodo comienza con las elecciones presidenciales de 2006, el triunfo de la

Revolución Ciudadana en las urnas de manera sostenida tanto para la función ejecutiva como legislativa cambia la tradición multipartidista previa, específicamente en 2009 se terminaron de delinear los rasgos de un nuevo sistema de partidos, en torno a un eje que enfrenta a los partidos tradicionales con los nuevos partidos y donde una nueva alianza que nuclea a sectores de izquierda y centro-izquierda ingresó de lleno al sistema como expresión del cambio político (2016, 443). Ese cambio llevaría a una tendencia orientada a la estabilidad, aunque hacia el año 2019 (año no estudiado por Freidenberg) parecería que se está regresando a las condiciones del multipartidismo.

Respecto al análisis territorial en el campo electoral Freidenberg afirma que la tendencia de izquierda se mantiene porque en el periodo 2009-2012 el MUPP y AP ganan y se disputan electores de izquierda, pero encuentra una cierta hegemonía de Alianza País a nivel nacional y la permanencia del MUPP a nivel local porque consigue buenos resultados en esa escala (2016, 437).

La dinámica de diálogo y conflicto entre AP y el MIE, tanto su movimiento social así como el político, ha hecho que desde 2010 en adelante la lucha popular e indígena sean postergadas y relegadas porque se puso en primer plano las políticas igualitarias y universalistas que no daban espacio a las demandas particulares del periodo neoliberal (Ortiz 2012, 14), aunque como Carmen Martínez (2014) observó el tratamiento a los formas de manifestación del movimiento étnico se activan en tanto que generen “indios permitidos” e “indios recalcitrantes” (2014).

Martínez (2014), retoma las observaciones de Escobar (2010) sobre el caso ecuatoriano e identifica un viejo y tradicional carácter desarrollista en el nuevo gobierno de la Revolución Ciudadana respecto a la explotación de recursos naturales para alcanzar el desarrollo, para lograrlo el gobierno ha buscado la concentración de poder. Esta vía es una vieja receta desarrollista que el proyecto de revolución ha puesto en práctica de nuevo (2014, 109).

Además, critica que el término “plurinacionalidad” ha quedado solo como enunciado vacío en los textos de la constitución y los planes nacionales de desarrollo, pero en la práctica no se

acepta ningún tipo de autoridad indígena en los territorios, solo se acepta la representación democrática regular. El modelo de desarrollo que se instaló fue el tradicional desarrollista y no la superación que se esperaba de un proyecto pos-neoliberal. Ospina (2013) lo describió y resumió muy bien con base en su análisis del plan de desarrollo del gobierno central, en resumen: 1. cambio en la redistribución sin cambiar el patrón de dependencia de productos primarios. 2. se espera que el peso relativo de la nueva industria nacional se incremente frente a la base primaria – cambio en la matriz energética – aumento de investigación y ciencia. 3. Consolidación de la sustitución de importaciones donde el peso de la industria sea igual que el sector primario. 4. Despegue de los bio-servicios y su aplicación tecnológica (Ospina 2013, 144).

Bretón (2012) también aporta sobre la concepción de desarrollo que él identifica en la población indígena de la provincia de Cotopaxi después de realizar un trabajo etnográfico en los territorios de la OSG UNOCANC de Planchaloma.

Para él, el desarrollo en la zona indígena se trataba de una relación entre las élites dirigentes que se constituyeron en grupos familiares de control sobre las OSG y mediadores entre las agencias de cooperación internacional foráneas y las organizaciones de base filiales. El desarrollo, más que un modelo específico fue concebido según Bretón como un recurso para negociar entre las distintas instancias que manejaban diferentes recursos.

La UNOCANC ejerció el monopolio de la negociación de las organizaciones que buscaban los fondos para esos proyectos de desarrollo, para tener acceso y aprobación de los proyectos se debía contar “implícita o explícitamente con el aval de la OSG; [esa condición] consolidó (...a la UNOCANC...), por así decirlo, como la única instancia de mediación ante el aparato del desarrollo y el Estado” (Bretón 2012, 327).

Bretón (2012), muestra que la alta capacidad de movilización fue motivada por “modas” como el etno-desarrollo, el capital social, la revolución verde, la sostenibilidad y el empoderamiento, entre otras, que cumplieron un rol común al desvincular el desarrollo rural de la cuestión antes prioritaria de la concentración de la tierra y la riqueza (Bretón 2012, 95).

Al final, incluso muestra una vía por la cual se mermaría ese monopolio de las OSG cuando afirma que “el fortalecimiento de las juntas parroquiales vaya consolidando su papel como instancia de representación y mediación ante los demás poderes del Estado y los agentes externos, el rol de la UNOCANC como referente ineludible (y único) de las tierras altas de Toacazo irá eclipsando” (Bretón 2012, 362).

El concepto “territorio” pasa de tener una noción apegada a la autonomía a una que presenta las consecuencias de la inversión del gobierno central en diversas áreas que terminaron por transformar las relaciones de poder en el ámbito local.

Cartuche (2015) indica que la mayor presencia estatal sobre el territorio afectó a las organizaciones porque permitió la relación directa entre el Estado y la sociedad civil, o mejor dicho con los ciudadanos individuales, la política universalista chocó con las “agendas particulares” de las OSG (2015, 52). Tendencia muy parecida a la característica descrita por Burbano de Lara (2015) sobre el Estado central en este periodo que rechazó la autonomía de los poderes locales, porque para el gobierno de la Revolución Ciudadana una vez su poder fue afirmado en lo electoral en todo el territorio nacional y se convirtió en el movimiento hegemónico, “Alianza País y Correa operan bajo el presupuesto de que encarnan la voluntad popular” (Burbano de Lara 2015, 309).

Burbano de Lara (2015) indica que la propuesta de AP fue poner a la nación sobre todo “particularismo de los territorios”, eso se hizo en el ámbito discursivo y en la planificación centralizada del Estado por medio de los Planes de Buen Vivir.

Luciano Martínez (2015) demuestra que la fuerza laboral de Cotopaxi ha sido captada por la agro-industria vinculada a la producción de brócoli y flores, y sus hallazgos indican que la población rural tiene menos relación con su territorio y economía agrícola de baja o mediana escala porque (1) el precio de las tierras es inalcanzable para las familias campesinas y está monopolizada por las empresas agropecuarias, (2) los jóvenes asalariados tienen una visión favorable al trabajo asalariado e intentan huir de la unidad doméstica y (3) el capital comercial y financiero presionan para motivar el consumo y el endeudamiento de las familias

trabajadoras (Martínez 2015, 84).

Quiere decir que, no solo el Estado ha hecho que las reivindicaciones de autonomía o control del territorio, también el mercado está mermando esa relación y ha convertido a más población cotopaxense en asalariada, quitando su tradicional carácter campesino, pero no su autoidentificación como indígena.

Ramírez (2011), Tello (2012) y Sánchez Parga (2013) coinciden sobre los conflictos internos en el MIE sobre las decisiones de acción política con base en la acción colectiva por medio del movimiento social y la institucionalización por medio del fortalecimiento del movimiento político PK dentro del sistema de partidos. Al no tomar una decisión concisa y tajante sobre su forma de actuar, han caído en una forma poco coherente de proceder político frente al gobierno de la Revolución Ciudadana en su forma de oposición en Cotopaxi o de apoyo en Chimborazo (Bravo 2016). Su crisis interna y poca claridad del campo de acción ha hecho que muchas ocasiones se disparen en el pie.

Las aristas analíticas de interés sobre la estructura organizativa del MIE, con énfasis en el caso de Cotopaxi, toman en cuenta la noción de desarrollo, el contexto sociopolítico que modificó la Estructura de Oportunidad Política en Ecuador y el manejo del territorio por parte de los diferentes niveles: local y central. El modelo de desarrollo tuvo un peso superior al inicio del siglo XXI pero poco a poco fue perdiendo fuerza pues al final triunfó el modelo propuesto por la Revolución Ciudadana y la propuesta del MIE fue desplazada y derrotada; la EOP pasó de estar abierta en extremo incluso al inicio del periodo de cambios junto a Alianza País, pero cuando hubo la ruptura con el partido de gobierno se cerró su capacidad operativa, mucho al estar en el espacio de oposición; y el manejo del territorio pasó de ser un tema central bajo la bandera de la autonomía que enarboló el periodo neoliberal a estar completamente supeditados al plan del gobierno central que impuso su modelo de desarrollo y gobierno en territorio sobre todo por medio del contacto directo con la población que fue vista como ciudadanizada de forma universal y no bajo el lente de la diferencia étnica, aunque a nivel local nunca se logró romper los segmentos de apoyo al MIE tanto a nivel organizativo como electoral porque no dejaron de tener buenos rendimientos a la hora de ganar autoridades locales que de hecho

permitieron tener una base para la oposición social y política.

A manera de conclusión

La división analítica de los tres periodos ha permitido formar una descripción que toma en cuenta los cambios que los autores observan en torno al MIE. El concepto de modelo de desarrollo ha sido el baluarte de MIE que terminó retirado de su discurso y tomado por el gobierno de forma exitosa, el membrete del *sumak kawsay* fue empleado para formar el plan de país desde el gobierno central. Los debates y aportes teóricos de la diversidad de actores que estuvieron en el MIE fueron tomados, llevados a un enfrentamiento con el aparato de Estado y finalmente, tomados para dotar de legitimidad a todos los niveles institucionales que ocupó y fueron creados por el proyecto de la Revolución Ciudadana.

No hay duda que el MIE ganó legítimamente su lugar en las líneas de la historia del Estado ecuatoriano, cuando los partidos y el sistema político en general habían caído en todos los niveles de confianza en la percepción ciudadana, las organizaciones indígenas lograron tomar espacios importantes en la arena pública, primero con el despliegue de amplios repertorios de acción colectiva que paralizaron al país y obligaron a tomar en cuenta la posición de los indígenas, también con los distintos éxitos electorales que obtuvieron desde la década de los años 90 del siglo XX cuando la estructura de oportunidad política se abrió para la entrada de movimientos sociales a la arena política institucional. Desde esa década hasta los primeros años del siglo XXI los autores mantuvieron su interés en las formas y mecanismos efectivos que el MIE tuvo para entrar efectivamente a los espacios de decisión política como una forma plena de participación social de “las minorías”.

La pregunta articuladora de los autores fue: ¿cómo el MIE logró tomar la fuerza suficiente para llegar a niveles organizativos suficientes para administrar poder en sus territorios y además en el Estado y sus instituciones formales, de las cuales habían sido excluidos? Dos respuestas saltaron. La primera atribuía esa capacidad a la formación del capital social por medio de la convivencia propia de la vida comunitaria, una tesis un tanto idealista pero que fue efectiva para activar al aparato del desarrollo en los territorios de la población indígena (Bebbington, Carroll, Torres 2001). La segunda afirmaba que el impulso organizativo y sobre todo su éxito

estuvo basado en el impulso que la cooperación internacional para el desarrollo invirtió en las zonas indígenas, pero no con el fin de mejorar las condiciones de vida de la población étnica sino como una vía neoliberal de neutralizar la fuerza que el MIE había tenido en la década de los años 70 del siglo XX frente al conflicto de la distribución de la tierra. La estructura de movilización no sería otra cosa que el resultado de la inversión monetaria y financiera del proyecto neoliberal internacional para distribuir y neutralizar las fuerzas revolucionarias en potencia en el MIE (Bretón 2001). Sin duda esta lectura está basada en datos empíricos robustos, pero sus conclusiones no son del todo compartidas por los analistas del movimiento social, sobre todo porque afirmar que el neoliberalismo triunfó sobre el MIE sería desconocer que fue el principal actor que frenó y luchó abiertamente contra el proyecto neoliberal en Ecuador y América Latina (Ospina 2002). Sin duda los años analizados hasta el 2006 muestran cómo el MIE ingresó en el sistema institucionalizado de la política, con sus aciertos y equivocaciones, pero con la acumulación de un capital político propio que no se lo debía ya directamente a los partidos políticos tradicionales como en los años 70 del siglo pasado. La entrada sustantiva del MIE en el sistema político y social ecuatoriano fue un hecho consolidado que está en los autores.

El periodo 2007 – 2011 es cuando el MIE abre el conflicto a veces directo y a veces no con el gobierno del nuevo proyecto político institucional, eso no lo volvió de inmediato en el actor hegemónico, su división interna que terminó con una preferencia de sus élites a tomar la vía étnica para auto-identificarse como movimiento les pasó factura, las bases urbanas bajas y medias, al igual que buena parte del sector campesino no indígena y los trabajadores sindicalizados se apartaron de su estructura organizacional y se trasladaron a la opción más universalista y ciudadana que apareció en el espectro político: Alianza País y la Revolución Ciudadana en 2006 – 2008. Las decisiones de los años previos y posteriores al proceso constituyente fueron claves para que poco a poco el MIE se encierre más en las tesis étnicas y se aisle del segmento progresista del Ecuador. Hacia el final del periodo el conflicto entre el MIE y AP era irreconciliable, en parte porque el carácter del líder carismático de la Revolución Ciudadana tampoco permitía espacios de diálogo y acuerdo con quien podía ser uno de sus mejores aliados a la hora de tomar decisiones del ala progresista de izquierda.

Finalmente, los últimos años presentan niveles de conflictividad tan altos que es casi imposible el diálogo entre el MIE y el gobierno central. El proyecto de desarrollo de la Revolución Ciudadana, con todas las críticas que se le puedan hacer, triunfó y fue el que se aplicó de manera estructural en cada espacio de gobierno nacional, sus líneas argumentales se deben cumplir si se quiere aplicar cualquier política pública. La característica sustantiva de este periodo es que tal polarización provocó un repliegue estratégico del MIE hacia sus territorios locales: parroquias, municipios y gobiernos provinciales, donde ya habían probado tener éxito y abandonan el campo de la política nacional, no porque dejen de existir ahí, sino porque no tienen el peso necesario para ser una fuerza política efectiva. La élite política de su organización política PK pasó a jugar dentro del sistema de partidos y eso lo volvió un ente típico y no una alternativa frente a la población nacional.

Capítulo 2

Contexto: MICC, OSG y MUPP

Cotopaxi: población, economía, productividad y seguridad social

La provincia de Cotopaxi está ubicada en la Sierra central del Ecuador, en 2010 tenía una población total de 409.205 habitantes y en 2018 476.428, según el INEC. La población indígena pertenece en su mayoría al Pueblo Panzaleo (90.437), de la Nacionalidad Kichwa (Actualización del Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial de Cotopaxi, 2015).

La pobreza por ingresos descendió del 46,2% en 2006 al 9,9% en 2016, por consumo disminuyó del 47,9% en 2006 al 45,0% en 2014 y por necesidades básicas insatisfechas pasó del 51,6% en 2008 al 28% en 2016 (Ministerio Coordinador de Desarrollo Social 2017).

Según el Plan de Ordenamiento y Desarrollo Territorial de Cotopaxi, la calidad de vida es limitada en las comunidades rurales de los cantones Pujilí, Sigchos y Saquisilí por falta de empleos locales y altos niveles de pobreza, estas condiciones provocan alto nivel de migración. No obstante, las condiciones de oferta laboral han cambiado, según Luciano Martínez (2015) aumentó el número de plantaciones dedicadas al agronegocio que demandan mano de obra local para su desarrollo, situación que cambiaría la tradición migratoria.

Martínez muestra que dos o tres miembros de cada familia trabaja en agronegocios, esta es la principal fuente de trabajo y medio para salir de la pobreza, se reemplaza la pequeña parcela campesina, los indígenas y campesinos “tienen la posibilidad de trabajar a cambio de un salario sin tener que salir de sus territorios ni alejarse demasiado del hogar” (2015, 41).

Economía y producción

Cotopaxi usa los tres sectores económicos, en el primario están las actividades agropecuarias, producción agrícola para la exportación; el sector secundario cuenta con la industria metalmecánica, producción de papel, las madereras, industria de bebidas y alimentos; y en el sector terciario están las actividades de comercio al por mayor y menor, y el turismo. Los principales cultivos de Cotopaxi en función de superficie sembrada, cosechada y producción son: maíz suave seco, cacao, maíz suave, choclo, papa, maíz duro seco, cebada, plátano, caña de azúcar, banano y naranja (INEC 2013), los productos que más rendimiento tienen en el

cultivo son la papa y el maíz duro seco (Actualización del Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial de Cotopaxi, 2015). La dinámica de la economía en la provincia permite a los miembros del MICC y a los no miembros (economía externa al movimiento) movilizar muchos recursos que se vinculan al movimiento social.

Según el Banco Central del Ecuador, Cotopaxi es la mayor productora de brócoli para exportación del país con el 68% del total de la producción nacional. La producción de flores ocupa un 18.48% del total de la producción nacional (Actualización del Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial de Cotopaxi, 2015).

Luciano Martínez muestra cómo la agroindustria no desaloja a los campesinos de su territorio (2015, 34) porque la salida de la población sería la ruina para el agronegocio, y ocupar esa mano de obra que entrega salario a los campesinos también deja al margen la economía campesina que se reduce al autoconsumo de la vivienda. Martínez indica que se produjo “desterritorialización”.

Es decir, disminuye el carácter campesino en la población y su economía está articulada al capital exterior por la demanda internacional del brócoli y las flores. Como las nuevas relaciones laborales en el agronegocio están basadas en el salario, convierten a la población en asalariados orientados al consumo, los ingresos no ofrecen capacidad de ahorro para la inversión productiva y el costo de la tierra se elevó a tal punto de ser prácticamente inalcanzable para los pobladores locales (Martínez 2015, 20).

Tabla 3. Producción en la provincia de Cotopaxi

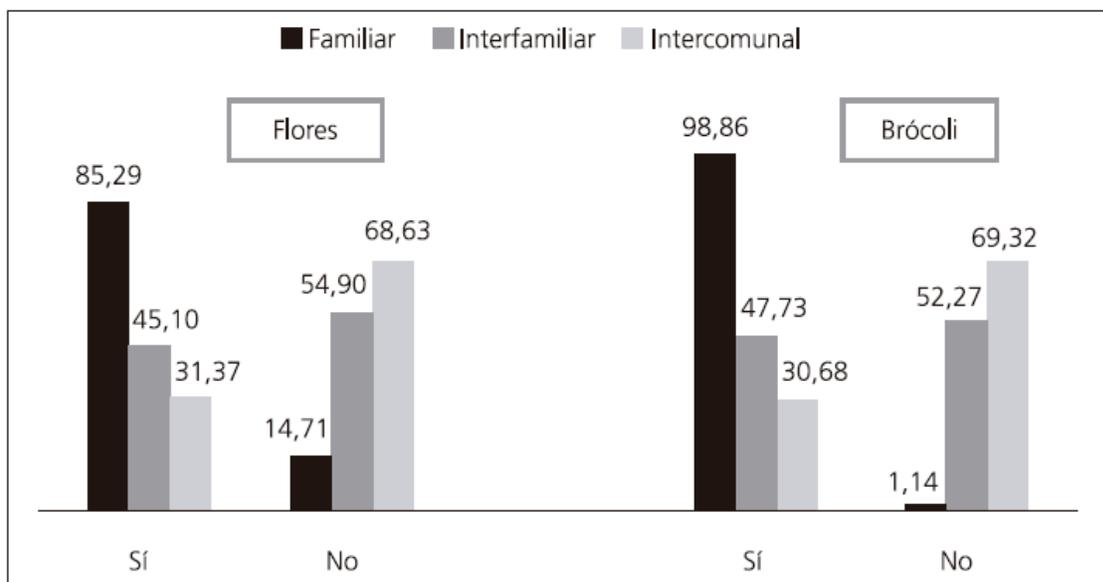
Tipo de producción	Parroquias	
Flores	Tanicuchí, Mulaló, José Guango Bajo, Toacazo, Alaquez, San Juan de Pastocalle y Belisario Quevedo.	
Brócoli		Latacunga, Saquisilí, Pujilí y Salcedo

Fuente: Martínez, 2015

Las empresas de agronegocio forman dos segmentos de población asalariada, los técnico-administrativo y los trabajadores asalariados de las plantaciones. Reemplazan a quienes ocupaban las haciendas lecheras (2015, 85).

El nivel de asociación de los trabajadores del agronegocio es bajo, en el caso de las flores nueve de cada diez no pertenecen a una asociación, organización o sindicato alguno, en el caso del brócoli 6 de cada 10 trabajadores tienen algún nivel de organización en el trabajo, pertenecen en su mayoría al “Comité de Empresa” que los empleadores crearon precisamente para protegerse de la organización sindical e inclusive evitarla (Martínez 2015, 87-89). La contratación no es colectiva sino individual, por este motivo Martínez afirma que existe una individualización del trabajo y a un bajo nivel de organización laboral, pero aumenta la solidaridad familiar e intrafamiliar que refuerza la relación individual en el trabajo. Así se muestra en el Gráfico 1.

Gráfico 1. Niveles de cooperación en plantaciones del agronegocio en Cotopaxi



Fuente: encuesta a trabajadores florícolas de Cotopaxi 2012.

Fuente: (Martínez 2015, 92)

En conclusión, aumentaron las fuentes de empleo y con ello el bienestar económico, pero no se ha creado un nivel organizativo en el trabajo para defender derechos laborales.

Agua y riego

Según la Secretaria del Agua, al año 2013 se registraron 2.829 resoluciones para diferentes usos del agua con un caudal total de 35.552,46 lt/seg. Su distribución es la siguiente: el 73,70% para riego, 19.60% hidroeléctricas, 5.18% consumo humano, 1.36% industrial, 0.14% abrevadero y 0.02% turismo. Respecto a los conflictos, los datos indican que la mayoría de las resoluciones de agua para riego se encuentra en el cantón Latacunga con el 58.74%, seguido de Pujilí con el 17,91%, Salcedo 12,54%, Sigchos 5.36%, Saquisilí con el 3,03%, La Maná 1.73% y Pangua con el 0.69%. (Actualización del Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial de Cotopaxi, 2015).

Francisco Gachet (2013) muestra que el agronegocio no es la única fuente extra de empleo para los campesinos de Cotopaxi, según él existe una fragmentación del MIE en esta provincia porque hay una variedad de actividades y fuentes de ingresos para la población. Además de la relación laboral en el agronegocio y la pequeña industria, se suma la migración a Quito para trabajar en actividades vinculadas a la construcción que están sometidos a relaciones precarizadas, otro aspecto a considerar es el turismo que ha crecido como nuevo mercado laboral (Gachet 2013).

En lo económico-organizativo indica que los lazos fuertes han logrado mantener la cohesión de las unidades familiares: parentesco, compadrazgo y amistad; estas tres formas de vínculo social permiten mantener las redes laborales de la economía familiar. Gachet identifica debilitamiento en lo político-organizativo porque el partido político étnico se ha institucionalizado, tampoco ha logrado establecer alianzas robustas con otros sectores políticos e incluso existe un cierto cansancio organizativo (Gachet 2013).

Seguro social

La población ocupada de Cotopaxi en 2014 fue de 229.512 personas, hasta marzo de 2015 estuvieron afiliadas 56.161 personas, equivalente al 24.5%. Del total de personas afiliadas el 56% son hombres y el 44% son mujeres y del 100% de afiliados al IESS el 14% son pensionistas (Actualización del Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial de Cotopaxi, 2015).

Tabla 4. Afiliados en Cotopaxi, 2014

	Afiliados (Num)		
	Masculino	Femenino	Total
LA MANA	2.660	1.830	4.490
LATACUNGA	21.756	16.916	38.672
PANGUA	530	374	904
PUJILI	2.174	2.242	4.416
SALCEDO	3.172	2.658	5.830
SAQUISILI	594	345	939
SIGCHOS	506	404	910
COTOPAXI	31.392	24.769	56.161

Fuente: Actualización del Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial de Cotopaxi, 2015

Formación del MICC: repertorios, redes de solidaridad y marcos de interpretación

El MICC es un movimiento social con una fortaleza organizativa que se expresa en su estructura de movilización, en sus repertorios de acción colectiva, en sus marcos de interpretación que permiten dar una lectura óptima del cambio en la Estructura de Oportunidades Políticas (EOP) y en su capacidad de institucionalización con autonomía. A continuación, haré un breve repaso histórico y analítico del MICC en torno a algunas de las contiendas políticas que permitieron la formación de su estructura organizativa y su fortaleza. Los orígenes del MICC están en la construcción de una capilla en la comunidad de Cumbijín a inicios de los años 70 del siglo pasado, ahí se activaron redes de colaboración previas. Pero, la idea de una organización de carácter indígena surgió en la Comuna Cachi Alto en 1978, las redes incipientes surgieron alrededor de los padres Javier Herrán y Javier Viera, sacerdotes de la pastoral de Pujilí, entre otros; también recibieron el apoyo del Fondo Ecuatoriano “Populorum Progressio” y el Fondo de Desarrollo Rural Marginal (FODERUMA) (Barba 2006, 69-71).

La trayectoria de lucha de la Reforma Agraria desde los años 60 del siglo XX, los cambios en la Iglesia con el Concilio Vaticano II y la crisis en la élite política que se resolvía por medio de golpes militares abrieron una estructura de oportunidad política que cambió la orientación de alianzas del clero hacia los campesinos e indígenas, los partidos de izquierda se presentaron como unos aliados organizados a las comunidades rurales. Todo ello les permitió entrar de

manera periférica al sistema jurídico y político nacional por medio de litigios de tierras y el triunfo electoral del Roldós y Hurtado en 1978 y su entrada al poder en 1979 permitió una EOP abierta para la formación de una estructura de movilización para el Movimiento Indígena Ecuatoriano (MIE) en general y para la provincia de Cotopaxi en particular.

Después de algunos esfuerzos nació en 1980, en la recién inaugurada Casa Campesina de Pujilí, el “Movimiento Campesino de Cotopaxi” (Barba 2006). El primer nombre prescinde del carácter indígena porque para la época no existía un marco de interpretación que reivindicara la identidad étnica,⁶ al contrario, esa característica disminuía la fuerza que podía tener la organización porque “lo indígena” era visto como inferior, en cambio la lucha por la tierra otorgaba un marco de interpretación campesino con más fuerza en su identidad. Pero los marcos de interpretación de las demandas y reivindicaciones no dejaban por fuera la discriminación y el trato abusivo contra la población indígena, así como la petición de centros educativos y litigios por la tierra (Barba 2006).

Al contar el MIE con una EOP más abierta después de la entrada en un régimen democrático en 1979, las discusiones al interior del movimiento permitieron el cambio de nombre en 1981 a “Movimiento Indígena de Cotopaxi”; se asumió abiertamente el marco de interpretación étnico en la estructura organizativa y en la movilización social. Finalmente, en el periodo del Consejo de Gobierno de MIC (1997-1999) se reflexionó sobre ampliar su marco de interpretación identitario y se decidió el nombre con el cual se mantiene hasta la actualidad: Movimiento Indígena y Campesino de Cotopaxi (MICC).

Para acceder a espacios institucionales, en el año 2001 la directiva adquirió la personería jurídica en el Ministerio de Bienestar Social, ese acceso estuvo a cargo de los dirigentes Belisario Choloquina y Lourdes Tibán (Barba 2006, 71-78).

Más adelante, la lucha por la tierra, la educación bilingüe y la defensa de la medicina ancestral fueron desplazados por los derechos colectivos, los gobiernos alternativos, la justicia indígena,

⁶ Lo étnico para la población indígena permite establecer la diferencia con los blanco-mestizos.

las políticas internacionales vinculadas al avance en materia de derechos humanos a nivel mundial, las escuelas de formación integral y de liderazgo (Barba 2006) que poco a poco les permitieron formar un marco de interpretación más amplio para entrar en una lógica de disputa institucional, tal como afirma Tilly respecto a la tendencia de politización e institucionalización de los movimientos sociales.

Víctor Bretón (2015) indica que a nivel territorial los proyectos del aparato de desarrollo de las ONG y del Estado permitieron establecer una relación directa entre la entrada de recursos (financieros y de capacitación) y la articulación de las élites dirigentes “que se van a constituir en los grandes grupos familiares de control de la OSG y en los mediadores entre las agencias foráneas y el conjunto de las organizaciones de base filiales” (2015, 293); las élites indígenas que dirigían la Unión de Organizaciones Campesinas del Norte de Cotopaxi (UNOCANC) adquirieron una alta capacidad para aglutinar y activar la acción colectiva (2015, 293). Según Bretón, la administración del “proyectismo” por parte de las élites indígenas fue el vehículo que facilitó la formación de la estructura de movilización de las OSG y posteriormente del MICC, porque facilitó a los indígenas conocimientos de administración y organización que antes desconocían, este proceso ocurrió durante las décadas de los años 80 y 90. Es más, esa estructura de movilización se ha convertido en una tradición hereditaria según Bretón.

José María y Daniel Iza eran socios fundadores de la cooperativa Cotopilaló. Con la siguiente generación, y a través de figuras tan emblemáticas para la UNOCANC como Leonidas (presidente de la CONAIE en 2000), Olmedo (director del Banco del Estado en 2003) y Dioselinda (presidenta del MICC en 2009), se afianzó una de las redes familiares de mayor influencia política en la organización. Los Velasque, también de Cotopilaló, han desempeñado un rol estratégico en la historia de la federación, desde el tiempo de Luis Enrique Velásque, el ‘cholo’, hasta la notoria proyección de su hija Cecilia en la política provincial. Ni qué decir sobre los Herrera, oriundos de Wintza, con la figura icono de don Manuel, viejo luchador contra el gamonalismo (...) y también presente en la nómina de fundadores de la Cotopilaló, y la de su hijo Jorge (presidente del MICC en 2006) (Bretón 2012, 292).

Habría que añadir que Jorge Herrera fue presidente de la CONAIE⁷ hasta el año 2017. Las familias Iza, Velásque y Herrera formaron las capas de las dirigencias profesionalizadas en el MIE nacional y en Cotopaxi. Estas capas de dirigentes son aquellas que manejan el lenguaje apropiado para la solicitud, administración y rendición de cuentas de los proyectos del aparato del desarrollo y también frente al Estado.

Por otro lado, Olaf Kaltmeier (2008) muestra que las redes en torno a la pastoral indígena y la Iglesia en Saquisilí encaminaron la formación de otra serie de redes sociales que formaron la OSG “Jatarishun” en ese cantón. Kaltmeier muestra cómo los catequistas vinculados a la Iglesia de Saquisilí se convirtieron en los dirigentes de la OSG, gracias a su actividad en la “Pastoral Indígena” ellos fueron el motor organizativo (Kaltmeier 2008, 136-138). En la formación de esa red de solidaridad eclesiástica estuvieron vinculados: Las Esclavas del Divino Corazón de Jesús, la Pastoral Indígena y todos quienes colaboraron en la construcción de la Casa Comunal que está ubicada detrás de la Iglesia matriz del cantón. Los trabajos de esas tres redes sociales y de solidaridad se realizaron mediante mingas que, con el tiempo, formaron el capital político necesario para legitimar la estructura de movilización que tienen la organización indígena en Saquisilí (2008, 162-164). El caso de la “Jatarishun” es paradigmático porque los catequistas se convirtieron después en dirigentes de la OSG, luego pasaron a ocupar cargos importantes en el MICC y finalmente ganaron cargos de elección popular. Para los dirigentes, la OSG “Jatarishun” y el MUPP son una y la misma cosa, el vínculo para ellos es evidente y necesario (Kaltmeier 2008, 182-252).

Barba, Bretón y Kaltmeier dan cuenta del proceso de formación del tejido social conformado por redes de solidaridad y marcos de interpretación necesarios para dar una identidad sólida y duradera para el MICC.

⁷ Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador, la organización que aglutina las organizaciones indígenas de las regiones costa, sierra y Amazonía.

Repertorios

El marco de interpretación campesino e indígena permitió la activación de los repertorios de acción colectiva desde los años 80 del siglo XX, por medio de la acción colectiva se pedía respeto para los indígenas y condenaban cobros indebidos de impuestos, maltratos y otros abusos. Los repertorios se orientaron contra los funcionarios mestizos como el inspector de salud de Pujilí y del Registro Civil de Latacunga. La estructura de movilización abrió su red de solidaridad a los movimientos indígenas de otras provincias (red ampliada interprovincial), gracias a ello marcharon en 1989 en Tungurahua y Chimborazo contra el “Instituto de Lingüística de Verano y Sectas Protestantes del Ecuador”, que según los dirigentes quería evitar y debilitar la organización y la lucha indígena (Barba 2006). Es decir, el MICC ha acumulado repertorios de acción consolidados, bien conocidos y capaces de paralizar el país en los años 90 e inicios del siglo XXI.

Institucionalización con autonomía

En Cotopaxi, la estructura de movilización social está sobre la organización política, en esta provincia el MUPP funciona como una secretaría adscrita al MICC, es decir que la organización política quedó bajo “la Dirigencia de la Organización y Promoción como Vocero Político del MICC, funciones asumidas por la Vicepresidencia del movimiento social” (Barba 2006, 78).

Según el esquema estático de la contienda política planteado por Tilly y retomado por McAdam y Tarrow (2005), el MICC constituye un “desafiador” (actor político constituido que no cuenta con el acceso rutinario a los organismos y recursos gubernamentales), que tiene y ejerce poder sobre un miembro del sistema político, es decir sobre el MUPP que es el actor político que sí cuenta con acceso rutinario a las instituciones formales del sistema político. En Cotopaxi, ningún partido político o grupo de interés poderoso cooptó al movimiento social para institucionalizarlo, ocurrió a la inversa, el MICC decidió entrar a la contienda institucional por medio del movimiento político MUPP sin dejar que este brazo político se desligue de la dirección del movimiento social.

El MICC ha tenido problemas para resolver problemas de carácter provincial y cantonal. Ana María Larrea (2005) muestra los problemas de “escala” que tuvo el movimiento cuando accedió a los gobiernos locales. La principal observación es que desde el año 2000, cuando el MUPP gana las elecciones seccionales, la Prefectura recibió muchas demandas locales, por este motivo se pidió que las solicitudes de obras locales solo serían tramitadas si eran formuladas por asociaciones bien constituidas y que muestren un proceso de socialización y discusión entre sus miembros, de esa manera se buscó también aumentar el nivel de asociatividad en la provincia. Larrea plantea el problema como “un tipo particular de cultura política presente en la provincia, que se ha expresado no solamente en las dificultades de superar las visiones micro-locales (...) sino también en las articulaciones entre el MICC y los espacios nacionales en los que éste participa” (2005, 146).

Según Larrea, en los procesos de diagnóstico, planificación y ejecución de los planes de desarrollo territorial el MICC no podía plantear problemas y soluciones más allá de sus espacios locales, como si los problemas de los territorios se repitiesen en toda la provincia o en todo el país.

“La débil articulación entre las escalas provincial y nacional en parte puede ser explicada por la existencia dentro del MICC de una cultura política profundamente autocentrada” (Larrea 2005, 146). Según Larrea, el movimiento indígena de Cotopaxi ve los problemas provinciales y nacionales dirigiendo la mirada sobre su propio ombligo. Sin embargo, para ella la participación en los procesos de desarrollo local para las organizaciones indígenas en los escenarios locales es un proceso como un “avance hacia la democracia” por medio de la participación directa de las organizaciones sociales en los espacios de decisión política (2005, 105).

Institucionalización con participación

El carácter central de la estructura de movilización del MICC que mantiene el control de la acción colectiva así como la progresiva institucionalización por medio del control del

movimiento político muestra el carácter plebeyo⁸ de la organización social en Cotopaxi, porque el MICC ocupa espacios de decisión y fuerza política local, es decir tiene doble vía de presión: la movilización y la participación institucional, sin perder autonomía; es una mezcla de postulados anti-sistémicos (Svampa 2010) e institucionalización que está siempre bajo el control de la estructura del movimiento social. Svampa afirma que el uso de la *forma asamblea* por parte de los movimientos sociales “apunta *primordialmente* a la defensa —y desarrollo de la participación, producida y alimentada desde abajo” (2010, 28), expresada en varios niveles: el comunal, poder local de los cabildos y el poder provincial de la prefectura. Bajo el liderazgo político del MICC en la provincia de Cotopaxi la *forma asamblea* fue utilizada para participar y construir una nueva estructura de poder local entre “el gobierno local, la Asamblea ciudadana, el poder comunal (OSGs), los gobiernos parroquiales (Juntas Parroquiales) y otras organizaciones de la Sociedad Civil (ONG)” (Barba 2006, 107). Para el MICC la participación institucional solo es una vía más de todas las posibles acciones del movimiento social. A continuación, un ejemplo:

Un caso relevante en el que se expresó esta tensión fue en enero del 2003, cuando una mayoría de oposición al Prefecto logró copar todas las Comisiones del Consejo Provincial, contando para ello con la votación de uno de los Consejeros de Pachakutik. La Asamblea del MICC decidió por una parte "castigar" al Consejero por su actuación, exigiendo la alternabilidad inmediata y sometiéndolo a un ritual de purificación bajo los preceptos de la justicia indígena; y, por otra parte, participar en la siguiente reunión ordinaria del pleno del Consejo, para exigir a los Consejeros rever su decisión. La presión social en la sesión del Consejo obligó a los Consejeros a reestructurar las Comisiones (Larrea 2015, 150).

Más allá de la anécdota, el proceso de participación social en Cotopaxi pasa por el concepto de “capital social y político” dentro de un campo (Bourdieu) donde los medios de presión del MICC van desde las redes de solidaridad hasta el mecanismo de la “democracia participativa”, con ello se disputa espacios, representaciones y significados de lo social” (Larrea 2005, 151), siempre bajo el marco de interpretación “indígena y campesino”.

⁸ Vinculado a los sectores no elitistas y que buscan ejercer presión de sus reivindicaciones desde abajo.

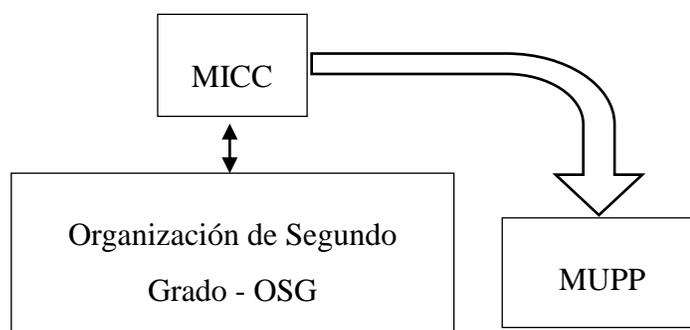
Larrea también muestra cómo el MICC tiene una fuerte estructura, porque emplea mecanismos de exclusión en la participación. La palabra de los individuos que no tienen una trayectoria en la organización y movilización pierde valor, esa persona es vedada debido a la poca representación en la estructura. Este mecanismo debe entenderse como una defensa frente a los actores sociales y políticos blanco-mestizos de la provincia que están más acostumbrados a un proceso político individualizado. Esas prácticas se explican porque “existe un temor de perder la direccionalidad política del Movimiento, corriendo el riesgo de que éste deje de ser un espacio democrático donde las OSG tomen las decisiones fundamentales para el movimiento” (Larrea 2005, 146).

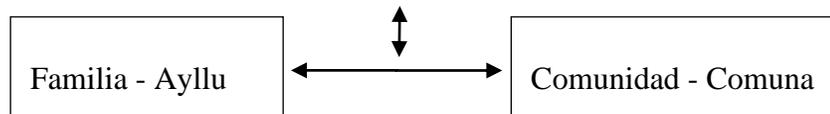
Tan alto es el grado de preocupación que Cotopaxi es “la única provincia en el país donde el movimiento político (Pachakutik) no cuenta con una estructura diferenciada del Movimiento Indígena y Campesino” (Larrea 2005, 146). Tal es el punto de no diferencia que el ex Prefecto César Umajinga indicó pública y abiertamente que el MICC es el “padre del proceso” del gobierno territorial a nivel micro-local y provincial.

Estructura de movilización

El régimen de organización social rural en la provincia de Cotopaxi, las redes sociales y de confianza que se forman sobre esa base estructural familiar, de parentesco y compadrazgo, los marcos de interpretación indígena y campesino que se formaron durante su estructuración, el cambio de oportunidades políticas y los medios para la institucionalización política controlada por el movimiento social nos muestra una estructura de movilización jerarquizada y que pide constantemente la muestra de compromiso de militancia social y política para ser parte de la misma. El esquema es el siguiente:

Gráfico 2. Estructura de movilización social y política del MICC





Fuente: Trabajo de campo, a partir del esquema previo de Barba

Lo importante es que la única flecha unidireccional va hacia el MUPP, todo indica que la relación del movimiento social está por sobre la del movimiento político. Constituye un caso paradigmático en el que los poderes de base ejercen presión y control sobre el poder político, hoy en día existen motivos para creer que esa condición haya cambiado.

Otros aspectos significativos de la fortaleza de la estructura de movilización del MICC tienen relación a la administración de justicia en los territorios donde tiene el control, ejerciendo prácticas reparadoras (como el baño en agua fría y ortiga) en lugar de aplicar la justicia ordinaria, así como ser el ente que controla las autoridades locales al momento de la solución de conflictos por fuentes de agua o litigios de tierras (Barba 2006, 89-91).

El proceso electoral de institucionalización con autonomía se consolidó cuando en 1996 “alcanzó a más del Prefecto, dos consejeros, un diputado, dos alcaldes, cinco vicealcaldes y 15 concejales en los siete cantones cotopaxenses” (Barba 2006, 106). Además, por medio de Pachakutik accedieron a la Subsecretaría de Bienestar Social, tres direcciones provinciales de Agricultura, Vivienda y Bienestar Social y 51 vocales de parroquias.

Larrea muestra su debilidad en los gobiernos locales, con limitaciones en la institucionalidad y eficacia de la gestión. En 2003 las autoridades políticas provinciales controlaron la conformación del Consejo de Gobierno⁹ del MSO. “Se trataba de conformar un Consejo de Gobierno a la medida de las autoridades, lo que ha debilitado enormemente las relaciones del MICC con las organizaciones nacionales y con sus propias bases” (2005, 154), sumada a la política clientelar del gobierno central que mermó legitimidad del MSO en los territorios.

⁹ El Consejo de Gobierno del MICC es la instancia de toma de decisiones del movimiento social.

Respecto a la eficacia, según Larrea el problema central es que no se logró superar la percepción según la cual la gestión es mejor por el número de obras realizadas en lugar de hacer obras de gran envergadura que ayude a la mayoría de la población. El MICC y el MUPP mantuvieron esa visión para no perder la gobernabilidad.

Tabla 5. Dirigentes de las OSG: 2000-2017

Nombres	Apellidos	Organización	Cargo	Cantón	Periodo	Tipología
Manuel	Caiza	Jatun Cabildo	Presidente	Pulijí	1998-1999	Antiguo
Juan César	Umajinga	UNOCIZ	Presidente	Pulijí	2003-2005	Antiguo
Segundo Alfonso	Quishpe Gualpa	FECOS	Presidente	Salcedo	2009-2013	Antiguo
Ernesto	Jami	Jatarishun	Presidente	Saquisilí	2012-2017	Antiguo
Jorge Guillermo	Naula Caiza	FECOS	Presidente	Salcedo	2016-2018	Nuevo
José Igidio	Tipantuña	Jatun Cabildo	Presidente	Pulijí	2016-2018	Nuevo
Manuel	Umajinga Pilalumbo	UNOCIZ	Presidente	Pulijí	2017-2018	Nuevo
José Miguel	Ninasunta Toapanta	Jatarishun	Presidente	Saquisilí	2017-2018	Nuevo

Fuente: Trabajo de campo

Capítulo 3

Estructura organizativa y de movilización del MICC y sus OSG

Aquí se describe la estructura que permitió al MICC mantener su fortaleza organizativa y de contienda política a través del tiempo. Los hallazgos tienen base en tres elementos, las tablas de verdad del método comparado propuesto por Ragin (2007), descripción detallada de los datos agregados de las entrevistas semiestructuradas a los dirigentes del MSO y en las redes semánticas elaboradas en Atlas.ti para describir la relación de las variables cualitativas.

Introducción

La configuración causal explicativa que combina presencias y ausencias es: **PROYECTOS + RESOLVER CONFLICTOS + ECONOMÍA EXTERNA + RED NACIONAL DEL MSO (MIE) + intensidad baja de repertorios + red laboral**¹⁰ = FORTALEZA.

También se pudo identificar una combinación de ausencias que provocan debilidad en las OSG. Ausencia de: intensidad baja + profesionalización de los dirigentes + éxito electoral + red con las ONG + red internacional = DEBILIDAD.

En los datos agregados, la fortaleza organizativa muestra una tendencia general a la baja. Hay aspectos puntuales donde existe un crecimiento en nivel organizativo como el manejo de conflictos, la justicia indígena, el uso de marco legal y étnico, y las redes sociales que ha logrado abrir al movimiento a nuevas alianzas. Los repertorios de acción colectiva se mantienen estables, pero su efectividad de influencia sobre la toma de decisiones políticas fue baja.¹¹

¹⁰ Cuando un mismo indicador se mantiene en todas las respuestas de las organizaciones se lo considera como presente y se escribe con **MAYÚSCULAS** en la tabla de verdad, si está ausente se escribe con **minúsculas**.

¹¹ Se realizaron treinta y dos entrevistas a dirigentes del movimiento indígena. Cinco del MICC, nueve de las OSG provinciales, 14 del MUPP y cuatro informantes expertos ligados al movimiento indígena por medio de la Iglesia, la política y la investigación académica. En el presente capítulo se realiza una descripción detallada de la estructura organizacional interna, la coordinación de acción colectiva y las redes de confianza del MSO. Primero describo los datos agregados de las entrevistas y después describo los cambios observados entre los dirigentes antiguos y los nuevos. Así se logra una representación del periodo 2007-2017 y los cambios entre lo nuevo y lo viejo en la dirigencia del movimiento indígena de Cotopaxi.

El software de análisis cualitativo permitió describir la estructura del MICC y sus OSG. De manera específica, hago un primer contraste con el caso de Chimborazo donde el MIE fue debilitado (Bravo 2016). Mi tesis afirma que la estructura de movilización y organización del movimiento logró mantener su fortaleza frente al nuevo actor con poder estatal: Alianza País.

Desarrollo

Tablas de verdad

Con base en los resultados de los cuestionarios semiestructurados se obtuvieron respuestas sobre el desempeño de cada indicador de la estructura de movilización del MICC.

La encuesta analiza veinticinco indicadores, cada uno con al menos tres preguntas a responder.

En cada uno de ellos se acumularon las respuestas y según existían más respuestas a favor se ponía un valor final de uno (1), y a la acumulación deficiente se le otorgó un valor cero (0).

El resultado fue, tal como indica Ragin (2007), la serie de combinaciones causales que muestran las características del MICC para mantener su fortaleza.

En el caso de las OSG, su fortaleza está en el uso de las siguientes características

Presencia de:

- A) Coordinación de la acción colectiva: i) Repertorios: institucionales y no institucionales, ii) Marco étnico
- B) Estructura interna: i) Proyectos, ii) Resolución de conflictos, iii) Economía externa (no miembros MSO)
- C) Redes: i) Familia, ii) Vecino, iii) Amigo, iv) Red nacional del MSO (MIE)
- D) Triunfo electoral¹²: i) Éxito electoral en las concejalías de los GAD

Ausencia de:

- A) Intensidad baja del uso de repertorios
- B) Red laboral

¹² Si bien los resultados electorales no constituyen una variable de la acción colectiva, estos datos fueron tomados en cuenta para analizar si tienen influencia sobre la fortaleza organizativa en Cotopaxi. El resultado fue que este indicador sí tiene relación cuando las OSG están vinculadas a las concejalías de los GAD municipales o al gobierno provincial, pero no tiene relación directa cuando se trata del MICC.

La puesta en marcha o la amenaza del uso de los repertorios de acción colectiva tanto institucionales como no institucionales, junto al empleo del marco étnico para interpretar los conflictos o acciones que ocurren en el territorio de las organizaciones, la coordinación de proyectos de pequeña escala, sobre todo vinculados al manejo de la tierra, la resolución de conflictos y las redes: familia, de vecindad, de amistad y nacional del MIE, constituyen la configuración causal de fortaleza. Por último, el éxito electoral, a escala local, provoca un fuerte impulso en la fuerza de las OSG.

Dos indicadores estuvieron ausentes: red laboral y la intensidad baja de los repertorios. Aunque es muy importante indicar que la escala violenta del uso de los repertorios tampoco influye de manera significativa en la fortaleza organizativa. Estas dos ausencias aplican tanto para la escala micro de las OSG y también para la provincial del MICC.

Respecto a las características presentes en la configuración causal del MICC, destacan las siguientes:

- A) Coordinación de la acción colectiva: i) Proyectos, con énfasis la tierra, ii) Marco legal.
- B) Estructura interna: i) Resolución de conflictos, ii) Economía interna (miembros MSO), iii) Economía externa (no miembros MSO)
- C) Red: i) Activista, ii) Red nacional MSO (MIE)

A diferencia de las OSG, el éxito electoral de los miembros del MUPP a nivel provincial en las concejalías de los GADs no tiene el mismo impacto en la fortaleza organizativa del MICC. Esto puede contrastarse con el éxito que sí tiene el partido étnico a nivel provincial en la prefectura. Al cruzar ambas combinaciones de características ausentes y presentes en las dos escalas del movimiento social: cantonal y provincial, tenemos la siguiente combinación:

Combinación de presencias y ausencias: PROYECTOS + RESOLVER CONFLICTOS + ECONOMÍA EXTERNA + RED NACIONAL DEL MSO (MIE) + intensidad baja de repertorios + red laboral¹³ = FORTALEZA.

Esta configuración causal es la respuesta a la fortaleza organizativa en la provincia. La tabla también muestra una configuración de las OSG débiles.

Ausencia de: intensidad baja + (baja) profesionalización de los dirigentes + éxito electoral + red con las ONG + red internacional = DEBILIDAD.

El MIE en Cotopaxi debe motivar a los dirigentes a formarse en el tercer nivel. También resolver los conflictos entre el MSO y MUPP durante las elecciones, con el fin de establecer las líneas de sus autonomías. Ello permitirá ganar elecciones y dotar de mayor fuerza a las OSG con el consecuente manejo de recursos en los territorios híper-locales. También trabajar con instituciones internacionales para aprovechar esos capitales en el sentido de la resistencia que identifica Ospina (2002, 2009) y evitar caer en el proyectismo que señaló Bretón (2001).

¹³ Cuando un mismo indicador se mantiene en todas las respuestas de las organizaciones se lo considera como presente y se escribe con **MAYÚSCULAS** en la tabla de verdad, si está ausente se escribe con **minúsculas**.

Tabla 6. Tabla de verdad: configuración causal de la fortaleza organizativa

Total, indicadores		COMBINACIÓN DE FORTALEZA					
#		#	OSG	#	MICC	#	COMBINACIÓN CAUSAL
1	Repertorios institucionales	1	REPERTORIOS INSTITUCIONALES				
2	Repertorios no institucionales	2	REPERTORIOS NO INSTITUCIONALES				
3	Intensidad alta	3	Intensidad baja	1	Intensidad baja	1	Intensidad baja
4	Intensidad baja	4	PROYECTOS	2	PROYECTOS	2	PROYECTOS
5	Proyectos	5	RESOLVER CONFLICTOS	3	RESOLVER CONFLICTOS	3	RESOLVER CONFLICTOS
6	Resolver conflictos	6	COORDINA PROYECTOS TIERRA	4	COORDINA PROYECTOS TIERRA	4	COORDINA PROYECTOS TIERRA
7	Profesionalización interna			5	ECONOMÍA INTERNA		
8	Profesionalización dirigencia	7	ECONOMÍA EXTERNA	6	ECONOMÍA EXTERNA	5	ECONOMÍA EXTERNA
9	Coordina proyectos tierra	8	FAMILIA				
10	Economía interna	9	VECINO				
11	Economía externa			7	ACTIVISTA		
12	Familia	10	AMIGO				
13	Vecino	11	Laboral	8	laboral	6	Laboral
14	Activista	12	RED NACIONAL MSO	9	RED NACIONAL MSO	7	RED NACIONAL MSO
15	Amigo	13	MARCO ÉTNICO				
16	Laboral			10	MACO LEGAL		
17	Red Nacional MSO	14	TRIUNFO ELECTORAL				
18	Red Gobierno central						

19	ONG
20	Red internacional
21	Red gobierno local
22	Marco étnico
23	Maco legal
24	Marco de clase
25	Éxito electoral

Desde la columna con el título OSG, las palabras en mayúscula indican presencia de las características y aquellas en minúsculas denotan ausencia de estas.

Fuente: Resultado de encuestas y entrevistas realizadas durante el trabajo de campo.

Datos agregados

Por motivos metodológicos tomo tres unidades de observación dentro del MIE en Cotopaxi, las juntas de agua, cooperativas y asociaciones que existen en los territorios son llamadas Organizaciones de Primer Grado (OPG), o de base, que se agrupan según su pertenencia territorial a un cantón (división político-administrativa), como resultado de esa reunión se forman las Organizaciones de Segundo Grado (OSG) y esta es la primera unidad de observación de la presente investigación. Segundo, la reunión de todas las OSG dentro de la provincia se realiza en otra organización de carácter provincial, el Movimiento Indígena y Campesino de Cotopaxi (MICC), que es el órgano rector de todas las organizaciones de segundo grado y esta es la segunda unidad de observación. La tercera unidad es el MUPP-Cotopaxi, la coordinación provincial del partido político del movimiento indígena. Esta instancia provincial también tiene coordinaciones cantonales que generalmente coinciden con las dirigencias de las OSG. En resumen, las unidades de observación son tres: OSG, MICC y MUPP.

Las variables de observación fueron: estructura organizacional interna, coordinación de la acción colectiva y redes. En la primera se analiza la organización del movimiento social y los recursos con que cuenta. La segunda observa los repertorios de acción colectiva empleados y los marcos de interpretación empleados. En las redes se analizan qué vínculos permiten la implicación en la lucha, las relaciones con otros movimientos a nivel nacional y provincial, la relación con el gobierno y los vínculos con la cooperación internacional.

Los periodos analizados corresponden a los años de gestión del MICC con sus respectivas presidencias, que se distribuyen de la siguiente manera. 1) Jorge Herrera (2005-2007), 2) Abraham Salazar (2007-2009), 3) María Dioselinda Iza (2010-2011), 4) Mario Alomoto (2012-2014) y 5) Julio César Pilalumbo (2014-2016).

Estructura organizacional interna

La organización interna toma en cuenta la capacidad de satisfacer necesidades por parte de la organización (entendidas como reivindicaciones). Aquí se observa: a) manejo de proyectos educativos y productivos, b) resolución de conflictos, c) el capital humano o

profesionalización. El gráfico 3 muestra el desempeño por cada periodo de presidencia. Y el gráfico 4 muestra cómo en el lapso de 10 años la capacidad cayó en diez puntos, con una elevación en el periodo de Alomoto (2012-2014). Ver Gráficos 3 y 4.

Los proyectos de educación, de agua de riego y entubada, y las capacitaciones sobre género se mantuvieron estables, pero el apoyo a proyectos de producción de cultivos disminuyó por la falta de recursos.

El mayor logro organizativo en territorio fue el manejo del conflicto en problemas familiares y la aplicación de justicia indígena, parcialmente en los conflictos originados por proyectos productivos, y disminuyó el control del conflicto sobre los límites de tierras. Es importante aclarar que estos últimos siempre están presentes.

En el capital humano, disminuyó su capacidad para tener líderes con bachillerato o tercer nivel. La contabilidad y el cumplimiento del reglamento interno se mantienen, pero no existen nuevos profesionales en las bases ni dirigencias. Los miembros con título de tercer nivel abandonan la organización y optan por el servicio público o emprendimientos privados.

El segundo elemento de la estructura organizacional es el indicador “recursos” que toma en cuenta a) la coordinación con las OSG de proyectos vinculados a tierra tanto agrícolas como de cuidado ambiental, b) las fuentes de ingreso económico de los miembros del MICC y c) de aquellas personas que, sin pertenecer activamente al movimiento, vive en la zona de control de la organización. Si bien la tendencia es a la baja, no se puede hablar de una verdadera caída sino hasta después del año 2014. Ver Gráficos 5 y 6.

La coordinación de los proyectos en páramos, bosques y cultivos cayó y mantuvieron el control sobre los proyectos de animales menores, las economías de las familias se mantuvieron con los mismos índices, pero la economía externa a la organización ha mejorado por medio del agronegocio que Luciano Martínez (2015) muestra como fuente de ingreso en Cotopaxi. En síntesis, tanto la organización interna como los recursos con los que cuenta la organización han caído.

Coordinación de la acción colectiva

Los repertorios de acción colectiva se agruparon en los siguientes tipos: institucionales y no institucionales, y se analizan por su alta o baja intensidad de violencia. La acumulación del uso de todos ellos dio como resultado un valor que se expresa en los gráficos 7 y 7.1, y muestra una estabilidad en la capacidad del MICC para activar y movilizar los recursos necesarios para la acción colectiva. Aunque hay que advertir una muy leve tendencia a la baja.

Solo en el periodo 2010-2011 existe una disminución en la capacidad para poner en ejecución los repertorios. En el periodo de Mario Alomoto, el MICC usó al 100% sus repertorios, mientras que el periodo anterior fue cuando menos actividad hubo, en el último periodo existe una leve caída en su capacidad de uso de repertorios.

Respecto al uso de los marcos de interpretación existen tres típicos: lo étnico, lo legal y la clase social. Destaca la autoidentificación como indígenas y campesinos, seguido del reconocimiento de sí mismos como judicializados y sujetos de derechos colectivos. Por otro lado, la referencia al marco de clase es baja y la referencia sobre sí mismos como trabajadores asalariados no está en primer plano entre los miembros del MICC.

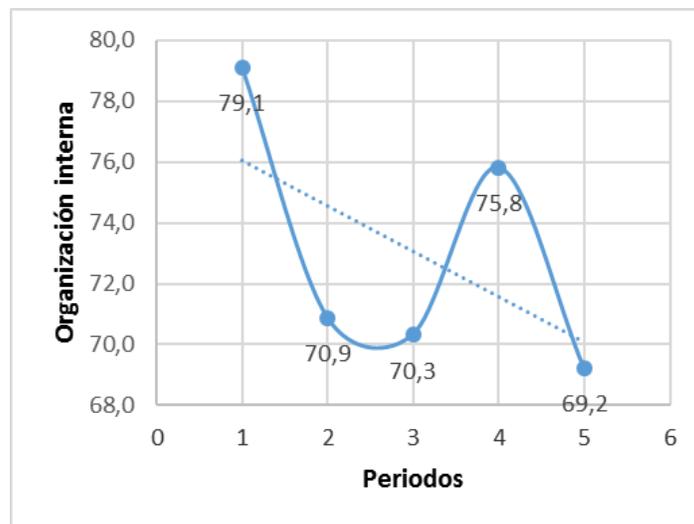
La identificación como judicializados ha sido más convocante que su condición de trabajador en las plantaciones de brócoli y flores, aunque según los datos que presenta Martínez (2015) sobre el impacto del agronegocio en Cotopaxi, los miembros de las organizaciones indígenas prefieren emplear la identificación de indígena y campesino para motivar su participación en la acción colectiva.

A continuación, se presentan datos descriptivos de cada variable analizada. Presento dos tipos de ilustraciones, las primeras están tituladas al pie como “gráfico” y muestran la capacidad de uso de cada variable por parte del MICC en cada periodo, el 100% de todos los años se divide para cada periodo. Las ilustraciones llamadas “dispersión” toman el mayor porcentaje de *uso posible* de los recursos en cada periodo y lo comparan con el *uso efectivo* que se hizo por cada periodo. Los datos de las entrevistas se acumulan para dar un valor de uno o cero (1 o 0) por

cada indicador y éstos se acumulan por cada periodo, los resultados se comparan por cada presidencia del MICC en el tiempo.

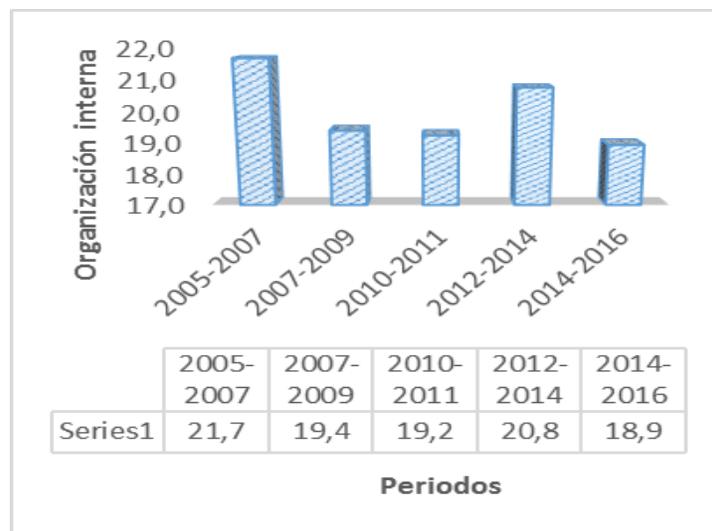
Los datos se describirán por cada variable y al final se presentarán gráficos que muestran los resultados por cada periodo analizado, con base en las entrevistas que se realizaron a los dirigentes del MICC.

Gráfico 3. Tendencia de la organización interna



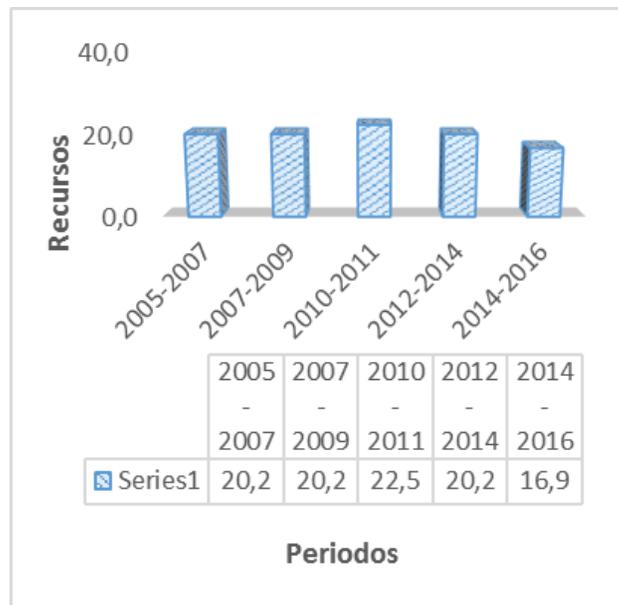
Fuente: Resultado de encuestas y entrevistas realizadas durante el trabajo de campo

Gráfico 4. Organización interna



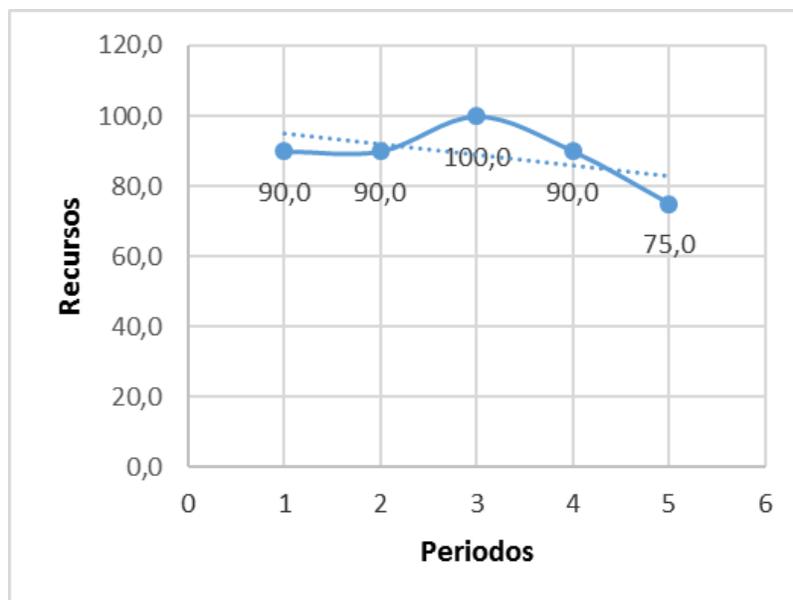
Fuente: Resultado de encuestas y entrevistas realizadas durante el trabajo de campo

Gráfico 5. Recursos

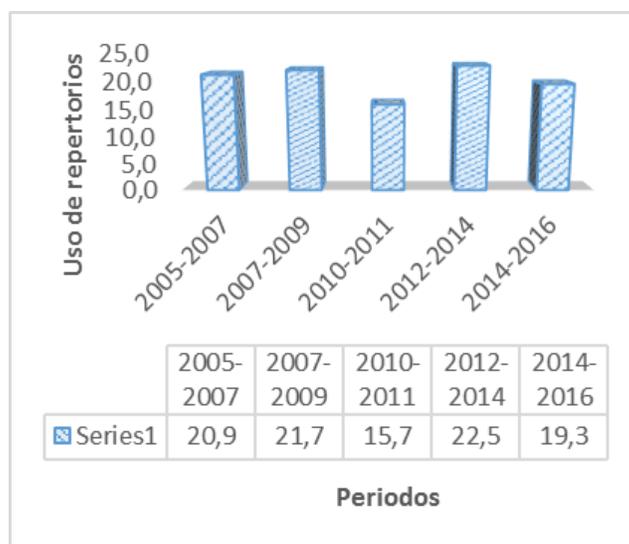


Fuente: Resultado de encuestas y entrevistas realizadas durante el trabajo de campo

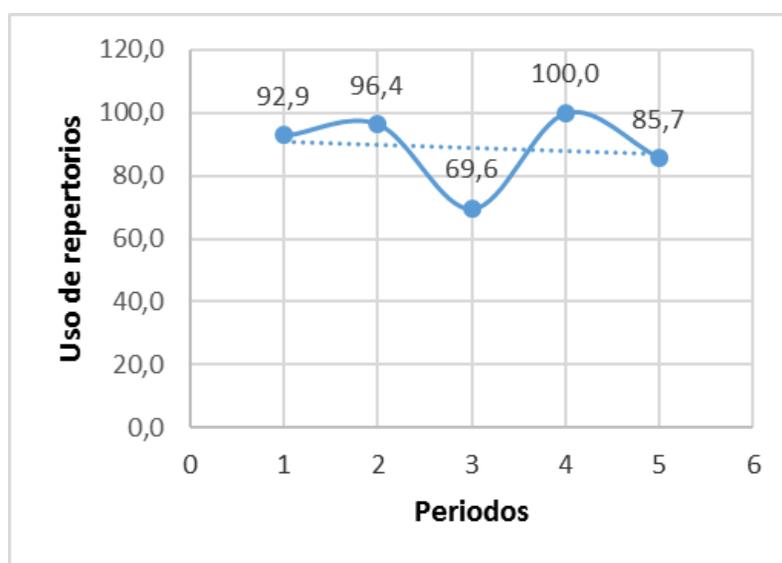
Gráfico 6. Tendencia del uso de recursos



Fuente: Resultado de encuestas y entrevistas realizadas durante el trabajo de campo

Gráfico 7. Uso de repertorios

Fuente: Resultado de encuestas y entrevistas realizadas durante el trabajo de campo

Gráfico 7.1 Tendencia del uso de repertorios

Fuente: Resultado de encuestas y entrevistas realizadas durante el trabajo de campo

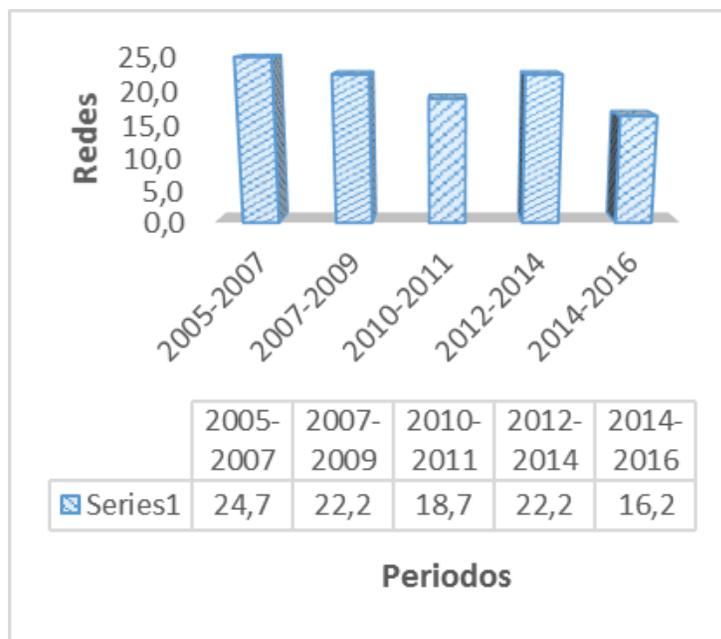
Redes

La variable redes indica cómo las personas se vinculan a la organización (familia, vecindad, activista amistad, laboral), la capacidad de vinculación con otras organizaciones provinciales y nacionales (estructuras organizacionales del MIE en otras provincias y las de carácter nacional), internacionales (ONG de cooperación internacional) y los gobiernos central y local.

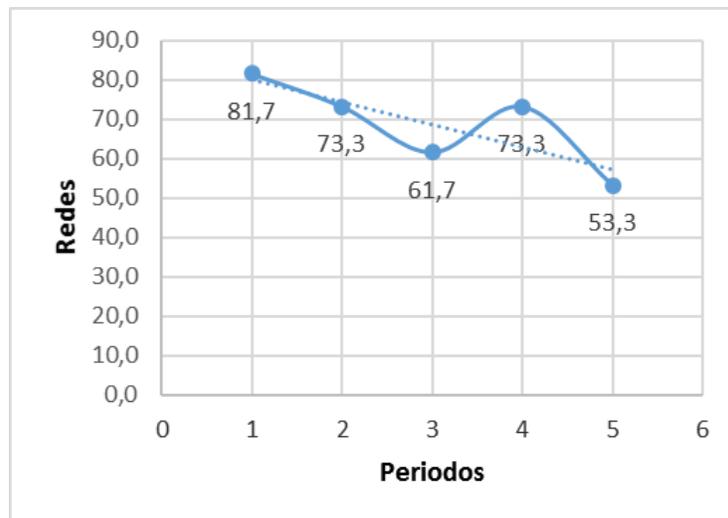
Pasan de aprovechar el 81,7% de sus redes posibles en 2007 al 53,3% en 2016. Los indicadores muestran que la red más afectada fue la cooperación internacional (2005-2016). Aunque con el cambio de gobierno (de Lenín Moreno) pude observar durante mi trabajo de campo que las relaciones con la cooperación internacional se están reactivando.

La red con otras organizaciones provinciales y nacionales se mantiene estable, mientras con el gobierno existen diferencias entre el estado central versus lo local. La mayor cantidad de lazos están ocupados por las juntas parroquiales, municipios y prefectura; los ministerios ocupan menos importancia en la relación. En el gobierno central se debe a la desaparición del CONDENPE que operaba con rango de ministerio y segundo porque las instituciones étnicas desaparecieron y no fueron reemplazadas con políticas y fondos del gobierno central.

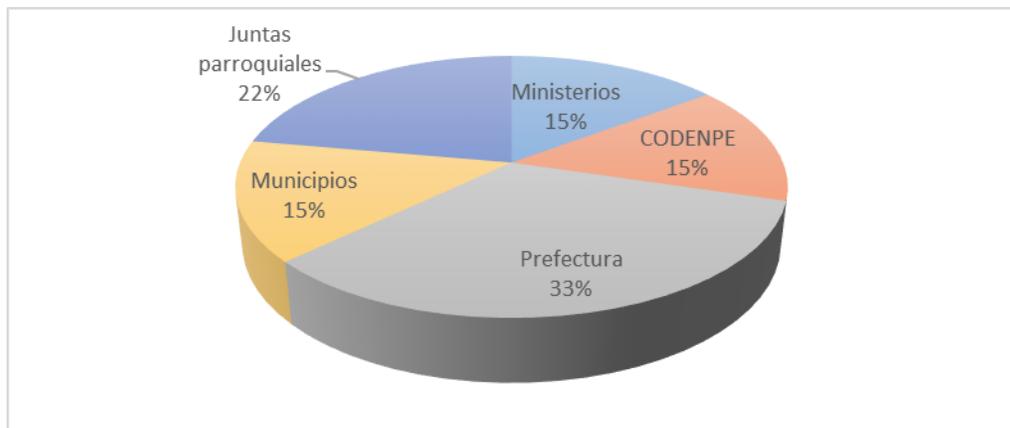
Gráfico 8. Redes



Fuente: Resultado de encuestas y entrevistas realizadas durante el trabajo de campo

Gráfico 8.1. Tendencia del uso de las redes

Fuente: Resultado de encuestas y entrevistas realizadas durante el trabajo de campo

Gráfico 9. Red gubernamental¹⁴

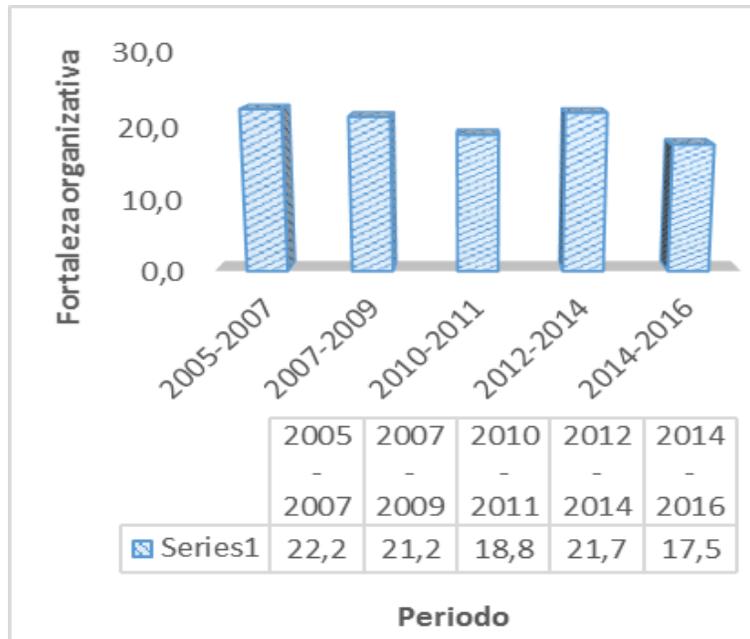
Fuente: Resultado de encuestas y entrevistas realizadas durante el trabajo de campo

La estabilidad del MICC se mantiene en el uso de repertorios de acción colectiva, también en la economía de los miembros de la organización en territorio, así como de quienes no lo son, pero están dentro de su campo de operaciones. El aspecto más destacable es el manejo y resolución de conflictos por medio de justicia indígena. Los dirigentes se sirven muy bien de

¹⁴ El 70% de las redes del MICC están concentradas en el gobierno local y el 30% en el central. El caso del CODENPE es referencial hasta el 2009, después de ese año prácticamente dejó de manejar recursos y luego desapareció.

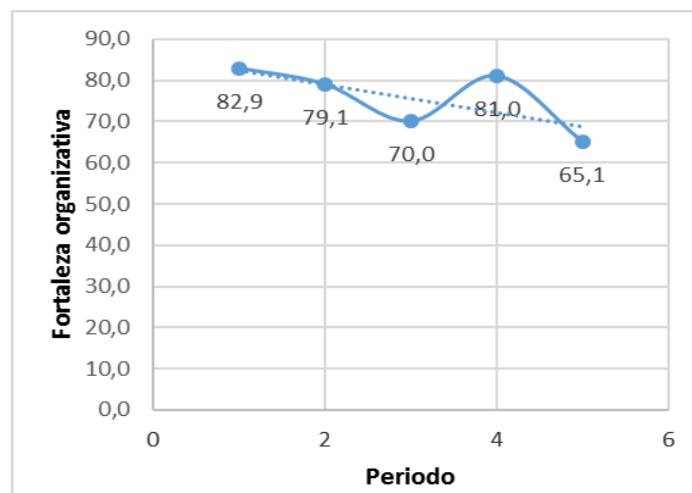
este recurso, así como de los marcos de interpretación étnico y legal, ambos vinculados a la legislación internacional de derechos colectivos. Los valores totales de la fortaleza organizativa se muestran en los gráficos 11. y 12.

Gráfico 10. Fortaleza organizativa



Fuente: Resultado de encuestas y entrevistas realizadas durante el trabajo de campo

Gráfico 11. Tendencia de la fortaleza del MSO



Fuente: Resultado de encuestas y entrevistas realizadas durante el trabajo de campo

Haré un acercamiento más cualitativo lo veremos con ayuda de las redes semánticas elaboradas a partir de las entrevistas abiertas y no direccionadas, realizadas a los miembros del MICC. Además de los dirigentes provinciales, conviene tomar en cuenta el desempeño de los dirigentes de las OSG. Se considera nuevos dirigentes a quienes están en el cargo después del año 2016, y antiguos a quienes tuvieron su representación antes de ese año.¹⁵

Dirigentes antiguos y nuevos: repertorios, organización interna, redes y marcos

Repertorios

Los datos agregados muestran una caída en la movilización. Para ajustar el análisis voy a desagregar los datos por los indicadores que componen las variables y precisar en qué bajaron, en qué no y en qué mejoró su desempeño. A partir de aquí hago una comparación entre los dos dirigentes antiguos y los dos nuevos del MICC. Realizo la comparación principalmente observando los datos de los nuevos dirigentes respecto de los viejos.

MICC

La pregunta que guía el análisis en los repertorios es: ¿Los dirigentes del MICC han innovado en alguno o usan los tradicionales? Caen dos repertorios institucionales: la denuncia y la reunión con autoridades, en los no institucionales solo cae la ocupación de edificios públicos. Aumenta el uso de los plantones y acciones legales. En el resto de los repertorios mantienen el mismo nivel de uso. Los más afectados fueron las reuniones y las ocupaciones de edificios y espacios públicos.

Según los dirigentes, la intensidad del uso de los repertorios aumentó en el número de heridos que provocó el enfrentamiento con la fuerza pública del gobierno, el resto de los indicadores: enfrentamiento físico, gas lacrimógeno, quema de llantas y detenidos se mantienen. Los dirigentes están acostumbrados a estas actividades y conocen bien cómo se procede en estos casos. En el registro aparece un muerto como una consecuencia de la intensidad de la confrontación física entre gobierno y MICC, pero si bien fue así en la marcha del año 2015, la

¹⁵ Ver tabla 6, en el capítulo 2, página 62.

víctima fue atropellada durante la marcha por un auto que no pertenecía a la fuerza pública, nadie murió como fruto del enfrentamiento directo con la policía o con los militares.

Si los repertorios se mantienen, entonces, ¿por qué hubo una amplitud del discurso de criminalización y judicialización de la protesta? La respuesta está en los espacios que los dirigentes tuvieron en medios de comunicación. La Defensoría del Pueblo (2011) halló casos de criminalización secundaria durante los primeros años del gobierno de la RC, la CONAIE (2016) ha manifestado que ocurrió lo mismo con sus dirigentes sociales. Los procesos judiciales existen a nivel nacional, pero en Cotopaxi no fue el principal medio de control de la acción colectiva.

No existe una innovación en los repertorios del MICC y las estrategias de sus dirigentes. Son los mismos que se han venido usando desde inicios del siglo XXI y existió una alianza con los medios de comunicación tradicionales y digitales.

Organizaciones de Segundo Grado

Respecto a las OSG, los dirigentes nuevos usan menos el plantón y las ocupaciones de espacios públicos, los demás repertorios se usan con la misma frecuencia tanto en los viejos como los nuevos dirigentes. Las reuniones con autoridades son menos frecuentes, en cambio las acciones legales han aumentado y esto concuerda con la elevación del uso del marco legal.

Para complementar los datos cuantitativos también tomo en cuenta la información cualitativa analizada en Atlas.ti, con ello identifiqué dos repertorios de acción que permitieron mantener la fortaleza organizativa en la organización de tercer grado. La primera consiste en el uso estratégico de la justicia indígena para resolver conflictos internos de las comunidades, problemas que el Estado no atiende. El segundo consiste en la activación de las “capacitaciones” para analizar la coyuntura política de manera permanente y así tener la capacidad de reacción al gobierno central.

Según Dioselinda Iza y Mario Alomoto, la justicia indígena permite controlar el territorio, porque resuelve conflictos internos de manera efectiva, la paz se reestablece entre las partes y genera confianza, además se basa en las relaciones de compadrazgo.¹⁶

Propongo considerar dentro de los repertorios institucionales a la aplicación de justicia indígena porque involucra una serie de procesos ordenados que son aceptados por las comunidades de manera colectiva. La administración de este tipo de justicia es una reivindicación colectiva, pública y visible en territorio, no solo es un repertorio estratégico de las dirigencias, también es una reivindicación de la población que está sujeta a la justicia, es decir, cuenta con legitimidad. La confianza en la aplicación de este mecanismo se mantiene desde el inicio del conflicto hasta su resolución. Esa práctica permite crear cohesión entre la población sujeta a este tipo de justicia.¹⁷

Durante mi investigación, observé la aplicación de justicia indígena en un caso de fraude por medio de un bitcoin (moneda electrónica), en esa ocasión hubo un choque con la jurisdicción de la justicia ordinaria. Lo interesante del caso es que la población indígena y no indígena que estaba inmersa en el conflicto quería que la justicia indígena administre el caso, ¿el argumento? La justicia indígena permite, al menos, un castigo efectivo.¹⁸

A continuación, un breve resumen: en un intento por aplicar justicia indígena sobre los autores del fraude, la población y los dirigentes del MICC retuvieron a los estafadores en una comunidad, después los dejaron ir. Pero, quienes fueron retenidos acusaron a los dirigentes por secuestro por medio de la justicia ordinaria y fueron a juicio. Mientras las autoridades de la justicia del MICC (Presidente y Comisión de justicia indígena) buscaron abrir mecanismos de colaboración con la justicia ordinaria para castigar y llegar a la reparación del daño, las autoridades de la justicia ordinaria buscaron sacarlos de todo el proceso. Como una parte importante de las personas estafadas pertenecen a las comunidades y organizaciones sociales filiales al MICC en Cotopaxi, las dos justicias se encuentran en una encrucijada. De un lado

¹⁶ Dioselinda Iza y Mario Alomoto, entrevistados por Javier Chilibingua, marzo de 2018, audio digital.

¹⁷ Dioselinda Iza, entrevistada por Javier Chilibingua, marzo de 2018, audio digital.

¹⁸ Diario de campo.

está el monopolio del Estado y del otro la tradición en territorio de la reparación del daño, solo que en esta ocasión se abrió una oportunidad para un caso colectivo, público y visible.¹⁹ Hasta el final de mi trabajo de campo el caso no se ha resuelto.

Según Mario Alomoto, la asistencia del gobierno se usó de manera calculada para mermar la organización del MIE. El gobierno central, según Alomoto, movilizó recursos económicos, agrarios y de asistencia legal a aquellas personas que podían y querían independizarse de la estructura del MIE en Cotopaxi. Se formaron grupos de emprendedores, comerciantes, agricultores, deportistas, criadores de animales menores, etc., que servían para captar población en otras organizaciones que operaban legalmente en la provincia, pero por fuera del MICC. Otorgaron personería jurídica a las OSG del MICC en los Ministerios de Agricultura e Inclusión Económica y Social. Para ser miembro y recibir fondos no solo se debía estar en empatía con la Revolución Ciudadana sino también articular un discurso de ataque contra el MIE.²⁰

Según Alomoto, los proyectos productivos no tenían éxito y no importaba si los manejaban las comunas o el gobierno, pero las diversas fallas en la implementación de proyectos fueron estratégicamente utilizadas por el MICC y las OSG para fortalecerse. ¿Cómo? Ya sabían que un proyecto trae problemas debido a la política clientelar que favorece a ciertas familias en desmedro de otras, cuando emergía el conflicto ellos activaban la resolución de conflictos de las autoridades indígenas en los territorios, desde los presidentes de las comunas hasta los dirigentes del MICC hacían uso de la justicia indígena.²¹

Así, por medio de una estrategia a posteriori, los recursos del proyecto llegaban, generaban conflicto, el aparato interno de justicia operaba y al final los recursos se quedaban y el MICC los aprovechaba para aumentar su autoridad y legitimidad. Para completar el repertorio de resolución de conflictos, según Jorge Herrera, la estrategia del MICC era recibir reflexivamente

¹⁹ Diario de campo.

²⁰ Mario Alomoto, entrevistado por Javier Chilibingua, marzo de 2018, audio digital.

²¹ Mario Alomoto, entrevistado por Javier Chilibingua, marzo de 2018, audio digital.

los productos, bienes y servicios del clientelismo gubernamental y después de aceptarlos, ellos exigían más productos y servicios como mecanismo de agotamiento al enemigo.²²

Iza y Alomoto coinciden sobre la diferencia estratégica entre las comunidades para atender a las políticas clientelares y patrimoniales. Las parroquias que no aceptaban los bienes del clientelismo o lo hacen de manera estratégica son: Cusubamba, Poaló, Toacazo, Pastocalle; mientras que en Zumbahua o Pangua se aceptan abiertamente. Para Iza, las últimas parroquias tienen mayor pobreza en su territorio y por este motivo siempre están más abiertas a aceptar los bienes que entrega cualquier institución, tanto privada como Estatal.²³

Según narra Mario Alomoto, la estrategia operaba más o menos de la siguiente manera. El gobierno de la RC cortó los proyectos internacionales, buscó cambiarlos con políticas públicas siempre y cuando los actores sociales estén articulados al proyecto político de la RC, ello provocó que las alarmas se enciendan en los territorios y que las asambleas, reuniones de las OSG y las bases diagnostiquen los deseos de instrumentalizar el movimiento por parte del gobierno central. Para resistir decidieron que las autoridades del MICC y las OSG resolverían los conflictos que surgían por medio de justicia indígena.²⁴

La legitimidad de la estrategia estuvo basada en los líderes antiguos y de la más alta élite indígena como Lourdes Tibán, Vicente Tibán, Raúl Ilaquiche, Abraham Salazar, entre otros, porque fueron ellos quienes con sus credenciales académicas o su estatus de ancianos estuvieron y están presentes en la memoria colectiva como los principales administradores de justicia en los territorios. Todo fue planificado en las reuniones, asambleas y capacitaciones de las comunidades y la guía de los dirigentes. La reunión entre los miembros de las organizaciones fue fundamental para anticiparse y actuar frente a las rupturas que se generaron en los territorios.

²² Jorge Herrera, entrevistado por Javier Chilibingua, marzo de 2018, audio digital.

²³ Dioselinda Iza, entrevistado por Javier Chilibingua, marzo de 2018, audio digital.

²⁴ Mario Alomoto, entrevistado por Javier Chilibingua, marzo de 2018, audio digital.

Abraham Salazar, por ejemplo, ha ganado amplio reconocimiento y ha acumulado gran cantidad de capital social por medio de la aplicación de justicia indígena. Su rol de dirigente en la OPG, comuna y demás organizaciones de base le permite ser intermediario entre los conflictos en territorio y las instancias de justicia superiores del MICC. Esas relaciones sociales constituyen el lubricante de aceleración de los mecanismos de acumulación de capital social por medio del fortalecimiento de redes locales de reciprocidad. Gran parte de la preferencia por la justicia indígena es su celeridad, la población hace una comparación con la justicia ordinaria y su capacidad de hacer efectiva la reparación a las víctimas, al final se decantan por los mecanismos indígenas para resolver conflictos. Entre los que más resuelven están: robos menores a propiedad privada, robos entre comunidades, conflictos conyugales, conflictos por repartir recursos, linderos de tierras, entre otros.²⁵

Según Jorge Herrera, la resolución de conflictos aporta a la fortaleza de la estructura interna de la organización. La fuerza avanza según las instancias a donde llegan los conflictos. Herrera indica que los recursos se orientaron a solucionar conflictos internos. Los más frecuentes hasta 2008, eran sobre linderos de tierras que cada comunidad se reivindicaba para sí de manera colectiva, pública y visible. Cuando los conflictos no podían resolverse entre comunidades u OSG éstos pasaban a una segunda instancia: el MICC. La organización provincial se constituía en un gobierno de facto territorial para solucionar conflictos de linderos. Antes de la entrada arbitral del MICC, el conflicto de tierras involucraba de parte y parte: uso de caballos, carabinas, machetes, palos y piedras. La entrada del MICC no era solo para tener conocimiento de los problemas sino para solucionarlos efectivamente, he aquí el mérito del MICC. Jorge Herrera, Vicente Tibán (hermano de Lourdes Tibán) y Raúl Ilaquiche se convirtieron desde inicios del siglo XXI en expertos sobre asuntos de justicia indígena, en conjunto lograron resolver conflictos de tierras que involucraban 500 ha. en el cantón Pujilí, entre las comunas de Tigua y Santa Bárbara.²⁶ Este tipo de conflictos acaecidos en los primeros años de la Revolución Ciudadana (el periodo de Herrera: 2005-2007) no fueron capitalizados por los intelectuales orgánicos del gobierno central, sino por las autoridades de la OSG provincial. La

²⁵ Abraham Salazar, entrevistado por Javier Chilibingua, marzo de 2018, audio digital.

²⁶ Jorge Herrera, entrevistado por Javier Chilibingua, marzo de 2018, audio digital.

justicia indígena también se aplica en organizaciones de productores, comerciantes, transportistas, entre otros.

Jorge Herrera afirma que la justicia indígena desde su aplicación formal facultada desde 1998 ha permitido una articulación entre dirigentes y las bases. No solo resolvió grandes conflictos de tierra, de propiedad o de tipo penal, también conflictos internos muy íntimos vinculados a infidelidad, problemas conyugales, cuidado a infantes y otros conflictos similares.²⁷ Esa dinámica de aplicación de la justicia indígena permite una articulación entre los dirigentes y los ancianos (mujeres y varones mayores), y la acumulación de conocimientos sobre los problemas permite obtener cierto nivel de información del territorio para su control también. Sobra decir que estos conflictos no llegan al Estado central y de llegar solo lo hacen de manera informativa porque los procesos se resuelven por los encargados de la justicia indígena desde el MICC. Durante mi trabajo de campo, el denominado "justiciero"²⁸ era Ernesto Jami, él fue uno de los informantes más difíciles de citar a una entrevista debido a su larga y extensa agenda de resolución de conflictos.

El segundo repertorio que el MIE de Cotopaxi usó tanto en sus niveles de dirigencia como en las bases fue la reunión para las capacitaciones que tenían como objetivo analizar la coyuntura política. Esta práctica obedece a una tradición asamblearia de las comunidades para tomar decisiones, tuvo un mayor impulso hasta inicios del siglo XXI con las metodologías de participación que las ONG y la cooperación internacional pedían a las organizaciones y comunidades para poder entregar fondos y proyectos. Así, las capacitaciones se fortalecieron como práctica hasta convertirse en un repertorio conocido y difundido en territorio. Cuando los recursos de la cooperación internacional dejaron de llegar, la tradición de reunión, asambleas y sobretodo las "capacitaciones" se mantuvieron como parte de la fortaleza dentro de las organizaciones.

²⁷ Jorge Herrera, entrevistado por Javier Chiliquinga, marzo de 2018, audio digital.

²⁸ Título informal otorgado de manera popular al dirigente de asuntos de justicia indígena en Cotopaxi. Ese apelativo denota un cargo de relevancia, pero también un respeto informal para obtener ciertos favores entre quienes están sujetos a la justicia indígena. Jami es actualmente uno de los dirigentes más conocidos y con una gran acumulación de capital social y político en territorio, todo gracias a su administración de justicia indígena.

A nivel macro, la estrategia del gobierno fue dismantelar las instituciones indígenas para que las organizaciones se dirijan al gobierno central; Abraham Salazar, por ejemplo, narra que cuando se afectó y dismanteló la capacidad operativa del CONDENPE los procesos administrativos y legales de las OSG se desconocieron y debían buscar otras vías legales para continuar operando, la idea era que se articulen al Estado, pero eso no ocurrió, el MICC recurrió a la ECUARUNARI y CONAIE. Sin esa articulación a estas organizaciones el debilitamiento sí habría conducido a su derrota.²⁹

La capacitación se mantiene como mecanismo de formación, reflexión y un medio para analizar la realidad política y plantear acciones colectivas, institucionales, no institucionales, violentas o no, para hacer frente a cualquier política pública o privada que atente contra la fuerza de la organización. Es decir, es todo un repertorio e instrumento de las organizaciones sociales del MICC.

En síntesis, las capacitaciones constituyen un repertorio que se mantiene y es causa de su fortaleza, aunque no aparezca de manera representativa en los datos agregados. Segundo, la aplicación y administración, planificada o no, de justicia indígena es un repertorio viejo pero que se está usando de manera innovadora en los aspectos estratégicos, sobre todo para hacer control de daños en los territorios.

Organización interna

En la organización interna se analiza la capacidad para captar recursos para proyectos o para administrarlos. En esta variable influye mucho la salida de la cooperación internacional como una de las principales fuentes de financiamiento de los proyectos, la tesis de partida para analizar este aspecto fue que el gobierno central debía reemplazar los fondos de la cooperación con fondos públicos. Y así fue, sobre todo hubo inversión en infraestructura vial de gran escala e inversión en administración de recursos hídricos, pero la relación con las organizaciones de segundo y tercer grado fue diferente. Con ayuda de los datos cualitativos se puede observar que

²⁹ Abraham Salazar, entrevistado por Javier Chilibingua, marzo de 2018, audio digital.

el gobierno entablaba relaciones condicionadas a apoyo político para concretar la cooperación con organizaciones sociales. En la descripción cualitativa desarrollo esto al detalle.

Los datos cuantitativos indican menos proyectos a coordinar, sobre todo en materia agrícola y de cultivos. A nivel de la organización de tercer grado provincial los recursos y capacidad organizativa interna disminuyó en las áreas de páramo, bosque y cultivos. Por otro lado, su capacidad para coordinar y acompañar proyectos sobre educación de la niñez, agua de riego y entubada, animales menores y en enfoque de género se mantuvieron igual.

A nivel de las OSG, los cuatro tipos de proyectos observados bajan en el control y administración de tres y solo mantienen la coordinación de los proyectos para educación de la niñez. En los indicadores de profesionalización en la administración de las OSG, los indicadores que bajan son aquellos relacionados al manejo contable, en ellos desaparece la existencia de los departamentos de contabilidad dedicados a las cuentas de las organizaciones, solo se mantiene un tipo de registro rudimentario, a mano y de manera personal, no en libros ni software de contabilidad especializados. Si los proyectos que antes forzaban a llevar cuentas contables ya no están, la contabilidad en sí misma pierde sentido en las OSG. En este nivel de la estructura organizativa han aumentado el número de personas con título de bachillerato y de tercer nivel, condición diferente a las características del MICC donde los profesionales con tercer nivel no tienen mayor acceso a las estructuras organizativas. Respecto a la coordinación de las fuentes y ojos de agua, existe un déficit en la administración por parte de las organizaciones, en parte porque el gobierno central cooptó las juntas de agua en territorio, según José Tipantuña.³⁰

Por otro lado, y dentro de la misma variable de organización interna, se observa el nivel de profesionalización dentro del MICC y el grado de profesionalización de sus dirigentes. Las formas esenciales de organización como tener reglamentos, personería jurídica, un contador profesional y la forma de llevar la contabilidad con un software especializado se mantienen.

³⁰ José Tipantuña, entrevistado por Javier Chilinguina, mayo de 2018, audio digital.

En el grado de profesionalización sí hay cambios; los miembros del MICC, es decir de quienes participan formal e informalmente en la organización, mantienen su grado de educación formal, hay un aumento de quienes tienen título de bachillerato, pero en los nuevos dirigentes disminuye el número de quienes tienen o han alcanzado un título de tercer nivel en instituciones de educación superior, este último indicador es el más afectado. Los dirigentes antiguos tienen mayor acumulación de capital académico que los nuevos, o, los dirigentes nuevos aún no obtienen sus títulos de tercer nivel cuando han llegado a la dirigencia.

Además, algunos de los títulos de tercer nivel de los dirigentes antiguos son de instituciones de educación superior que desaparecieron, como la Universidad Técnica de Colombia. Es importante mencionar que los títulos de bachillerato los obtienen en instituciones de Educación Intercultural Bilingüe. Por otro lado, en la actualidad las instituciones de educación superior ecuatorianas tienen otros estándares de calidad que según Manuel Caiza, dirigente de la Jatun Cabildo, han limitado el acceso de los miembros de las organizaciones sociales a este nivel de educación.³¹ La exigencia para acceder a la educación superior nacional o las becas a nivel internacional exigen niveles académicos que están por encima de los ofrecidos en las instituciones indígenas, la consecuencia es un menor acceso a instituciones de educación superior para quienes salen de las instituciones de EIB.

La profesionalización se comprende de dos maneras. Primero como acumulación de credenciales de educación formal de segundo y tercer nivel, y como capacidad de dirigencia en territorio. En el primer sentido, el nivel de formación es bajo y el porcentaje de profesionales al interior de las organizaciones es menor al 10% del total de sus miembros, en las dirigencias es aún menor. Por ejemplo, según Alfonso Quispe, durante su periodo de dirigente todos sus compañeros solo habían terminado la primaria. Pero esa falta de educación formal se reemplazaba con las capacitaciones en otras instituciones y la capacidad organizativa para la movilización.³²

³¹ Manuel Caiza, entrevistado por Javier Chilibingua, mayo de 2018.

³² Alfonso Quispe, entrevistado por Javier Chilibingua, abril de 2018, audio digital.

En el segundo sentido, los líderes y dirigentes sociales tienen una alta capacidad para coordinar la acción colectiva y para atraer recursos de cualquier organización. Se puede decir que son profesionales en organización social, pero el concepto "capital social" es más acertado para analizar y calificar este tipo de formación de los líderes.

El eslabón más débil de la organización de las OSG y del mismo MICC es su baja profesionalización formal. Los dirigentes dicen que no es necesario tener títulos universitarios, pero en los momentos de ocupar posiciones claves en cargos políticos, este déficit les pasa factura. La base del problema empieza en la calidad de la educación de las escuelas y colegios de Educación Intercultural Bilingüe. Jorge Herrera admite debilidad en la EIB, pero también señala el olvido del Estado hacia la educación en las zonas rurales, indica que en los territorios se buscó reemplazar la educación universitaria por la educación popular informal que estaba orientada a resolver problemas locales y a cumplir actividades de las organizaciones. En los territorios, la formación universitaria no es necesaria para ser autoridad. Según Herrera, la formación debe ser técnica e ideológica, en el segundo aspecto las OSG son muy fuertes, pero en lo primero falta mucho en capacidad de planificación y ejercicio técnico.³³

Una de las críticas más robustas fue realizada por Sánchez Parga (2005) quien fue parte del Sistema de Escuelas Interculturales de Cotopaxi (SEIC), él como miembro interno del sistema criticó su politización y la falta de calidad.

Sobre la politización, Sánchez Parga muestra cómo las organizaciones y los dirigentes indígenas “han preferido instrumentalizar la institucionalidad educativa como un apoyo político” (Sánchez Parga 2005, 151). Es decir, en lugar de apoyar la educación, se aprovechaban de ella. Para los dirigentes indígenas la institucionalidad de “la EIB no representa un espacio de formación política para la dirigencia actual ni futura” (Sánchez Parga 2005, 24), ello indica la poca importancia que se le da y lo poco influyente que es la educación indígena para sus organizaciones. En síntesis, la EIB ha sido un instrumento para la politización y tarima política para los dirigentes, no para la formación sino como medio para tener apoyo político (Sánchez Parga 2005).

³³ Jorge Herrera, entrevistado por Javier Chilibingua, marzo de 2018, audio digital.

Sobre la concepción general del uso de las lenguas castellana y kichwa, Sánchez Parga afirma:

(...) a) amplios sectores indígenas sólo conciben y desean la enseñanza del castellano en la escuela, porque es la que ‘sirve’ y la que ‘más necesitan’, pues el quichua lo conocen y lo hablan por haberlo aprendido en la familia y usado en la comunidad; b) respecto de la propuesta de la EIB de enseñar la escritura y la lectura de la lengua quichua, el sector indígena mayoritariamente considera que el ‘quichua no es para leer y escribir’ (Sánchez Parga 2005, 49).

Por último, este autor afirma que la EIB en Cotopaxi apunta más a la cantidad que a la calidad porque es “la propuesta educativa más masiva y numerosa pero también la más desprestigiada científicamente de todo el sistema educativo nacional (...) el peor defecto es la formación de los maestros” (Sánchez Parga 2005, 30). Sobre estos últimos, Sánchez Parga aclara que:

Ninguna de las cualidades requeridas tiene que ver con la formación profesional del maestro ni se refiere a sus específicas capacidades pedagógicas y educativas. Todas sus ‘funciones’ más que escolares tienen que ver con la promoción socioeconómica y política de la comunidad; para el desempeño de tales actividades no se requeriría ser maestro ni pedagogo. Y, por otro lado, nada garantiza que el maestro tenga tales capacidades y competencias de promoción comunitaria (Sánchez Parga 2005, 83).

Las instituciones educativas de la EIB en Cotopaxi son parte del aparato político y entrega candidatos a las elecciones seccionales cada cuatro años, su desempeño docente no es claro, pero su orientación político-electoral sí. Las familias Alomoto, Iza, Tibán, Ushca, Umajinga, entre otras, son ejemplo de ello. Entrar al sistema de la EIB en Cotopaxi es fundamental para ser parte de la vida política en territorio.

Existe una disputa interna entre quienes administran el poder desde las élites del MUPP y las facciones más jóvenes del MICC, es decir, entre los viejos y los nuevos dirigentes. Julio César Pilalumbo indica que, para los dirigentes viejos los liderazgos en el MICC y las OSG son instrumentales. Cuando se acercan las campañas electorales, los viejos dirigentes inician el contacto a las organizaciones sociales para participar en ellas, así como para publicitar su

candidatura. Esas acciones entran en conflicto directo con las autoridades y dirigentes nuevos del MICC y las OSG porque ellos también esperan conseguir algún reconocimiento electoral, pero cuando se presentan las votaciones, sienten el peligro de perder su trabajo acumulado en la OSG debido a la capacidad que tienen los dirigentes viejos para captar votos, sobre todo porque quienes ganan, una vez en los cargos, no aportan a la organización provincial sino que se vuelven poco a poco parte de una élite de presión política y cada vez menos de presión social.³⁴ Según Alfonso Quishpe, solo pocas personas participan en las contiendas electorales y no se da paso a los nuevos dirigentes.

Julio César Pilalumbo identifica un nuevo discurso en las bases del movimiento indígena. Primero, ya no existe la misma identidad entre OSG-MICC y el MUPP. Los jóvenes dirigentes que no han podido acceder a cargos públicos quieren hacerlo también, para ello buscan alianzas externas al MUPP pero mantienen la pertenencia al MICC, se sienten parte de las organizaciones sociales (MICC y OSG) pero no quieren pertenecer al partido político indígena, esto se debe a que el MUPP tiene una estructura y un juego de poderes manejado de tal manera que no permite el ingreso a nuevos cuadros de jóvenes dirigentes.³⁵ Se parece a la descripción de la Ley de Hierro de la oligarquía planteada por Michells (1996). Los líderes y dirigentes apuestan a quedarse dentro de la organización para obtener beneficios. Si salen o si son desplazados de las organizaciones sociales se quedan sin los beneficios que ofrece el mero hecho de estar dentro. Mantienen su pertenencia al MICC, pero no al MUPP.

Sobre la relación con el gobierno, Ernesto Jami³⁶ afirma que fue conflictiva. Las OSG y el MICC recibieron un golpe duro al perder gran parte de las fuentes de financiamiento con las que contaban a finales del siglo XX. Según Jami, la forma de continuar el conflicto fue por medio del apoyo condicionado y selectivo para obtener fondos del gobierno, solo aquellos simpatizantes y militantes declarados del proyecto propuesto por Alianza País se hacían acreedores formales e informales de los recursos, quienes no lo eran o expresaban cierta oposición se quedaba sin ese apoyo. Para Manuel Caiza, otras de las estrategias del gobierno

³⁴ Julio César Pilalumbo, entrevistado por Javier Chilibuina, marzo de 2018, audio digital.

³⁵ Julio César Pilalumbo, entrevistado por Javier Chilibuina, marzo de 2018, audio digital.

³⁶ Ernesto Jami, entrevistado por Javier Chilibuina, mayo de 2018, audio digital.

para debilitarlos fue reciclar a los dirigentes que habían sido expulsados del MICC y las OSG.³⁷

En síntesis, el eslabón más débil de los dirigentes es su formación profesional, esta característica afecta a la hora de ocupar posiciones importantes como autoridades en instituciones vinculadas a procesos de elección popular. El poder de acumulación en los votos puede quedar limitado por no conocer los procesos necesarios de la administración pública. Además, la capacidad de su organización interna ha caído por dos motivos, por la disminución de recursos y fondos para administrar proyectos en los territorios que antes los coordinaba y administraba el MICC, y por la caída y baja capacitación en educación superior de sus dirigentes. Sin embargo, esas dos afirmaciones no son suficientes para concluir una caída excesiva en la capacidad de la organización interna del MICC. Los datos cualitativos de las entrevistas y la observación de campo permiten mostrar otras habilidades que no se miden solo por los fondos. La capacidad de generar lazos de amistad, compadrazgo y relaciones no formales con los habitantes en territorio les ha permitido a los dirigentes mantener cierto control sobre otros dirigentes menores y sus bases.

Redes: un análisis cualitativo

El análisis de redes se orientó a buscar los niveles de relación con organizaciones indígenas nacionales y provinciales, la relación con el gobierno nacional y el local, y las relaciones internacionales. También se buscó cuál es la relación social de vinculación a la organización. Los dirigentes antiguos mantuvieron como medio de vinculación a la organización y dirigencia a la familia, activistas, vecinos y amigos, en ese orden. Los nuevos dirigentes, en cambio, aumentan su nivel de relación familiar, mantienen el vínculo con los activistas y disminuyen en cuanto a vecinos y amistad. Es decir, que para acceder a la organización provincial de tercer grado existe un aumento de preferencias familiares y de miembros activos de las organizaciones de segundo grado para acceder al cuerpo de la dirección provincial, si se está por fuera de estas características es menos probable acceder a estancias directivas a nivel

³⁷ Manuel Caiza, entrevistado por Javier Chilingua, mayo de 2018, audio digital.

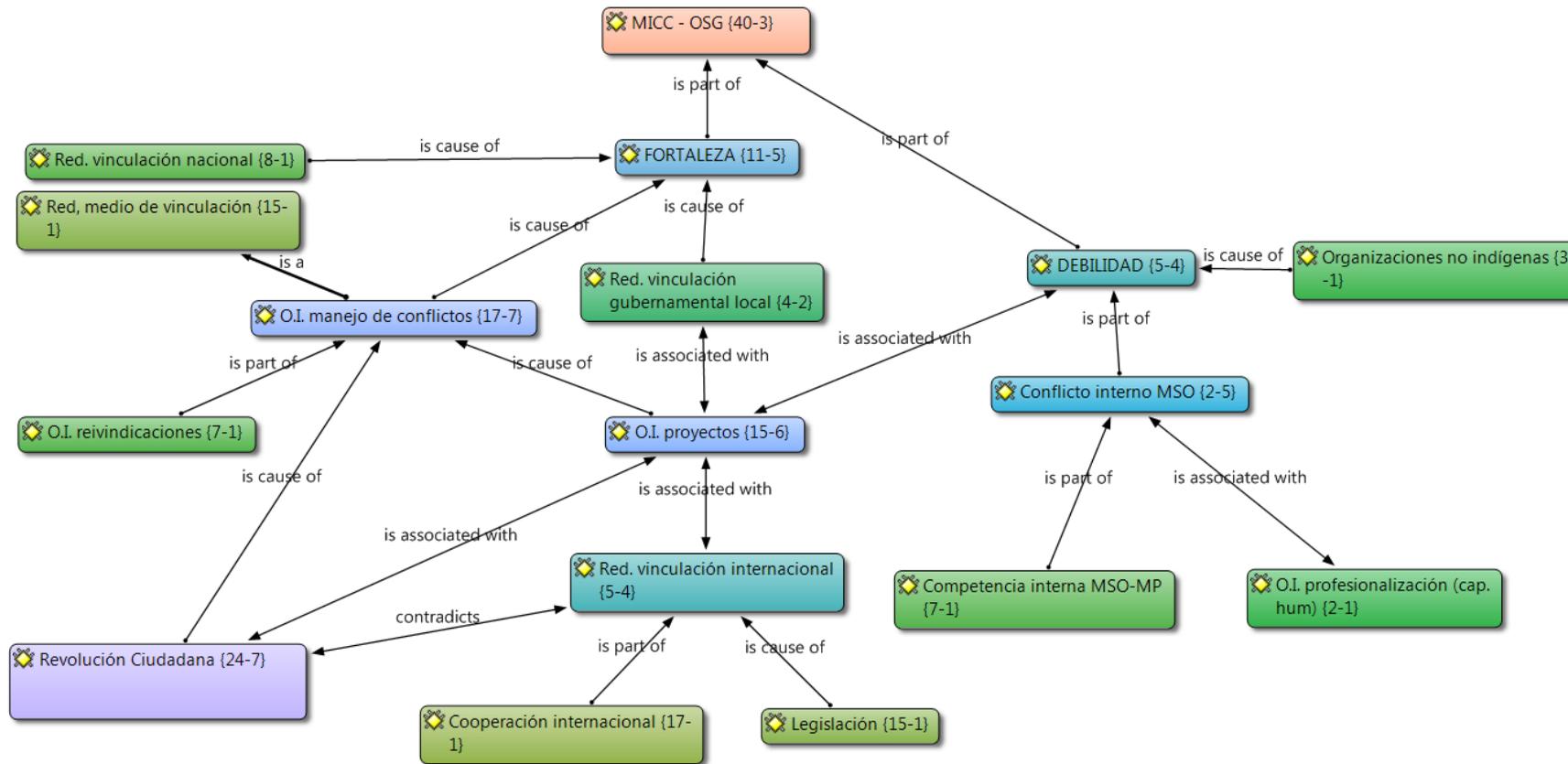
provincial. Las relaciones laborales no tienen importancia representativa para formar parte de la dirigencia en el MICC, esto aplica tanto para los dirigentes antiguos como para los nuevos. Las redes con las organizaciones indígenas a nivel provincial se mantienen estables y con las nacionales aumentan levemente, sobre todo con la CONAIE y la ECUARUNARI. Las redes con las ONG disminuyen a la mitad y las relaciones internacionales también bajan. Por otro lado, la relación con organizaciones gubernamentales de la Función Ejecutiva aumenta. Las instituciones estatales con las cuales se afirma mantener esas relaciones son: Ministerio de Agricultura, Ministerio de Inclusión Económica y Social, Secretaría del Agua y la Secretaría de Tierras. El CONDENPE es la institución que se mantiene en la memoria de los dirigentes antiguos, pero en los nuevos ya no aparece como fuente de vínculo con el Estado, más bien se mantiene como añoranza. En lo relativo a los gobiernos locales, se mantiene una buena relación con los municipios, Consejo Provincial y juntas parroquiales.

Las creencias religiosas han sido fuentes de cohesión y de ruptura. La religión católica ha permitido la organización social, en décadas del siglo pasado hasta motivó la organización social y la acción colectiva, lo contrario ocurre con los evangélicos quienes en el registro de los dirigentes del MICC son vistos como causantes de divisiones. Es importante mencionar esta relación porque los nuevos dirigentes aprecian un incremento de evangélicos entre los dirigentes del MICC.

Las redes formales con instituciones del gobierno nacional y gobiernos locales se mantienen e inclusive aumentan levemente en materia de desarrollo. Aquí se puede acotar que la relación no es de simple flujo de fondos a las organizaciones sociales, sino que el Estado como rector y administrador de todos los recursos, plantea el apoyo condicionado a cambio de favorecer al partido político en el gobierno. Las relaciones y la red que sí se han visto afectadas son las que existían con las ONG y otras instituciones internacionales que se vinculaban directamente con el MICC con recursos económicos y capacitación. Finalmente, la relación que más se fortalece a nivel local es la que existe con la Prefectura, esta es la más fuerte y tiene relación directa al triunfo electoral del MUPP en Cotopaxi en esa instancia de poder.

En cuanto a las OSG, el único medio de vinculación a la acción colectiva que aumenta es el hecho de conocer y relacionarse con otros activistas. Pero existe muy buena relación con la CONAIE y la ECUARUNARI. La densidad de las redes con instituciones del gobierno central, las ONG y la cooperación internacional cae para todos los dirigentes nuevos, solo los antiguos mantenían esas redes más sólidas. En cuanto a las redes con gobiernos locales, se mantiene y aumenta en su relación con los municipios y la Prefectura.

Gráfico 12. Redes, elementos cualitativos de fortaleza organizativa en las redes de confianza



Fuente: Resultado de entrevistas realizadas durante el trabajo de campo

Al inicio de la investigación, partí de la idea de un gobierno que ataca a las organizaciones sociales. Con base en los resultados de los datos agregados podría llegar fácilmente a esa conclusión, no obstante, investigaciones previas muestran que cuando las acciones del gobierno tienen un carácter represivo no solo no inmovilizan a los actores, sino que, como descubrió Tilly, se activa un tipo de movilización “reactiva”³⁸ (McAdam y Tarrow 2011). Es decir, no hay movilización para reivindicar la progresión de derechos sino el respeto de los mismos. Por ejemplo, la reivindicación de respeto por parte de las organizaciones del movimiento indígena era muy fuerte en los años 90 del siglo XX porque el carácter del gobierno fue tan conservador que la demanda mínima era el respeto y la movilización era reactiva. Entre los años 2006 a 2008 la movilización fue proactiva y pedía el avance en derechos. Pero después de estos años, el MIE se ubicó de nuevo en el espacio de reacción. Según la red semántica que ofrece Atlas.ti, el gobierno de la RC se opone a las redes internacionales tradicionales porque se basan en la cooperación internacional, sobre todo porque la concepción de este tipo de cooperación asocia la “sociedad civil” con una persona jurídica particular, la ONG. Es cierto que esa concepción busca instalar la democracia por medio de prácticas y representaciones del aparato del desarrollo (Bretón 2001; Hurtado 2006) desde una posición liberal vinculada al mercado; pero esa dinámica no solo creaba fuentes de empleo para una capa de intelectuales generalmente de izquierda, también constituía la base para la defensa de los derechos humanos de tercera generación que ponía como punta de lanza a los derechos colectivos, incluidos en la Constitución ecuatoriana de 1998, ratificada y ampliada formalmente en 2008 con pleno auspicio de los intelectuales de la Revolución Ciudadana, que de hecho trabajaban para esas ONG antes criticadas.

El gobierno buscó reemplazar los proyectos internacionales con programas institucionales centralizados, los pobladores de los territorios asimilaron esos cambios como un ataque a sus estructuras organizativas autónomas, a veces los rechazaban y otras veces los recibían, pero de tal manera que no afectase a sus estructuras. No faltó la creación de organizaciones paralelas a

³⁸ Movilización proactiva es cuando los movimientos se motivan a la acción porque existe una EOP abierta y aumentan sus reivindicaciones. En cambio, movilización reactiva es cuando la EOP es cerrada y el gobierno ataca al movimiento de tal manera que no pueden dar el primer paso sino reaccionar a las reglas de juego de la EOP.

las ya existentes e incluso la entrega de bienes directamente a familias representativas de los territorios.

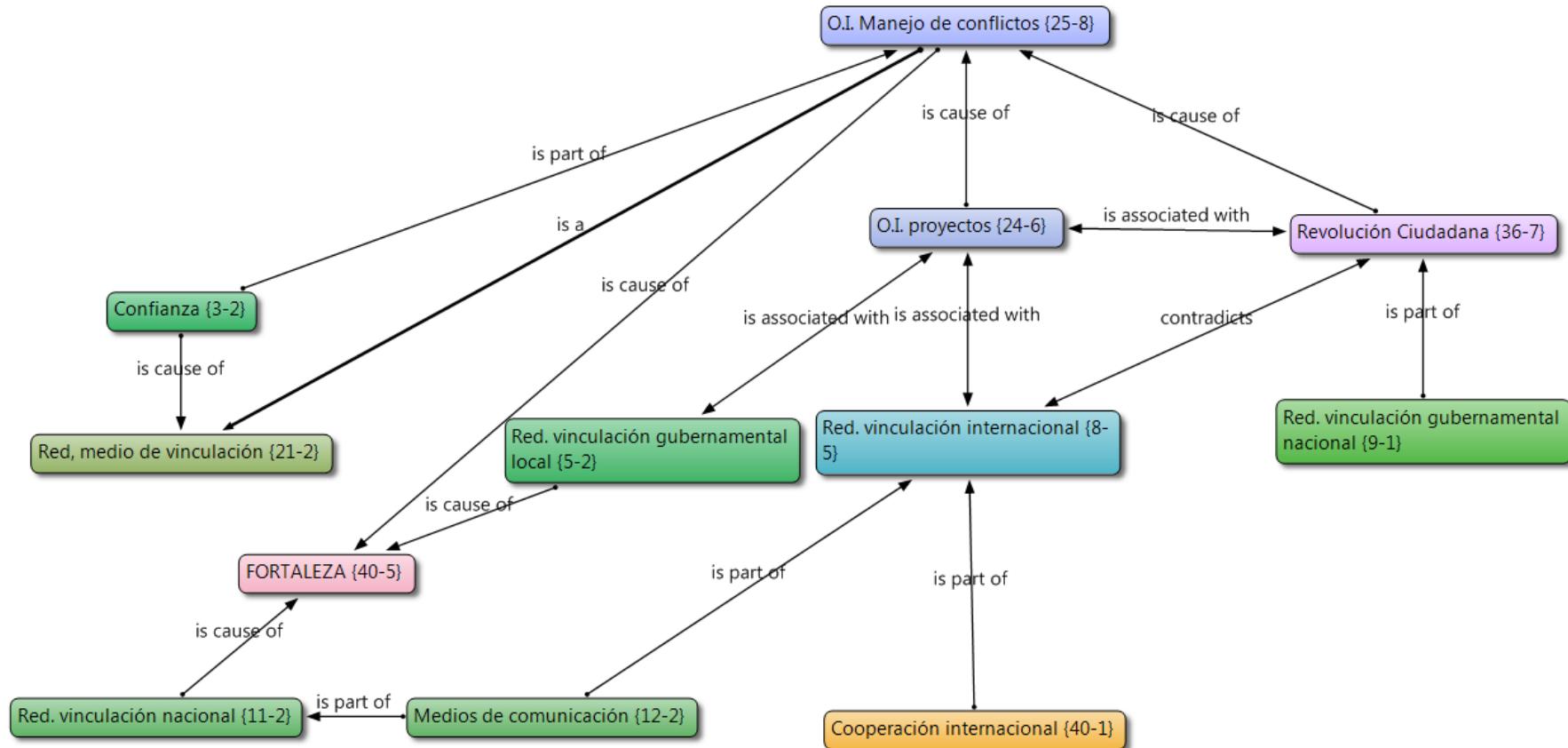
Manuel Alomoto cuenta que los proyectos no tenían éxito, tanto si los manejaban las comunas indígenas como si lo hacía el gobierno. Las diversas y acumuladas fallas en la implementación de proyectos fueron estratégicamente utilizadas por el MICC y las OSG para fortalecerse.³⁹ Usando el lenguaje de la contienda política puedo afirmar que los dirigentes del MICC se *atribuían* la oportunidad para movilizar el recurso de la justicia indígena.

Pronto la justicia indígena no sería solo un medio para resolver conflictos, se volvió una reivindicación en sí misma en los territorios del MICC, por medio de su aplicación encendían también un medio para vincular a la población a la red de confianza de la organización, con base en su efectividad para resolver conflictos, imponer castigos y establecer medidas de reparación para los afectados. La justicia indígena resolvió los conflictos causados por la política clientelar del gobierno, ello permitió fortalecer las redes de confianza ultra-locales, también vinculó la OSG provincial a la ECUARUNARI y la CONAIE. Todo ese proceso constituye una serie de líneas rectoras para la formación de fortaleza organizativa que tributó solidariamente al MICC.

Una red nueva se estableció con los medios de comunicación. En este punto aparece un actor crucial para poder amplificar y difundir las ideas y la voz de los dirigentes del MIE de Cotopaxi: los medios de comunicación, tanto privados como comunitarios. Los medios privados a nivel nacional se volvieron aliados del MIE y dieron espacio a los dirigentes del MICC, y así esa red se volvió más robusta.

³⁹ Mario Alomoto, entrevistado por Javier Chilingua, presidente del MICC entre 2012 y 2014, Saquisilí, OSG Jatarishun, marzo 2018.

Gráfico 13. Códigos centrados en las redes



Fuente: Resultado de entrevistas realizadas durante el trabajo de campo

¿Cómo pudo ser posible una red robusta con los medios de comunicación privados? La creación de la Ley Orgánica de Comunicación (LOC) fue una oportunidad política para que esta nueva red muestre sus frutos. El gobierno central había abierto una lucha contra los medios privados por medio de la propuesta de la LOC, la aprobación de dicha ley tardó más de lo planeado en aprobarse, sobre todo por el nivel de conflicto con el poder mediático privado. El texto final indica que el 34% del espectro radioeléctrico sea manejado por medios comunitarios, de esa manera el gobierno buscaba ganar el apoyo del MIE. Pero, como la RC había abierto una amarga disputa con el MIE para limitar e impedir la cooperación internacional, afectando a las OSG y al MIE nacional, los medios privados aprovecharon y realizaron alianzas con las organizaciones indígenas. Así, los medios privados amplificaron las reivindicaciones del MIE nacional y del MICC provincial y los dirigentes indígenas tomaron el discurso de defensa de la libertad de expresión.

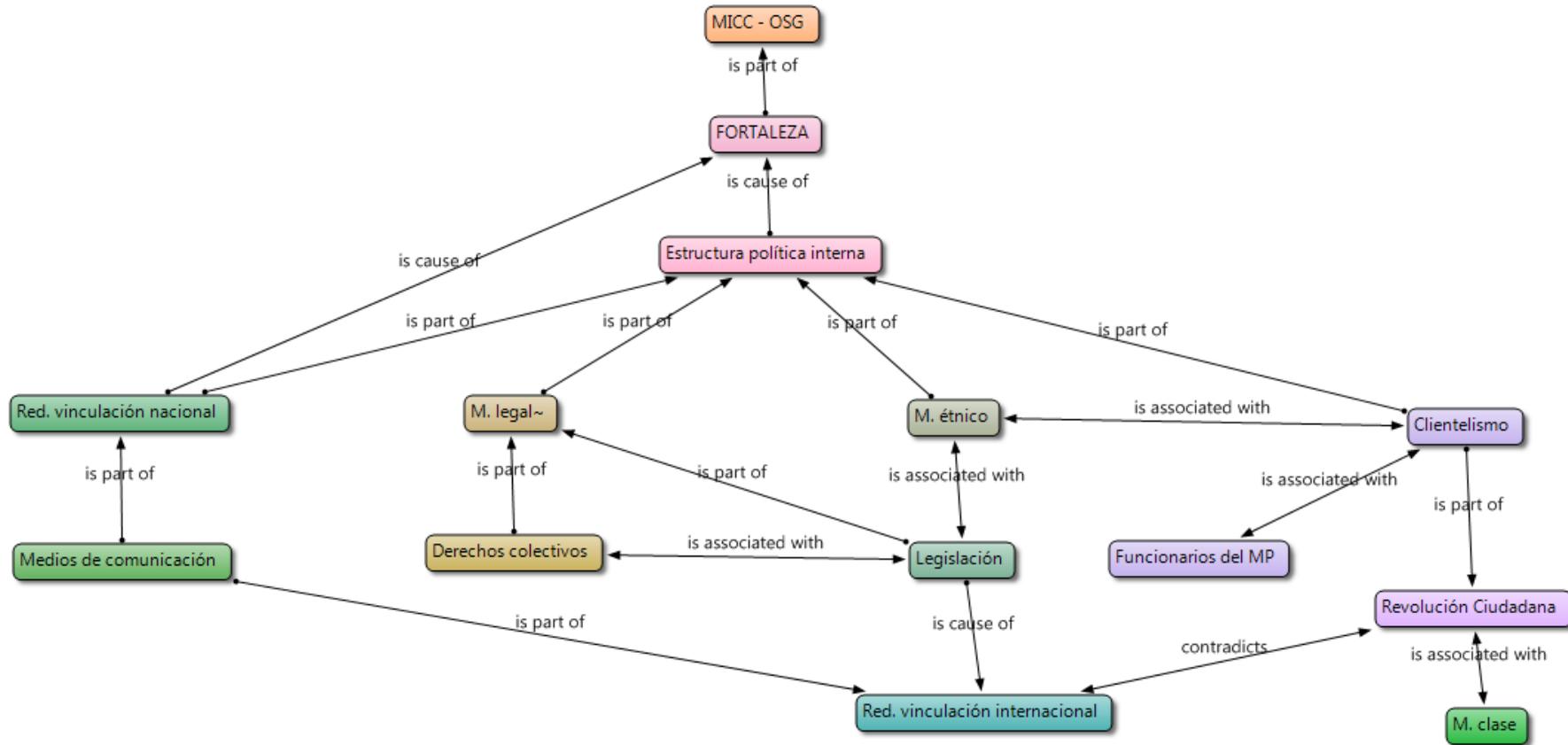
Marcos

La categoría “marcos” fue dividida en las variables: etnia, legal y clase. En el marco étnico aparece con fuerza la autoidentificación de lo campesino e indígena tanto en dirigentes viejos como nuevos, pero existe una preferencia para presentarse como indígena. La defensa de los derechos colectivos aparece como principal motivo de reivindicación en el marco legal, los derechos humanos en menor medida, sobre todo en los dirigentes nuevos, pero la judicialización aparece con mayor fuerza en los nuevos dirigentes, es muy interesante mencionar que este marco no aparece en el periodo 2005-2007 de la dirigencia del MICC. En cuanto al marco de clase, para reivindicar sus demandas se presentan con mayor frecuencia como trabajadores de plantaciones de brócoli y de flores, pero existe una leve disminución en los dirigentes nuevos.

En síntesis, el marco étnico del MICC presenta mayor estabilidad en el tiempo entre dirigentes antiguos y nuevos. El marco legal tiene una leve alza entre los dirigentes nuevos sobre todo por la judicialización de los dirigentes sociales, mientras el marco de clase es el más débil. En las OSG cantonales existen las mismas características.

La red semántica nos permite ver características más detalladas.

Gráfico 14. Marcos



Fuente: Resultado de entrevistas realizadas durante el trabajo de campo

Con base en la legislación se formó el discurso de defensa de los derechos colectivos, de esa manera lo legal refuerza lo étnico y contribuye de manera directa a la formación y mantenimiento de la estructura política interna del MSO. La legislación, además, al tener base internacional en la Convención Americana de Derechos Humanos, el Convenio 169 de la OIT, la Declaración de la ONU sobre pueblos indígenas y la misma Constitución ecuatoriana, es un vehículo para formar redes con las organizaciones internacionales como la Corte Interamericana de Derechos Humanos.

Lo interesante sobre el uso del marco étnico para generar redes internacionales es que topa dos actores clave, el primero a nivel mediático, tanto en medios tradicionales impresos y televisivos como en los nuevos medios organizados en la web, de esa manera generaron también una red de solidaridad entre medios y las organizaciones indígenas nacionales (CONAIE-ECUARUNARI). Por el otro lado, los lazos a nivel internacional entraron en contradicción con los intereses del proyecto político de la Revolución Ciudadana, para los integrantes de este proyecto los vínculos con instituciones como la CIDH no eran bien vistos y de hecho fueron abiertamente criticados.

Las contradicciones con la RC tocaron también las redes internacionales de la cooperación internacional y desde el gobierno central intentaron reemplazar los compromisos de las OSG por medio de prácticas clientelares, pero esas prácticas no solo eran patrimonio de los funcionarios del gobierno central, también es una larga tradición de los funcionarios del movimiento político indígena, así creaban lazos de reciprocidad política en territorio que al final es también un recurso más de la estructura política interna del MICC, OSG y MUPP. El marco de clase no es patrimonio del movimiento indígena, la RC intentó usar e insertar ese marco en las relaciones en territorio, pero al final de cuentas este marco quedó aislado. ¿Podía ser de otra manera? Los beneficios de clase están orientados más a ciudadanos urbanos con ciertas características y credenciales educativas a las cuales no se accede en el campo, el marco étnico permite rescatar recursos que la clase no logra.

Para poner en escena sus repertorios usan el marco interpretativo étnico, por este motivo tuvieron que hacer un repliegue estratégico de aliados y buscaron redes que estén más allá del

gobierno nacional, es decir, las organizaciones de derechos humanos a nivel internacional, con la CIDH a la cabeza. Los abogados encargados de tramitar los casos sobre los límites a la libertad de expresión se convirtieron en los mismos que trababan los casos denominados como "judicialización" de la protesta (con el MIE a la cabeza).

Ese repliegue estratégico llevó a los medios de comunicación a extender lazos con las organizaciones indígenas para publicitarlas a nivel nacional e internacional y posicionar la imagen de un gobierno poco democrático. Para los medios privados estaba en juego la alianza con un conocidísimo aliado poderoso en acción colectiva que adopte también el marco interpretativo de la "libertad de expresión" a cambio de ubicar a nivel masivo la "judicialización" y "criminalización" de la protesta social. Cada aliado apoyaba el discurso del otro. Eso no significa que el gobierno no haya creado mecanismos de regulación de la protesta por medio del Decreto 16, lo único que se describe aquí es la nueva alianza entre medios privados y dirigentes indígenas para articularse contra el gobierno central.

En síntesis, los marcos de interpretación étnico y legal, las prácticas clientelares y la nueva alianza con los medios de comunicación para amplificar su voz, contribuyeron a fortalecer la estructura política interna y organizativa del MICC y las OSG. El frame de clase fue mayormente capitalizado por el proyecto político de la Revolución Ciudadana y causó conflictos tanto con las élites indígenas como con las redes internacionales del MIE nacional y provincial.

Antes de pasar al análisis de la relación entre el MSO con su brazo político, es necesario aclarar que, al principio la relación entre el MIE y la RC fue cercana y de apoyo, sobre todo en las propuestas del cambio del Estado a un estatus Plurinacional. El proceso constituyente fue la clave de unidad entre el proyecto político de la RC y la fuerza de la acción colectiva del MIE. El discurso, las movilizaciones y los enemigos comunes hicieron que se unieran entre los

años 2006 y 2008.⁴⁰ Después de ese primer momento las condiciones cambiaron y se pasó a una relación conflictiva entre ambas partes.

Después de esos primeros años amistosos con el proyecto de la RC hasta la Asamblea Constituyente, ese episodio se cerró. La reelección de Rafael Correa fue analizada en las reuniones del movimiento indígena como una "chuma" debido a su elevado éxito electoral.⁴¹ A partir de ese momento el MIE sintió un ataque hacia su estructura interna por medio de políticas asistencialistas y clientelares que dividieron a la organización y separó a miembros de las organizaciones, la RC formó unos "indios permitidos" que apoyaron al proceso político del gobierno central y desplazó a aquellos que no se adhirieron en la misma tendencia que Correa. Los enfrentamientos entre el gobierno y las organizaciones de oposición abrieron una oportunidad política para activar los repertorios y el marco legales, y esos fueron mecanismos para organizar la acción colectiva. Si bien no afectaba a todos los miembros de las organizaciones, sí permitía la movilización de parte de la población rural para defender a sus compañeros, las mayores motivaciones son emotivas y afectivas, y han durado muchos años, muchos más que una década.

⁴⁰ Jorge Herrera, entrevistado por Javier Chilibingua, abril del 2018.

⁴¹ Jorge Herrera, entrevistado por Javier Chilibingua, abril del 2018.

Capítulo 4

Organización interna del Movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik y su relación con el movimiento social MICC

Se analizó la participación político electoral del MUPP en el periodo 2009-2014, el apoyo del MSO, sus conflictos con el MSO y el gobierno central. Los resultados electorales muestran que el gobierno provincial lo mantiene PK, su principal competidor fue AP. Su éxito electoral está en zonas rurales. Además, han surgido nuevos partidos políticos a enfrentar, PK ha perdido votos, sobre todo frente a Alianza País y en menor medida con los nuevos partidos.⁴²

La organización interna del partido político no puede entenderse sin su relación con el MICC y las OSG, es importante tener esta idea en mente porque el peso del MSO en Cotopaxi es fundamental. Es muy poco probable que un candidato que no tenga el apoyo de su OSG o el MICC en los territorios rurales gane una elección. Lo contrario ocurre en Latacunga porque gran cantidad de población urbana es mestiza y ello vuelve poco representativo el factor étnico. Las características más destacadas del MUPP son: la baja formación en tercer nivel y administración pública que se intentó reemplazar con funcionarios extranjeros de la cooperación internacional, alto nivel de presión social del MICC y sus OSG en alianza con los funcionarios del MUPP a los poderes locales, oligarquización familiar de su estructura partidista y la influencia de la religión en la división de opiniones y formas de tomar decisiones en sus filas.

Se tomaron en cuenta doce entrevistas a dirigentes políticos viejos y nuevos. Los entrevistados fueron, dos prefectos, dos alcaldes (uno por cada periodo) y ocho concejales por el MUPP (cuatro por cada periodo).

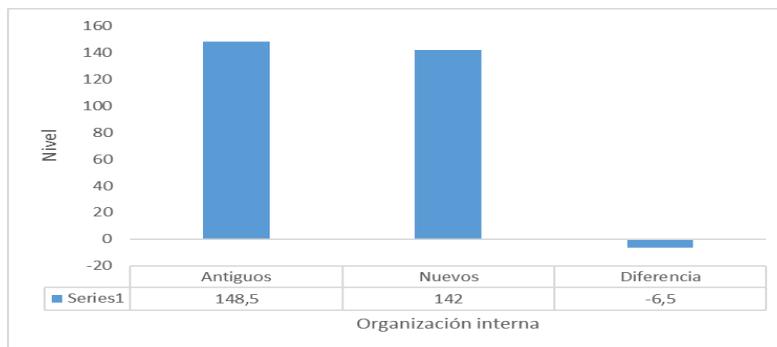
Organización interna

Los datos de las autoridades políticas fueron agrupados en dos categorías: antiguos y nuevos, así se compara el primer periodo electoral con el segundo. Los datos de las entrevistas fueron

⁴² Para ver el detalle electoral del MUPP en Cotopaxi, revisar el anexo 5.

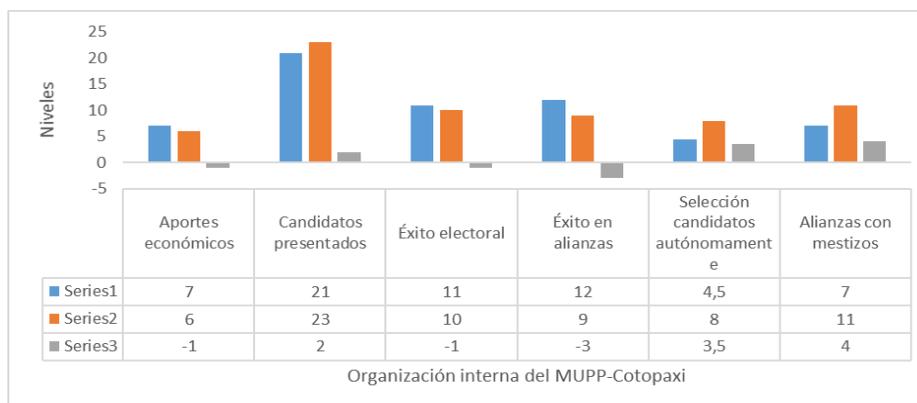
agrupados para mostrar un número que indique en qué medida los dirigentes de un periodo se desempeñaron mejor en ciertos ámbitos y en otros no.

Gráfico 15. Organización interna del MUPP



Fuente: Resultado de encuestas realizadas durante el trabajo de campo.

El gráfico 15 muestra la organización interna del MUPP que agrupa los indicadores: recolección de aportes económicos, número de candidatos presentados, éxito electoral de sus candidatos, la forma elegirlos, las alianzas con otros partidos políticos y su éxito en alianza. La recolección de aportes económicos es nula en sus adherentes permanentes y simpatizantes, las autoridades electas aportan con el 10% de su remuneración como autoridad. Su desempeño cae en dos indicadores, el éxito electoral en general y el éxito para ganar elecciones en alianza con otro partido político. Pero independientemente del éxito sus alianzas con partidos políticos formados por mestizos aumentaron. La tendencia reciente es seleccionar candidatos solo como MUPP, dejando de lado a las OSG y el MICC. Salcedo es el caso ejemplar, su necesidad de alianza con un partido no indígena hace que la selección final se realice en el buró de ambas organizaciones políticas, sin la participación de las OSG ni el MICC.

Gráfico 16. Organización interna MUPP, indicadores

Fuente: Resultado de encuestas realizadas durante el trabajo de campo.

La principal característica de los funcionarios del MUPP es su baja formación en educación superior; según César Umajinga, la formación política queda en el MICC y las OSG, pero no tienen experticia en temas administrativos del gobierno local.⁴³

Según Juan Alomoto, la mayor debilidad del movimiento es la falta de personas capacitadas en la administración pública y el desconocimiento de las bases legales sobre el ejercicio de esa administración. Su experiencia como docente no ayuda mucho a gestionar obras públicas o los procesos gubernamentales.⁴⁴ Lo mismo indica Mario Andino, según él uno de los principales problemas de quienes son parte del movimiento político indígena es que no tienen la formación suficiente para hacerse cargo de la administración pública, porque no cuentan con credenciales académicas sólidas y también por una baja formación ideológica, una vez en el cargo suelen cambiar de partido.⁴⁵

Según Manuel Guanotuña, los dirigentes de las comunas, las OSG y el MICC no tienen conocimiento del COOTAD, ni de los procesos necesarios para la administración de recursos en las juntas parroquiales, municipios ni prefectura; según él, los dirigentes tienen una noción

⁴³ César Umajinga (Ex - Prefecto de Cotopaxi, periodo 2009-2014), entrevistado por Javier Chilibingua, marzo de 2018.

⁴⁴ Juan Alomoto (Alcalde de Saquisilí, periodo 2014-2019), entrevistado por Javier Chilibingua, mayo de 2018.

⁴⁵ Mario Andino (Alcalde de Sigchos, periodo 2014-2019), entrevistado por Javier Chilibingua, mayo de 2018.

de cumplimiento de la autoridad pública como entrega de bienes y servicios en el territorio, con objetos o con obras a la comunidad, pero no tienen una noción de la administración pública.⁴⁶ Según Natalia Santamaría, el MICC y la FECOS tienen una alta capacidad de presión sobre las autoridades del cantón Salcedo, sobre todo en temas rurales y de producción agrícola y ganadera. De manera específica, han ejercido presión para la construcción de un mercado para la comercialización directa de los productos de los pequeños campesinos del cantón.

Lo mismo opina Vicente Tibán, quien indica que el desconocimiento de legislación sobre materia de administración pública ha hecho que los dirigentes de las organizaciones sociales pidan obras de vialidad, asfaltado de carreteras y caminos al municipio y a los concejales, pero el COOTAD establece que la competencia para esas obras las tenga el gobierno provincial y no el cantonal. Los mecanismos de presión de las OSG se activan sobre el municipio y al final generan más conflictos.⁴⁷ Los mecanismos de movilización del MSO chocan con la lógica de administración de Estado en los gobiernos locales, pero esta característica podría evitarse con una capacitación efectiva en materia de gobierno local.

Debido a la falta de apoyo del gobierno central y de profesionales propios, César Umajinga afirma que una de las estrategias para hacer frente a la nueva realidad política nacional fue conseguir cooperación internacional con Cuba, Corea del Sur, Suiza y la Unión Europea como agentes inversores.⁴⁸ Si bien el argumento de la cooperación internacional fue usado por el gobierno central para limitar la relación de los dirigentes indígenas con instituciones internacionales, por otro lado, la inversión en salud, tanto en servicio (Cuba) como en infraestructura (Corea) está alejado de ser una inversión de intervención neoliberal. Según Manuel Guanotuña, la mayor debilidad del movimiento indígena es la acumulación de poder de pocos dirigentes indígenas (César Umajinga, Jorge Guamán y Lourdes Tibán),

⁴⁶ Manuel Guanotuña, Concejal en el periodo 2009-2014, entrevistado por Javier Chilibingua, mayo de 2018.

⁴⁷ Vicente Tibán, (Concejal de Salcedo, periodo 2014-2019), entrevistado por Javier Chilibingua, mayo de 2018.

⁴⁸ César Umajinga (Ex - Prefecto de Cotopaxi, periodo 2009-2013), entrevistado por Javier Chilibingua, marzo de 2018.

quienes no solo se han mantenido en el poder, también se han despreocupado de la formación a los nuevos dirigentes del movimiento social y político.⁴⁹

Por otro lado, pero no menos importante, es la carga religiosa que tienen las relaciones sociales en los territorios. Según Pedro Vargas, parte de la división interna en la Jatarishun tienen relación con la religión porque los evangélicos no se articulan bien con la organización y tienden a formar sus propias organizaciones o irse con otras, por ejemplo, Amauta Jatari o SUMA. Según Pedro Vargas, en Chimborazo la mayoría de la población es evangélica y los procesos de decisión están asociados a la Iglesia protestante y los pastores, en cambio en Cotopaxi los procesos organizativos de las comunidades no tienen relación directa con la Iglesia Católica y menos aún con la evangélica, por este motivo existió mayor fortaleza para defender la organización desde las bases de la propia organización y sus dirigencias.⁵⁰

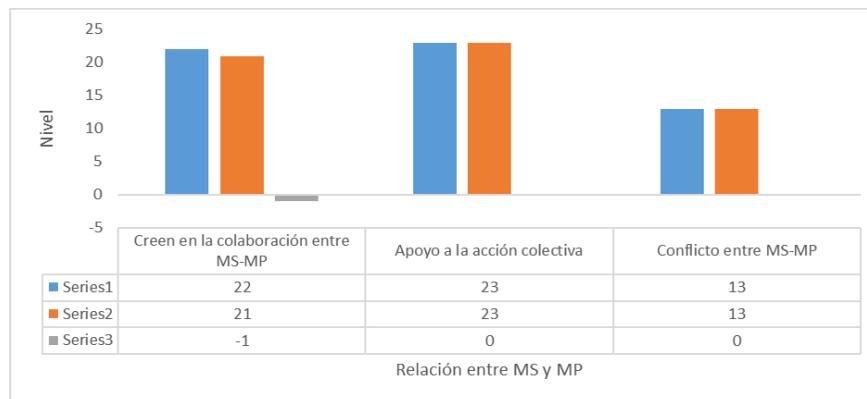
Relación entre MICC y MUPP

MICC y MUPP generalmente colaboran, aunque no dejan de tener conflictos. Todos los dirigentes políticos entrevistados creen que debe existir colaboración entre las acciones de ambas organizaciones, incluso en la acción colectiva. El conflicto es alto en el campo electoral y en las decisiones políticas institucionales. Este es uno de los motivos para la mayor conflictividad al interior del movimiento indígena en Cotopaxi (ver gráfico 19).

Respecto al control del MSO sobre el MUPP, más allá de la afirmación discursiva de control y relación directa, los entrevistados indican que la capacidad de control es baja y, de hecho, los nuevos dirigentes indican que el control es menor.

⁴⁹ Manuel Guanotuña, Concejal en el periodo 2009-2014, entrevistado por Javier Chilibingua, mayo de 2018.

⁵⁰ Pedro Vargas, Concejal en el periodo 2014-2019, entrevistado por Javier Chilibingua, marzo de 2018.

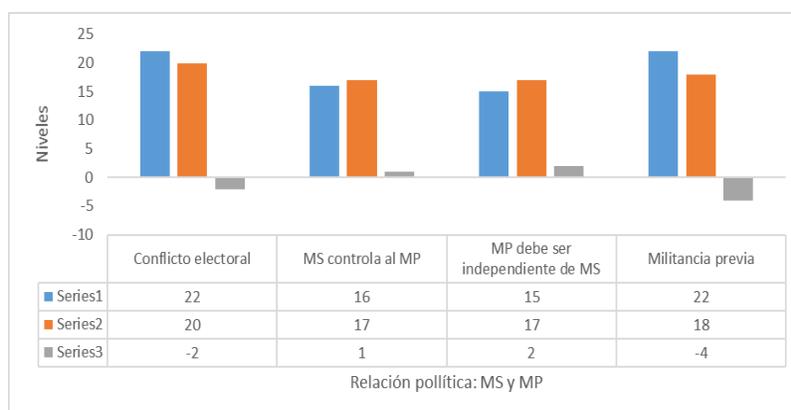
Gráfico 17. Relación entre MICC y MUPP

Fuente: Resultado de encuestas realizadas durante el trabajo de campo.

La relación se sostiene en el clientelismo antes que en la dirección política del MICC. Según los nuevos dirigentes, el movimiento político debe tener más independencia del MSO, también creen que para ser candidato no se necesita tanta experiencia en militancia previa, sino la efectividad del éxito en campañas electorales y las elecciones mismas (ver gráfico 17).

Según César Umajinga, la popularidad durante su mandato tuvo base en sus acciones al frente de la gestión de la Prefectura y fue una fortaleza para el MICC y las OSG.⁵¹ La personalidad y la distribución clientelar de bienes ayudó mucho a formar redes entre la población de los territorios y la autoridad del gobierno provincial. El mayor peligro para un dirigente del movimiento indígena en Cotopaxi es la expulsión o salida del movimiento, los dirigentes tienen altas posibilidades de escalar en poder y prestigio dentro de la organización, pero fuera de ella las probabilidades bajan. Incluso la popularidad podría servir muy poco si se está fuera.

⁵¹ César Umajinga (Ex - Prefecto de Cotopaxi, periodo 2009-2013), entrevistado por Javier Chilibingua, marzo de 2018.

Gráfico 18. Relación política entre MSO y MUPP

Fuente: Resultado de encuestas realizadas durante el trabajo de campo.

Según Jorge Guamán, el indicador de fortaleza es la capacitación, formación interna de los cuadros y la identidad. También reconoce que existen dos debilidades, primero la baja formación académica y segundo el déficit de proyectos productivos autónomos. Las OSG y el MICC no han logrado articular procesos productivos, pero sí grandes movilizaciones de acción colectiva.⁵² Él acepta que las OSG buscaron reemplazar la ayuda de la cooperación internacional con los fondos de los gobiernos locales, pero incluso al hacerlo se cayó en cuenta sobre cómo las zonas donde el flujo financiero de la cooperación internacional más fluyó no condujo al desarrollo esperado.⁵³

Al igual que César Umajinga, Jorge Guamán indica que el MUPP necesita independencia en temas relativos a la administración pública y de gobierno, porque las dirigencias de las OSG buscan poner personas solo de las organizaciones indígenas, pero en la provincia también se debe abrir espacio para los otros actores no indígenas, como los profesionales, empresarios, industriales, etc.⁵⁴ Además, él reconoce que existe una competencia interna desde los cuadros jóvenes de las OSG y el MICC que quieren acceder a los cargos de elección popular. Pero Guamán indica que mientras los dirigentes viejos acumularon experiencia de lucha de más de veinte años, los jóvenes en cambio quieren acceder a esos espacios después de pocos años de

⁵² Jorge Guamán (Prefecto, periodo 2014-2019), entrevistado por Javier Chilibingua, mayo de 2018.

⁵³ Jorge Guamán (Prefecto, periodo 2014-2019), entrevistado por Javier Chilibingua, mayo de 2018.

⁵⁴ Jorge Guamán (Prefecto, periodo 2014-2019), entrevistado por Javier Chilibingua, mayo de 2018.

vinculación a las organizaciones, en principio porque la estructura jurídica les permite⁵⁵. Guamán reconoce plenamente el conflicto de liderazgos entre viejos y jóvenes porque estos últimos también quieren acceder al poder.

Mario Andino afirma que debe existir articulación entre movimiento social y político para mostrar fuerza y para conocer los problemas sociales de la población en las instituciones públicas, sin embargo, señala la necesidad de una autonomía e independencia del movimiento político porque de otra manera se termina mezclando los asuntos políticos institucionales con los sociales y esa relación no es sencilla porque la razón de Estado tiene tiempos diferentes a los de la organización social. Andino presenta algunas críticas a la forma de hacer política en el movimiento indígena, para él no se trata solo de entregar canchas de fútbol u obras pequeñas para ganar apoyo electoral, más bien debería planificarse obras de largo alcance como el asfaltado progresivo y así cubrir todo el territorio de la provincia.⁵⁶

En Salcedo, las negociaciones con partidos políticos no indígenas son fundamentales para llegar al poder en el municipio. Para Vicente Tibán, Concejal en Salcedo, si bien se logró una alianza con el Alcalde de Salcedo en 2014, ello no ha permitido mantener una relación estable con esta autoridad porque él no viene de sectores organizativos y tampoco le interesa vincularse a las organizaciones sociales del MICC o el MUPP. En cambio, todo lo contrario, ocurre con el Prefecto Jorge Guamán, quien sí tiene una larga tradición organizativa en el movimiento social y político y por este motivo existe una buena coordinación entre las autoridades de la prefectura y la población de los territorios.⁵⁷

Según Vicente Tibán, existen dos aspectos que provocan distancia entre el movimiento social y el político. Primero, los tiempos de la organización social no empata con el tiempo de la administración pública, mientras la organización se reúne a una hora en determinado día, a esa misma hora las autoridades de elección popular deben estar en las reuniones del Consejo Municipal para tomar decisiones político-institucionales. Segundo, la tradición de organización

⁵⁵ Jorge Guamán (Prefecto, periodo 2014-2019), entrevistado por Javier Chilibingua, mayo de 2018.

⁵⁶ Mario Andino (Alcalde de Sigchos, 2014-2019), entrevistado por Javier Chilibingua, mayo de 2018.

⁵⁷ Vicente Tibán, (Concejal de Salcedo, periodo 2014-2019), entrevistado por Javier Chilibingua, mayo de 2018.

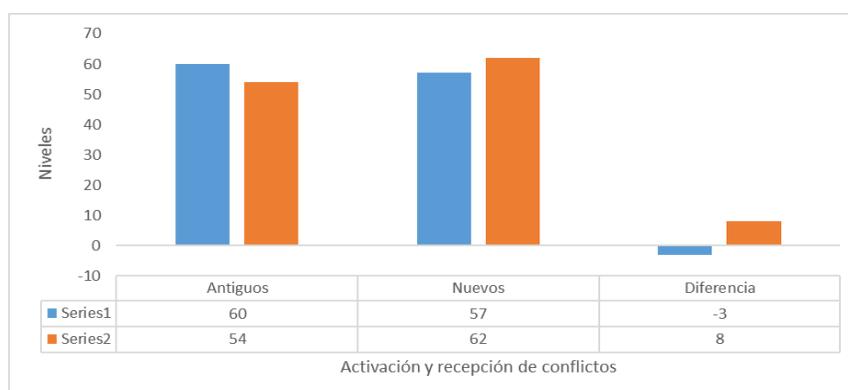
social en la docencia o en la militancia no ofrece los conocimientos ni experticia suficiente para administrar un cargo público, mientras en el MSO la acción colectiva resolvía los problemas y mientras más escalada de violencia se presenta más resultados se obtiene, en el ejercicio de la administración pública se necesita conocer de procesos y procedimientos específicos, sobre los cuales los dirigentes sociales no tienen mayor conocimiento y es muy fácil que se pierdan en el camino.⁵⁸

Relación con el gobierno central

La relación conflictiva con el gobierno central muestra indicadores sobre la activación y recepción del conflicto, con los siguientes datos.

Si bien la activación del conflicto está en ambos lados, tanto del movimiento indígena como del gobierno central, hay un aumento en la recepción de acciones conflictivas y una reducción de las acciones que activan el conflicto por parte del MIE.2

Gráfico 19. Relación con el gobierno central



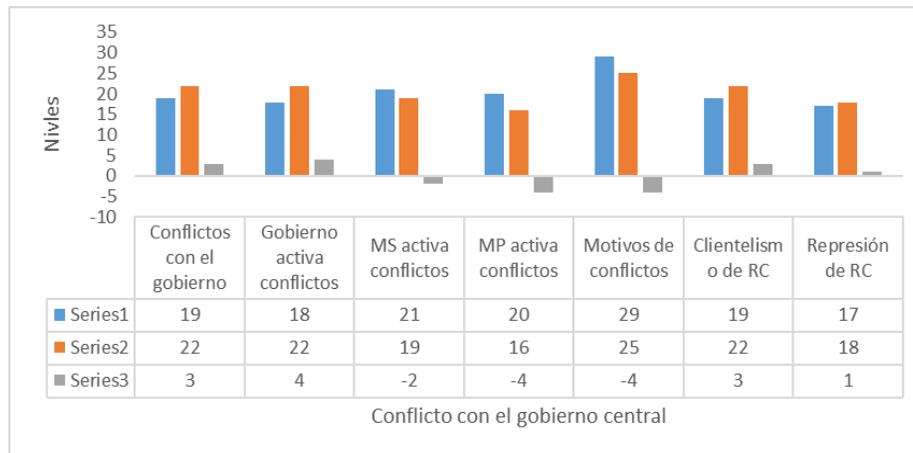
Fuente: Resultado de encuestas realizadas durante el trabajo de campo

Los conflictos con el gobierno central se mantienen en niveles altos, el cambio sustancial es que quien inicia el conflicto es el gobierno central (ver gráficos 20 y 21). El MSO y el MUPP disminuyen sus acciones en el inicio del conflicto. Las relaciones clientelares por parte del gobierno central aumentan, los entrevistados respondieron a la pregunta ¿ha sido objeto de

⁵⁸ Vicente Tibán, (Concejal de Salcedo, periodo 2014-2019), entrevistado por Javier Chilibingua, mayo de 2018.

prácticas clientelares por parte de autoridades del gobierno central?, la respuesta fue positiva en la mayoría de los casos, pero sobre todo hay un aumento hacia las autoridades nuevas.

Gráfico 20. Relación con el gobierno central, indicadores



Fuente: Resultado de encuestas realizadas durante el trabajo de campo

Al principio la relación entre algunos dirigentes indígenas y Rafael Correa fue cordial, había cierta empatía para colaborar en la realización de obras de infraestructura. Por ejemplo, Umajinga y Correa mantuvieron una buena relación entre ambos, incluso personal, pero el proceso de ruptura, separación y oposición inició con la construcción de la Cárcel en territorios de la provincia de Cotopaxi. Como la RC no logró realizar esa construcción por medios formales y sobre todo por la oposición que hizo Umajinga a esa obra, el gobierno central cambió de estrategia y pasó a establecer nuevas alianzas con otros dirigentes locales. El cambio obedeció a la distribución de fuerzas en los cantones de la provincia, la zona occidental (Zumbahua-Tigua) estaban controladas por Umajinga, pero la zona oriental, sobre todo la de Salcedo, no era tan controlada y además tenía una oposición interna del propio movimiento indígena a cargo de la familia Guamangate, esa división permitió formar una alianza entre Alianza País y el ala de oposición interna a Umajinga, de esa manera lograron sacarlo del mapa político de la provincia y construir la cárcel.⁵⁹

⁵⁹ César Umajinga (Ex - Prefecto de Cotopaxi, periodo 2009-2013), entrevistado por Javier Chiliquinga, marzo de 2018.

¿Cómo es que una división interna puede terminar en la caída de uno de los dirigentes más fuertes del MIE en Cotopaxi? Beatriz Padilla señala que la debilidad de César Umajinga fue no contribuir a la alternabilidad; según Padilla, Blanca Guamangate logró posicionarse a causa de la división interna de los cantones impulsada por Alianza País con base en los propios errores de Umajinga.⁶⁰

Según Manuel Guanotuña, en el año 2015 los fondos necesarios para ejecutar proyectos de agua potable y de regadío en los territorios de Zumbahua dependía de la relación que se tenía entre las autoridades de las juntas parroquiales, la prefectura y el gobierno central. De manera específica, en Zumbahua y Pujilí se tuvo una junta parroquial por AP, que tenía el apoyo del gobierno central, pero al no existir coordinación con el partido político que ganó la prefectura (MUPP) los fondos para el proyecto de agua se perdieron, es decir, los veinte millones de dólares planificados para esa obra nunca llegaron.⁶¹ El apoyo del gobierno central hacia los cantones para financiar obras en los territorios fue condicionado al apoyo político a Alianza País.

Según Guanotuña, las prácticas corporativas de la élite política indígena de Cotopaxi provocaron el conflicto y distanciamiento del movimiento provincial respecto al gobierno central, de manera específica Lourdes Tibán había pedido el 75% de los cargos de las instituciones provinciales como retribución por el apoyo político-electoral a Rafael Correa, y esa solicitud entró en contradicción directa con los intereses de planificación nacional. Del otro lado de la moneda, estaba la relación cordial y de cooperación con el gobierno central, pero este tipo de vínculo se lograba solo al articularse al proyecto político de la RC y al hacer oposición directa al MICC y dirigentes del MUPP. El caso ejemplar de esta correlación es el cambio de bando político del exalcalde de Sigchos, José Villamarín, quien ganó las elecciones en su cantón por el MUPP, pero después del éxito electoral se alió con AP para obtener recursos. Sin embargo, Villamarín justifica este cambio porque indica que la activación del conflicto con un dirigente indígena traslada la conflictividad personal a todos los miembros de

⁶⁰ Beatriz Padilla (Concejal por Salcedo, periodo 2009-2013), entrevistada por Javier Chilingua, mayo de 2018.

⁶¹ Manuel Guanotuña, Concejal por Pujilí, periodo 2009-2014), entrevistado por Javier Chilingua, mayo de 2018.

las organizaciones sociales y políticas. De manera particular, una riña o declaración presidencial a un dirigente específico hacía que todo el cuerpo directivo del MICC y MUPP vuelque la estructura organizativa en contra del proyecto político de la RC y eso no convenía a los fines operativos de una alcaldía. Villamarín afirma que después de romper con el MUPP, la relación con el gobierno central fue buena, tanto por el apoyo a su gestión como la afluencia de recursos y fondos necesarios para la realización de obras públicas.⁶²

Pero, el MUPP no acepta de ninguna manera que alguien que recibió su apoyo después se desligue del movimiento. Por este motivo, Villamarín acepta que después de su periodo, no tuvo ni tiene oportunidad para ser candidato por el MUPP, y aunque lo fuese por otro movimiento político, sabe que al no tener el apoyo electoral de las bases del MICC-MUPP su probabilidad de éxito electoral es muy baja.⁶³

Uno de los conflictos que permitió la oposición general, tanto de las bases como de las dirigencias, fue la política educativa y la fusión de la EIB con la educación formal. Según Guanotuña, no existió coordinación para implementar esa política, sino que solo fue una imposición del gobierno central, en este punto el resentimiento sí surgió inclusive en Zumbahua y Pujilí.⁶⁴

Finalmente, Según Vicente Tibán, frente a las prácticas clientelares del gobierno como la entrega de semillas, borregos, abono y otros instrumentos de trabajo para el campo, la respuesta era aceptar los bienes y productos ofrecidos por medio de los Ministerios del Ejecutivo. Pero, no era una recepción pasiva de bienes, la larga tradición asamblearia y de capacitaciones al interior de las organizaciones hacía que la recepción sea reflexiva, aceptaban los productos porque se decían a sí mismos que si no aceptaban ellos alguien más se aprovecharía de esos recursos; por otro lado, el apoyo del gobierno central siempre fue condicionado, solo se entregaba si existía el compromiso implícito de no apoyar a las

⁶² José Villamarín, entrevistado por Javier Chilibingua, mayo de 2018.

⁶³ José Villamarín, entrevistado por Javier Chilibingua, mayo de 2018.

⁶⁴ Manuel Guanotuña, Concejal por Pujilí, periodo 2009-2014), entrevistado por Javier Chilibingua, mayo de 2018.

movilizaciones del MICC y el MUPP, y apoyar a las movilizaciones planificadas por AP, si bien esas condiciones se aceptaban en los acuerdos formales con las autoridades de los ministerios, en la práctica solo lo decían para recibir los bienes, en lugar de apoyar a la RC, recibían los productos y aumentaban el apoyo al MICC y al MUPP. Esa recepción reflexiva del clientelismo hacía que se aprovecharan de los fondos estatales, pero no entregaban su filiación política.⁶⁵ Por último, la entrega de tractores siempre fue causa de conflictos y frente a ello se activaba el repertorio de mediación de conflictos para capitalizar políticamente los mismos.

⁶⁵ Vicente Tibán, (Concejal de Salcedo, periodo 2014-2019), entrevistado por Javier Chilibingua, mayo de 2018.m

Conclusiones

El MIE tuvo gran impacto en la política ecuatoriana a finales del siglo XX, después, durante la EOP abierta por el proyecto político de la Revolución Ciudadana entre 2006 – 2008 fue un actor crucial, posteriormente se enfrentó a una EOP cada vez más cerrada provocada por las políticas estructurales de carácter nacional de Alianza País, al final se opuso abiertamente al gobierno. Cuando la EOP nacional se cerró, la estrategia del MIE fue replegarse a los territorios de sus provincias. En el caso de Cotopaxi, ese repliegue fue conflictivo y de abierta contienda sociopolítica. Por este motivo, la pregunta de la presente investigación fue ¿cuáles fueron los cambios en la estructura organizacional del MIE en esta provincia para poder mantener su fortaleza organizativa?

Se observaron tres variables centrales: la coordinación de la acción colectiva, la estructura organizacional interna y las redes de confianza del MIE en Cotopaxi. Además, se añadió un breve estudio de los resultados electorales de los procesos seccionales de los años 2009 y 2014. La configuración causal que muestra la combinación de factores que han permitido al MIE en Cotopaxi mantener su fortaleza organizativa es:

Λ: PROYECTOS + RESOLVER CONFLICTOS + ECONOMÍA EXTERNA + RED NACIONAL DEL MSO (MIE) + intensidad baja de repertorios + red laboral = FORTALEZA.⁶⁶

Esta combinación es válida para toda la organización provincial en su conjunto. Además de este hallazgo general, conviene observar que si bien los resultados electorales exitosos no son causa de la fuerza del MICC en todo el territorio de Cotopaxi, sí tienen relación con el aumento de fuerza de las OSG en cada cantón, es decir, la contienda electoral se vincula con la fuerza que llegan a tener las organizaciones que están aún más cerca del territorio ultra-local.

⁶⁶ Las palabras en MAYÚSCULAS indican presencia de la característica y aquellas en *minúscula* denotan ausencia.

En el primer capítulo se presenta el marco analítico de la investigación, el concepto estructura de movilización está asociado a la coordinación de la acción colectiva porque permite describir cómo la fuerza del movimiento se convierte en repertorios de acción colectiva. El concepto estructura organizacional describe los recursos económicos y administrativos de la organización, pero sobre todo del grado de educación formal de los dirigentes, sobre este último punto se identifica que la escolaridad no es importante para ser dirigente del MSO, pero ese déficit afecta más cuando deben ocupar cargos de administración pública. El concepto redes es uno de los más potentes para ver los nexos de la organización con sus integrantes orgánicos y entidades externas. El concepto de marcos de interpretación es muy útil para reconocer el discurso de organización colectiva, aunque en esta investigación no fue el centro analítico es necesario ahondar mucho más en este concepto porque la interpretación que los miembros del MSO tienen sobre la realidad hace que se motiven o desmotiven a continuar la lucha, además de ser el eje de la formación del sujeto de la lucha. En futuras investigaciones se debe estudiar aún más este concepto.

El estado del arte dio luces sobre los cambios en la Estructura de Oportunidad Política para el MIE en el país, cómo pasó de ser proponente de un nuevo modelo de desarrollo a quedar aislado de sus aliados tradicionales de izquierda y optar abiertamente por un discurso étnico que mantienen como forma primordial de identidad sociopolítica. Además, una de las consecuencias de esa característica es que no han logrado formar un espacio totalmente independiente y especializado para las negociaciones dentro del sistema político y fruto de ello tienen un permanente vaivén de acciones que se mezclan entre la acción colectiva y los intereses políticos. Esto a su vez causa conflictos internos entre el MSO y el partido político étnico.

El segundo capítulo muestra la formación histórica del MICC, sus principales agentes de acción colectiva e institucional. Muestra cómo el repertorio de la marcha ha sido empleado a lo largo del tiempo, cómo el marco de interpretación colectiva se consolidó en lo indígena más que en lo campesino aunque hubieron disputas para esta definición, cómo las redes con organizaciones de otras provincias fueron importantes en los primeros años de su formación y

como poco a poco se orientaron más a las organizaciones nacionales, además de aclarar las principales actividades económicas de la población en la provincia de Cotopaxi.

El tercer capítulo identifica la configuración causal de fortaleza organizativa que permitió mantener al MICC como un actor relevante en la política provincial y nacional.

La fortaleza organizativa se mantuvo por el uso estratégico de los repertorios, por las redes de confianza entre los círculos de dirigentes y sus bases, y por las nuevas redes con actores externos al movimiento. La debilidad se presentó por no prever las estrategias de debilitamiento del gobierno central, la caída de los fondos de la cooperación internacional, acompañada de su incapacidad para mantener formas económicas autónomas y la baja profesionalización de los dirigentes que llegan a altos cargos organizativos o de elección popular.

Más allá de la caída del uso de repertorios no institucionales como la ocupación de edificios, la toma de plazas o lugares públicos y ciertos momentos de escaladas de violencia durante los episodios contenciosos entre el MIE y el gobierno central, existe una estabilidad en el uso de los viejos repertorios del movimiento social. Sus repertorios están interiorizados en las bases y los dirigentes y saben desplegarlos con experticia. No existen repertorios del todo innovadores, pero sí se presenta un uso más estratégico de los mismos, en especial de dos: la resolución de conflictos por medio de la justicia indígena y las reuniones asamblearias presentadas como “capacitaciones”.

Los problemas familiares, domésticos y de vecindad entre miembros de las comunidades de Cotopaxi, así como las prácticas clientelares y patrimoniales del gobierno central, provocan conflictos en las zonas rurales que están bajo el control de las organizaciones de primer y segundo grado en la provincia; frente a esa acumulación conflictiva, los dirigentes del movimiento indígena actúan de manera reactiva, es decir, saben que los conflictos van a surgir, y cuando estallan, las estructuras organizativas ponen en movimiento los recursos de la justicia indígena para resolver con efectividad los conflictos. En los territorios rurales se considera que el castigo colectivo, público y visible frente a la población sirve como reparación y efectividad

de la justicia, de esa manera no solo se manejan los conflictos, también se crea legitimidad en el sistema judicial indígena y se acumula capital social y político en los dirigentes de las estructuras organizativas, sobre todo en las de segundo y tercer grado. Los conflictos con mayor escala de violencia llegan a la estructura más alta del MICC y ahí logran resolverse, no pasan a instancias externas de la justicia ordinaria, de hecho, se evita llegar a ellas porque se las considera ineficaces.

El repertorio institucionalizado de justicia indígena es acompañado de las “capacitaciones”, herencia de la tradición asamblearia pero también de los procesos administrativos instaurados por la cooperación internacional. Estos espacios no son sino reuniones entre miembros de las organizaciones donde se hace un diagnóstico de las estrategias de los actores externos que buscan debilitar al movimiento indígena y se establecen acciones para frenar su debilitamiento. La estrategia de movilización de recursos de la justicia indígena emerge de esas reuniones. Otro aspecto de la capacitación es la gestión de proyectos para resolver problemas y necesidades locales, cuentan con una acumulación de saberes, aprendidas mediante la capacitación de las ONG y otras instituciones que les permite gestionar recursos, aún sin tener un título de segundo o tercer nivel. No solo se trata de capacitación no formal organizada por instituciones de diversa índole, también hace referencia a la capacidad de emplear esos conocimientos en resolver problemas locales vinculados a gestión de recursos. La “capacitación” tiene relación con resolver problemas ultra-locales, que generalmente el gobierno central puede considerar no importantes porque no se tratan de cambios estructurales. Respecto a los repertorios, se observa una estabilidad en el uso de los medios tradicionales de acción colectiva como las marchas, plantones o amenazas de movilización, pero no se observa una innovación en ellos. Más bien existe una forma creativa de emplear la justicia indígena como repertorio para resolver conflictos que se presentan como colectivos y así acumular capital social y político para el movimiento social.

Sobre las redes, destaca la persistencia de la influencia familiar para poder ser parte e involucrarse en el movimiento social, menor importancia de los vínculos de vecindad, amistad y militancia, y la completa ausencia de una red laboral para implicarse en la lucha. Así

también, el fuerte peso de la vinculación a la red del MIE nacional para ganar fortaleza y la pérdida de la red internacional, sobre todo la vinculada a la cooperación internacional.

El MICC, sus OSG y el MUPP han mantenido su fortaleza organizativa frente al gobierno central por medio de cambios y adaptaciones de su estructura organizacional y redes de confianza. Gran parte de su éxito radica en el repliegue a los territorios y la vinculación con la red nacional del MIE, así como su apoyo en los poderes locales (Prefectura) e híper-locales (GAD municipal y concejalías). Aunque también se observa un enorme caldo de cultivo para un conflicto político interno en el MIE de Cotopaxi, sobre todo entre las generaciones antiguas del MUPP y las nuevas del MICC.

Respecto a la variable “coordinación de la acción colectiva”, no se observa mayor impacto de los repertorios, pero sí existe una fuerte relación entre los marcos de interpretación étnico y legal porque ambos coinciden en la base de legislación internacional de derechos colectivos. El punto de partida de esta investigación no fue el análisis de los marcos y tampoco fue el centro analítico, conviene continuar investigando este aspecto de la acción colectiva porque puede arrojar luces sobre hacia dónde va el MIE en Ecuador y en la región.

La reivindicación de "respeto", si bien no se puso al frente de la contienda política, sí jugó un rol importante al interior de las subjetividades de la población indígena rural, y en este punto no se restringe a los miembros de las organizaciones sociales, más bien se extiende a toda la población, tanto organizada como no organizada. Cuando Rafael Correa humillaba o insultaba en público a dirigentes indígenas, sus palabras se comprendían como dirigidas hacia toda la población local y se interpretaban como un ataque hacia ellos también.

La red familiar es muy fuerte y cuando está acompañada del marco étnico permite la unificación de la población, mientras el marco de clase es demasiado débil para crear lazos. Además, las prácticas clientelares por parte de las autoridades de elección popular en las instituciones del gobierno local permiten mantener los lazos informales de dones y contra-dones en los territorios rurales.

El marco étnico permite movilizar recursos legales y motiva la relación con instituciones internacionales, sobre todo aquellas pertenecientes al Sistema Interamericano de Derechos Humanos. Además, permite la articulación y colaboración efectiva y permanente con las organizaciones indígenas regionales y nacionales: ECUARUNARI y CONAIE, si bien esas relaciones son permanentes y se han mantenido en el tiempo, fueron de muchísima ayuda cuando desapareció el CODENPE, porque las personerías jurídicas de las OSG se cobijaron en esas dos estructuras en lugar de un ministerio del gobierno central.

Además, se sumó un aliado poderoso desde el exterior: los medios de comunicación privados. Según la información cualitativa, estos nuevos aliados dieron más espacio y amplificaron el discurso de los dirigentes indígenas, sobre todo al marco de interpretación legal vinculado a la judicialización y criminalización de la protesta social y los líderes sociales, como contraparte, hubo una apertura en el MIE para presentarse como defensores de la libertad de expresión y del derecho a la comunicación social, esta alianza se logró en el marco de la contienda política para aprobar la Ley Orgánica de Comunicación y se mantuvo, de manera robusta, hasta la salida de Rafael Correa.

Con los medios de comunicación aparece un nuevo marco de referencia que permitió formar un discurso frente al gobierno: la corrupción. Este emergió posteriormente como el gran relato para atacar al gobierno central y justificar las luchas locales. La disputa con el gobierno central y el uso de los medios de comunicación públicos por parte de la Presidencia de la República hizo que el MIE encuentre en los medios privados un aliado estratégico para hacer frente al poder central. Esa alianza tuvo, además, otro eje de anclaje en la legislación internacional, así mientras los medios reivindicaban la libertad de expresión como un derecho, tributaban al MIE a posicionar el marco de la criminalización y judicialización de la protesta social, y a la inversa, el MIE hacía lo propio incluyendo en su marco el discurso de la libertad de expresión, en parte motivada por la actitud y las palabras del Presidente hacia los dirigentes indígenas. Por otro lado, las debilidades del MIE de Cotopaxi también son descritas en esta investigación, estos hallazgos son descritos en el capítulo cuarto y son los siguientes.

Entre los años 2005 y 2007 hubo una relación de colaboración y cooperación entre el MIE y el gobierno de la Revolución Ciudadana, en principio la relación fue cercana y de apoyo al proyecto de Estado Plurinacional, el proceso constituyente fue la clave de unidad entre el proyecto político de la RC y la fuerza de la acción colectiva del MIE. Sin embargo, después de los primeros pasos amistosos con el proyecto de la RC y posterior a la reelección de Rafael Correa con un elevado éxito electoral, la relación cambia. A partir de ese momento el MIE siente un ataque hacia su estructura interna por medio de políticas asistencialistas y clientelares que dividieron a la organización y separó a miembros de las organizaciones entre aquellos "indios permitidos" por la Revolución porque apoyaron al proceso político, y aquellos "indios no permitidos" porque no se adhirieron en la misma tendencia electoral que Correa. A partir de ese momento los dirigentes no alineados al proyecto de la revolución ciudadana quedaron aislados de los planes del gobierno central. La debilidad fue no articularse y tampoco tener una propuesta de largo aliento para hacer frente a un proyecto nacional, el movimiento estratégico fue replegarse al ámbito ultra-local.

Las estrategias del gobierno central estuvieron orientadas a cortar los fondos de la cooperación internacional y ese fue el golpe más duro para el MIE, sobre todo porque no cuentan con planes económicos y productivos autónomos para sostener sus organizaciones sin ayuda externa. Algunos de sus dirigentes terminaron vinculándose al gobierno, siempre de manera condicionada y solo se obtenía beneficios del Estado al apoyar el proyecto político de la RC; por otro lado, la estructura del MIE castigaba públicamente a esos dirigentes.

Esa estrategia los afectó sobre todo en términos administrativos, pero el contrapeso a favor del MIE fue manejar fondos y recursos provenientes de las distintas instancias de los gobiernos locales, sobre todo la Prefectura y las alcaldías ganadas electoralmente por el MUPP. Además, los dirigentes que se aliaron con Alianza País murieron políticamente en la provincia, porque la estructura organizativa del MIE en Cotopaxi está hecha de tal manera que dentro de ella existen altas probabilidades de escalar y mantener poder local, pero fuera de ella las probabilidades se reducen enormemente.

El eslabón más débil del movimiento indígena en todos sus niveles organizativos es la profesionalización formal. Los más altos dirigentes cuentan, en su mayoría, con títulos secundarios, gran parte ha terminado la primaria y solo una minoría ha alcanzado títulos de tercer nivel. Quizá esa no sea una debilidad absoluta en las OSG y el MICC, porque los procesos de capacitación de las OSG han reemplazado las credenciales académicas universitarias y se han enfocado en preparar en asuntos de gestión local para resolver problemas y atender necesidades en territorio. Pero, donde sí existe una pérdida a gran escala de su capacidad organizativa es en todos los niveles de gobierno local. La experiencia acumulada en la organización social, como docentes, como expertos en la organización y coordinación de la acción colectiva pierde su valía a la hora de entrar en las instituciones del gobierno local: Prefectura, alcaldías y juntas parroquiales, porque no conocen la administración pública y por este motivo se dejan de usar recursos, incluso montos significativos son devueltos al gobierno central.

El mayor peligro en este aspecto es que los dirigentes jóvenes tienen poco aprecio a estos conocimientos formales y centran su atención en la acción colectiva contenciosa. Los dirigentes antiguos son quienes acumulan estos conocimientos porque ya han pasado por la administración pública, el problema es que usan esos conocimientos para mantener el poder y limitan el acceso a los jóvenes dirigentes. Sin duda, si se amplía y mejora la capacitación sobre administración pública, el MIE puede mejorar su desempeño como movimiento político y aumentar la capacidad del movimiento social, porque la colaboración entre ambas instancias ha mostrado tener buenos resultados. El mayor peligro es la tendencia a la oligarquización del segmento de dirigentes políticos y la familiarización de los dirigentes sociales.

En los altos niveles de dirigencia del movimiento indígena de Cotopaxi existe una especie de censo informal para ser parte de la estructura organizativa más alta, las características más sobresalientes para entrar a ese estamento organizacional son: la familia y los miembros

activos.⁶⁷ Antes que describir los lazos entre estas dos características, conviene precisar que el factor menos importante para vincularse al movimiento es el laboral, es decir, las relaciones de clase son básicamente inexistentes para involucrar o motivar a la acción colectiva. Cualquier intento de analizar la estructura organizativa del MIE desde un marco de clase tendrá altos límites analíticos, al menos en el caso de Cotopaxi. La familia tiene un peso muy importante para llegar a la alta dirigencia, este ha sido un mecanismo para mantener las fidelidades al interior del movimiento social y político. Esos lazos, combinados con una amplia red de compadrazgo y padrinazgo, hace que un insulto en televisión nacional a dirigentes como Jorge Herrera, Lourdes Tibán o Leonidas Iza (aunque sean considerados caciques) sea interpretado en territorio, y por las bases, como un insulto a la colectividad entera que tiene o tuvo vínculos con los dirigentes insultados.

⁶⁷ Esta característica debe entenderse, en términos urbanos, como “militante” del movimiento, con sus diferencias. Los lazos familiares, que en muchos casos obedecen a tradición hereditaria de liderazgos, son los más fuertes y se hacen más robustos cuando se llega a los estratos de mayor élite en la dirigencia: MICC y MUPP.

Anexos

Anexo 1. Descripción metodológica

La metodología empleada en esta investigación es de carácter mixto, basada en un marco analítico flexible con variables extraídas de la teoría de la acción colectiva. Para ello, empleo múltiples instrumentos de levantamiento de información, tras una selección de fuentes secundarias diversas, una descripción densa de inducción analítica y relación causal, una estrategia comparada y finalmente, la utilización de softwares especializados para el análisis de los datos.

Lo cualitativo permitirá aclarar categorías y conceptos en el caso de estudio por medio de una descripción densa (Latour 2008), al tiempo que se depurarán las categorías que ejemplifiquen mejor los conceptos que explican el fenómeno observado plenamente.

La integración con lo comparado utilizada en esta investigación como la construcción metodológica de un estudio, busca explicar la acción colectiva de una parte del Movimiento Indígena Ecuatoriano de gran relevancia para la sociología ecuatoriana y otras áreas del conocimiento.

En cuestión de método, es importante destacar los riesgos y oportunidades que genera la combinación de elementos cualitativos y comparados, ya que la realidad social es sumamente compleja y como investigadores siempre intentamos darle un cierto orden y regular el sentido de la vida social que indagamos a través del objeto de estudio (Ragin 2007). El caso del MIE de Cotopaxi no es excepcional. Sus particularidades, limitaciones, accesos y configuraciones abren paso hacia la búsqueda de una cierta pretensión de generalización propia de las ciencias sociales.

Ante la urgencia de establecer un método eficaz, que persiga las pautas de rigurosidad que exige la investigación científica pero que contemple una crítica a la representación del otro

como fin antropocéntrico, una de mis decisiones es construir una sólida fórmula que triangule teoría, datos y realidad para evitar los sesgos metodológicos.

El fin, será ajustar las categorías a las pruebas empíricas para refinar los conceptos. Para lograrlo, se empleará la inducción analítica que consisten en tener una idea “universal” de lo que se quiere analizar: aquí la “estructura de movilización” con todos sus componentes, y luego, contrastarla con las pruebas empíricas contradictorias que se presenten para ir perfeccionando las imágenes que se tienen del caso.

Por ejemplo, si mi concepto de estructura de movilización indica que es una actividad para movilizar recursos que permiten que los miembros se impliquen en la acción colectiva y que la mantengan en el tiempo, se deben buscar las categorías que expliquen por qué la gente se implica y mantiene la lucha, éstas pueden ser: la militancia, los lazos familiares o pertenecer a una red de confianza, estas tres categorías son mi punto de partida, pero habrá que recabar pruebas empíricas para saber cuál de las tres explica más los lazos fuertes dentro de la estructura de movilización, en otras palabras, cuál de las tres permite con mayor efectividad que los miembros del Movimiento Social Organizado (MSO) se involucren más en la acción colectiva y la mantengan en el tiempo.

En sí, se trata de buscar los aspectos comunes relevantes que expresen mejor las categorías propuestas y así se refinará la imagen que tenemos del fenómeno. Por otro lado, el muestreo teórico me permitirá elegir nuevos sitios, casos y actores para ir comparando las semejanzas y diferencias entre las diversas pruebas empíricas que se encuentre en campo.

También, he dispuesto un muestreo no probabilístico intencional o discrecional, cuyos “elementos se seleccionan por la relación que tiene con el objeto de investigación (riqueza y precisión informativa); [y] por tanto, se trata de aproximarse al universo de los entrevistados potenciales” (Penalva et. al 2015, 44).

Este tipo de muestreo agota todos los medios inherentes a las fuentes primarias y secundarias de las que se nutre la investigación. Pero, sobre todo, a la voz de los entrevistados, quienes

además se van constituyendo no solo como actores claves, sino que dan paso a la selección de otros participantes a través del efecto “bola de nieve” que involucra un arrastre de involucrados en la investigación a través de las referencias que van haciendo las personas contactadas.

En relación con el marco analítico flexible, el conjunto de conceptos que lo constituye funciona como una guía para la investigación que muestra una serie de factores que pueden ser importantes para explicar el fenómeno, es decir, la fortaleza de la estructura de movilización del MSO, siempre prestando atención al contexto en el cual se desenvuelve (Ragin 2007, 133). El referente analítico es el caso del MIE en Chimborazo en su relación con el gobierno de la Revolución Ciudadana, pero ahora observado en la provincia de Cotopaxi; en otras palabras, es un caso de relación conflictiva y contenciosa entre un movimiento social organizado y un gobierno.

En cuanto al paradigma, tomo el de carácter post-positivista, cuya metodología deductiva utiliza un análisis por variables acorde con el modelo de recogida de información que efectúo, el cual está compuesto por entrevistas semiestructuradas, revisión documental, revisión de actas de sesiones y asambleas, así como de libros de contabilidad, observación de campo, revisión de base de datos, entre otras.

Más adelante, sobre la pregunta teórica, establezco: ¿cómo y qué mecanismos de contienda política cambiaron en la estructura organizacional del MIE en Cotopaxi para mantener su fortaleza organizativa frente al conflicto con el gobierno de la Revolución Ciudadana?

Las preguntas empíricas tienen que ver con los cambios en la estructura de organización y movilización del MIE en Cotopaxi durante la contienda política con el gobierno de la Revolución Ciudadana entre 2007 y 2017, los cambios en la contienda electoral entre el MIE de Cotopaxi y el gobierno de la Revolución Ciudadana entre 2007 y 2017, los repertorios de acción colectiva se activaron y pusieron en marcha por parte de las organizaciones del MIE en Cotopaxi entre 2007 y 2017, y las variaciones en los mecanismos de relación entre el Gobierno y las organizaciones del MIE en el transcurso del tiempo, entre 2007 y 2017.

La hipótesis, que no es más que “la suposición que se aspira verificar o comprobar” (Arias 2012, 51), se traduce en la afirmación de que el MICC, el MUPP y las OSG en Cotopaxi

mantienen su fortaleza organizativa sociopolítica frente al gobierno central debido a sus cambios y adaptaciones en su estructura de organización y de movilización, que se enfrentaron a las prácticas de regulación de la contienda política y al aumento del clientelismo por parte del gobierno.

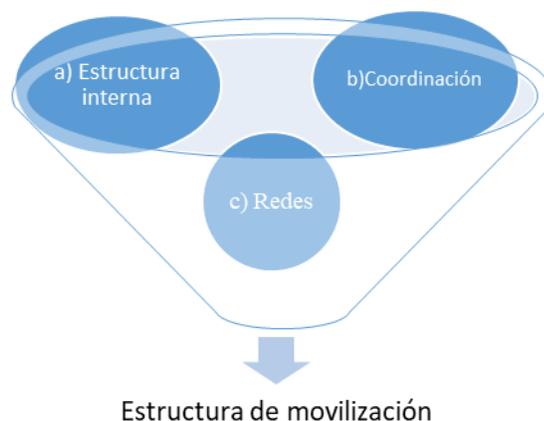
Esta hipótesis pretende responder a las causas que originaron la fortaleza organizativa del MICC, MUPP y OSG, estableciendo relaciones causales entre las variables determinadas y son de carácter explicativo (Arias 2012).

Variables

La teoría de la acción colectiva, específicamente sobre contienda política brinda los elementos epistémicos idóneos para la transición de categorías o conceptos a operacionalización de variables.

Así, la selección de variables estuvo siempre apegada a la teoría, pero manteniendo un fuerte vínculo con el contexto. En este caso, las variables que se tipificaron fueron: estructura organizativa, coordinación de la acción colectiva y redes, añadiéndose otros elementos para su precisión, tanto para el MICC, las OSG y el MUPP.

Gráfico 1. Relación de variables



Fuente: Resultado del taller de tesis en FLACSO

a-b) La capacidad de gestión, la profesionalización de los miembros de las organizaciones y su grado de participación en la política institucional permiten una eficaz coordinación de la acción colectiva, que se nutre de la movilización de recursos de la organización interna. Coordinar significa disponer ordenadamente una serie de cosas de acuerdo con un método o sistema determinado, pero solo se puede coordinar los recursos del interior de la estructura organizacional interna.

b-c) La coordinación de la acción colectiva se expresa de manera práctica por medio de los repertorios de acción y los marcos de interpretación, éstos se movilizan y comunican por las redes de información y confianza formales e informales. Los repertorios fomentan la creación de redes para la acción, y las redes permiten que los miembros de las organizaciones se involucren en la acción colectiva de manera más fácil.

a-c) El grado de vinculación de los miembros del movimiento social con organizaciones formales, con organismos de cooperación nacional e internacional, su capacidad para vincularse con redes sociales mayores y los vínculos que forman de manera informal son el mejor lubricante para movilizar los recursos al interior de la estructura organizacional interna.

a-b-c=>d) Las redes de confianza creadas entre los miembros del MIE de Cotopaxi fue el lubricante que permitió emprender una gran empresa como Movimiento Social Organizado con una estructura organizacional interna con una alta capacidad de gestión organizativa, profesionalización para poner en movimiento los recursos, repertorios y marcos de interpretación de la acción colectiva.

Una vez descrita la relación entre variables, es necesario explicar las dimensiones e indicadores de cada una de ellas a fin de aclarar su operacionalización. Las variables, se desagregan a fin de pasar de los conceptos extraídos del marco teórico a indicadores empíricos para medir el objeto de estudio (López-Roldán y Fachelli 2015).

En primer lugar, las dimensiones de la “estructura organizativa interna” en el caso del MICC y OSG aluden a la capacidad de gestión de la organización y la profesionalización. Esta forma de organizarse es presentada a través de proyectos ejecutados, resolución de conflictos,

profesionalización interna, profesionalización de la dirigencia, éxito electoral, coordinación de proyectos de tierra, economía interna y economía externa.

Segundo, la “coordinación de la acción colectiva” que engloba los repertorios de la acción colectiva y marcos de interpretación se desagrega en los indicadores: repertorios institucionales, repertorios no institucionales, intensidad alta e intensidad baja. Vale mencionar que, las formas de enmarcar de los dirigentes indígenas se incorporaron a la investigación bajo las categorías: marco étnico, marco legal, marco de clase y manejo del agua por parte de la OSG, siendo esto parte sustancial de la coordinación de la acción colectiva.

Por último, la variable “redes” inherente al capital social de los miembros del MIE tiene dimensiones relativas a las redes formales e informales y se desagrega en la vinculación con la familia, vecinos, activistas, amigos, formas de vincular, red nacional del MSO, red con el gobierno central, vínculos con ONG, red internacional, red de gobierno local.

Por otro lado, y de manera complementaria, se analiza la “organización interna” del MUPP en su dimensión específicamente de participación política y se refleja en los indicadores: aportes económicos, número de candidatos, éxito electoral, éxito en alianzas, selección de candidatos autónomamente, alianzas con mestizos, alternabilidad y principios democráticos.

Del mismo modo, se observa la “relación con el movimiento social” desde el partido político para una aproximación a las obras realizadas, unión entre el MSO y MUPP, apoyo de acción colectiva, conflictos MSO y MUPP, conflicto electoral, control del MSO sobre el MUPP, demanda de independencia y demanda de la militancia previa.

Simultáneamente, se estipuló la variable “relación con el gobierno” para medir la escalada del conflicto, su papel en la activación contenciosa, el conflicto del MSO, el clientelismo gubernamental y la represión.

Las dimensiones de las variables dan cuenta de la estructura de movilización de las tres unidades de análisis: MICC, OSG y MUPP. Tales dimensiones, aseguran que cada variable

muestra de forma empírica información valiosa en los indicadores. Este procedimiento permite una operativización óptima de los conceptos.

En efecto, cada uno de los indicadores conduce a cuantificar el problema de estudio en base a la dimensión teórica correspondiente y a la realidad observable tomada a través de los instrumentos de recolección de información.

La relación causal de las variables a través de la perspectiva deductiva pretende establecer miradas relevantes en torno al objeto de estudio, ya que se centra en las precisiones de los agentes involucrados en la investigación (Héritier 2013).

Instrumentos, selección de fuentes, estrategia y análisis de datos

Para recabar los datos, se emplea un cuestionario de entrevistas semiestructuradas aplicadas a voceros, dirigentes e integrantes de las tres unidades de observación: MICC, organizaciones de segundo grado y Movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik (MUPP).

En ese sentido, se plantean cuatro tipos de entrevistas segmentadas por cada tipo de informantes, la primera será para los dirigentes de las OSG del MICC y algunos dirigentes de la organización provincial, así se podrá obtener información de la estructura interna, los recursos con los que cuenta y movilizan, así como de capacidad de planificación y sobre los repertorios de acción colectiva que más emplean para los episodios contenciosos. La entrevista semiestructurada contará con una batería de preguntas cerradas que pasarán a una base de datos para obtener datos agregados. Vale resaltar, que la guía de la entrevista permite mantener el orden en la secuencia de temas y las preguntas empleadas (Álvarez-Gayou 2009).

Con esto, se pretende que los entrevistados participen con más confianza en la investigación, generando “la expectativa de que es más probable que los sujetos entrevistados expresen sus puntos de vista en una situación de entrevista diseñada de manera relativamente abierta que en una entrevista estandarizada o un cuestionario” (Flick 2007, 89).

Por consiguiente, las entrevistas semiestructuradas permitirán llenar un formulario con respuestas que tendrán puntajes de acuerdo con una escala de medición basada en el isomorfismo, es decir, en la correspondencia con valores numéricos.

La bondad de las mediciones o de la categorización de los fenómenos sociales se convierte en un objetivo difícilmente realizable y está en relación directa con el desarrollo de una teoría social explícita y la derivación a partir de ésta de las propiedades numéricas, calibrando la relación entre el lenguaje, los sentidos culturales y los postulados de la medida (López-Roldán y Fachelli 2015, 13).

De esta manera, el mayor puntaje de acuerdo con las respuestas que se obtengan indicará mayor fortaleza, mientras los puntajes bajos mostrarán que no existe tal fortaleza. También podemos medir si la acción colectiva tiene tendencia institucional o extrainstitucional, lo mismo con las redes, dependiendo de la calidad de redes que se encuentren se podrá afirmar que es “fuerte o débil”.

La base de los indicadores es dar una señal sobre las características que más revelen fortaleza o debilidad en las organizaciones, bien por su estructura interna, bien por su capacidad de acción colectiva o bien por las redes que logren formar.

Las preguntas permitirán dar puntaje al manejo de proyectos y planes de desarrollo local, las demandas o reivindicaciones planteadas por las organizaciones y aquellas que se satisfacen, se puede poner un puntaje a la capacidad técnica y profesional de los dirigentes.

De esta manera, el mayor puntaje de acuerdo con las respuestas que se obtengan indicará mayor fortaleza, mientras los puntajes bajos mostrarán que no existe tal fortaleza. También podemos medir si la acción colectiva tiene tendencia institucional o extrainstitucional, lo mismo con las redes, dependiendo de la calidad de redes que se encuentren se podrá afirmar que se es fuerte o débil.

La selección de entrevistados juega un papel importante según la temática de sus discursos (Penalva et. al 2015), la naturaleza de la organización a la que pertenecen (MICC, MUPP o OSG) y la pluralidad que aportan en cuanto a participación histórica.

Tipos de organizaciones

Antes de levantar información por medio de documentos y entrevistas, acercamientos a sesiones de la Asamblea General del MICC de febrero de 2018 y visitas a dirigentes actuales como otros históricos existe un consenso sobre cuáles organizaciones de segundo grado que forman parte del MICC tienen mayor fortaleza que otras, bien porque manejan proyectos de desarrollo más grandes, bien por su número actual de miembros, bien por una mayor eficacia en la administración de justicia indígena, entre otros aspectos de liderazgo interno.

Después de esos primeros acercamientos, pude establecer una tipología entre OSG fuertes y no fuertes que se presenta a continuación.

Tabla 7. Tipo de organizaciones de segundo grado

OSG fuertes	OSG no fuertes
JATARISHUN (Saquisilí)	UNOCIZ (Zumbahua – debilitada, antes fuerte)
UNOCANC (Toacaso)	JCP (Pujilí– debilitada, antes fuerte)
FECOS (Salcedo)	COICC (Cusubamba)

Fuente: Trabajo de campo

Para la selección de las OSG, se toma en cuenta su recorrido histórico, en el caso de las fuertes la Jatarishun y la UNOCANC mantienen su fortaleza desde los años 70 y después de la reforma agraria, mientras en el caso de las no fuertes se tiene registro de UNOCIZ y JPC que tuvieron cierta fortaleza organizativa y capacidad de influencia en las movilizaciones y para ocupar cargos políticos a finales del siglo XX y un poco a inicios del XXI pero que poco a poco han ido debilitándose.

Además, se realizarán entrevistas abiertas a informantes históricos sobre la historia de las organizaciones y a informantes para poder triangular la información interna con especialistas externos.

Selección de fuentes

Si algo caracteriza esta investigación, es la triangulación de teoría, datos y realidad; por tal motivo, se decidió hacer una revisión documental exhaustiva donde se acude a fuentes secundarias para contrastar la información seleccionada, es decir, se busca una convergencia de

resultados, ya que “los métodos son implementados de forma independiente, pero se enfocan hacia una misma parcela de la realidad, parcela que quiere ser observada o medida con dos instrumentos diferentes” (Bericat 1998, 38).

Para analizar el nivel de participación política de los miembros del MIE, se toman los datos del Consejo Nacional Electoral analizando los cargos ocupados por dirigentes del movimiento social y político en el lapso de estudio estudiado. Se parte de la información electoral para conocer si el MUPP es una fuerza política, de esa manera también se establecerá la fortaleza o debilidad del brazo político del movimiento social. Todo esto a través de una exploración de los resultados en la arena política que capitalizó el MUPP.

También, propongo el uso del diario de campo para describir y escribir (Latour 2008) las relaciones internas de la organización en su forma de administrar tiempo y recursos, así como las menciones o acciones que indique relación con otras organizaciones al interior de la provincia, con otras organizaciones fuera de la provincia, con ONG nacionales e internacionales, así como su relación con el gobierno local y nacional.

El diario de campo permitirá corroborar la información de base obtenida en las entrevistas semiestructuradas por medio de una descripción detallada de cómo se resuelven los problemas y necesidades administrativas, burocráticas o directivas en su actividad cotidiana, la profesionalización con la cual manejan los asuntos internos, las formas y habilidades para movilizar recursos por medio de las redes que existen tanto formal como informalmente. La observación en campo permitirá describir la forma de crear y mantener las redes con OSG del mismo nivel, las comunidades de nivel inferior que forman parte de las OSG, con la organización provincial de la que forma parte: MICC y con las organizaciones federaciones nacional como la CONAIE, de igual forma con las ONG, organismos internacionales e incluso en gobierno.

Hay que subrayar, que la información básica será la entrevista semiestructurada que brindará información sobre la cual la observación de campo servirá como corroboración de la información obtenida previamente.

La propuesta es realizar las visitas de campo a las organizaciones más y menos fuertes para poder contrastarlas por medio de la inducción analítica, mientras la decisión de qué organizaciones visitar está en el muestreo teórico en base al propio diagnóstico de las organizaciones, sus testimonios y de la bibliografía revisada.

En síntesis, la base metodológica de esta investigación se encuentra en las entrevistas semiestructuradas que han sido diseñadas de una manera flexible para una obtención rigurosa de los datos, el análisis de datos electorales, las notas de campo y la consulta a informantes claves, especializados en el área.

Estrategia comparada

El siguiente aspecto, trata del empleo de la estrategia comparada, cuya “configuración causal desarrolla la combinación de atributos que es común a un número de casos” (Ragin 2008, 192). El fin de su utilización, es examinar patrones de semejanza y diferencia entre un número moderado de casos por medio de categorías que permitan dar una explicación del fenómeno. La cuestión ontológica adquiere un papel trascendental, ya que está direccionada al campo de estudio. Aunque hay autores que prefieren no señalar las bondades de la estrategia comparada cuando aseguran que no se resuelve las disputas normativas (Baubock 2013), otros afirman que es la mejor opción para complementar un mismo objeto de estudio sobre diversas perspectivas (Bericat 1998).

En comparación con lo cualitativo que busca delimitar mejor una categoría específica, la estrategia comparada enfatiza en los contrastes entre categorías. Su fin, es examinar patrones de semejanza y diferencia entre un número moderado de casos por medio de categorías que permitan dar una explicación del fenómeno.

Otro rasgo característico, es que el proceso consiste en sistematizar las pruebas empíricas en un doble proceso, el primero es simplemente enumerarlas en forma de una tabla ordenada de datos, donde la diferenciación entre el apareamiento de una categoría o su ausencia se establecerá como “1” o “0” (uno o cero); mientras que el segundo proceso, permite simplificar

una tabla de verdad donde se encontrarán patrones explicativos de los resultados observados en las pruebas empíricas.

Por ejemplo, ya definí la estructura de movilización como el conjunto de mecanismos que permiten implicarse en la acción colectiva y mantenerla en el tiempo, la pregunta es ahora cuáles fueron esos mecanismos, había insinuado que pueden ser tres: lazos familiares, militancia o red de confianza. En base a las pruebas empíricas, podemos ordenar los casos que aparezcan. El siguiente paso será ver las coincidencias que existen entre las categorías explicativas y ver si coinciden con el resultado.

Con la segunda tabla tendremos algunos elementos típicos, ahora es hora de simplificar la tabla para hallar las configuraciones causales más representativas (Ragin 2007, 203). Para facilitar el trabajo podemos reemplazar los unos y ceros por mayúsculas y minúsculas, donde las primeras indican presencia y las segundas ausencias. Como resultado de la tabla de verdad tenemos dos casos que explican la estructura de movilización, en el primero los lazos familiares son irrelevantes, mientras en el segundo la militancia es lo que no explica nada.

Así que, el objeto de la estrategia comparada es decir por qué pasa eso en ambos casos, explicar qué hizo que en unos casos la militancia y la red de confianza importe y qué permitió en otros casos que la familia y la red importe más que la militancia. Ya no se trata de describir a profundidad los componentes de las categorías, sino de compararlas. El proceso de simplificación puede seguir aplicándose las veces que sean necesarias mientras más refine las imágenes de nuestras pruebas empíricas.

Análisis de datos

En cuanto al análisis de la información, he dispuesto la construcción de matrices de ordenamiento y redes semánticas. Para ello, utilizo programas de asistencia informática como Excel de Microsoft® y Atlas Ti, respectivamente.

El análisis parte de la determinación de los hallazgos sobre los cambios en la fortaleza organizativa del MICCC a partir de su estructura de organización y de movilización en relación con la Revolución Ciudadana.

Tal como señala Ragin (2008), “los análisis de los datos pueden apoyar o refutar las hipótesis. Lo normal es que el análisis de los datos sugiera también qué revisiones de las hipótesis pueden explorarse en un estudio futuro” (2007, 46), es por ello que se busca imprimir precisión y claridad a partir de los instrumentos empleados para analizar la información, siguiendo una lógica de análisis rigurosa y fidedigna con la agencia de los actores que participan y en aras de producir nuevos conocimientos.

Así que, las matrices de ordenamiento de información contendrán los datos provenientes de los indicadores sistematizados, es decir, los datos vaciados de las entrevistas semiestructuradas que luego son convertidos en tablas, gráficos e ilustraciones para explicar los resultados de la investigación.

Siempre y cuando se utilice adecuadamente, un programa de asistencia informática para el análisis de datos fortalece el proceso debido a las posibilidades que ofrece de sistematización, codificación y categorización de la información. El proceso permite corregir errores que van desde la detección de concurrencias de elementos hacia la fase exploratoria de los datos para una correlación de variables.

En el análisis de unidades hermenéuticas a través de la conformación de códigos en el programa Atlas. Ti enriquece el diseño de la investigación, ya que combina la revisión de las fuentes documentales con las palabras de las entrevistas que darán los actores, lo que “constituye un procedimiento híbrido debido a su utilidad para recolectar datos tanto desde el paradigma cuantitativo como para la investigación cualitativa” (Álvarez-Gayou 2009, 166). De manera similar, la información del diario de campo se sube al software Atlas. Ti y mediante la codificación de los elementos observados en campo se forma una red de las características de los distintos tipos de organizaciones. El objetivo es hallar las diferencias entre las OSG fuertes y las que no lo son tanto para buscar un mecanismo explicativo de una organización robusta y de las débiles. La codificación se hará en base a las relaciones que las organizaciones muestren con otras durante la observación de campo, el software permite un conteo de esas características y las asocia a una red fuerte o débil, los resultados permitirán dar cuenta de la diferencia entre las organizaciones.

Posteriormente, se generan las redes semánticas, que son representaciones gráficas en torno a categorías y conceptos seleccionados como unidades de análisis en esta investigación, a saber, estructura interna, coordinación de la acción colectiva y redes de confianza.

Las redes que se desprenden del Atlas Ti. aseguran la observación de relaciones causales entre elementos de análisis como códigos, citas, anotaciones y lo más importante es que “la asociación entre una variable con otra no es suficiente para inferir una conexión causal o de otro tipo entre ellas. Solamente si podemos identificar un significado inteligible en la correlación entre diferentes variables, la conclusión adquiere significación” (Penalva et. al 2015, 80).

Finalmente, se clasificarán las redes semánticas después del análisis de los datos textuales a fin de presentar cómo se constituye la fortaleza organizativa del MICC a partir de los tres procesos de producción de resultados: textual, conceptual y organizacional (Penalva et. al 2015).

Anexo 2. Cuestionarios a dirigentes. Cuestionario orientado a las OSG

ANEXO 1.1.-ENCUESTA A DIRIGENTES DEL MICC Y OSG DE COTOPAXI																																																																																		
	No. de formulario..... Fecha (dd,mm,aa).....																																																																																	
OBJETIVO: Es un diagnóstico de las prácticas organizativas.																																																																																		
Es un trabajo de Investigación de FLACSO-Ecuador																																																																																		
<p>I DATOS PERSONALES DEL ENCUESTADO</p> <p>NOMBRES Y APELLIDOS</p> <p>DIRECCIÓN Y/D TELEFONO:.....</p> <p>CARGO:.....</p> <p>Organización:.....</p> <p>II INFORMACION GENERAL DE LA ORGANIZACIÓN (Llenar datos antes de la entrevista)</p> <p>SEDE</p> <p>CANTON:.....</p> <p>PARROQUIA:.....</p> <p>III REPERTORIOS DE ACCION COLECTIVA</p> <p>1 ¿La OSG ha participado en paro o movilización en los últimos 5 años?</p> <p>SÍ <input type="checkbox"/> NO <input type="checkbox"/></p> <p>2 ¿Cuáles fueron los motivos?</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>3 ¿Qué tipo de protestas se usaron en las dos últimas movilizaciones o acción colectiva?</p> <table style="width: 100%; border-collapse: collapse;"> <tr><td>1 -Marcha</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>2 -Plantón</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>3 -Huelga</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>4 -Ocupación</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>5 -Corte de carretera / calle</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>6 -Motín</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>7 -Huelga de hambre</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>8 -Sentada</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>9 -Comunicado/anuncio</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>10 -Denuncia</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>11 - Acción legal</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>12 -Muestra artística</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>13 Amenaza (anuncios de movilización)</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>14 -Participación institucional</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>15 -Reunión</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> </table> <p>4 ¿Aproximadamente cuántas movilizaciones se realizan en el año?</p> <p>1 <input type="checkbox"/> veces; 2 <input type="checkbox"/> veces; 3 + <input type="checkbox"/> veces</p>	1 -Marcha	<input type="checkbox"/>	2 -Plantón	<input type="checkbox"/>	3 -Huelga	<input type="checkbox"/>	4 -Ocupación	<input type="checkbox"/>	5 -Corte de carretera / calle	<input type="checkbox"/>	6 -Motín	<input type="checkbox"/>	7 -Huelga de hambre	<input type="checkbox"/>	8 -Sentada	<input type="checkbox"/>	9 -Comunicado/anuncio	<input type="checkbox"/>	10 -Denuncia	<input type="checkbox"/>	11 - Acción legal	<input type="checkbox"/>	12 -Muestra artística	<input type="checkbox"/>	13 Amenaza (anuncios de movilización)	<input type="checkbox"/>	14 -Participación institucional	<input type="checkbox"/>	15 -Reunión	<input type="checkbox"/>	<p>5 ¿En las 2 últimas movilizaciones cuántas personas de la organización participaron aproximadamente?</p> <p><25 <input type="checkbox"/> <50 <input type="checkbox"/> <100 <input type="checkbox"/> <200 <input type="checkbox"/> personas</p> <p>6 ¿Durante las movilizaciones de los dos últimos años, o en su periodo existieron escaladas de violencia? ¿En qué nivel?</p> <table style="width: 100%; border-collapse: collapse;"> <tr><td>1 Enfrentamientos físicos -gas-lanzas</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>2 -Detenidos</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>3 -Secuestros</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>4 -Heridos</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>5 -Muertos</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>6 -No registra violencia</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>7 - Indiferencia</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>8 -Enfrentamientos verbales</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> </table> <p>IV ORGANIZACION</p> <p>7 Dígame tres principales necesidades que ha gestionado la organización en los últimos 5 años.</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>8 ¿Que proyectos de desarrollo maneja la OSG?</p> <table style="width: 100%; border-collapse: collapse;"> <thead> <tr><th></th><th style="text-align: center;">SÍ</th><th style="text-align: center;">NO</th></tr> </thead> <tbody> <tr><td>Educación de la niñez</td><td><input type="checkbox"/></td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>Manejo y control de agua de riego</td><td><input type="checkbox"/></td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>Manejo y control de agua entubada</td><td><input type="checkbox"/></td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>Producción de cultivos (maíz,haba, etc.)</td><td><input type="checkbox"/></td><td><input type="checkbox"/></td></tr> </tbody> </table> <p>8.1 ¿Qué escala daría usted al manejo de la OSG en?:</p> <table style="width: 100%; border-collapse: collapse;"> <thead> <tr><th></th><th style="text-align: center;">1</th><th style="text-align: center;">2</th><th style="text-align: center;">3</th></tr> </thead> <tbody> <tr><td>Mediación en conflictos familiares</td><td><input type="checkbox"/></td><td><input type="checkbox"/></td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>Aplicación de justicia ante delitos</td><td><input type="checkbox"/></td><td><input type="checkbox"/></td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>Manejo y control de tierras comunales</td><td><input type="checkbox"/></td><td><input type="checkbox"/></td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>Gestión de proyectos productivos</td><td><input type="checkbox"/></td><td><input type="checkbox"/></td><td><input type="checkbox"/></td></tr> </tbody> </table> <p>9 ¿La organización tiene reglamentos internos?</p> <p>SÍ <input type="checkbox"/> NO <input type="checkbox"/></p> <p>10 ¿La organización cuenta con un contador de forma permanente?</p> <p>SÍ <input type="checkbox"/> NO <input type="checkbox"/></p> <p>11 ¿Cómo se maneja la información contable de la OSG?</p> <p>Libros <input type="checkbox"/></p> <p>Software <input type="checkbox"/></p> <p>Ninguno <input type="checkbox"/></p> <p>Otro <input type="checkbox"/></p>	1 Enfrentamientos físicos -gas-lanzas	<input type="checkbox"/>	2 -Detenidos	<input type="checkbox"/>	3 -Secuestros	<input type="checkbox"/>	4 -Heridos	<input type="checkbox"/>	5 -Muertos	<input type="checkbox"/>	6 -No registra violencia	<input type="checkbox"/>	7 - Indiferencia	<input type="checkbox"/>	8 -Enfrentamientos verbales	<input type="checkbox"/>		SÍ	NO	Educación de la niñez	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	Manejo y control de agua de riego	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	Manejo y control de agua entubada	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	Producción de cultivos (maíz,haba, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>		1	2	3	Mediación en conflictos familiares	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	Aplicación de justicia ante delitos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	Manejo y control de tierras comunales	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	Gestión de proyectos productivos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
1 -Marcha	<input type="checkbox"/>																																																																																	
2 -Plantón	<input type="checkbox"/>																																																																																	
3 -Huelga	<input type="checkbox"/>																																																																																	
4 -Ocupación	<input type="checkbox"/>																																																																																	
5 -Corte de carretera / calle	<input type="checkbox"/>																																																																																	
6 -Motín	<input type="checkbox"/>																																																																																	
7 -Huelga de hambre	<input type="checkbox"/>																																																																																	
8 -Sentada	<input type="checkbox"/>																																																																																	
9 -Comunicado/anuncio	<input type="checkbox"/>																																																																																	
10 -Denuncia	<input type="checkbox"/>																																																																																	
11 - Acción legal	<input type="checkbox"/>																																																																																	
12 -Muestra artística	<input type="checkbox"/>																																																																																	
13 Amenaza (anuncios de movilización)	<input type="checkbox"/>																																																																																	
14 -Participación institucional	<input type="checkbox"/>																																																																																	
15 -Reunión	<input type="checkbox"/>																																																																																	
1 Enfrentamientos físicos -gas-lanzas	<input type="checkbox"/>																																																																																	
2 -Detenidos	<input type="checkbox"/>																																																																																	
3 -Secuestros	<input type="checkbox"/>																																																																																	
4 -Heridos	<input type="checkbox"/>																																																																																	
5 -Muertos	<input type="checkbox"/>																																																																																	
6 -No registra violencia	<input type="checkbox"/>																																																																																	
7 - Indiferencia	<input type="checkbox"/>																																																																																	
8 -Enfrentamientos verbales	<input type="checkbox"/>																																																																																	
	SÍ	NO																																																																																
Educación de la niñez	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>																																																																																
Manejo y control de agua de riego	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>																																																																																
Manejo y control de agua entubada	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>																																																																																
Producción de cultivos (maíz,haba, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>																																																																																
	1	2	3																																																																															
Mediación en conflictos familiares	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>																																																																															
Aplicación de justicia ante delitos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>																																																																															
Manejo y control de tierras comunales	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>																																																																															
Gestión de proyectos productivos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>																																																																															

12 ¿La organización tiene personería jurídica?
 Sí
 NO

13 ¿Aproximadamente diga cuantos miembros permanentes tiene la organización?
 <50 <100 <200 <300 miembros

14 ¿Qué % de la OSG cuentan con título universitario?
 10 30 50 70+ %

15 ¿Qué % de la OSG cuentan con título de bachiller?
 10 30 50 70+ %

16 ¿Los dirigentes cuentan con título de tercer nivel?
 Sí
 NO

17 ¿Los dirigentes cuentan con título de bachillerato?
 Sí
 NO

18 ¿Los miembros de la organización han participado en una elección para un cargo público?
 Sí
 NO

19 ¿Los miembros de la organización han alcanzado un cargo de elección popular?
 Sí
 NO

20 ¿Aproximadamente diga la extensión del territorio que cubre la OSG?
 10 20 50 100 mil hac.

21 ¿Los miembros de la OSG resuelven con conflictos internos de manera autónoma? Sin recurrir a otra OSG.
 Sí.....
 NO.....

22 ¿La OSG administra proyectos agrícolas?
 Sí.....
 NO.....

23 Las tierras de los proyectos son: Sí NO Área
 páramo?..... has
 bosque?..... has
 tierras de cultivo?..... has

24 ¿Los proyectos de la OSG administran fuentes de agua?
 Sí
 NO

25 ¿Cuántas fuentes son?

Número	Caudal Total
<input type="text"/>	<input type="text"/>

 litros por segundo

26 ¿Qué actividades económicas realizan las familias miembros de la OSG?
 Agricultura?.....
 Crianza de animales menores?.....
 Ganadería.....
 Artesanía?.....
 Productos lácteos.....
 Producción de leche.....
 Otra Cual?.....

27 ¿Qué actividades se realizan fuera de la OSG?
 Trabajo en plantación de brócoli
 Trabajo en construcción
 Empleado/a en instituciones públicas
 Comercio.....
 Trabajo en florícolas
 Trabajo en plantación de azúcar
 Fabrica
 Empleada doméstica
 hacienda
 Otra ¿Cuál?

V REDES

28 ¿Qué tipo de relación social le permite con mayor facilidad involucrarse en la organización?
 Familia
 Vecinos
 Activistas
 Amigos
 Red laboral (no formal)

29 ¿En qué nivel la organización participa en organizaciones nacionales?
 Poco A veces Mucho

30 ¿En qué nivel la organización participa o se contacta con organizaciones provinciales?
 Poco A veces Mucho

31 Dígame el nombre de la organización en la cual participa

32 ¿En qué nivel los proyectos de desarrollo son financiados por organizaciones gubernamentales? ¿Cuáles?
 Poco A veces Mucho

33 ¿En qué nivel los proyectos de desarrollo son financiados por Ongs o agencias de cooperación? Enumerelos proyectos:
 Poco A veces Mucho

.....

34 ¿En qué nivel la organización participa o se contacta con organizaciones internacionales? ¿Cuáles?
 Poco A veces Mucho

.....

35 ¿En su periodo se realizaron gestiones ante?:

	SI	NO
Ministerios (Mies, bono, Infa, etc)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Codenpe	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Con	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Municipio	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Junta Parroquial	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
ONGs o agencia de cooperación	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Otra ¿Cuál?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

36 ¿Enumere las 3 solicitudes realizadas ante estas entidades?

37 Dígame el nombre de las comunidades o OPG que manejan proyectos de desarrollo o productivos. (También clubes, juntas de agua)

	JURÍDICO
1	<input type="checkbox"/>
2	<input type="checkbox"/>
3	<input type="checkbox"/>
4	<input type="checkbox"/>
5	<input type="checkbox"/>

38 Los integrantes de la organización ¿que religión profesan? poco much bastante

católica.....	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
evangélica.....	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Otro cuál?.....	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

39 ¿La OSG ha participado en la elaboración o priorización de obras del presupuesto?
 Junta parroquial.....
 Municipio.....
 Prefectura.....

MARCOS

40 ¿Cómo se presenta discursivamente las reivindicaciones de la OSG?

Campesino	<input type="checkbox"/>
Indígena (étnico)	<input type="checkbox"/>
Racismo	<input type="checkbox"/>
Derechos humanos	<input type="checkbox"/>
Derechos colectivos	<input type="checkbox"/>
Judicialización	<input type="checkbox"/>
-Florícolas	<input type="checkbox"/>
-Brocoleras	<input type="checkbox"/>
-Trabajadores de construcción	<input type="checkbox"/>
-Trabajadores de servicios	<input type="checkbox"/>
Otro.....	<input type="checkbox"/>

ATENCIÓN ENCUESTADOR
 Registre comentarios que puedan ayudar a precisar

.....

Si en la conversación surgen información sobre documentos que pueden completar información y que luego pueden ser consultados favor anote: libro de mingas actas, mapas, escrituras, diagnósticos, historias de la comuna

.....

GRACIAS POR LA COLABORACIÓN

Cuestionario orientado al MICC

ANEXO 1.1.-ENCUESTA A DIRIGENTES DEL MICC Y OSG DE COTOPAXI																																																																		
	No. de formulario..... Fecha (dd,mm,aa).....																																																																	
OBJETIVO: Es un diagnóstico de las prácticas organizativas.																																																																		
Es un trabajo de investigación de FLACSO-Ecuador																																																																		
<p>I DATOS PERSONALES DEL ENCUESTADO</p> <p>NOMBRES Y APELLIDOS</p> <p>DIRECCIÓN Y/O TELEFONO:.....</p> <p>CARGO:.....</p> <p>Organización:.....</p> <p>II INFORMACIÓN GENERAL DE LA ORGANIZACIÓN (Llenar datos antes de la entrevista)</p> <p>SEDE</p> <p>CANTON:.....</p> <p>PARROQUIA:.....</p>	<p>5 ¿En las 2 últimas movilizaciones cuántas personas de la organización participaron aproximadamente?</p> <p><25 <input type="checkbox"/> <50 <input type="checkbox"/> <100 <input type="checkbox"/> <200 <input type="checkbox"/> personas</p> <p>6 ¿Durante las movilizaciones de los dos últimos años, o en su periodo existieron escaladas de violencia? ¿En qué nivel?</p> <table style="width: 100%; border-collapse: collapse;"> <tr><td>1 Enfrentamientos físicos -gas-lanzas</td><td style="text-align: center;"><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>2 -Detenidos</td><td style="text-align: center;"><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>3 -Secuestros</td><td style="text-align: center;"><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>4 -Heridos</td><td style="text-align: center;"><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>5 -Muertos</td><td style="text-align: center;"><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>6 -No registra violencia</td><td style="text-align: center;"><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>7 - Indiferencia</td><td style="text-align: center;"><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>8 -Enfrentamientos verbales</td><td style="text-align: center;"><input type="checkbox"/></td></tr> </table>	1 Enfrentamientos físicos -gas-lanzas	<input type="checkbox"/>	2 -Detenidos	<input type="checkbox"/>	3 -Secuestros	<input type="checkbox"/>	4 -Heridos	<input type="checkbox"/>	5 -Muertos	<input type="checkbox"/>	6 -No registra violencia	<input type="checkbox"/>	7 - Indiferencia	<input type="checkbox"/>	8 -Enfrentamientos verbales	<input type="checkbox"/>																																																	
1 Enfrentamientos físicos -gas-lanzas	<input type="checkbox"/>																																																																	
2 -Detenidos	<input type="checkbox"/>																																																																	
3 -Secuestros	<input type="checkbox"/>																																																																	
4 -Heridos	<input type="checkbox"/>																																																																	
5 -Muertos	<input type="checkbox"/>																																																																	
6 -No registra violencia	<input type="checkbox"/>																																																																	
7 - Indiferencia	<input type="checkbox"/>																																																																	
8 -Enfrentamientos verbales	<input type="checkbox"/>																																																																	
<p>III REPERTORIOS DE ACCION COLECTIVA</p> <p>1 ¿La OSG ha participado en paro o movilización en los últimos 5 años?</p> <p>SÍ <input type="checkbox"/></p> <p>NO <input type="checkbox"/></p> <p>2 ¿Cuáles fueron los motivos?</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>3 ¿Qué tipo de protestas se usaron en las dos últimas movilizaciones o acción colectiva?</p> <table style="width: 100%; border-collapse: collapse;"> <tr><td>1 -Marcha</td><td style="text-align: center;"><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>2 -Plantón</td><td style="text-align: center;"><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>3 -Huelga</td><td style="text-align: center;"><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>4 -Ocupación</td><td style="text-align: center;"><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>5 -Corte de carretera / calle</td><td style="text-align: center;"><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>6 -Motín</td><td style="text-align: center;"><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>7 -Huelga de hambre</td><td style="text-align: center;"><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>8 -Sentada</td><td style="text-align: center;"><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>9 -Comunicado/anuncio</td><td style="text-align: center;"><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>10 -Denuncia</td><td style="text-align: center;"><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>11 - Acción legal</td><td style="text-align: center;"><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>12 -Muestra artística</td><td style="text-align: center;"><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>13 Amenaza (anuncios de movilización)</td><td style="text-align: center;"><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>14 -Participación institucional</td><td style="text-align: center;"><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>15 -Reunión</td><td style="text-align: center;"><input type="checkbox"/></td></tr> </table> <p>4 ¿Aproximadamente cuántas movilizaciones se realizan en el año?</p> <p>1 <input type="checkbox"/> veces; 2 <input type="checkbox"/> veces; 3 + <input type="checkbox"/> veces</p>	1 -Marcha	<input type="checkbox"/>	2 -Plantón	<input type="checkbox"/>	3 -Huelga	<input type="checkbox"/>	4 -Ocupación	<input type="checkbox"/>	5 -Corte de carretera / calle	<input type="checkbox"/>	6 -Motín	<input type="checkbox"/>	7 -Huelga de hambre	<input type="checkbox"/>	8 -Sentada	<input type="checkbox"/>	9 -Comunicado/anuncio	<input type="checkbox"/>	10 -Denuncia	<input type="checkbox"/>	11 - Acción legal	<input type="checkbox"/>	12 -Muestra artística	<input type="checkbox"/>	13 Amenaza (anuncios de movilización)	<input type="checkbox"/>	14 -Participación institucional	<input type="checkbox"/>	15 -Reunión	<input type="checkbox"/>	<p>IV ORGANIZACION</p> <p>7 Dígame tres principales necesidades que ha gestionado la organización en los últimos 5 años.</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>8 ¿Que proyectos de desarrollo maneja la OSG?</p> <table style="width: 100%; border-collapse: collapse;"> <thead> <tr><th></th><th style="text-align: center;">SI</th><th style="text-align: center;">NO</th></tr> </thead> <tbody> <tr><td>Educación de la niñez</td><td style="text-align: center;"><input type="checkbox"/></td><td style="text-align: center;"><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>Manejo y control de agua de riego</td><td style="text-align: center;"><input type="checkbox"/></td><td style="text-align: center;"><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>Manejo y control de agua entubada</td><td style="text-align: center;"><input type="checkbox"/></td><td style="text-align: center;"><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>Producción de cultivos (maíz,haba, etc.)</td><td style="text-align: center;"><input type="checkbox"/></td><td style="text-align: center;"><input type="checkbox"/></td></tr> </tbody> </table> <p>8.1 ¿Qué escala daría usted al manejo de la OSG en?:</p> <table style="width: 100%; border-collapse: collapse;"> <thead> <tr><th></th><th style="text-align: center;">1</th><th style="text-align: center;">2</th><th style="text-align: center;">3</th></tr> </thead> <tbody> <tr><td>Mediación en conflictos familiares</td><td style="text-align: center;"><input type="checkbox"/></td><td style="text-align: center;"><input type="checkbox"/></td><td style="text-align: center;"><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>Aplicación de justicia ante delitos</td><td style="text-align: center;"><input type="checkbox"/></td><td style="text-align: center;"><input type="checkbox"/></td><td style="text-align: center;"><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>Manejo y control de tierras comunales</td><td style="text-align: center;"><input type="checkbox"/></td><td style="text-align: center;"><input type="checkbox"/></td><td style="text-align: center;"><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>Gestión de proyectos productivos</td><td style="text-align: center;"><input type="checkbox"/></td><td style="text-align: center;"><input type="checkbox"/></td><td style="text-align: center;"><input type="checkbox"/></td></tr> </tbody> </table> <p>9 ¿La organización tiene reglamentos internos?</p> <p>SÍ <input type="checkbox"/></p> <p>NO <input type="checkbox"/></p> <p>10 ¿La organización cuenta con un contador de forma permanente?</p> <p>SÍ <input type="checkbox"/></p> <p>NO <input type="checkbox"/></p> <p>11 ¿Cómo se maneja la información contable de la OSG?</p> <p>Libros <input type="checkbox"/></p> <p>Software <input type="checkbox"/></p> <p>Ninguno <input type="checkbox"/></p> <p>Otro <input type="checkbox"/></p>		SI	NO	Educación de la niñez	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	Manejo y control de agua de riego	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	Manejo y control de agua entubada	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	Producción de cultivos (maíz,haba, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>		1	2	3	Mediación en conflictos familiares	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	Aplicación de justicia ante delitos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	Manejo y control de tierras comunales	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	Gestión de proyectos productivos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
1 -Marcha	<input type="checkbox"/>																																																																	
2 -Plantón	<input type="checkbox"/>																																																																	
3 -Huelga	<input type="checkbox"/>																																																																	
4 -Ocupación	<input type="checkbox"/>																																																																	
5 -Corte de carretera / calle	<input type="checkbox"/>																																																																	
6 -Motín	<input type="checkbox"/>																																																																	
7 -Huelga de hambre	<input type="checkbox"/>																																																																	
8 -Sentada	<input type="checkbox"/>																																																																	
9 -Comunicado/anuncio	<input type="checkbox"/>																																																																	
10 -Denuncia	<input type="checkbox"/>																																																																	
11 - Acción legal	<input type="checkbox"/>																																																																	
12 -Muestra artística	<input type="checkbox"/>																																																																	
13 Amenaza (anuncios de movilización)	<input type="checkbox"/>																																																																	
14 -Participación institucional	<input type="checkbox"/>																																																																	
15 -Reunión	<input type="checkbox"/>																																																																	
	SI	NO																																																																
Educación de la niñez	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>																																																																
Manejo y control de agua de riego	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>																																																																
Manejo y control de agua entubada	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>																																																																
Producción de cultivos (maíz,haba, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>																																																																
	1	2	3																																																															
Mediación en conflictos familiares	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>																																																															
Aplicación de justicia ante delitos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>																																																															
Manejo y control de tierras comunales	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>																																																															
Gestión de proyectos productivos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>																																																															

12 ¿La organización tiene personería jurídica?
 Si
 NO

13 ¿Aproximadamente diga cuantos miembros permanentes tiene la organización?
 <50 <100 <200 <300 miembros

14 ¿Qué % de la OSG cuentan con título universitario?
 10 30 50 70+ %

15 ¿Qué % de la OSG cuentan con título de bachiller?
 10 30 50 70+ %

16 ¿Los dirigentes cuentan con título de tercer nivel?
 Si
 NO

17 ¿Los dirigentes cuentan con título de bachillerato?
 Si
 NO

18 ¿Los miembros de la organización han participado en una elección para un cargo público?
 Si
 NO

19 ¿Los miembros de la organización han alcanzado un cargo de elección popular?
 Si
 NO

20 ¿Aproximadamente diga la extensión del territorio que cubre la OSG?
 10 20 50 100 mil hac.

21 ¿Los miembros de la OSG resuelven con conflictos internos de manera autónoma? Sin recurrir a otra OSG.
 Si.....
 NO.....

22 ¿La OSG administra proyectos agrícolas?
 Si.....
 NO.....

23 Las tierras de los proyectos son: SI NO Área
 páramo?..... has
 bosque?..... has
 tierras de cultivo?..... has

24 ¿Los proyectos de la OSG administran fuentes de agua?
 Si
 NO

25 ¿Cuántas fuentes son?

Número	Caudal Total
<input type="text"/>	<input type="text"/>

 litros por segundo

26 ¿Qué actividades económicas realizan las familias miembros de la OSG?
 Agricultura?.....
 Crianza de animales menores?.....
 Ganadería.....
 Artesanía?.....
 Productos lácteos.....
 Producción de leche.....
 Otra Cual?.....

27 ¿Qué actividades se realizan fuera de la OSG?
 Trabajo en plantación de brócoli
 Trabajo en construcción
 Empleado/a en instituciones públicas
 Comercio.....
 Trabajo en florícolas
 Trabajo en plantación de azúcar
 Fabrica
 Empleada doméstica
 hacienda
 Otra ¿Cuál?

V REDES

28 ¿Qué tipo de relación social le permite con mayor facilidad involucrarse en la organización?
 Familia
 Vecinos
 Activistas
 Amigos
 Red laboral (no.formal)

29 ¿En qué nivel la organización participa en organizaciones nacionales?
 Poco A veces Mucho

30 ¿En qué nivel la organización participa o se contacta con organizaciones provinciales?
 Poco A veces Mucho

31 Dígame el nombre de la organización en la cual participa

32 ¿En qué nivel los proyectos de desarrollo son financiados por organizaciones gubernamentales? ¿Cuáles?
 Poco A veces Mucho

.....

33 ¿En qué nivel los proyectos de desarrollo son financiados por Ongs o agencias de cooperación? Enumerelos proyectos:
 Poco A veces Mucho

34 ¿En qué nivel la organización participa o se contacta con organizaciones internacionales? ¿Cuáles?
 Poco A veces Mucho

35 ¿En su periodo se realizaron gestiones ante?:

	SI	NO
Ministerios (Mies, bono, Infa, etc)		
Codenpe		
Con		
Municipio		
Junta Parroquial		
ONGs o agencia de cooperación		
Otra ¿Cuál?		

36 ¿Enumere las 3 solicitudes realizadas ante estas entidades?

37 Dígame el nombre de las comunidades o OPG que manejan proyectos de desarrollo o productivos. (También clubes, juntas de agua)

	JURÍDICO
1	
2	
3	
4	
5	

38 Los integrantes de la organización ¿que religión profesan? poco much bastante

católica.....			
evangélica.....			
Otro cuál?.....			

39 ¿La OSG ha participado en la elaboración o priorización de obras del presupuesto?

Junta parroquial.....	
Municipio.....	
Prefectura.....	

MARCOS

40 ¿Cómo se presenta discursivamente las reivindicaciones de la OSG?

Campeño	
Indígena (étnico)	
Racismo	
Derechos humanos	
Derechos colectivos	
Judicialización	
-Florícolas	
-Brocoleras	
-Trabajadores de construcción	
-Trabajadores de servicios	
Otro.....	

ATENCIÓN ENCUESTADOR
 Registre comentarios que puedan ayudar a precisar

Si en la conversación surgen información sobre documentos que pueden completar información y que luego pueden ser consultados favor anote: libro de mingas actas, mapas, escrituras, diagnósticos, historias de la comuna

GRACIAS POR LA COLABORACIÓN

Cuestionario orientado al MUPP

ANEXO 1.2.-ENCUESTA A DIRIGENTES DEL MUPP EN COTOPAXI	
No. de formulario..... Fecha (dd,mm,aa).....	
OBJETIVO: Un diagnóstico de las relaciones entre el movimiento social y el movimiento político a nivel local.	
Es un trabajo de colaboración de FLACSO y las organizaciones indígenas.	
I DATOS PERSONALES DEL ENCUESTADO	
NOMBRES Y APELLIDOS	
DIRECCIÓN Y/O TELEFONO:.....	
CARGO:.....	
Organización:.....	
II INFORMACIÓN GENERAL DE LA ORGANIZACIÓN	
(Llenar datos antes de la entrevista)	
CANTON:.....	
PARROQUIA:.....	
III ORGANIZACIÓN	
1 Aproximadamente ¿con cuántos adherentes permanentes cuenta el movimiento político en su cantón? <input type="checkbox"/> <10 <input type="checkbox"/> <30 <input type="checkbox"/> <50 <input type="checkbox"/> <100 <input type="checkbox"/> <200 adhe.	
2 Aproximadamente ¿con cuántos simpatizantes cuenta el movimiento político en su cantón? <input type="checkbox"/> <10 <input type="checkbox"/> <30 <input type="checkbox"/> <50 <input type="checkbox"/> <100 <input type="checkbox"/> <200 simp.	
3 Aprox. ¿qué porcentaje de su militancia aporta económicamente al movimiento político? <input type="checkbox"/> 25 <input type="checkbox"/> 50 <input type="checkbox"/> 75 <input type="checkbox"/> 100 %	
4 ¿Cuántos candidatos presentó el movimiento político en la última elección seccional? <input type="checkbox"/> <3 <input type="checkbox"/> <5 <input type="checkbox"/> <10 <input type="checkbox"/> <20 <input type="checkbox"/> <30 cand.	
5 ¿Qué cantidad de candidatos lograron un cargo de elección popular? <input type="checkbox"/> min <input type="checkbox"/> mitad <input type="checkbox"/> mayoría	
6 Sus éxitos electorales lo alcanzaron: <input type="checkbox"/> Independiente <input type="checkbox"/> En alianza	
7 ¿Qué organismo seleccionó los candidatos en las últimas elecciones <input type="checkbox"/> MUPP <input type="checkbox"/> MICC <input type="checkbox"/> MIXTA	
8 ¿Se ha logrado una alianza formal y pública con un partido no indígena en su cantón? <input type="checkbox"/> Sí <input type="checkbox"/> NO	
9 Considera que existe libertad de asociación en su movimiento político <input type="checkbox"/> nada <input type="checkbox"/> poco <input type="checkbox"/> mas o menos <input type="checkbox"/> mucho	
10 Considera que existe libertad de expresión en su movimiento político <input type="checkbox"/> nada <input type="checkbox"/> poco <input type="checkbox"/> mas o menos <input type="checkbox"/> mucho	
11 ¿En qué medida cree que ayuda la alternabilidad en los cargos públicos a su movimiento político? <input type="checkbox"/> nada <input type="checkbox"/> poco <input type="checkbox"/> mas o menos <input type="checkbox"/> mucho	
12 ¿En qué medida existe alternabilidad en su movimiento político? <input type="checkbox"/> nada <input type="checkbox"/> poco <input type="checkbox"/> mas o menos <input type="checkbox"/> mucho	
13 ¿Cuáles fueron las principales necesidades o problemas resueltos durante su periodo?	
IV RELACION CON EL MOVIMIENTO SOCIAL	
14 En qué medida considera usted apropiada la vinculación del movimiento político (MUPP) al movimiento social (MICC) <input type="checkbox"/> nada <input type="checkbox"/> poco <input type="checkbox"/> mas o menos <input type="checkbox"/> mucho	
15 En qué medida apoya usted la vinculación de los políticos del movimiento a las movilizaciones, paros, plantones y otras acciones colectivas <input type="checkbox"/> nada <input type="checkbox"/> poco <input type="checkbox"/> mas o menos <input type="checkbox"/> mucho	
16 En cuanto al nivel de conflictividad entre mov. Social y mo. Político, ¿cómo calificaría esa relación? <input type="checkbox"/> nada <input type="checkbox"/> poco <input type="checkbox"/> mas o menos <input type="checkbox"/> mucho	
17 En qué medida se activa el conflicto con el movimiento social en época electoral <input type="checkbox"/> nada <input type="checkbox"/> poco <input type="checkbox"/> mas o menos <input type="checkbox"/> mucho	

18 ¿En qué medida el movimiento social controla sus acciones como miembro del mov. Político?
 nada poco mas o menos mucho

19 En qué medida considera usted que el mov. Político debe tener independencia del movimiento social?
 nada poco mas o menos mucho

20 ¿En qué medida considera necesaria la actividad en las OPG, OSG Y OTG para ser parte del MUPP?
 nada poco mas o menos mucho

V RELACIÓN CON EL GOBIERNO

21 En cuanto a la conflictividad ¿en qué medida calificaría el nivel de conflictividad con el gobierno durante el periodo 2007-2017?
 nada poco mas o menos mucho

22 Considera usted que el gobierno fue quien activó los conflictos
 nada poco mas o menos mucho

23 Considera usted que el movimiento social (MISC) fue quien activó los conflictos
 nada poco mas o menos mucho

24 Considera usted que el movimiento político (MUPP) fue quien activó los conflictos
 nada poco mas o menos mucho

25 ¿Qué tipo de conflictos se activaron durante el periodo 2007-2017 con el gobierno central?

26 ¿Cuáles fueron las principales obras, necesidades o problemas resueltos por la dirigencia política del MUPP en su periodo?

27 En qué medida ha tenido que defenderse de prácticas clientelares durante el periodo 2007-2017
 nada poco mas o menos mucho

28 En qué medida ha tenido que defenderse de prácticas represivas de parte del gobierno central durante el periodo 2007-2017
 nada poco mas o menos mucho

GRACIAS POR SU COLABORACIÓN

Cualquier comentario o información relevante anotar aquí

Anexo 3.

Tabla de verdad 1, solo datos acumulados básicos

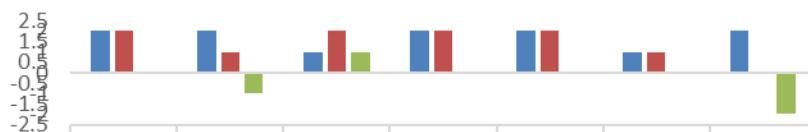
Nombre	Apellido	Organización	Cargo	Cantón / Parroquia	Periodo	Repertorios institucionales	Repertorios no institucionales	Intensidad alta	Intensidad baja	Proyectos	Resolver conflictos	Profesionalización interna	Profesionalización dirigencia	Coordina proyectos tierra	Economía interna	Economía externa	Familia	Vecino	Activista	Amigo	Laboral	Red Nacional MSO	Red Gobierno central	ONG	Red internacional	Red gobierno local	Marco étnico	Maco legal	Marco de clase	Éxito electoral	TOTAL	Zona		
Manuel	Umaginga Pilalumbo	UNOCIZ	Presidente	Pulijí	2017-2018	0	0	0	0	0	0	1	1	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	0	0	5	Occidental	Debilidad
Manuel	Caiza	Jatun Cabildo	Presidente	Pulijí	1998-1999	0	0	1	0	1	0	0	0	1	1	0	1	0	0	1	0	1	1	0	0	1	1	0	0	0	10	Occidental	Debilidad	
María Dioselinda	Iza Quinatoa	MICC	Presidente	Planchaloma	2010-2011	0	0	0	0	1	1	0	1	1	1	1	0	0	1	0	0	1	0	1	0	0	0	1	1	0	0	11	Oriental	Debilidad
José Igidio	Tipantuña	Jatun Cabildo	Presidente	Pulijí	2016-2018	0	1	0	0	1	1	0	0	1	1	1	1	0	0	1	0	1	0	0	0	1	1	1	1	1	0	13	Occidental	Debilidad
Julio César	Pilalumbo Cusco	MICC	Presidente	Zumbahua	2014-2016	0	0	0	0	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	0	0	1	1	0	0	1	1	1	1	0	0	14	Occidental	Debilidad
Segundo Alfonso	Quishpe Gualpa	FECOS	Presidente	Salcedo	2009-2013	0	1	0	0	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	0	0	0	0	0	1	1	1	1	1	1	16	Oriental	Fortaleza
Mario	Alomoto Alomoto	MICC	Presidente	Saquisilí	2012-2014	1	0	1	0	1	1	0	0	1	1	1	1	0	1	0	0	1	1	0	0	1	1	1	1	1	1	16	Oriental	Debilidad
Juan César	Umaginga	UNOCIZ	Presidente	Pulijí	2003-2005	1	1	1	0	1	1	0	0	1	0	1	1	1	1	1	0	1	1	0	0	1	1	0	0	0	0	15	Occidental	Debilidad
Jorge Guillermo	Naula Caiza	FECOS	Presidente	Salcedo	2016-2018	1	1	0	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	0	0	0	0	1	1	0	1	17	Oriental	Fortaleza	
Jorge	Hererra Morocho	MICC	Presidente	Wintza	2005-2007	1	0	1	0	1	1	1	0	1	1	1	1	0	1	0	0	1	1	0	1	1	1	1	1	1	0	17	Oriental	Fortaleza
Abraham Elio	Salazar Chicaiza	MICC	Presidente	Salcedo	2007-2009	1	1	0	0	1	1	0	0	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	0	1	1	1	19	Oriental	Fortaleza	
Ernesto	Jami	Jatarishun	Presidente	Saquisilí	2012-2017	1	1	1	0	1	1	1	0	1	1	1	1	1	0	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	21	Oriental	Fortaleza
José Miguel	Ninasunta Toapanta	Jatarishun	Presidente	Saquisilí	2017-2018	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	22	Oriental	Fortaleza

Fuente: Resultado de encuestas y entrevistas realizadas durante el trabajo de campo.

Anexo 4. Gráficos de resultados de cuestionario semiestructurado: MICC y OSG

	MICC	OSG																																																																								
Repertorios	<p style="text-align: center;">Repertorios no institucionales - MICC</p> <table border="1"> <thead> <tr> <th></th> <th>-Marcha</th> <th>-Plantón</th> <th>-Huelga</th> <th>-Ocupación</th> <th>-Corte de carretera / calle</th> <th>-Motín</th> <th>-Huelga de hambre</th> <th>-Sentada</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>Series1</td> <td>2</td> <td>1</td> <td>1</td> <td>1</td> <td>2</td> <td>0</td> <td>0</td> <td>1</td> </tr> <tr> <td>Series2</td> <td>2</td> <td>2</td> <td>1</td> <td>0</td> <td>2</td> <td>0</td> <td>0</td> <td>1</td> </tr> <tr> <td>Series3</td> <td>0</td> <td>1</td> <td>0</td> <td>-1</td> <td>0</td> <td>0</td> <td>0</td> <td>0</td> </tr> </tbody> </table> <p>Fuente: Resultado de encuestas y entrevistas durante el trabajo de campo.</p>		-Marcha	-Plantón	-Huelga	-Ocupación	-Corte de carretera / calle	-Motín	-Huelga de hambre	-Sentada	Series1	2	1	1	1	2	0	0	1	Series2	2	2	1	0	2	0	0	1	Series3	0	1	0	-1	0	0	0	0	<p style="text-align: center;">Repertorios no institucionales - OSG</p> <table border="1"> <thead> <tr> <th></th> <th>-Marcha</th> <th>-Plantón</th> <th>-Huelga</th> <th>-Ocupación</th> <th>-Corte de carretera / calle</th> <th>-Motín</th> <th>-Huelga de hambre</th> <th>-Sentada</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>Series1</td> <td>4</td> <td>3</td> <td>2</td> <td>4</td> <td>3</td> <td>0</td> <td>1</td> <td>3</td> </tr> <tr> <td>Series2</td> <td>4</td> <td>1</td> <td>2</td> <td>0</td> <td>3</td> <td>0</td> <td>2</td> <td>3</td> </tr> <tr> <td>Series3</td> <td>0</td> <td>-2</td> <td>0</td> <td>-4</td> <td>0</td> <td>0</td> <td>1</td> <td>0</td> </tr> </tbody> </table> <p>Fuente: Resultado de encuestas y entrevistas durante el trabajo de campo.</p>		-Marcha	-Plantón	-Huelga	-Ocupación	-Corte de carretera / calle	-Motín	-Huelga de hambre	-Sentada	Series1	4	3	2	4	3	0	1	3	Series2	4	1	2	0	3	0	2	3	Series3	0	-2	0	-4	0	0	1	0
	-Marcha	-Plantón	-Huelga	-Ocupación	-Corte de carretera / calle	-Motín	-Huelga de hambre	-Sentada																																																																		
Series1	2	1	1	1	2	0	0	1																																																																		
Series2	2	2	1	0	2	0	0	1																																																																		
Series3	0	1	0	-1	0	0	0	0																																																																		
	-Marcha	-Plantón	-Huelga	-Ocupación	-Corte de carretera / calle	-Motín	-Huelga de hambre	-Sentada																																																																		
Series1	4	3	2	4	3	0	1	3																																																																		
Series2	4	1	2	0	3	0	2	3																																																																		
Series3	0	-2	0	-4	0	0	1	0																																																																		

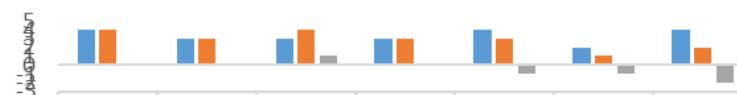
Repertorios institucionales - MICC



	Comunicado	Denuncia	Acción legal	Muestra artística	Amenaza (anuncios de movilización)	Participación institucional	Reunión
Series1	2	2	1	2	2	1	2
Series2	2	1	2	2	2	1	0
Series3	0	-1	1	0	0	0	-2

Fuente: Resultado de encuestas y entrevistas durante el trabajo de campo.

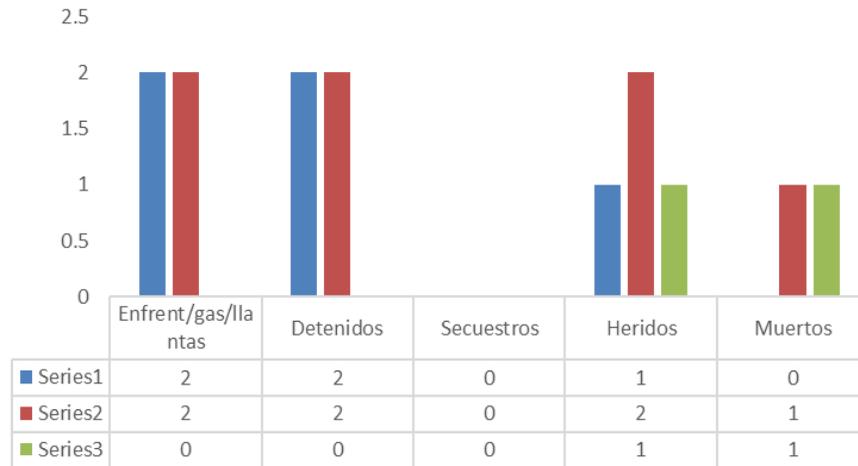
Repertorios institucionales - OSG



	Comunicado	Denuncia	Acción legal	Muestra artística	Amenaza (anuncios de movilización)	Participación institucional	Reunión
Series1	4	3	3	3	4	2	4
Series2	4	3	4	3	3	1	2
Series3	0	0	1	0	-1	-1	-2

Fuente: Resultado de encuestas y entrevistas durante el trabajo de campo.

Repertorios violentos - MICC



Fuente: Resultado de encuestas y entrevistas durante el trabajo de campo.

Repertorios violentos - OSG



Fuente: Resultado de encuestas y entrevistas durante el trabajo de campo.

Org.
interna

Proyectos - MICC



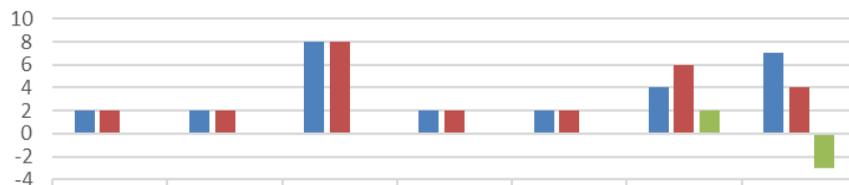
Fuente: Resultado de encuestas y entrevistas durante el trabajo de campo.

Proyectos - OSG



Fuente: Resultado de encuestas y entrevistas durante el trabajo de campo.

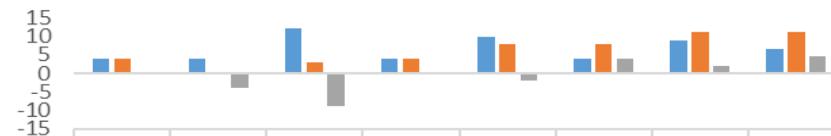
Profesionalización



	9.Reglamento interno	10. Contador	11. Forma de llevar contabilidad	12. Personería jurídica	14. Miembros con 3° nivel	15. Título 2° nivel	16. Dirigentes con 3° nivel
Series1	2	2	8	2	2	4	7
Series2	2	2	8	2	2	6	4
Series3	0	0	0	0	0	2	-3

Fuente: Resultado de encuestas y entrevistas durante el trabajo de campo.

Profesionalización - OSG

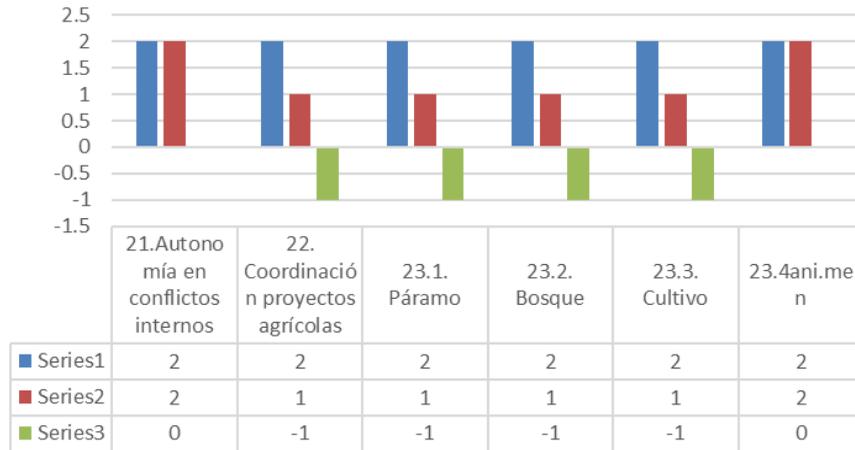


	9.Reglamento interno	10. Contador	11. Forma de llevar contabilidad	12. Personería jurídica	13. Nivel de miembros permanentes	14. Miembros con 3° nivel	15. Título 2° nivel	16. Dirigentes con 3° nivel
Series1	4	4	12	4	10	4	9	6.5
Series2	4	0	3	4	8	8	11	11
Series3	0	-4	-9	0	-2	4	2	4.5

Fuente: Resultado de encuestas y entrevistas durante el trabajo de campo.

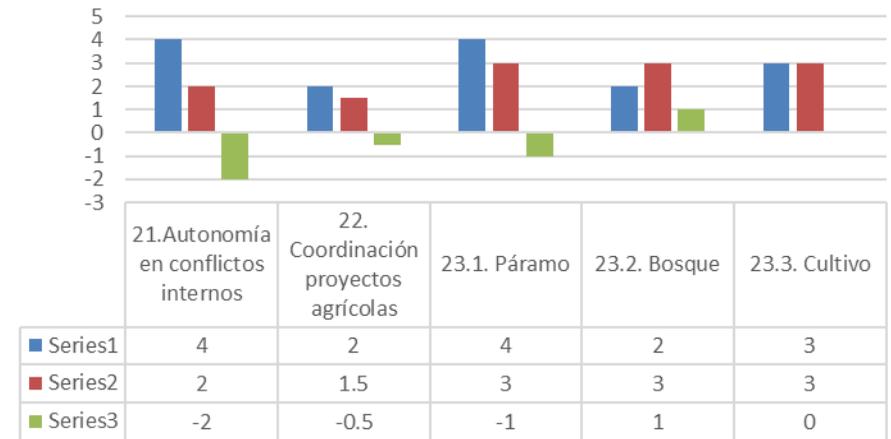
Recursos

Recursos tierra- MICC



Fuente: Resultado de encuestas y entrevistas durante el trabajo de campo.

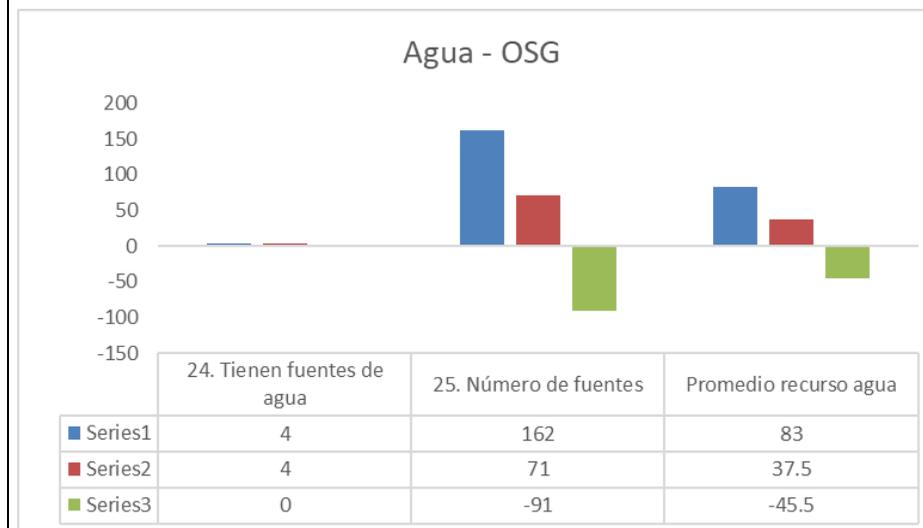
Recursos tierra - OSG



Fuente: Resultado de encuestas y entrevistas durante el trabajo de campo.

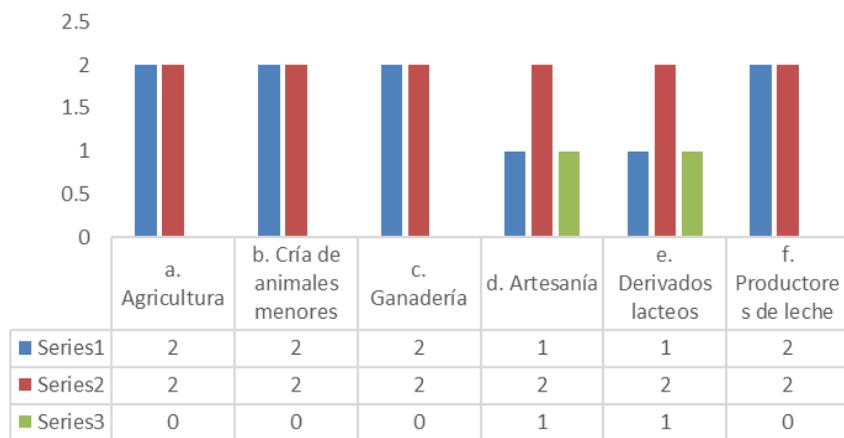
Agua:

Datos no comparables



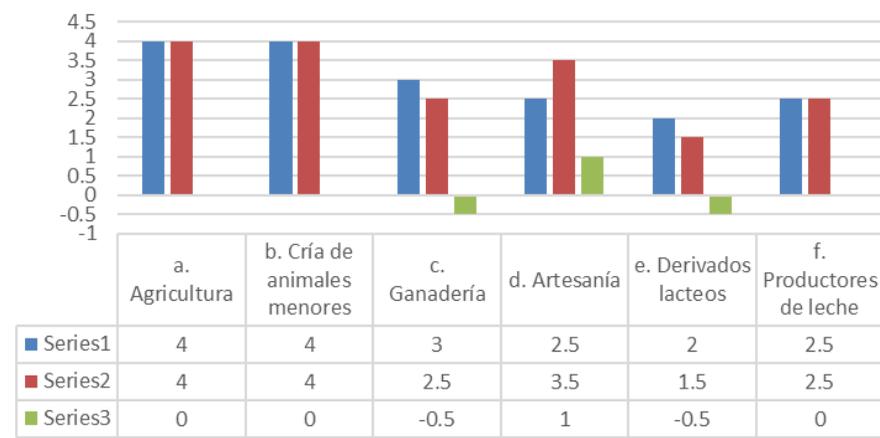
Fuente: Resultado de encuestas y entrevistas durante el trabajo de campo.

Economía familiar interna - MICC



Fuente: Resultado de encuestas y entrevistas durante el trabajo de campo.

Economía familiar interna - OSG



Fuente: Resultado de encuestas y entrevistas durante el trabajo de campo.

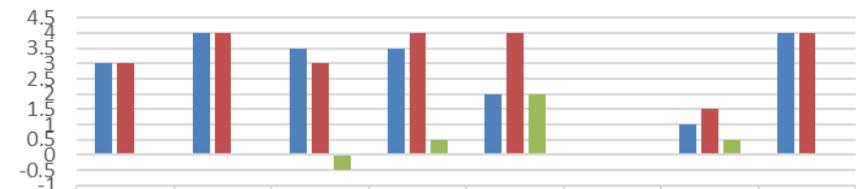
Economía de familias externas - MICC



	a. Plantaciones de brócoli	b. Obrero de construcción	c. Empleado público	d. Comercio	e. Plantaciones de flores	f. Plantaciones de azúcar	g. Fábricas	h. Empleado/a doméstico/a/o
Series1	2	2	2	2	2	0	2	2
Series2	2	2	2	2	2	0	1	2
Series3	0	0	0	0	0	0	-1	0

Fuente: Resultado de encuestas y entrevistas durante el trabajo de campo.

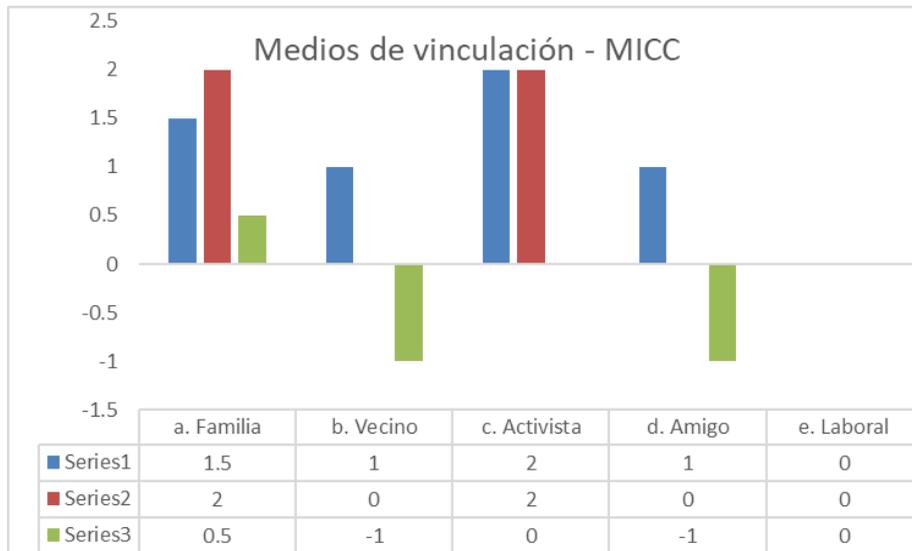
Economía de familias externas- OSG



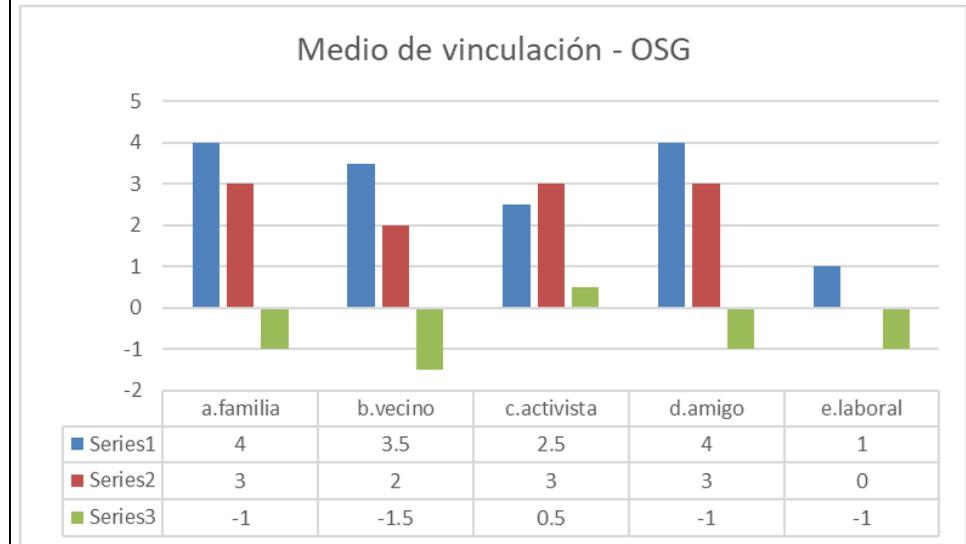
	a. Plantaciones de brócoli	b. Obrero de construcción	c. Empleado público	d. Comercio	e. Plantaciones de flores	f. Plantaciones de azúcar	g. Fábricas	h. Empleado/a doméstico/a/o
Series1	3	4	3.5	3.5	2	0	1	4
Series2	3	4	3	4	4	0	1.5	4
Series3	0	0	-0.5	0.5	2	0	0.5	0

Fuente: Resultado de encuestas y entrevistas durante el trabajo de campo.

Redes

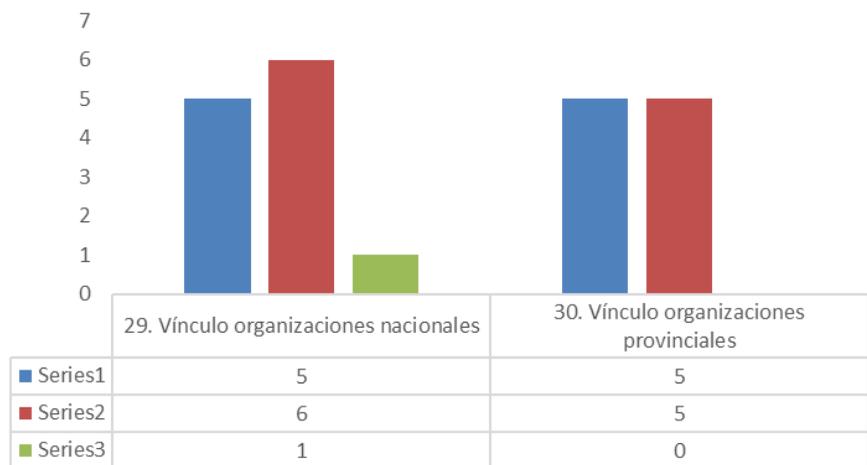


Fuente: Resultado de encuestas y entrevistas durante el trabajo de campo.



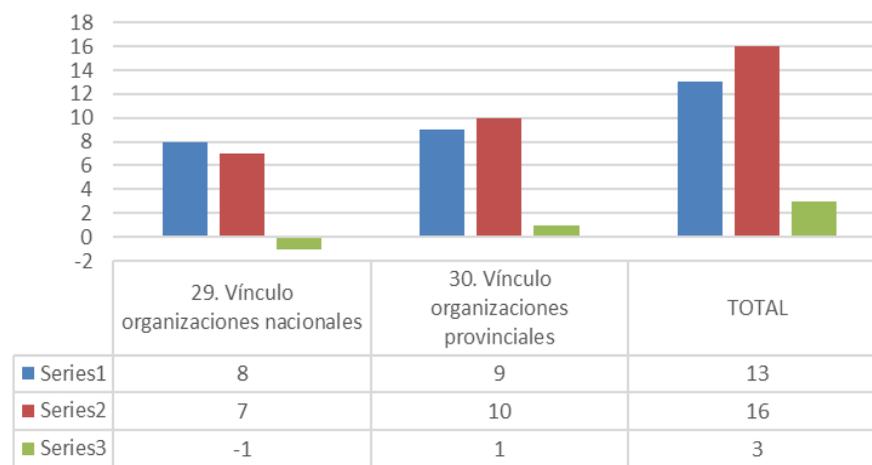
Fuente: Resultado de encuestas y entrevistas durante el trabajo de campo.

Red nacional y provincial - MICC



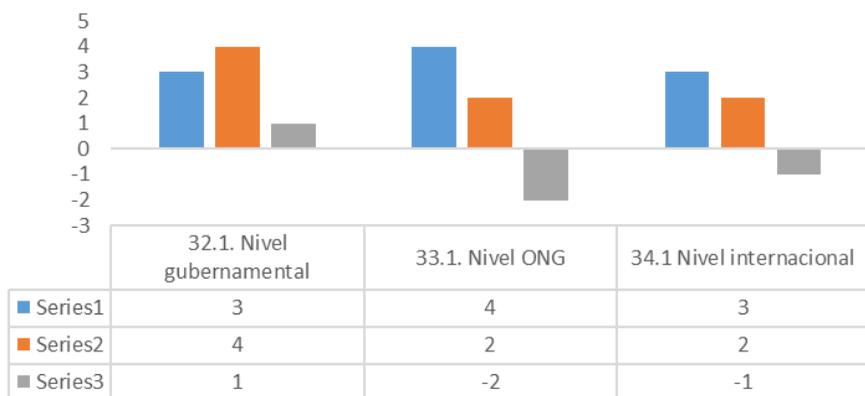
Fuente: Resultado de encuestas y entrevistas durante el trabajo de campo.

Red nacional e interprovincial - OSG



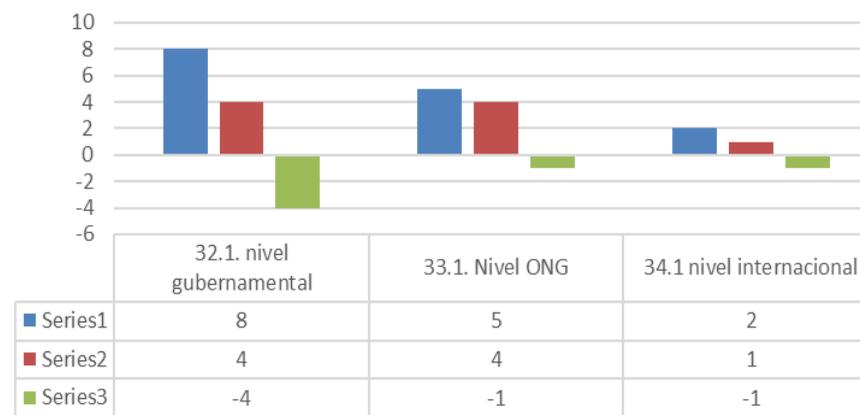
Fuente: Resultado de encuestas y entrevistas durante el trabajo de campo.

Redes de cooperación nacional e internacional - MICC



Fuente: Resultado de encuestas y entrevistas durante el trabajo de campo.

Redes de cooperación nacional e internacional - OSG



Fuente: Resultado de encuestas y entrevistas durante el trabajo de campo.

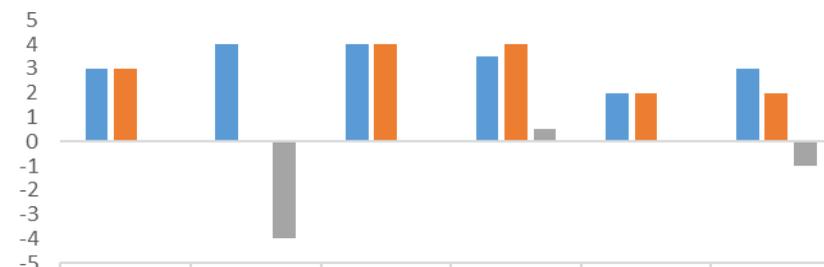
Red institucional - MICC



	a. Ministerios	b. CODENPE	c. Consejo Provincial	d. Municipio	e. Juntas parroquiales	f. ONG
Series1	2	2	2	1	2	2
Series2	2	1	2	1	2	2
Series3	0	-1	0	0	0	0

Fuente: Resultado de encuestas y entrevistas durante el trabajo de campo.

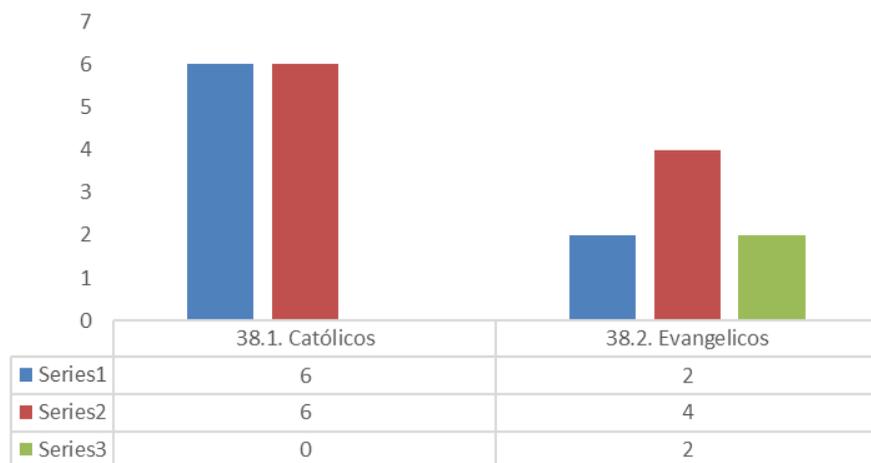
Red institucional -. OSG



	a. Ministerios	b. CODENPE	c. Consejo Provincial	d. Municipio	e. Juntas parroquiales	f. ONG
Series1	3	4	4	3.5	2	3
Series2	3	0	4	4	2	2
Series3	0	-4	0	0.5	0	-1

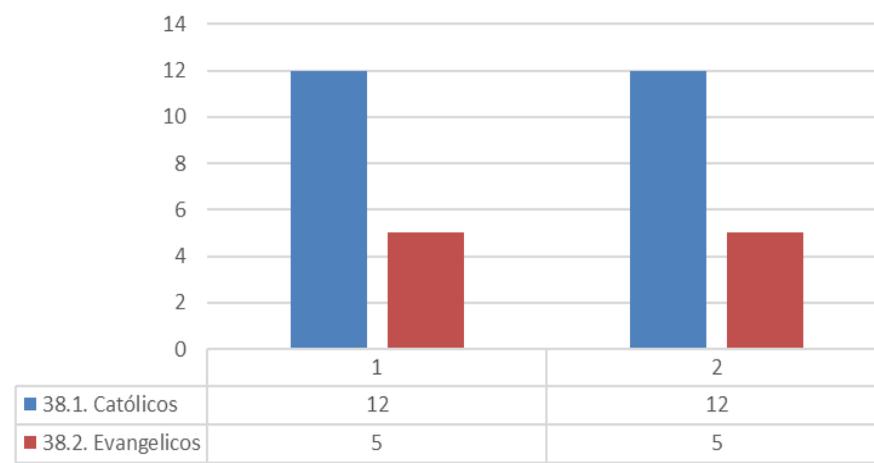
Fuente: Resultado de encuestas y entrevistas durante el trabajo de campo.

Religión - MICC



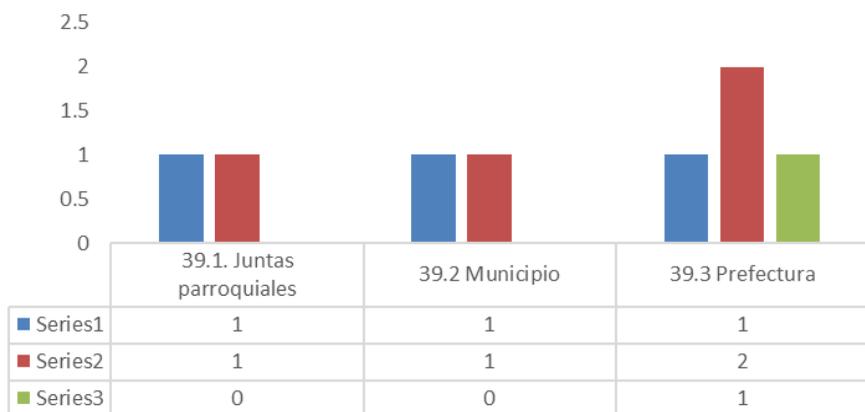
Fuente: Resultado de encuestas y entrevistas durante el trabajo de campo.

Religión - OSG



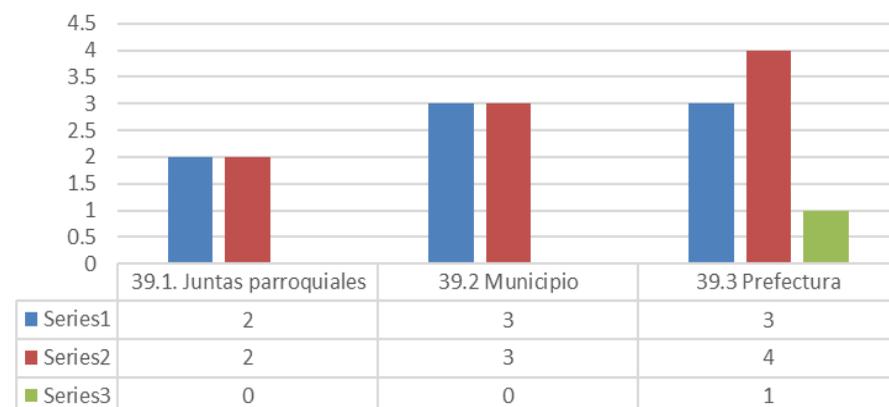
Fuente: Resultado de encuestas y entrevistas durante el trabajo de campo.

Participación en la formación de presupuesto participativo - MICC



Fuente: Resultado de encuestas y entrevistas durante el trabajo de campo.

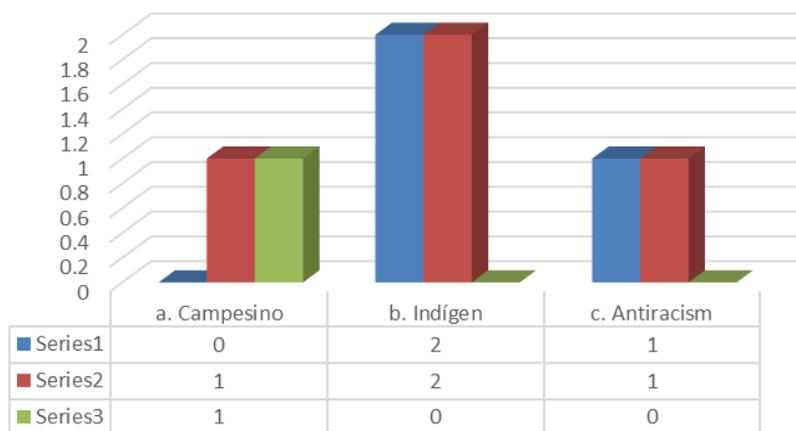
Participación en la formación de presupuesto participativo - OSG



Fuente: Resultado de encuestas y entrevistas durante el trabajo de campo.

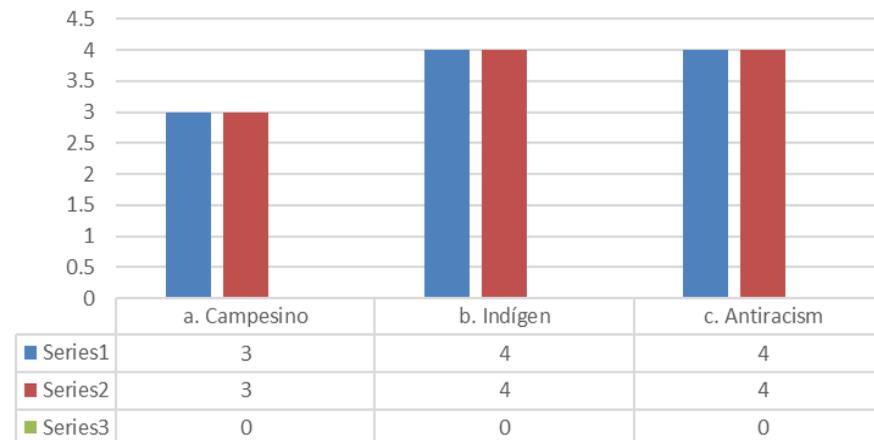
Marcos

Marco étnico - MICC



Fuente: Resultado de encuestas y entrevistas durante el trabajo de campo.

Marco étnico - OSG



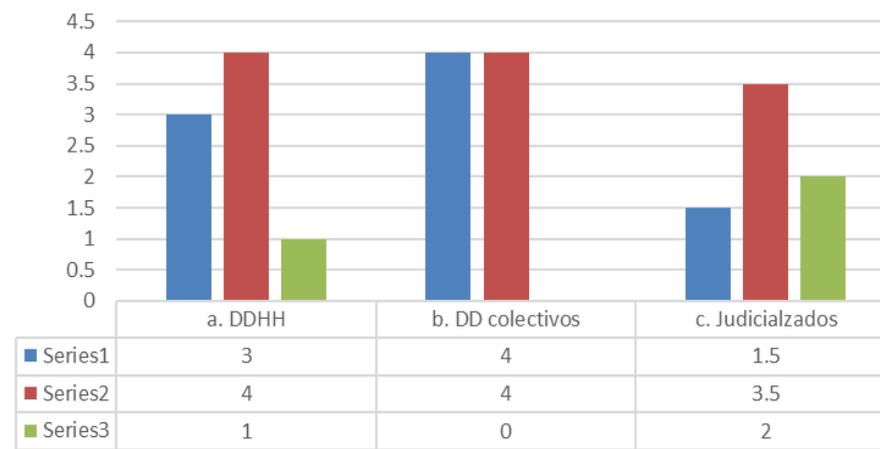
Fuente: Resultado de encuestas y entrevistas durante el trabajo de campo.

Marco legal - MICC



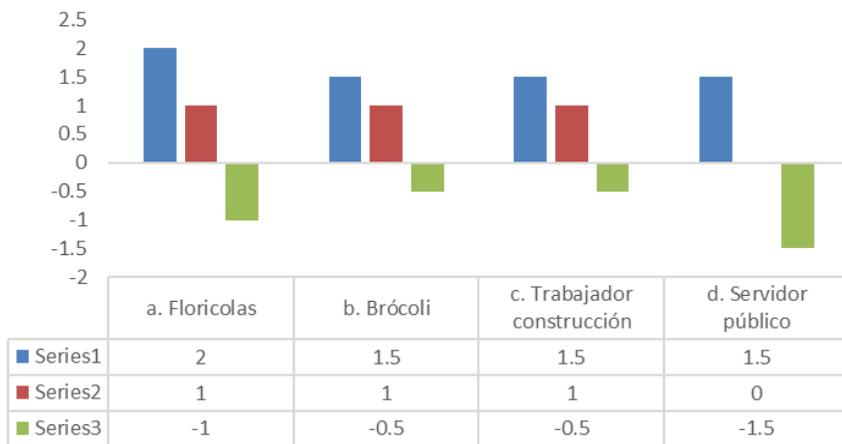
Fuente: Resultado de encuestas y entrevistas durante el trabajo de campo.

Marco legal - OSG



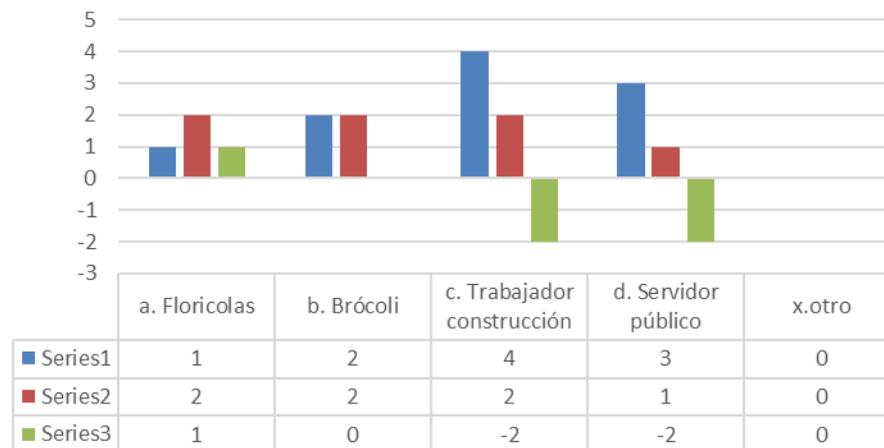
Fuente: Resultado de encuestas y entrevistas durante el trabajo de campo.

Marco de clase - MICC



Fuente: Resultado de encuestas y entrevistas durante el trabajo de campo.

Marco de clase - OSG



Fuente: Resultado de encuestas y entrevistas durante el trabajo de campo.

Anexo 5. Descripción electoral

Prefectura

En el año 2009 el candidato por PK, César Umajinga, ganó con 84.488 votos mientras en 2014 el mismo partido, pero con diferente candidato, Jorge Guamán, ganó con 69.081 votos, pasó de tener el 46% al 30.4% de los votos del total de la provincia. Entre el 2009 y 2014 el número de votantes aumentó en 44.248, el número de partidos que entraron a la competencia por los votos también lo hizo, de 4 competidores en 2009 a 7 en 2014 que muestra una tendencia ascendente de la fragmentación del voto en la unidad territorial provincial.

Vale resaltar, que durante ese periodo el mapa político territorial y electoral cambió con la constituyente de Montecristi. Anteriormente, se podía apreciar solo un número de concejales que luego pasó a formar parte de un repertorio de dignidades divididas en rurales y urbanas. Sin duda, esto afectó la fortaleza organizativa del MICC y las OSG, pues dificultó la manera en que la estructura política capitalizara votos, sin al menos, establecer alianzas. El partido fuerte que iba solo en cada elección tuvo que reorientar sus objetivos políticos hacia las coaliciones y uniones con otras organizaciones políticas, lo que es relativamente estratégico, pero a su vez débil en términos organizativos.

Sin embargo, esta es una muestra de cómo se compiten libre y abiertamente por los votos. Si bien Alianza País ya era una fuerza a nivel nacional, en Cotopaxi aumentó sus votos de 54.924 a 63.638, es decir unos 8.714 votantes prefirieron AP por sobre las otras opciones, mientras PK pasó de 84.488 en 2009 a 69.081 en 2014, con una pérdida de 15.407 votos. En el periodo analizado AP ganó votos mientras PK los perdió, pero no se debe asociar pérdida de legitimidad solo por la relación entre estos dos partidos, se debe tomar en cuenta los nuevos partidos que compitieron en las elecciones a nivel provincial en 2014: AVANZA (35.719 votos), SUMA (23.527 votos) y CREO (22.958 votos), no se puede dejar de preguntar qué habría pasado si esos partidos no se hubiesen presentado a la contienda electoral porque entre los tres suman 82.204 votos, es decir el 36% de todos los votos válidos de la provincia. En síntesis, PK mantuvo y mantiene su fuerza electoral en su “voto duro” pero la presencia de

nuevos partidos afecta su posición dentro del campo electoral, después de todo a su principal rival AP solo le faltó tres puntos porcentuales para ganar la prefectura.

Esto indica que, el MUPP no ha perdido su fortaleza y su capacidad de maniobra en el plano provincial, ya que durante 4 elecciones logró perdurar en el poder con la reelección de dos de sus fichas estratégicas con votos duros: César Umajinga y Jorge Guamán, quienes como se reseña en la descripción anterior, se reeligieron y mantuvieron por dos mandatos cada uno distribuidos entre 2004 y 2019.

Alcaldías y concejalías

Después de la entrada de la Revolución Ciudadana, en el año 2014 hubo elecciones de alcaldes y Pachakutik aumentó su escala a 3 alcaldes de 7 cantones, que representa un 30% de la votación total. Aquí, se muestra una fuerte alianza con partidos de centro izquierda como el Movimiento Popular Democrático y el partido local Alternativa de Trabajo Integral (ATI), con quienes logró consolidar Sigchos con Mario Andino, Salcedo con Héctor Gutiérrez y recuperar Saquisilí con José Alomoto. Al parecer, el MUPP comienza a entender después del proceso institucional vivido que necesitaba acumular estas fuerzas y hacer pactos políticos para mantenerse estable en la arena electoral, sobre todo porque en el artículo 327 del Código de la Democracia se habla de la extinción de partidos que no obtengan el 3% en dos elecciones consecutivas en su misma jurisdicción⁶⁸.

En estas mismas elecciones, el alcance de concejales rurales y urbanos fue poco. Escasamente se obtuvieron 5 de 21 rurales, 1 en Sigchos, 1 en Salcedo y 1 en Saquisilí; el resto en Pujilí y Latacunga, es decir, un 19% de la votación total de los cotopaxenses. En relación con los concejales urbanos, solo se alcanzó un 15% del total de los votos: unos 4 de 22 concejales. Alrededor de unos 5 años después, en las elecciones de alcaldes del 2019 se perdió la gobernabilidad en un puesto y se bajó a 2 de 7 dignidades municipales que representa el 22% de los votos. Solo Latacunga con Byron Cadena en una alianza denominada “Latacunga

⁶⁸ Consultar en el siguiente link: <http://www.lexis.com.ec/wp-content/uploads/2018/07/LI-LEY-ORGANICA-ELECTORAL-CODIGO-DE-LA-DEMOCRACIA.pdf>

Alianza del Triunfo” y Pangua con la “Alianza Unidad Por Cotopaxi”, permitieron ganar esos dos cantones, perdiendo Sigchos, Salcedo y Saquisilí que se ganaron en 2014.

Pero en la elección de los concejales la realidad fue distinta, ya que Pachakutik logró 6 de 7 rurales y 5 de 7 urbanos, fortaleciendo la estructura organizativa y alcanzando con los primeros un 46% del total de los votos y en el segundo un 42%. Sin duda, una muestra de cómo se reconfiguró el escenario político nacional con la salida de Rafael Correa como presidente de la República, al abrir espacios para una correlación de fuerzas menos tensa en la arena electoral.

La Maná

PK sufrió una derrota porque en 2009 ganó la Alcaldía con 5.028 votos y en 2014 solo alcanzó 1.851 votos, mientras el Partido Socialista – Frente Amplio (PS-FA) y AP alcanzaron en 2014 más de 7000 votos cada uno, el nuevo actor decisivo fue CREO que obtuvo 6.642 votos. En las concejalías urbanas el MUPP obtuvo solo una de seis en el 2009 y ninguna en 2014 y en las rurales de igual manera. Sin duda PK perdió este territorio.

Latacunga

El cantón Latacunga es el más grande de la provincia y concentra la mayor población del territorio, entre 2009 y 2014 se pasó de 85.590 a 105.562 votantes, PK no es una fuerza electoral en este cantón y de hecho ha disminuido sus votos de 18.598 a 10.341. Los triunfadores en Latacunga son AP y AVANZA, el primero en 2009 con 31.607 votos y el segundo en 2014 con 62.095 votos. Una explicación es que la población urbana mestiza tiene un mayor peso por sobre los campesinos e indígenas en este cantón, no se debe olvidar que el factor étnico en la provincia es muy importante para estudiar el voto en territorio. En cuanto a las concejalías urbanas el MUPP obtuvo una sola de entre seis en 2009 y en 2014 no logró ninguna, en la zona urbana el MUPP no cuenta con un bastión de apoyo, pero en la zona rural logró mantener una concejalía tanto en 2009 y 2014, no es fuerte, pero mantuvo su apoyo de cierto sector rural.

Pangua

En el cantón Pangua la primera fuerza política es AP que además aumentó su número de votantes de 2.772 a 4.078 de 2009 a 2014, mientras PK se posicionó en tercer lugar en 2014

con 1.810 votos. La segunda fuerza política es AVANZA con 3.294 votos en la última elección que es un número muy bueno para un partido que no existía en la contienda del año 2009. En este cantón el MUPP no obtuvo ninguna concejalía urbana en ningún periodo, mientras en la zona rural obtuvo uno en 2009 y ninguno en 2014.

Pujilí

PK mantiene relativamente su número de votantes que pasó de 7.718 a 6.979. La primera fuerza política es AP quien incluso aumentó sus votos de 8.919 a 11.014 entre 2009 y 2014. En cuanto a las concejalías urbanas el MUPP alcanzó una en 2009 y después ninguna, mientras en la zona rural obtuvo dos en 2009 y después solo una en alianza con el MPD.

Salcedo

En el cantón Salcedo se debe tomar en cuenta una división interna a nivel electoral del movimiento indígena porque en el año 2009 se presentaron dos partidos que estaban integrados por miembros de las organizaciones indígenas de primer y segundo grado: MUPP-NP (PK) y MMIN. Por este motivo el segundo de los movimientos formados obtuvo 10.171 votos en 2009 frente a 8.276 votos que obtuvo el MUPP-NP. AP pasó de tener 7.399 votos a 5.528 entre 2009 y 2014, no es la principal fuerza política. PK y el movimiento indígena se mantienen como primera fuerza política. El MUPP ganó una concejalía urbana en el 2009 y la mantuvo hasta el 2014, y lo mismo en la zona rural.

Saquisilí

El cantón Saquisilí cuenta con una de las organizaciones de segundo grado más fuertes de la provincia: “Jatarishun”, los dirigentes sociales que ocupaban puestos importantes en el movimiento social después ocuparon los principales cargos de elección popular. Sin embargo, la población indígena se dividió en el año 2009 y aportaron por dos partidos: el MUPP-NP y el MMIN, entre ambos sumaron 5.711 votos, pero divididos, el primero se llevó 3.669 votos y el segundo 2.042 votos, por este motivo AP ganó con una diferencia de 47 votos la Alcaldía del cantón. Una vez procesada la crisis del 2009 que incluyó lágrimas sobre el difunto, PK se unificó de nuevo y en 2014 alcanzó 5.549 votos por sobre los 3.481 de AP, con una diferencia de 2.068 votos; es más, AP no subió su número de votos entre 2009 y 2014 sino que bajó en un

total de 235 votos. El factor étnico pesa mucho para las elecciones en los cantones con fuerte presencia indígena o viceversa. PK y el movimiento indígena mantienen su fuerza política pero no pudo impedir que el nuevo contrincante AP pudiera aprovechar una de sus crisis internas para ganar fuerza. Respecto a las concejalías urbanas el movimiento indígena dividido: MUPP Y MMIN alcanzaron una concejalía rural por cada movimiento político en 2009 y volvieron a ganar las dos en 2014 pero solo como MUPP, mientras en la zona rural en 2009 ganaron tres de tres concejalías, pero en 2014 solo una.

Sigchos

PK se mantuvo como primera fuerza política entre 2009 y 2014, aumentó el número de votos para su candidato de la alcaldía de 4.220 a 7.060 votos. La segunda fuerza política es AP, en 2009 obtuvo 2.460 votos y elevó ese valor a 4.631 votos en 2014. Un factor explicativo para el aumento de votos para ambos partidos sin cambiar de posiciones es que la fragmentación del voto disminuyó en este periodo de tiempo porque también disminuyeron los competidores electorales, de seis partidos en 2009 a tres en 2014, es decir la mitad, ello permitió la concentración de votos entre las dos principales fuerzas políticas. En cuanto a las concejalías urbanas el MUPP ganó una de tres en 2009 y la mantuvo en 2014, mientras en la zona rural solo ganó una concejalía en cada año.⁶⁹

Tablas de resultado electorales comparados

Para analizar si el MUPP tuvo fuerza en el periodo 2004 – 2014 se tomaron en cuenta el número de alcaldías alcanzadas por cada partido en cada año electoral.

⁶⁹ La información electoral fue recabada y analizada durante el curso “Teoría de la democracia” en FLACSO, durante el mes de febrero de 2018.

Tabla 8. Resultados electorales comparados alcaldías de Cotopaxi, por partido

AÑOS	MUPP	PSD /Aliados	ID	PRIAN	MPAIS / Aliados	MMIN	AVANZA	PS-FA
2004	1	3	2	1	0	0	0	0
2009	2	0	0	0	4	1	0	0
2014	3	0	0	0	2	0	1	1
TOTAL	6	3	2	1	6	1	1	1

Fuente: Resultado de encuestas y entrevistas realizadas durante el trabajo de campo.

Los tres partidos que se mantienen como fuerzas políticas en las alcaldías son: MUPP y Alianza País. El Partido Sociedad Patriótica y la Izquierda Democrática prácticamente desaparecen en este nivel de gobierno. Se nota el ascenso que ha tenido el MUPP, pero es importante mencionar que el éxito del año 2014 se pudo alcanzar por medio de las alianzas electorales hechas en las concejalías con otros partidos políticos, como veremos a continuación. Además, se debe tomar en cuenta que solo se observaron los cantones donde existe impacto o influencia de las OSG del MICC y donde se entrevistó a los dirigentes de estas.

Tabla 9. Resultados electorales comparados, concejales urbanos y rurales de Latacunga.

CONCEJALES URBANOS LATACUNGA

AÑO	MUPP	PAIS	ID	MPD	PSP	AVANZA
2009	1	2	1	1	1	0
2014	0	2	0	0	0	3
TOTAL	1	4	1	1	1	3

CONCEJALES RURALES LATACUNGA

AÑO	MUPP (ALIANZA MPD-2009)	PAIS	ID	MPD	PSP	AVANZA
2009	1	1	1	1	1	0
2014	1	1	0	0	0	2
TOTAL	2	2	1	1	1	2

Fuente: Resultado de encuestas y entrevistas realizadas durante el trabajo de campo.

En Latacunga, el MUPP gana una concejalía más en 2014 de la que tenía en 2009, país mantiene su fuerza, así como AVANZA que pierde una curul, pero mantiene dos (una más que el MUPP). Los otros partidos del tablero político son: la ID y MPD. El PSP desaparece por completo en 2014.

Tabla 10. Resultados electorales comparados, concejales urbanos y rurales de Pujilí.

CONCEJALES RURALES PUJILÍ

AÑO	MUPP (Alianza con MPD-2014)	PAIS (Alianza con MPD-2009)	ID	AVANZA
2009	2	1	1	0
2014	1	2	0	1
TOTAL	3	3	1	1

CONCEJALES URBANOS PUJILÍ

AÑO	MUPP	PAIS (Alianza con MPD-2009)	ID	SUMA	AVANZA
2009	1	1	1	0	0
2014	0	1	0	1	1
TOTAL	1	2	1	1	1

Fuente: Resultado de encuestas y entrevistas realizadas durante el trabajo de campo.

En Pujilí, el MUPP pierde fuerza en la zona rural y urbana, y su éxito rural en el 2014 fue en alianza con el MPD, mientras en la zona rural pierde por completo en el último año. AP también pierde fuerza, PSP desaparece y se posicionan dos actores nuevos: SUMA y AVANZA.

Tabla 11. Resultados electorales comparados, concejales urbanos y rurales de Salcedo**CONCEJALES RURALES SALCEDO**

AÑO	MUPP	PAIS	PSP	MAS
2009	1	1	1	0
2014	1	1	0	1
TOTAL	2	2	1	1

CONCEJALES URBANOS SALCEDO

AÑO	MUPP	PAIS	PSP	MMIN	SUMA	AVANZA
2009	1	1	1	1	0	0
2014	1	1	0	0	1	1
TOTAL	2	2	1	1	1	1

Fuente: Resultado de encuestas y entrevistas realizadas durante el trabajo de campo.

En Salcedo el MUPP y AP se mantienen como fuerzas políticas en 2009 y 2014. PSP también se mantiene, aunque en minoría. Hay tres partidos más que se mantienen, pero no logran mayoría: MMIN, SUMA y AVANZA.

Tabla 12. Resultados electorales comparados, concejales urbanos y rurales de Saquisilí.**CONCEJALES RURALES SAQUISILÍ**

AÑO	MUPP	MMIN	SUMA
2009	2	1	0
2014	1	0	1
TOTAL	3	1	1

CONCEJALES URBANOS SAQUISILÍ

AÑO	MUPP	PAIS	MMIN
2009	1	2	1
2014	2	1	0
TOTAL	3	3	1

Fuente: Resultado de encuestas y entrevistas realizadas durante el trabajo de campo.

El MUPP se mantiene por sí solo, sin alianzas, su fuerza en las concejalías urbanas y rurales. AP tomó fuerza en el año 2014, además existen dos partidos que lograron una curul en cada periodo: MMIN y SUMA.

Tabla 13. Resultados electorales comparados, concejales urbanos y rurales de Sigchos.

CONCEJALES RURALES SIGCHOS

AÑO	MUPP (Alianza con MPD-2014)	PAIS	ID
2009	1	2	1
2014	1	2	0
TOTAL	2	4	1

CONCEJALES URBANOS SIGCHOS

AÑO	MUPP (Alianza con MPD-2014)	PAIS	ID
2009	1	1	1
2014	1	1	0
TOTAL	2	2	1

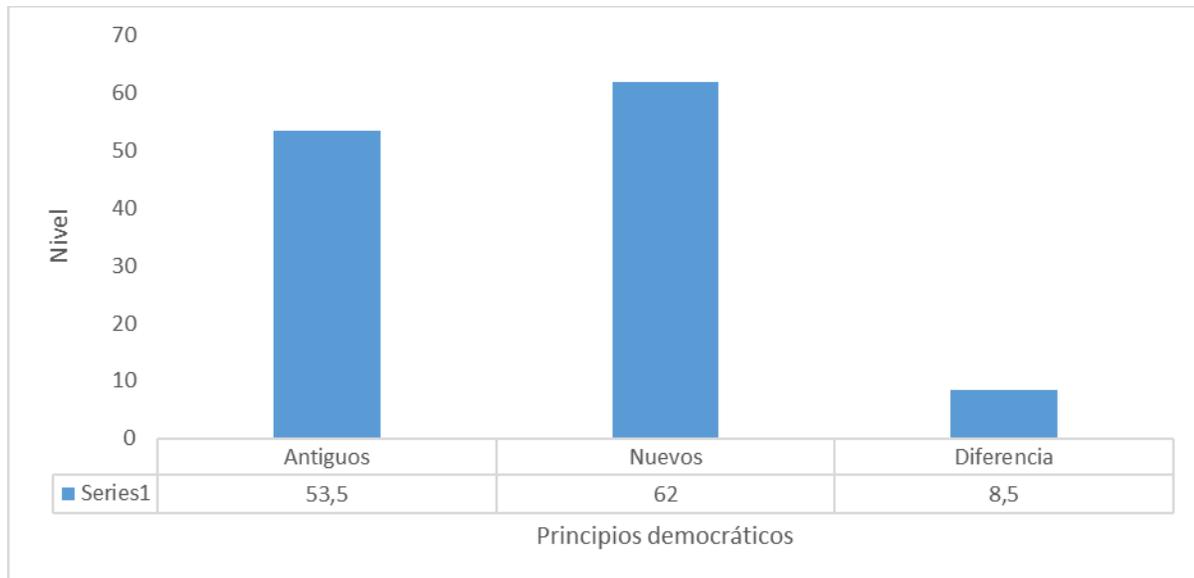
Fuente: Resultado de encuestas y entrevistas realizadas durante el trabajo de campo.

Las fuerzas políticas en las concejalías urbanas y rurales del cantón Sigchos se mantiene igual en el tiempo para los tres partidos principales ahí: MUPP, PAIS y la ID. El MUPP logró este éxito en 2014 con base en una alianza con el MPD.

Anexo 6. Principios democráticos del MUPP

Sobre los principios democráticos se toman en cuenta la apreciación de las élites respecto a la libertad de asociación, la libertad de expresión y la alternabilidad.

Gráfico 21. Principios democráticos MUPP.

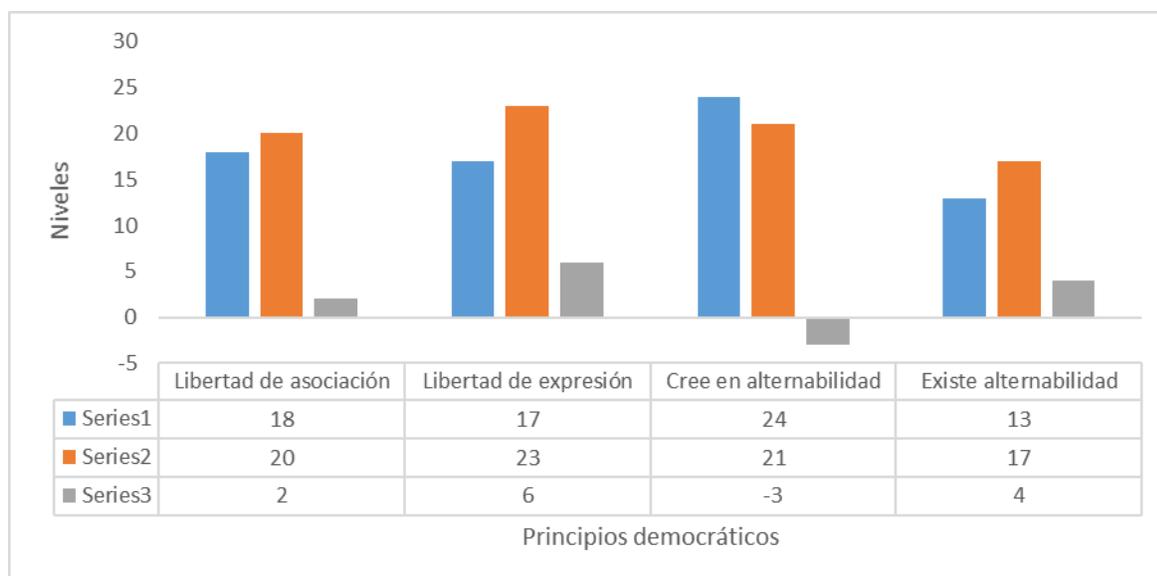


Fuente: Resultado de encuestas y entrevistas realizadas durante el trabajo de campo.

Si bien los datos agregados muestran un aumento en la concepción de la democracia en los líderes del MUPP (ver gráfico 18), se debe describir más detalladamente los hallazgos. Las autoridades de elección popular relacionan la libertad de asociación con el hecho concreto de la salida de algunos de los miembros del MUPP hacia otros partidos y organizaciones políticas, por este motivo este indicador debe entenderse de dos maneras, tanto como la aceptación de la posibilidad de que los miembros de la organización se asocien en o con otros partidos o movimientos políticos como también con el hecho de la salida de algunos de sus miembros. Sobre la libertad de expresión, existe un marco generalizado sobre la defensa de la libertad de expresión que permite acusar al gobierno de Rafael Correa como el principal enemigo de esta libertad, en parte los nuevos dirigentes han fortalecido este discurso por las alianzas que lograron alcanzar con los medios de comunicación privados.

Los datos más interesantes son aquellos que se refieren a la alternabilidad, cuando se pregunta a los dirigentes antiguos si creen que debe existir alternabilidad la respuesta es sí, pero cuando se les pregunta si en realidad existe esa alternabilidad dentro del MUPP, la respuesta es contraria, es decir, no cambiar de manera importante los candidatos por parte del partido político. Los dirigentes nuevos⁷⁰, en cambio, creen menos en la alternabilidad, afirman que los jóvenes que quieren llegar a ser candidato por el MUPP deben ganar más experiencia en las OSG, militar mucho más tiempo, antes de llegar a ser candidatos políticos. Pero, cuando se observa si existe o no alternabilidad se puede apreciar que existe una elevación en este indicador, esto se explica por dos razones, primero porque los líderes jóvenes (no solo nuevos por ganar la última elección) están buscando ganar espacios en las competencias políticas, segundo porque el MUPP ha perdido algunos cargos políticos en territorio debido a la entrada de nuevos actores políticos que compiten por sus antiguos y fieles electores.

Gráfico 22. Principios democráticos MUPP, indicadores.



Fuente: Resultado de encuestas y entrevistas realizadas durante el trabajo de campo.

⁷⁰ En este punto es importante aclarar que los dirigentes nuevos no son jóvenes, solo son quienes ganaron las elecciones en el último periodo. La Prefectura, las alcaldías y las concejalías municipales está ocupadas por viejos dirigentes, ninguno menor de 35 años.

Los cambios en el mapa de actores políticos que compiten por los votos en el territorio y las disputas internas por lograr ser candidato dentro del MUPP provocan conflictos con el MSO: MICC y OSG. Esto varía según el cantón que se observe, pero el conflicto es parte de la organización interna de ambas organizaciones. A esos cambios coyunturales, se debe añadir la disputa por el control o la autonomía del MUPP, donde los dirigentes del MICC son quienes más impulsan el control de la organización política (ver gráfico 19).

Los dirigentes antiguos hablan de poca alternabilidad, esta característica se mantiene en el tiempo y tiene base en las prácticas políticas de los dirigentes tradicionales quienes tienen la experiencia en el manejo de las instituciones públicas por propia experiencia, no les interesa que los nuevos y jóvenes líderes accedan a los cargos de elección popular. Francisco Ayala, exconcejal por el cantón Saquisilí, afirma que existen resentimientos políticos por falta de alternabilidad. Antes de las contiendas electorales, se realizan las primarias donde los adherentes postulan autoridades, luego se toman decisiones quienes pierden se quedan con resentimientos⁷¹. A esa característica de oligarquización en el movimiento político se debe añadir la estrategia del gobierno central para dividir al MIE en Cotopaxi; según Ayala, hubo mucho clientelismo durante la RC, al otorgar recursos económicos a los tenientes políticos y repartir animales, balones y objetos materiales a las comunidades.⁷²

Juan Alomoto indica que en el año 2009 las bases de la OSG pedían alternabilidad al interior del movimiento político, de manera concreta se pedía que el Alcalde de ese tiempo abra paso a Alomoto para que compita en la contienda electoral. Al interior del MUPP y la Jatarishun se cumplió con el proceso electoral interno y Alomoto ganó esa instancia, pero Jami se "resintió" y buscó entrar a la competencia electoral con otro movimiento político: el movimiento municipalista. Al final, ninguno de los dos ganó porque el voto indígena se dividió y ello permitió que la minoría étnica mestiza gane las elecciones con la bandera de AP.⁷³ Este acontecimiento permitió mostrar las debilidades del movimiento indígena, primero por el poco respeto a la organización electoral interna en las primarias y segundo por lo que Alomoto califica como una

⁷¹ Francisco Ayala, entrevistado por Javier Chilibuina, mayo de 2018.

⁷² Francisco Ayala, entrevistado por Javier Chilibuina, mayo de 2018.

⁷³ Juan Alomoto (Alcalde de Saquisilí, 2014-2019), entrevistado por Javier Chilibuina, mayo de 2018.

"falta de alfabetización a los electores", en resumen, la debilidad de su estructura organizativa mostró déficit en la formación ideológica de las bases. Una de las características de este territorio es que los dirigentes tienen capacidad discursiva y experticia para analizar asuntos políticos, pero las bases están un tanto alejadas de esas discusiones, al final, las familias de la cúpula indígena son quienes establecen la agenda política en sus territorios, de otra manera no se entiende la baja "alfabetización política de las bases".

Según Mario Andino, la fortaleza son las bases, ellas siempre apoyan a los dirigentes y también intentan controlarlos porque de esa manera garantizan los beneficios para los territorios y las comunas, pero la debilidad es que los dirigentes se aprovechan de esas bases y abusan del apoyo que ellas les ofrecen. Usan las bases para ganar elecciones y luego se apartan de ellas y buscan mantener su poder en los cargos de poder político.⁷⁴

Las cosas cambian un poco en el cantón Salcedo, ahí la falta de apoyo en el sector urbano hace necesaria la alianza con un partido o movimiento urbano y viceversa. De esa manera se logró la colaboración entre el MUPP y ATI, se llegó a acuerdos para ganar la Alcaldía, primera concejalía urbana y las rurales, ellos hicieron que esa alianza se efectiva en la contienda electoral del año 2014. Según Natalia Santamaría, el movimiento ATI buscó hacer una alianza política con AP para alcanzar la Alcaldía del cantón Salcedo, pero el círculo de poder en AP fue tan fuerte y cerrado que no accedieron a la alianza y este fue el motivo para abrir la alianza con el MUPP. Después del éxito electoral, Santamaría afirma que la alianza con el MUPP fue un error estratégico y les ha causado debilidad en el cantón porque el gobierno central vio al movimiento ATI como aliado de los dirigentes indígenas y eso hizo que la ayuda o cooperación que pudo existir entre el gobierno central y el municipio de Salcedo no pudo ser posible⁷⁵. En síntesis, los fondos que podían haber llegado a Salcedo o bien no llegaron o se demoraron más de lo habitual.

⁷⁴ Mario Andino (Alcalde de Sigchos, 2014-2019), entrevistado por Javier Chilingua, mayo de 2018.

⁷⁵ Natalia Santamaría, entrevistado por Javier Chilingua, marzo de 2018.

Según Vicente Tibán, como no existe mucha empatía entre las autoridades municipales y las del gobierno provincial en el cantón Salcedo, la cooperación entre esas dos instancias no es muy frecuente, por este motivo las obras del gobierno provincial se dirigen directamente a las comunidades y territorios rurales por medio de los dirigentes locales o de las OSG. Si bien este mecanismo puede entenderse como clientelismo, es una forma tradicional y bien conocida entre autoridades y población del cantón.

Lista de referencias

- Álvarez-Gayou, Juan Luis. 2009. *Cómo hacer investigación cualitativa: fundamentos y metodología*. México D.F.: Editorial Paidós Mexicana.
- Arias, Fidias. 2012. *El proyecto de investigación. Introducción a la metodología científica. 6ta edición*. Caracas: Editorial Episteme.
- Barba, Oscar. 2006. *Participación Ciudadana en Cotopaxi: Análisis crítico sobre su construcción en la última década, Tesis para obtener el título de Maestría*. Quito: FLACSO, Sede Ecuador.
- Baubock, Rainer. 2013. «Teoría política normativa e investigación empírica.» En *Enfoques y metodologías en las ciencias sociales. Una perspectiva pluralista*, de Donatella Della Porta y Michael Keating, 53-73. Madrid: Ediciones Akal, S.A.
- Bebbington, Anthony. 2001. «El capital social y la intensificación de las estrategias de vida: organizaciones locales e ideas de sostenibilidad en los Andes rurales.» En *Capital social en los Andes*, de Anthony Bebbington y Victor Hugo Torres, 11-38. Quito: Abya-Yala – COMUNIDEC.
- Becker, Howard. 2009. *Trucos del oficio. Como conducir su investigación en ciencias sociales*. México: Siglo XXI.
- Becker, Mark. 2015. *¡Pachakutik!: Movimientos Indígenas, proyectos políticos y disputas electorales en el Ecuador*. Quito: FLACSO-Abya Yala.
- Bedón, Gustavo. 2011. «Las descentralización y los GAD en el marco de la Constitución y del COOTAD: del desmantelamiento a la recuperación del rol del Estado.» *Ágora Política*, nº 4: 1 - 15.
- Bericat, Eduardo. 1998. *La integración de los métodos cuantitativo y cualitativo en la investigación social. Significado y medida*. Barcelona: Editorial Ariel, S.A.
- Boudon, Raymond. 1969. «El análisis de las relaciones entre variables.» *Colección Beta*, nº 3: 282-289.
- Bravo, Christian. 2016. «Chimborazo en el ojo del huracán: el movimiento indígena en la coyuntura de la revolución ciudadana (2007-2015).» *Chimborazo en el ojo del huracán: el movimiento indígena en la coyuntura de la revolución ciudadana (2007-2015)*.

- Quito: Tesis para obtener el título de maestría en Ciencias Sociales con mención en Ciencias Políticas, Quito: Flacso-Ecuador.
- Bretón, Víctor. 2002. «Comentarios a lo comentado: Reflexiones al tenor de los comentarios de Pablo Ospina.» *Ecuador Debate*, n° 55 : 296-276.
- Bretón, Víctor. 2001. *Cooperación al desarrollo y demandas étnicas en los Andes ecuatorianos*. Quito: FLACSO, Sede Ecuador - Universidad de Lleida.
- Bretón, Víctor. 2010. «Reforma Agraria, desarrollo rural y etnicidad en los Andes Septentrionales (1960-2005).» En *¿Cambio de rumbo en las políticas agrarias latinoamericanas?* Barcelona: Icaria.
- Bretón, Víctor. 2012. *Toacazo. En los Andes equinocciales tras la Reforma Agraria*. Quito: FLACSO-Ecuador, Abya-Yala, Universidad de Lleida.
- Burbano de Lara, Felipe. 2015. «La izquierda en el Gobierno de Quito: cuando la ciudad sucumbe frente al centro y la nación.» En *El giro a la izquierda: los gobiernos locales en América Latina*. Quito: Quinta Avenida Editores.
- Carey, John. 2005. «Presidencialismo e instituciones representativas.» En *Contrucción de la gobernabilidad democrática en América Latina*, editado por Jorge Domínguez y Michael Shifter, 11-46. Bogotá: FCE.
- Cartuche, José. 2015. *Confrontación CONAIE - Revolución Ciudadana: transformación de un modo de interlocución política, Tesis de maestría*. Quito: FLACSO, sede Ecuador.
- Cevallos, María Belén. 2009. «La Escuela de formación política del Movimiento Indígena y Campesino de Cotopaxi.» En *América Latina desde abajo*, editado por Marco Coscine. Quito: Abya-Yala.
- Cevallos, María Belén. 2008. «Sistematización de las actividades de la escuela de formación política del movimiento indígena y campesino de Cotopaxi (MICC).» En *Democracia, Interculturalidad, Plurinacionalidad y Desafíos para la Integración Andina*, de Varios autores. La Paz: Centro Boliviano de Estudios Multidisciplinarios.
- Coignet, Patricia. 2011. *Gestión de políticas públicas desde las organizaciones internacionales hacia los pueblos indígenas*. Quito: IAEN.
- Constituyente, Asamblea Nacional. 2008. *Constitución de la República del Ecuador*. Montecristi: Registro Oficial.

- Della Porta, Donattela, y Mario Diani. 2015. «El estudio de los movimientos sociales: preguntas recurrentes y respuestas (parcialmente) cambiantes.» En *Los movimientos sociales*, de Donattela Della Porta y Mario Diani, 21-58. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, Universidad Complutense de Madrid.
- Escobar, Arturo. 2010. «América Latina en la encrucijada: ¿modernizaciones alternativas, posliberalismo o posdesarrollo?» En *Saturno devora a sus hijos*. Barcelona: Ecaria Editorial, Centre de Cooperació per al Desenvolupament Rural.
- Flick, Uwe. 2007. *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Ediciones Morata, S.L.
- Foucault, Michael. 1981. «La gubernamentalidad.» En *Espacios de poder*, de Varios Autores, 9-26. Madrid: La Piqueta.
- Freidenberg, Flavia. 2003. «Auditoría de la democracia (Reseñas).» *Íconos* (Flacso - Sede Ecuador), nº 17: 166-169.
- . 2016. *Los sistemas de partidos en América Latina 1978-2015: Tomo 2, Cono Sur y Países Andinos*. México: UNAM - Instituto Nacional Electoral - Instituto de Investigaciones Jurídicas.
- Geertz, Clifford. 1973. «Descripción densa: hacia una teoría interpretativa de la cultura.» En *La interpretación de las culturas*, de Clifford Geertz, 19-40. Barcelona: Gedisa.
- Gobierno Autónomo Descentralizado de la Provincia de Cotopaxi. 2015. *Actualización del Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial de Cotopaxi*. Latacunga: Gobierno Autónomo Descentralizado de la Provincia de Cotopaxi.
- González, Eduardo. 2012. «El proceso de la acción colectiva según Charles Tilly.» *Ecuador Debate*: 51-71.
- Héritier, Adrienne. 2013. «Explicación causal.» En *Enfoques y metodologías de las ciencias sociales. Una perspectiva pluralista*, de Donatella Della Porta y Michael Keating, 75-92. Madrid: Ediciones Akal, S.A.
- Ivanovic, Mila, y Anne-Lise Naizot. 2016. «La "Reforma democrática del Estado" ecuatoriano: entre el centralismo y apertura participativa (2008-2015).» *Cuadernos Prolam*, nº 15: 77-96.
- Kalfmeier, Olaf. 2008. *Jatarishun: Testimonios de la lucha indígena de Saquisilí*. Quito: Corporación Editora Nacional, Universidad Andina Simón Bolívar, Universität Bielefeld.

- Kriesi, Hans. 1999. «La estructura organizacional de los nuevos movimientos sociales en su contexto político.» En *Movimientos sociales: perspectivas comparadas*, 221-261. Madrid: Itsmo.
- Larrea, Ana María. 2005. *Los desafíos del proceso de democratización en Cotopaxi*. Quito: Centro de Investigaciones CIUDAD, Universidad Andina Simón Bolívar.
- . 2012. *Modo de desarrollo, organización territorial y cambio constituyente en Ecuador*. Quito: SENPLADES.
- Latour, Bruno. 2008. *Repensar lo social. Una introducción a la teoría del actor-red*. Buenos Aires: Manantial.
- López-Roldán, Pedro, y Sandra Fachelli. 2015. *Metodología de la investigación social cuantitativa*. Barcelona: Dipòsit Digital de Documents - Universitat Autònoma de Barcelona.
- Mantilla, Sebastián. 2015. «Las relaciones entre lo nacional y lo local en el Ecuador: los Gobiernos de izquierda en las dinámicas de acceso, expansión y control del poder político.» En *El giro a la izquierda: los gobiernos locales de América Latina*. Quito: Avenida Editores.
- Martínez Novo, Carmen. 2014. «El regreso del indigenismo y el ataque a los derechos indígenas en el Ecuador posneoliberal.» En *Nuevas violencias en América Latina: los derechos indígenas ante las políticas neoextractivas y las políticas de seguridad*. México: Universidad Autónoma de México.
- Martínez Novo, Carmen. 2011. «Etnodesarrollo en la "Revolución Ciudadana" en Ecuador: avances, ambigüedades y retrocesos.» En *Etnicidad y desarrollo en los Andes*. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Martínez Novo, Carmen. 2007. «Evangelización y movilización étnica: el aporte de la misión salesiana al movimiento indígena de Cotopaxi.» En *Etnicidad y poder en los países andino*. Quito: Corporación Editora Nacional.
- Martínez, Luciano. 2015. *Asalariados rurales en territorios del agronegocio: flores y brócoli en Cotopaxi*. Quito: FLACSO, sede Ecuador.
- McAdam, Doug, Sidney Tarrow, y Charles Tilly. 2005. *Dinámica de la contienda política*. Barcelona: Editorial Hacer.

- McAdam, Doug, John McCarthy, y Mayer Zald. 1999. «Oportunidades políticas, estructuras de movilización y procesos enmarcadores: hacia una perspectiva sintética y comparada de los movimientos sociales.» En *Movimientos sociales: perspectivas comparadas*, 21-46. Madrid: Itsmo.
- McAdam, Doug, y Sidney Tarrow. 2011. «Movimientos sociales, elecciones y política contenciosa.» En *A propósito de Tilly: conflicto, poder y acción colectiva*, de María Jesús Funes Rivas, 161-178. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- McCarthy, John. 1999. «Adoptar, adaptar e inventar límites y oportunidades.» En *Movimientos sociales: perspectivas comparadas*, 205-220. Madrid: Itsmo.
- Menacho, Diego Cornejo. 2013. *Demanda de inconstitucionalidad contra la Ley Orgánica de Comunicación*. Quito.
- Michels, Robert. 1996. *Los partidos políticos: un desafío sociológico de las tendencias oligárquicas de la democracia moderna*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Ministerio Coordinador de Desarrollo Social. 2017. *Informe de desarrollo social 2007-2017. Decenal*, Quito: Ministerio Coordinador de Desarrollo Social.
- Neveu, Erik. 2000. *Sociología de los movimientos sociales*. Quito: Abya-Yala.
- Ortiz, Santiago. 2007. *Autogobierno indígena*. Quito: FLACSO, sede Ecuador.
- Ortiz, Santiago, y Fernando Mayorga. 2012. «Movimientos sociales, Estado y democracia en Bolivia y Ecuador en el tránsito del neoliberalismo al postneoliberalismo.» *ÍCONOS*: 11-17.
- Ospina, Pablo. 2002. «Comentarios a: Movimiento indígena y cooperación al desarrollo.» *Ecuador Debate*, nº 55: 253-268.
- Ospina, Pablo. 2009. «Ecuador en la encrucijada: entre movimiento, liderazgo y "revolución ciudadana".» En *América Latina desde abajo*, editado por Marco Coscione. Quito: Abya – Yala.
- Ospina, Pablo. 2013. «Estamos haciendo mejor las cosas con el mismo modelo antes que cambiarlo.» En *Promesas en su laberinto*, 177-277. La Paz: Instituto de Estudios Ecuatorianos (IEE) / Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario (CEDLA) / Centro Internacional Miranda (CIM).
- Ospina, Pablo. 2006. «Movimiento indígena ecuatoriano, gobierno territorial local y desarrollo económico: los casos del Gobierno Municipal de Cotacachi y el Gobierno Provincial de

- Cotopaxi.» En *En las fisuras del poder: Movimiento indígena, cambio social y gobiernos locales*, editado por Pablo Ospina, 12-100. Quito: Instituto de Estudios Ecuatorianos.
- Ospina, Pablo. 2009. «Nos vino un huracán político, la crisis de la CONAIE.» En *Los Andes en movimiento*, 113-146. Quito: UASB, Universidad de Bielefeld, Corporación Editora Nacional.
- Pachano, Simón, y Flavia Freidenberg. 2016. *El sistema político ecuatoriano*. Quito: FLACSO.
- Perreault, Thomas, Anthony Bebbington, y Thomas Carroll. 2001. «Organizaciones de riego y formación de Capital Social: el caso de Cayambe.» En *Capital social en los Andes*, editado por Anthony Bebbington y Víctor Hugo Torres, 105-140. Quito: Abya-Yala – COMUNIDEC.
- Ragin, Charles. 2007. «El uso de los métodos cuantitativos para estudiar la covariación.» En *La construcción de la investigación social*, de Charles Ragin, 213-246. Bogotá: Siglo del Hombre.
- . 2007. *La construcción de la investigación social. Introducción a los métodos y su diversidad*. segunda. Bogotá: Siglo del Hombre Editores.
- Ramírez, Franklin. 2009. «El movimiento indígena y la reconstrucción de la izquierda en el Ecuador: el caso del Movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik - Nuevo País (PK).» En *Los Andes en movimiento*, editado por Pablos Ospina , Olaf Kaltmeier y Christian Büchges. Quito: UASB - Universidad de Bielefeld - Corporación Editora Nacional.
- Ramírez, Franklin. 2009. «El movimiento indígena y la reconstrucción de la izquierda en el Ecuador: el caso del Movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik-Nuevo País (PK).» En *Los Andes en movimiento*. Quito: UASB, Universidad de Bielefeld, Corporación Editora Nacional.
- Ramírez, Franklin. 2011. «Fragmentación, reflujo y desconcierto. Movimientos sociales y cambio político en el Ecuador (2000 - 2010).» En *Una década en movimiento*, editado por Julián Rebon y Massimo Modonesi, 69-106. Buenos Aires: CLACSO - Prometeo Libros.
- Sánchez Parga, José. 2005. *Educación indígena en Cotopaxi*. Quito: Centro Andino de Acción Popular.

- . 2013. *Los indígenas y la política. Representación y participación alectorales: Ecuador 2013*. Quito: UPS / Abya-Yala.
- Svampa, Maristella. 2010. «Hacia una gramática de las luchas en América Latina: movilización plebeya, demandas de autonomía y giro eco-territorial.» Documento de trabajo UNED.
- Tarrow, Sidney. 2012. «Capítulo 8: Amenazas, oportunidades y regímenes.» En *El poder en movimiento: los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*, de Sidney Tarrow, 274-314. Madrid: Alianza Editorial.
- Tarrow, Sidney. 2002. «Ciclos de acción colectiva: entre los momentos de locura y el repertorio de contestación.» En *La protesta social*, editado por Mark Traugott, 99-130. Barcelona: Editorial hacer.
- Tarrow, Sidney. 1997. «Estructuras de movilización y acción política colectiva.» En *El poder en movimiento*, de Sidney Tarrow, 177-197. Madrid: Alianza.
- Tarrow, Sidney. 2012. «Introducción.» En *El poder en movimiento: los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*, de Sidney Tarrow. Madrid: Alianza Editorial.
- Tello, Edgar. 2004. «Oportunidades y restricciones políticas.» En *El poder en movimiento*, 109-143. Madrid: Alianza Editorial.
- Tilly, Charles. 2011. «Discribiendo, midiendo y explicando la lucha.» En *Acción e interpretación en la sociología cualitativa*, de Javier Auyero y Rodrigo Hobert, 13-38. Ecuador: FLACSO.
- UNESCO. 2005. *Hacia las sociedades del conocimiento - Informe mundial de la UNESCO*. París: Ediciones UNESCO.
- Zamosc, León. 1995. *Estadísticas de las áreas de predominio étnico de la Sierra ecuatoriana: población rural, indicadores cantonales y organizaciones de base*. Quito: Abya-Yala.